MEMORIAS

XIII Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación

Sociedad del Conocimiento y Comunicación: Reflexiones Críticas desde América Latina

MÉXICO | 5 al 7 de octubre de 2016

Grupo Temático 9

Teoría y Metodología de la Investigación en Comunicación

MEMORIAS

XIII Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación

Sociedad del Conocimiento y Comunicación: Reflexiones Críticas desde América Latina

Grupo Temático 9
Teoría y Metodología de la Investigación en Comunicación

Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Cuajimalpa
División de Ciencias de la Comunicación y Diseño
Avenida Vasco de Quiroga #4871,
Colonia Santa Fe Cuajimalpa,
Delegación Cuajimalpa, C.P: 05300
Ciudad de México

ISSN 2179-7617

ALAIC
Casa abierta al tiempo
Unidad Cuajimalpa
División Ciencias de la Comunicación y Diseño

Índice

Contribuciones transmetodológicas para el análisis de procesos comunicativos contemporáneos 7
Alberto Efendy Maldonado
Gómez de la Torre

Recorridos de la investigación sobre comunicación interpersonal
e intersubjetiva en México. Un mapa de temas, perspectivas y retos 13
Marta Rizo García

Dispositivos de um Sujeito-Objeto: pensar a midiatização como figura epistemológica de uma ciência do comum 21
Carolina Cavalcanti Falcão
Karla Regina M. Pereira Patriota
Emanuelle Gonçalves Brandão Rodrigues

Dispositivos comunicacionais no mundo do trabalho: revisão e aplicação 27
Roseli Fígaro
Rafael Grohmann

A linguagem do cordel Interação verbal a partir dos folhetos no campo da Comunicação 35
Maria Gislene Carvalho Fonseca

Propuesta ponencia: "Integración Interdisciplinaria en los estudios de Comunicación" 43
Esau Salvador Bravo Luis

Los ***enfoques pedagógicos*** y los ***tipos de cursos*** empleados en la enseñanza de las teorías de comunicación 49
Claudia Pilar García Corredor
Angela Marcela Castellanos Barbosa

Tres metodologías de análisis de las Industrias Culturales
y Creativas: MEC-2009, ESSnet-2012 y CAB-2015. Midiendo cultura y diversidad 57
Marta Fuertes y Ángel Badillo

Mapeando interações no Facebook: uma proposta de análise
da dimensão geográfica do "like" e do voto 65
Ricardo Dantas Gonçalve
Emerson Urizzi Cervi

Os tipos de midiatização e seus ordenamentos 77
Vilso Junior Santi
Leila Adriana Baptaglin

Ensayo, interfaz y comprensión. Una propuesta metodológica
de la comprensión como método, la interfaz como herramienta y el ensayo como escritura 83
Carlos Roberto da Costa
José Geraldo de Oliveira

Reflexões do pensamento de Chomsky sobre a Comunicação 93
Hadassa Ester David
Pedro Russi

Agenda-Setting e Políticas Públicas: Em busca de conexões entre diferentes tradições de pesquisa 99
Ana Cláudia Niedhardt Capella
Felipe Gonçalves
Renan do Prado Alves

A desmontagem e o arranjo como princípios metodológicos na pesquisa em comunicação 105
Alexandre Rocha da Silva
André Correa da Silva de Araujo
Luis Felipe Silveira de Abreu

Ainda é possível falar em televisão na era da convergência? Um resgate do conceito de meio 111
Brenda Parmeggiani

La experiencia de sí en tiempos mediatizados. Revisión teórico-metodológica 117
Eva Da Porta

La comunicación como sistema emergente. Un enfoque desde la Ciencia de Sistemas 125
Sandra Leticia Murillo Sandoval
Isaías Badillo Piña
Ignacio Peón Escalante

Problemática metodológica na pesquisa em história do jornalismo 131
Cristiano Anunciação
Fernando Strongren

Audiencias de la Música Acusmática. Resultados 139
Leonel Yáñez Uribe

Del desafío del diseño metodológico para la investigación del periodismo literario en Internet 147
Celina Salvatierra

Escrituras fácticas y ficticias: el periodismo y la literatura 159
Eduardo Andión Gamboa

Jóvenes y consumo de noticias: propuesta metodológica
para recolección de datos en contextos de movilidad y convergencia 165
Constanza Gajardo León
Tabita Moreno Becerra

Capitalismo cibernético, ausencia de demora y gestación de enjambres
digitales para la indiferencia: una revisión a los postulados del Tiqqun y de Byung-Chul Han 173
Marco Antonio Millán Campuzano

La teoría de la realidad social, de John R. Searle: nuevos horizontes
para investigar en comunicación 181
Oneibys Torres Figueroa

Reflexiones metodológicas sobre el concepto de industrias creativas 189
Florence Toussaint

En contra del presentismo y el reduccionismo contemporáneos.
La promesa de la aproximación evolutiva a la comunicación de James Lull 197
David Mateo

Plataformas digitales para la participación ciudadana. La experiencia de "México Participa" 203
María Elena Meneses
Alejandro Martín del Campo
Brandie Nonnecke
Sanjay Krishnan
Jay Patel
Mo Zhou
Camille Crittenden
Ken Goldberg

La "Comunicación occidental" 213
Erick R. Torrico Villanueva

El poder/saber en la era de las redes 223
Jaime Bailón

Uma questão de método: apontamentos sobre a análise de som e música no cinema 233
Luíza Alvim
Rodrigo Carreiro

Revistas de Comunicação brasileiras preservam a memória da pesquisa sobre rádio (2002-2012) 239
Doris Fagundes Haussen

A pesquisa em Comunicação no Brasil e seus encontros com o feminismo (2005/2014) 247
Vera Martin
Cleusa Jung
Maiara Rauber
Luciane Volpatto Rodrigues

Contribuciones transmetodológicas para el análisis de procesos comunicativos contemporáneos

UNISINOS-CIESPAL

Alberto Efendy Maldonado Gómez de la Torre
efendymaldonado@gmail.com

Resumen

El objetivo de esta ponencia es profundizar la reflexión teórico-metodológica sobre procesos mediáticos, que configuran transformaciones expresivas en los modos y en las formas de construir espacios de encuentro [tecno-cultural comunicativo]. La articulación teórica incluye pensadores críticos de varias corrientes epistemológicas (BACHELARD; CASSIRIER; HARVEY; MATTELART; NORRIS; SANTOS; SARTRE), que dialogan con el eje transmetodológico (MALDONADO) para analizar procesos contemporáneos de constitución de ciudadanías comunicativas y transformaciones socioculturales.

Palabras-clave:

transmetodología; transformaciones comunicacionales; ciudadanía comunicativa; reflexiones teórico-metodológicas.

Resumo

O objetivo desta comunicação é aprofundar a reflexão teórico-metodológica sobre processos midiáticos, que configuram transformações expressivas nos modos e nas formas de construir espaços de encontro [tecnocultural comunicativo]. A articulação teórica inclui pensadores críticos de várias correntes epistemológicas (BACHELARD; CASSIRER; HARVEY, MATTELART; NORRIS; SANTOS; SARTRE), que dialogam com o eixo transmetodológico (MALDONADO) para analisar processos contemporâneos de constituição de cidadanias comunicativas e transformações socioculturais.

Palavras-chave:

transmetodologia; transformações comunicacionais; cidadania comunicativa; reflexões teórico-metodológicas.

Abstract

The objective of this paper is to deepen the theoretical and methodological reflection on media processes that shape expressive transformations in modes and ways to build meeting places (communicative technocultural).The theoretical articulation includes critical thinkers of various epistemological currents (BACHELARD; CASSIRIER; HARVEY; MATTELART; NORRIS; SANTOS; SARTRE), that dialogue with the transmethodological axis (MALDONADO) to analyze contemporary processes of formation of communicative citizenship and socio-cultural transformations.

Keywords:

transmethodological; communicational transformations; communicative citizenship; theoretical and methodological reflections.

Introducción

Esta ponencia trabaja aspectos teórico-metodológicos de carácter comunicativo, que problematiza transformaciones mediáticas en la contemporaneidad. Sitúa las *condiciones de producción de comunicación* y los *obstáculos tecno-culturales*, como ejes articuladores de su reflexión. El análisis se fundamenta y se inspira en epistemologías históricas, genéticas, existenciales, dialécticas y realistas, en diálogo con investigaciones sistemáticas realizadas por el autor del texto y los equipos de investigación que coordina. El objetivo teórico propuesto busca desestabilizar posturas teóricas de carácter funcional, instrumental y positivista.

Transformaciones y obstáculos en las condiciones de producción tecno-culturales comunicativas

En la historia del pensamiento latinoamericano, Eli de Gortari mostró la complejidad, amplitud, sofisticación y fecundidad de los ingenieros, cosmólogos, arquitectos, ecólogos y urbanistas del México indígena, pre-colonial, libre y autónomo de los poderes imperiales europeos. En Brasil, Darcy Ribeiro (2007), Lévi-Strauss y el conjunto de la investigación crítica, libre de las ataduras neocoloniales de pensamiento, mostraron la riqueza, la calidad, la complejidad y la amplitud de los pensadores indígenas en las selvas de América del Sur. Sus saberes estaban orientados a la dimensión ecológica, micro-sociológica, botánica, sexual, geográfica y espiritual. El hecho es que, en varios puntos de los territorios americanos, existían comunidades humanas organizadas, de acuerdo con una diversidad de cosmovisiones, políticas de gobierno, valores éticos, premisas filosóficas, narrativas históricas y saberes aglutinados en lógicas y principios, que eran el resultado de miles de años de reflexiones, aprendizajes, éxodos, luchas y existencia fecunda. En términos ecológicos, sociológicos, antropológicos y políticos, varias de esas vertientes de pensamiento y vida social superaban a las formaciones económico-sociales europeas, que predominaban en la época.

En tiempos de embestida de las ideas patriarcales, neoliberales, neoconservadoras, militaristas, depredadoras, imperiales, xenófobas y racistas, es imprescindible establecer en los preámbulos de nuestras reflexiones una línea *epistemológica de continuidad*; tanto en el sentido de situar, reconocer y reconstruir nuestras confluencias de conocimiento americano [utilizo el término para enfrentar el secuestro lingüístico de este por los anglosajones], como en el sentido de nutrirnos de las sabidurías producidas en el conjunto del planeta. En esta última perspectiva, necesitamos trabajar, también, *epistemologías de ruptura*, porque los modelos, paradigmas e institucionalizaciones preponderantes castran la producción ampliada de conocimiento y de arte, monopolizan los recursos de investigación y orientan las inversiones en investigación hacia la maximización de los lucros, en contra de las necesidades del planeta, de las comunidades humanas y de la vida.

No hay posibilidad de formular propuestas científicas realistas, transformadoras y comprometidas con el conjunto de la humanidad (MATTELART, 2014),si no se sitúan las **condiciones de producción** como referente crucial de argumentación, como nos ha descubierto el pensamiento crítico mundial (GORTARI, 1980; NORRIS, 2006;SARTRE, 2011; HARVEY, 2014; HOBSBAWM, 2011).En mediados de esta segunda década del siglo XXI, problematizar, reflexionar, cuestionar, comprender y construir argumentos que profundicen y amplíen esa categoría, en el campo de las ciencias de la comunicación, es de singular importancia, dadas las profundas transformaciones tecnológicas producidas con la invención de la *comunicación digital*.

En confrontación con el modelo hegemónico *positivista*, importantes vertientes críticas desmontan esa concepción instrumental, linear y mecanicista de pensamiento sobre la comunicación (WINKIN, 2000; MATTELART, 2014; MARTIN BARBERO, 2014; MALDONA-

DO, 2015). De hecho, la transformación provocada por el conjunto de invenciones realizadas, en el área de software y de hardware en las tres últimas décadas, han provocado *desestabilizaciones* renovadoras en los procesos de existencia comunicativa (CASTELLS, 2013). Entre estas, una que suscita especial atención es el *cambio en la interrelación* entre *medias* y *sujetos comunicantes*; en esta dinámica, la noción -preponderante y generalizada- de *"receptores"* ha sido profundamente cuestionada por los nuevos papeles sociales y profesionales de las personas que participan en procesos de comunicación. En efecto, hay un potencial modificador y transformador en la realidad tecnológica, que hace posible la inserción de centenas de millones de personas en prácticas de producción comunicativa de amplia circulación.

Las *condiciones de producción* de información y comunicación, a partir de la invención tecno-cultural digital, dan continuidad, profundizan y amplían las posibilidades de generar, fabricar, producir y reformular procesos comunicativos diversos. De esta manera, las potencialidades de construir *medios de comunicación alternativos*[1]*, populares, subversivos, inventivos* y *socializantes* se fortalecen, reinventan y democratizan. En inicios del siglo XXI, esta realidad ha hecho posible la proliferación de experiencias comunicativas (CASTELLS, 2013), que han desestructurado los modos de organización (*oligopólicos y autoritarios*); las lógicas productivas (*mecanicistas e instrumentalistas*); las premisas de trabajo (*neoconservadoras: de fascismo social, y neoliberales: de fundamentalismo de mercado*); las interrelaciones productivas (*de explotación del trabajo intelectual y manual*), y las funciones y finalidades de los medios (*mantener el statu quo de altísima concentración de renta, y condicionar la vida simbólica de las poblaciones al reducir sus capacidades comunicativas*).

En las dos últimas décadas, un sector significativo de la producción social simbólica, de comunicación e información, ha reconfigurado posibilidades técnicas, estéticas, políticas, sociológicas, antropológicas, sicoanalíticas en una orientación favorable a la estructuración de una *ciudadanía comunicativa* fecunda (MALDONADO, 2015). Es decisivo el *proceso de liberación y transparencia* de informaciones que brindan los actuales *grupos de investigación, observación, producción y socialización*. En esa línea, el caso *Wikileaks* es paradigmático en el contexto internacional (ASSANGE, 2014), y muestra un fenómeno de ruptura con las lógicas criptográficas de concentración de información estratégica (MATTELART, 2009); este colectivo de colectivos, en red, ha colocado a disposición de los ciudadanos comunes del planeta informaciones que hasta el siglo pasado estaban restrictas a grupos de poder, fortalezas de conocimiento y campus universitarios. De manera simultánea, ha permitido que varias teorías de contrapoderes, que presentaban robustez conceptual, tengan a disposición datos empíricos mundiales de relevante expresión. Las asociaciones de *hackers*, de programadores subversivos y de inventores de dispositivos electrónicos orientadas hacia el *buen vivir*, han puesto a la disposición recursos tecnológicos que hacen posible el acceso ampliado a recursos de producción comunicativa (ALONSO, 2012).

La revolución comunicativa que significó la instauración mundial de la lógica del *código abierto* todavía está en su fase inicial; de hecho, la magnífica amplitud de interrelaciones humanas que esta invención ha concretizado, ha provocado cambios cualitativos substanciales en las *fuerzas productivas*, tanto en la economía capitalista (PIKETTY, 2014) cuanto en la economía solidaria. Este mismo proceso, de modo dialéctico, ha generado el fortalecimiento de los sistemas y esquemas panópticos, como muy bien lo ha expuesto Edward Snowden. Desde mediados del siglo XX, las estrategias de vigilancia, control y penetración militar en el mundo han hecho del *complejo militar industrial estadounidense* el núcleo central de diseño de modos de vida devastadores, de apoyo a tecnologías de destrucción masiva, de realización mundial de la lógica de la guerra (MATTELART, 2009), en especial, contra los pueblos de Asia, África y América Latina. Los varios millones de muertos, desaparecidos, heridos y desplazados en el último siglo son muestra fehaciente de eso.

1 Medios alternativos a los poderes hegemónicos y a las formas de cultura conservadoras.

El desafío tecno-cultural

El aspecto que más dificultades presenta para las *nuevas configuraciones comunicativas* es el *tecno-cultural*. Y, en esta dimensión, se constatan expresivas dificultades para lidiar con *epistemologías* y *lógicas* de *ruptura*. Lo común es producir discursos críticos en el nivel de los contenidos, sin reformular la lógica enunciativa y los modos de producir la comunicación. Este conservadorismo es pronunciado en el caso del periodismo; en efecto, en la actualidad, hay procesos de comunicación alternativos importantísimos; que, sin embargo, trabajan lógicas dicotómicas, narrativas de reducida contextualización, adjetivaciones limitadoras de la complejidad de lo real, esquemas discursivos propios de los modelos comerciales predominantes (FAXINA, 2012; STRASSBURGER, 2012), y modos de relación con los *públicos*de carácter vertical, que dificultan una socialización fecunda mayor, y que consideran a los ciudadanos como agentes subalternos en los procesos de producción de sentido, y no comosujetos protagonistas de la comunicación.

Las dificultades para el cambio en el orden cultural mediático, no obstante la riqueza y la potencialidad digital, demuestran la presencia articuladora, mediadora y condicionante de matrices simbólicas seculares; simultáneamente, muestran la fuerza de las lógicas del *marketing* (mercadeo simbólico) en los campos político y religioso; así, las campañas, los oficios religiosos, la comunicación mediática de estas áreas siguen lógicas de mercadeo funcional que degradan la calidad argumentativa, ética, educativa y cultural de estos discursos. Y es en esta realidad que los estrategas de las izquierdas restringen (CORCUFF, 2015), en mucho, su producción simbólica, y la encuadran en la fabricación de *celebridades* (candidatos); en la producción de *simulacros* (los procesos históricos son editados en términos de espectáculos); en la reproducción de matrices culturales problemáticas (por ejemplo, la fabricación simbólica de ortodoxias y de líderes). Los aspectos étnicos, ecológicos, de género, de experimentaciones sociales *(nuevos mundos)*, y epistemológicos son tratados -en la mayor parte de los casos- de manera rápida y con limitada argumentación. En la dimensión estética, los productos comunicativos son construidos de manera reductora, y evitan expresar combinaciones de formas, contenidos y sensibilidades de la multiplicidad humana.

Los obstáculos para la transformación sociocultural tienen una raíz poderosa en la actualización constante de *matrices culturales* seculares; es el caso del *patriarcalismo* que produce cultura machista en expansión en la mayoría de contextos mediáticos y sociales. La producción cinematográfica de Hollywood, referente mundial en este sector, destina a las mujeres pocos papeles protagónicos (PIRES; MALDONADO, 2015).

Las investigaciones sobre *receptividad comunicativa*, que hemos producido y dirigido en las dos últimas décadas (MALDONADO, 2014), comprueban el carácter contradictorio, dinámico, mutable e inestable de los *públicos* de las *medias masivas*. Si bien hay personas que establecen *contratos de lectura*, que duran décadas, también hay individuos que establecen *pactos de sentido* de corta o mediana duración. El carácter de esas interrelaciones depende del campo social en cuestión; por ejemplo, el campo religioso es más estable; la ficción seriada melodramática también tiene una significativa estabilidad; así, encontramos grandes segmentos sociales que establecen *contratos de lectura* por décadas; pero, en sentido diferente, el campo político, el campo económico y el campo sicológico (social) son preponderantemente inestables en sus configuraciones semióticas (MALDONADO, 2009). Entre el conjunto de aspectos que condicionan esta realidad, destacamos, en términos causales, la lógica de aceleración de los procesos socioeconómicos, dadas las dinámicas del capitalismo hegemónico contemporáneo (HARVEY, 2014): aumento constante de la productividad y de la intensidad del trabajo; aumento en la concentración de la renta (PIKETTY, 2014); invasión de los tiempos de entretenimiento y de descanso; temporalidades sociales estresantes; fragmentación micro y macro social depredadora; interrelaciones tecno-culturales masivas [uso amplio e intenso de los *nano-computadores*]; culturas cotidianas condicionadas de manera intensa y amplia por las lógicas del consumo; sistemas de vigilancia y control orientados a garantizar las estructuras de dominación (MATTELART, 2009).

Conclusiones

El desafío epistemológico en el campo de las ciencias de la comunicación demanda un esfuerzo expresivo, orientado a asumir la complejidad tecno-cultural comunicativa que está estructurada en términos de *contextos múltiples* y ambientes *multidimensionales*. La combinación constante, en los usos y apropiaciones mediáticas, de lo digital con lo presencial, hace de los procesos comunicativos contemporáneos un conjunto problemático que solicita estrategias transmetodológicas. En primer lugar, porque cada objeto de referencia demanda aproximaciones, lógicas, procedimientos y reconstrucciones distintos. En segundo término, porque ninguna técnica, procedimiento o método particular es suficiente para abordar la *multiplicidad compleja* y *diversa* de los procesos comunicacionales y mediáticos actuales. Finalmente, porque los conjuntos de conceptos y argumentos (teorías), que se interrelacionan con las problemáticas empíricas, exigen problematizaciones teóricas transdisciplinares [cada conjunto de teorías ofrece posibilidades distintas y propone direcciones diversas; varias teorías pertinentes y fecundas para la problemática trabajada]. Hoy la complejidad de lo *digital/analógico* requiere de combinaciones, mezclas, reconstrucciones, reformulaciones y propuestas que constituyan interpretaciones transdisciplinares.

Bibliografía

ALONSO, M.C. et. al. (2012). *Ciberespacio y resistencias*: exploración en la cultura digital. Buenos Aires, Argentina: Hekht Libros.

ASSANGE, J. (2014). *Cuando google encontró a Wikileaks*. Buenos Aires, Argentina: Capital Intelectual.

BACHELARD, G.(1983). *Epistemologia*. 2. ed. Rio de Janeiro, Brasil: Zahar.

CASSIRER, E. (1993). *El problema del conocimiento, V.1*.México D.F., México: Fondo de Cultura Económica.

CASTELLS, M. (2013).*Redes de indignação e esperança*: Movimentos sociais na era da internet. Rio de Janeiro. Brasil: Zahar.

CORCUFF, P. (2015) ¿Qué ha pasado con la teoría crítica? Problemas, intereses en juego y pistas. Revista *Cultura y representaciones sociales*, vol.9, (18), 63-79.FAXINA, E. (2012). *Do mercado à cidadania*: o desafio das transformações dos sujeitos discursivos, das institucionalidades e das narrativas jornalísticas na TV pública brasileira. Tese de doutorado, PPGCC-UNISINOS, Porto Alegre, Brasil.

GORTARI, E. (1980). *La ciencia en la historia de México*. México D.F., México: Grijalbo.

HARVEY, D. (2014).*Guía de El Capital de Marx* (Libro primero). Madrid, España: Akal.

HOBSBAWM, E. (2011). *Como mudar o mundo*: Marx e o marxismo, 1840-2011. São Paulo, Brasil: Companhia das Letras.

LÉVI-STRAUSS, C. (2001). *Tristes trópicos*. São Paulo, Brasil: Companhia das Letras.

MALDONADO, A. E. (2015). *Epistemología de la Comunicación*: Análisis de la vertiente Mattelart en América Latina. Quito, Ecuador: CIESPAL.

-------. A. E. (2009). *Transmetodología de la investigación teórica en comunicación:*análisis de la vertiente Verón en América Latina. Quito, Ecuador: CIESPAL.

MALDONADO, A. E.(2014). Perspectivas transmetodológicas na pesquisa de sujeitos comunicantes em processos de receptividade comunicativa. En A.E. Maldonado (Org.). *Panorâmica da investigação em comunicação no Brasil:* Processos receptivos, cidadania e dimensão digital (pp. 17-40). Salamanca, España: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.

MARTÍN-BARBERO, Jesús (2014). *A comunicação na educação*. São Paulo, Brasil: Contexto.

MATTELART, A. (2014). *Por una mirada-mundo:* conversaciones con Michel Sénécal. Barcelona, España: Gedisa.

MATTELART, A. (2009). *Un mundo vigilado*. Barcelona, España: Paidós Ibérica.

NORRIS, C. (2006). *Epistemologia, conceitos-chave em filosofia*. Porto Alegre, Brasil: Artmed.

RIBEIRO, D. (2007). *As Américas e a civilização*. São Paulo, Brasil: Companhia das Letras.

PIRES, J.; MALDONADO, A.E. (2015). *Globalização, gênero e cidadania no entorno de Jogos Vorazes*: disposições culturais e políticas no Brasil e no Vietnã. *Revista de Estudos da Comunicação* (PUC-PR), v. 14, (41), 327 -341.

SANTOS, B.S. (2006). *Gramática do tempo: para uma nova cultura política/[Para um novo senso comum.* A ciência, o direito e a política na transição paradigmática, Volume IV]. Porto, Portugal: Edições Afrontamento.

SARTRE, J.P. (2011). *Crítica de la razón dialéctica I*: teoría de los conjuntos prácticos. 1. ed. 1. reimp. Buenos Aires, Argentina: Losada.

STRASSBURGER, T. (2012). *América Latina e cidadania comunicativa*: as inter-relações entre sujeitos comunicantes e o portal TELESUR. Dissertação de mestrado, PPGCC-UNISINOS, Porto Alegre, Brasil.

WINKIN, Y. (2000). *La nouvelle communication*. 3. ed.Paris, Francia: Éditions du Seuil.

Recorridos de la investigación sobre comunicación interpersonal e intersubjetiva en México. Un mapa de temas, perspectivas y retos

Universidad Autónoma de la Ciudad de México

Marta Rizo García
mrizog@yahoo.com

Resumen

Pocas veces se pone en duda que las ciencias de la comunicación estudian los medios de difusión. ¿Qué sucede con otros procesos de construcción de sentido? Concretamente, ¿qué sucede con la comunicación interpersonal? En esta ponencia se presenta un estado de la cuestión en torno a la investigación en comunicación interpersonal e intersubjetiva en el campo de la comunicación en México. Para ello, revisamos la producción sistematizada en el Catálogo de Documentación en Ciencias de la Comunicación y las ponencias presentadas a lo largo de siete años en el grupo de investigación Comunicación Intersubjetiva de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación. Para ello, nos planteamos preguntas como las siguientes: ¿Qué enfoques teóricos pueden ser más pertinentes para abordar la relación entre intersubjetividad y comunicación? ¿Qué corrientes de las ciencias sociales y humanas han aportado ideas para la conceptualización de la comunicación intersubjetiva? ¿Qué objetos empíricos se investigación más acerca de la comunicación interpersonal y la comunicación intersubjetiva? Para finalizar se integra la mirada pedagógica, con el propósito de indagar en torno al papel de la comunicación interpersonal e intersubjetiva en la formación de los estudiantes. Algunos de los hallazgos de la sistematización realizada son los siguientes: el sub-campo de la comunicación interpersonal e intersubjetiva en México ha generado más reflexiones teóricas que trabajos centrados en cómo investigar e intervenir estos fenómenos; uno de los temas empíricos que más interés genera son los fenómenos vinculados con la comunicación digital; y la comunicación interpersonal no tiene una presencia predominante en los perfiles de egreso de las licenciaturas en comunicación en México.

Palabras clave:

comunicación interpersonal; comunicación intersubjetiva; campo académico; México.

Abstract

Rarely is questioned that communication sciences study the media. What about other processes of construction of meaning? Specifically, what about interpersonal communication? In this paper is presented a map of the research in interpersonal and intersubjective communication in the academic field of communication in Mexico. To do this, we review the systematic production in "Catálogo de Documentación en Ciencias de la Comunicación" and presentations over seven years in the Intersubjective Communication Research

Group of the Mexican Association of Communication Researchers. To achieve the objective, we ask questions like these: What theoretical approaches may be more appropriate to address the relationship between intersubjectivity and communication? What currents of social and human sciences have contributed ideas to the conceptualization of intersubjective communication? What empirical research objects are more attended about interpersonal and intersubjective communication? To end is integrated the pedagogical look, in order to inquire about the role of interpersonal and intersubjective communication in formation of students. Some of the findings made systematization are: the subfield of interpersonal and intersubjective communication in Mexico has generated more theoretical reflections, and less work focused on how to investigate and intervene these phenomena; one of the empirical issues is generating more interest is digital communication; and interpersonal communication doesn't a dominant presence in educational profiles of the degrees in communication in México.

Keywords:

interpersonal communication; intersubjective communication; academic field; México.

Resumo

Raramente ele duvida que as ciências da comunicação estudar os meios de comunicação. E quanto a outros processos de construção de sentido? Especificamente, o que acontece com a comunicação interpessoal? Neste trabalho é apresentado um mapa em relação à pesquisa em comunicação interpessoal e intersubjetiva no campo acadêmico da comunicação no México. Para fazer isso, nós revisamos a produção sistematizada no "Catálogo de Documentación en Ciencias de la Comunicación" e apresentações ao longo de sete anos no grupo de pesquisa Comunicação Intersubjetiva da Associação Mexicana de Investigadores da Comunicação. Par isso, fazemos perguntas como estas: Que abordagens teóricas podem ser mais apropriadas para abordar a relação entre a intersubjetividade e comunicação? O que as correntes da ciência sociais ou humanas têm contribuído ideias para a conceituação de comunicação intersubjetiva? Que objetos de pesquisa empírica são mais sobre comunicação interpessoal e intersubjetiva? Para terminar nos integramos o olhar pedagógico, a fim de informar-se sobre o papel da comunicação interpessoal e intersubjetiva na formação dos estudantes. Algumas das descobertas feitas sistematização são: o subcampo da comunicação interpessoal e intersubjetiva no México gerou reflexões mais teóricas, e muito menos trabalhos centrados em como investigar e intervir estes fenómenos; uma das questões empíricas que gera mais interesse na pesquisa são os fenômenos da comunicação digital; e comunicação interpessoal não tem uma presença dominante nos perfis dos graus na comunicação em nosso país.

Palavras chave:

comunicação interpessoal; comunicação intersubjetiva; campo acadêmico; México.

Introducción: regresar la mirada a la comunicación humana

Si revisamos la historia de la investigación en comunicación, podemos apreciar que sus principales influencias provienen de corrientes fundamentalmente sociológicas. No es propósito de esta ponencia discutir el estatuto epistemológico del campo académico de la comunicación; sin embargo, vale la pena destacar que pocas veces se pone en duda que las ciencias de la comunicación estudian los medios. Entonces, cabe preguntarnos: ¿Qué sucede con otros procesos de construcción de sentido? Concretamente, ¿qué sucede con la comunicación no mediada, con la comunicación interpersonal?

La comunicación es un fenómeno social que todos experimentamos cotidianamente, pero también es un campo profesional y académico. Esta triple condición aporta una riqueza al campo que nos ocupa, pero acarrea también problemas. Para Raúl Fuentes (1999: 62) en el estatuto disciplinario de los estudios sobre comunicación confluyen muchos factores que determinan la institucionalización de este campo, factores tanto cognoscitivos como sociales. Si el campo de la comunicación es un campo inter y transdisciplinario es, entre otras razones, porque el propio fenómeno comunicativo puede ser analizado desde varios enfoques: "la comunicación no puede ser encasillada en los márgenes de un compartimento disciplinario estanco" (Torrico, 2005: 42).

En este caso, interesa centrarnos en la dimensión interpersonal de la comunicación. Por ello, es importante remitirnos a las particularidades del Grupo de Investigación "Comunicación Intersubjetiva" de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC), que nació en 2008 con un claro propósito: regresar la mirada académica a los fenómenos de la comunicación humana, muchas veces inexistentes en los espacios de encuentro y discusión académica de nuestro campo. El Grupo se planteó preguntas agrupadas en tres dimensiones básicas (teórica, metodológica y empírica), pero en esta ponencia interesa recuperar únicamente tres interrogantes: dos teóricas -¿Qué enfoques teóricos pueden ser más pertinentes para abordar la relación entre intersubjetividad y comunicación? ¿Qué otras corrientes de las ciencias sociales y/o humanas han aportado ideas para la conceptualización de la comunicación intersubjetiva?-, y una empírica -¿Qué objetos empíricos se pueden investigar acerca del fenómeno de la comunicación intersubjetiva?-. Además, se integra la mirada pedagógica, para indagar sobre papel de la comunicación interpersonal e intersubjetiva en la formación de los estudiantes.

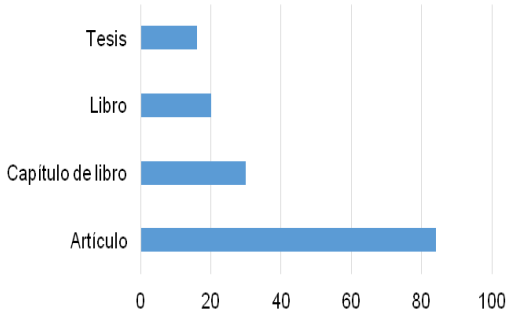
Aunque hemos usado simultáneamente las expresiones de comunicación interpersonal y comunicación intersubjetiva, éstas no nombran en esencia al mismo fenómeno. Aun y sabiendo que en el campo de la comunicación el término más usado para nombrar los fenómenos de comunicación no mediada es el de comunicación interpersonal, nos parece relevante exponer brevemente algunas distinciones básicas entre los dos términos en cuestión. Ambos conceptos comparten el mismo referente empírico -la situación de comunicación entre las personas-, pero los fundamentos teóricos que los sustentan son distintos. La comunicación interpersonal ha sido definida sobre todo por la psicología social, mientras que la comunicación intersubjetiva requiere de una mirada de corte más filosófico para ser conceptualizada con mayor rigor. La comunicación intersubjetiva destaca la construcción social inherente al fenómeno comunicativo, con énfasis en la otredad, mientras que la comunicación interpersonal es concebida como el momento concreto, y empíricamente observable, en el que al menos dos sujetos establecen un contacto comunicativo, sea cual sea el objetivo de éste. Así, la comunicación interpersonal es un hecho que acontece, un fenómeno social no instrumental, y cuando queremos pensarla ya aconteció (Millán, 2009). A diferencia de la comunicación intersubjetiva, la comunicación interpersonal tiene un carácter más senso-corporal y se asocia directamente con la vivencia, y en mucha menor medida tiene que ver con el intercambio de ideas y conceptos o con la información misma que está siendo intercambiada (Rizo, 2013).

El Interaccionismo Simbólico, la Sociología Fenomenológica y la Teoría de la Acción Comunicativa comparten el interés por la comunicación más allá de las situaciones de inte-

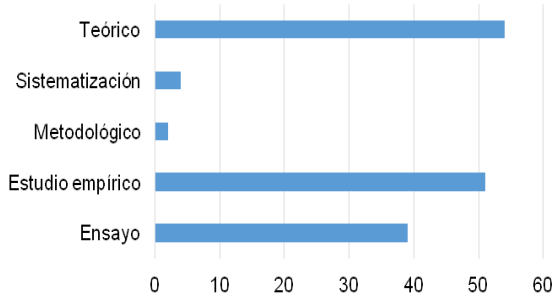
racción cara a cara en la que todo sujeto se ve inmerso cotidianamente. Estas tres miradas, si bien no son las únicas, son fundamentales para definir la comunicación intersubjetiva. Si integramos las tres perspectivas obtenemos que la comunicación intersubjetiva es la base para la construcción de los significados sociales, orientada al entendimiento y la comprensión e idealmente posibilitadora de los consensos necesarios que permitirían un tejido social democrático basado en argumentos racionales propios de personas libres que actúan por el bien colectivo (Rizo, 2013).

La producción académica sobre comunicación interpersonal e intersubjetiva en México

Evaluar un campo como el de la comunicación es una tarea ineludible para consolidar la comunidad académica. Existen muchos trabajos que han avanzado al respecto, por lo que podemos afirmar que el campo de la comunicación cada vez reflexiona más sobre sí mismo. Como ya apuntamos, es un hecho que existen aún muchos desacuerdos en torno al núcleo disciplinario de la comunicación. Pese a la falta de consenso, evidente en la dispersión temática y la fragmentación del campo, es posible y necesario revisar la trayectoria de los diferentes sub-campos de estudio de la comunicación. En este apartado se explora qué ha sucedido con la comunicación interpersonal e intersubjetiva como objeto de la investigación de la comunicación en México. Para ello, tomamos como base el Catálogo de Ciencias de la Comunicación (CC-DOC), que en enero de 2016 cuenta con un total de 6,678 textos sistematizados, y la producción del Grupo de Investigación "Comunicación Intersubjetiva" de la AMIC, desde su nacimiento en 2008 y hasta la fecha. Del catálogo CC-DOC, con base en una búsqueda simple con el descriptor general "interpersonal", obtuvimos en 2015 un total de 163 documentos, de los cuales nos centramos únicamente en los 150 que más se ajustan al objeto de estudio relacionado con la comunicación interpersonal. La mayoría de los documentos registrados son artículos académicos, y existe un equilibrio considerable entre los textos teóricos, los que abordan algún fenómeno empírico y los de corte ensayístico.



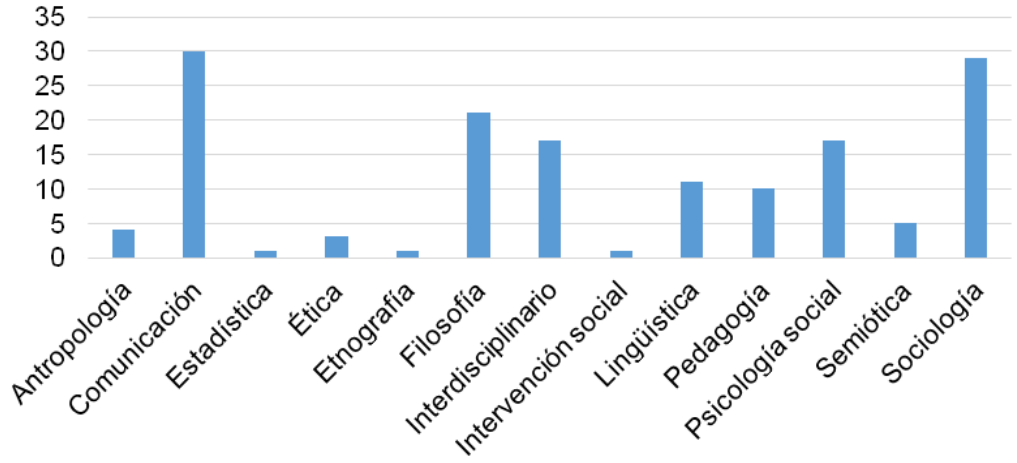
Gráfica 1. Tipo de documento



Gráfica 2. Género del documento

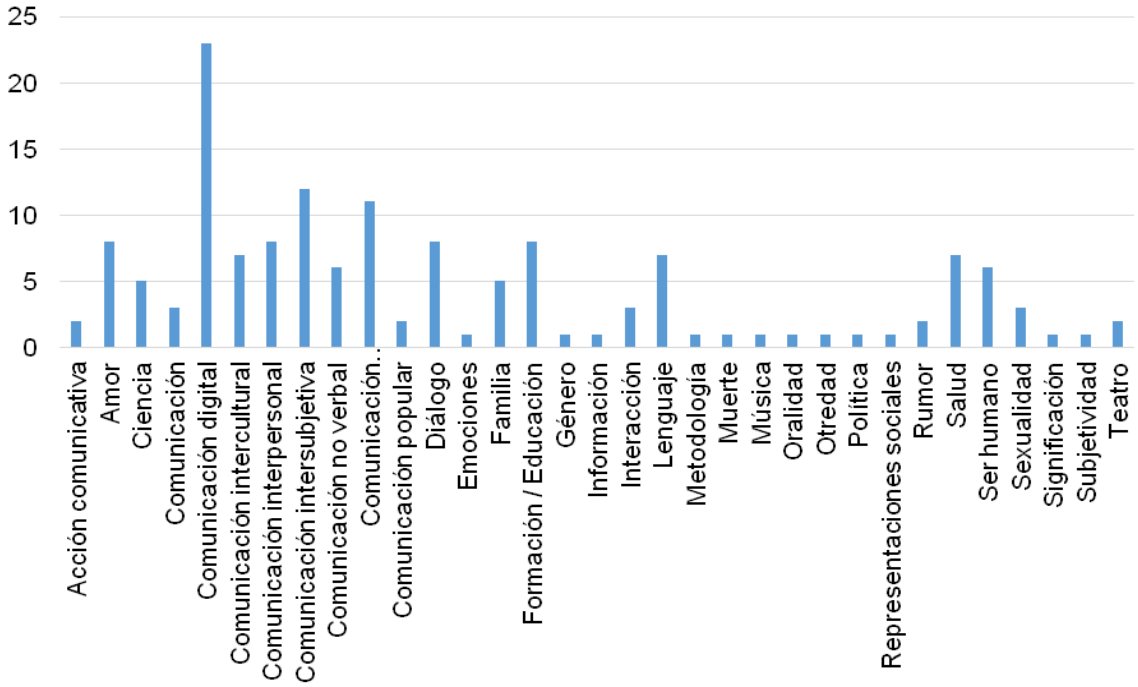
Llama la atención que sean tan pocos los documentos que enfatizan en lo metodológico, lo que constituye un reto que es necesario atender para consolidar la investigación sobre el tema.

Con respecto al enfoque teórico, observamos un equilibro entre los enfoques propiamente comunicativos -corrientes sobre todo relacionadas con la comunicación organizacional y la comunicación educativa- y los enfoques de corte sociológico y filosófico. Destaca también la presencia de trabajos que proponen una mirada psico-social, así como los textos interdisciplinarios, en los que no prevalece ninguna disciplina en particular.



Gráfica 3. Enfoque teórico

La exploración de los objetos de estudio que se abordan en los 150 documentos da cuenta de una notable dispersión temática.

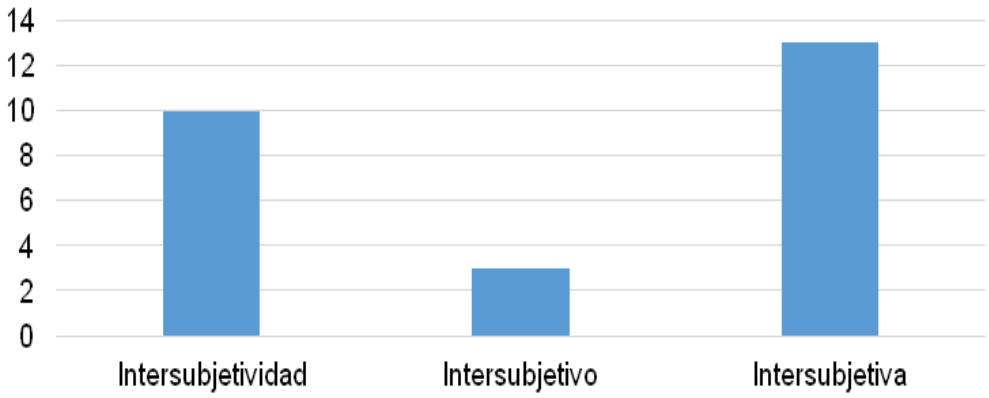


Gráfica 4. Tema central / objeto de estudio

Como puede observarse, muchos de los textos abordan el tema de la comunicación interpersonal e intersubjetiva. En este sentido, destaca la presencia de documentos de corte ensayístico o teórico, que sin abordar empíricamente los fenómenos interpersonales, dan cuenta de un interés creciente por la reflexión teórica-conceptual en torno a ellos. Empíricamente, destaca el tema de la comunicación digital, que muchas veces se encuentra presente en trabajos, teóricos y empíricos, que exploran los cambios en la comunicación interpersonal cara a cara derivados del uso de las tecnologías. Tienen también una presencia notable los temas vinculados con la comunicación organizacional, la comunicación educativa y lo afectivo-emocional.

Aunque en el campo de la investigación en comunicación se usa más el término comunicación interpersonal que el de comunicación intersubjetiva, nos pareció también interesan-

te realizar una búsqueda en el CC-DOC con términos como intersubjetividad, intersubjetivo e intersubjetiva. Al respecto, el panorama fue bastante desolador:



Gráfica 5. Producción académica sobre comunicación intersubjetiva registrada en el CC-DOC

De los documentos referidos en la gráfica anterior ninguno supera los 20 años de antigüedad: "intersubjetividad" fue hallado en diez textos, escritos de 2006 a 2012, de un total de cinco autores; el descriptor "intersubjetivo" tuvo presencia en únicamente tres textos, con fechas que van de 1997 a 2012, de tres autores diferentes; y por último, la palabra "intersubjetiva" la encontramos en 13 documentos, fechados de 1997 a 2013, de un total de ocho autores. Destaca en el año 2009 la publicación de *Nosotros y los otros. La comunicación humana como fundamento de lo social* (Fernández Christlieb y Rizo García, 2009), que incluye textos de corte teórico y empírico, con objetos como la familia, la muerte y la migración, entre otros.

Aportaciones del Grupo de Investigación "Comunicación intersubjetiva" de la AMIC

El Grupo de Investigación Comunicación Intersubjetiva de la AMIC nació en 2008. A lo largo de los ocho encuentros anuales de la Asociación, en él se han presentado un total de 74 ponencias, lo que da cuenta de un promedio poco mayor a los nueve trabajos por Encuentro. La sistematización clasifica las ponencias en teóricas (39), empíricas (32) y metodológicas (3). Las ponencias de corte teórico presentadas a lo largo de los 8 encuentros abordan, principalmente, el propio concepto de intersubjetividad (19), la comunicación interpersonal (3), la violencia y el campo académico de la comunicación (3), y la ética (2). Con respecto a las ponencias empíricas, destaca la diversidad de objetos de estudio abordados, siendo la migración (5), el teatro (4) y la violencia (3) los temas que se han repetido en más ocasiones; con dos ponencias encontramos temas como la familia, la juventud, la muerte y la salud. Sobre las matrices teóricas en las cuales se ubican los trabajos, tenemos lo siguiente: Antropología (3), Lingüística (4), Intervención (5), Psicología Social (5), Psicología (8), Sociología (12), Filosofía (14), Interdisciplinar (19) y otras (4). Como puede observarse, la mayoría de los textos presentan abordajes interdisciplinarios, aunque es notorio el predominio de los enfoques filosóficos y sociológicos, y en mucha menor medida, los psicológicos y psico-sociales.

La comunicación interpersonal e intersubjetiva en la enseñanza de la comunicación

Dada la condición de la comunicación como campo no sólo académico sino también educativo (Vasallo y Fuentes, 2002), es pertinente explorar la presencia de la comunicación interpersonal en las escuelas de comunicación en nuestro país. Para ello, tomamos en cuenta los planes de estudio de diez universidades públicas y seis privadas, de la Ciudad de México, Nuevo León, Veracruz, Puebla, Estado de México, Jalisco y Baja California.

Si observamos los perfiles de egreso nos encontramos con diferentes grados de inclusión de la comunicación interpersonal. En el ámbito de lo metodológico, aparece la comunicación interpersonal como área temática en la cual los estudiantes se forman para diagnosticar y analizar problemas de comunicación. Con respecto a la dimensión aplicada, los perfiles de egreso refieren en varios casos a la adquisición de habilidades para el manejo del lenguaje. Así, por un lado se habla de estudiantes capaces de dominar el uso del lenguaje y habilitados para diseñar mensajes acordes a las necesidades específicas de los públicos a los que se dirigen; y por el otro, aparece la habilidad de los estudiantes para analizar situaciones de comunicación específicas, a partir de las cuales diagnostican problemas para, posteriormente, proponer soluciones. En este panorama echamos en falta el plano de lo teórico, los conocimientos específicos que sobre comunicación interpersonal e intersubjetiva consideramos que deben tener los estudiantes de comunicación.

Si ponemos el foco de atención en los cursos que conforman los planes de estudio, la situación se revierte, dado que observamos mayor número de materias de corte teórico que de carácter metodológico o práctico relacionadas con la comunicación interpersonal e intersubjetiva. Existen materias que directamente apuntan a la comunicación interpersonal como tema principal del curso y otras que, sin contener en el título el concepto de comunicación interpersonal, también tienen a esta dimensión de la comunicación como tema central.

Si vinculamos estos hallazgos generales con las reflexiones vertidas en torno a la producción académica sobre comunicación interpersonal e intersubjetiva en México, notamos dos cuestiones básicas: la existencia de un mayor número de materias de corte teórico coincide con la mayor presencia de textos académicos que ponen énfasis en la discusión teórica sobre los conceptos de comunicación interpersonal e intersubjetiva, en detrimento de textos con énfasis en el abordaje empírico de estos fenómenos; y pese a que en los perfiles de egreso encontramos muchas referencias a la formación metodológica de los estudiantes, estas habilidades no aparecen muy explícitamente en los cursos, lo cual implica una coincidencia con la producción académica en este sub-campo de estudios, en la que existe poca presencia de textos metodológicos.

Los datos presentados en este apartado confirman que la comunicación interpersonal no tiene una presencia cabal ni predominante en los perfiles de egreso de las licenciaturas en comunicación en nuestro país, al menos de las que exploramos en este trabajo.

Consideraciones finales

Como afirmaba el estadounidense John D. Peters, "comprender la comunicación es comprender mucho más" (1999: 2). Pese a que el campo de la comunicación parece tener claro que su objeto de estudio son los procesos de producción de sentido, siguen predominando los estudios sobre medios, en detrimento de los fenómenos interpersonales. Ello se hace visible no sólo en la producción académica, sino también en la formación que reciben los estudiantes. Algo que observamos, y que se ha discutido ampliamente, es la distancia entre el campo de la investigación y el campo educativo; una distancia que, sin embargo, presenta

algunas coincidencias interesantes en lo que a la ausencia de la comunicación interpersonal e intersubjetiva se refiere, pues su abordaje es residual en la producción académica, por un lado, y su presencia en los planes de estudio en comunicación es también escasa si la comparamos con los cursos prácticos y aplicados orientados a la formación de profesionales de los medios, por el otro.

Por ello, es necesario consolidar la idea de la producción de sentido no sólo como objeto de estudio de las ciencias de la comunicación sino también como eje central en la formación de los estudiantes. Defendemos la necesidad de formar a profesionales que no únicamente tengan habilidades técnicas, sino que sean capaces de intervenir los fenómenos a partir de metodologías de investigación específicas, para lo cual previamente es indispensable una formación teórica rigurosa sobre la comunicación.

Un reto básico que enfrenta el sub-campo de estudios de la comunicación interpersonal e intersubjetiva, tanto en términos de producción académica como en el campo, es la necesidad de trabajar con mayor rigor el ámbito de lo metodológico, es decir, las metodologías más propicias para el abordaje de la comunicación interpersonal e intersubjetiva. Si muchos de los problemas que se presentan en las sociedades contemporáneas tienen que ver con nuestros modos de comunicarnos, se hace importante, y urgente, impulsar la discusión en torno a cómo debemos investigar e intervenir –para mejorar- estas formas de comunicación no necesariamente ligadas a lo mediado tecnológicamente.

Bibliografía

Fernández Christlieb, Fátima y Rizo García, Marta (2009) *Nosotros y los otros: La comunicación humana como fundamento de la vida social,* Editoras los miércoles, México.

Fuentes Navarro, Raúl (1999) "La investigación de la comunicación en América Latina: condiciones y perspectivas para el siglo XXI", en *Diálogos de la comunicación*, núm. 56, pp. 52-68, FELAFACS, Lima.

Millán, Marco (2009) "Génesis de la comunicación intersubjetiva", en Fernández Christlieb, Fátima y Rizo García, Marta (Coords.) *Nosotros y los otros: La comunicación humana como fundamento de la vida social*, Editoras los miércoles, México, pp. 17-27.

Peters, John. D. (1999) *Speaking into the air. A history of the idea of communication*, The University of Chicago Press, Chicago.

Rizo García, Marta (2013) "De lo interpersonal a lo intersubjetivo. Algunas claves teóricas y conceptuales para definir la comunicación intersubjetiva", en Fernández Christlieb, Fátima; Millán Campuzano, Marco y Rizo García, Marta (2013) *La comunicación humana en tiempos de lo digital,* UAM- Cuajimalpa, Editorial Juan Pablos y AMIC, México, pp. 91-123.

Torrico Villanueva, E. (2005) "Acercamiento a la comunicación como cultura académica y a sus posiciones teóricas generales", en *Conexão – Comunicação e Cultura*, UCS, Caxias do Sul, Vol. 4, N° 8, pp. 39-49, Julio-Diciembre.

Vassallo de Lopes, M. Immacolata y Fuentes Navarro, Raúl (2002) *Comunicación, campo y objeto de estudio*, ITESO, Guadalajara.

Dispositivos de um Sujeito-Objeto: pensar a midiatização como figura epistemológica de uma ciência do comum

Universidade Federal de Pernambuco

Carolina Cavalcanti Falcão
carolinacfalcao@gmail.com

Karla Regina M. Pereira Patriota
k.patriota@gmail.com

Emanuelle Gonçalves Brandão Rodrigues
egbrodrigues@gmail.com

Resumo

A pesquisa busca contribuir para o entendimento da mídia (ou mesmo da midiatização) como uma figura epistemológica. Nesse sentido, entende a comunicação como o trabalho de organização de um comum, cujo maior emblema é o bios virtual (termo cunhado pelo pesquisador brasileiro Muniz Sodré), que se mostra compatível com as particularidades circunstanciais tecnológicas e de mercado da contemporaneidade. Para isso, articula dois níveis de abordagem da midiatização como figura epistemológica: o bios virtual como sujeito-objeto e o dispositivo do exemplo.

Palavras-chave:

Midiatização; Episteme; Bios Virtual; Dispositivo; Internet

Resumen

La investigación tiene como objetivo contribuir a la comprensión de la media (o la mediatización) como una figura epistemológica . En este sentido , entender la comunicación como la organización del trabajo de común , cuyo símbolo mayor es la bios virtuales (término acuñado por el investigador brasileño Muniz Sodré), que aparece en consonancia con las características tecnológicas y las circunstancias del mercado contemporáneo . Para que este enfoque se articula dos niveles de cobertura de los medios como una figura epistemológica : los bios virtuales como sujeto-objeto y el ejemplo del dispositivo .

Palabras clave:

Mediatización; Episteme; Bios Virtual; Dispositivos. Internet

Abstract:

This paper aims to contribute to understand media (and even tough mediatization) as a epistemological figure. In this way, understand communication as the work of organizing a "whole common", which major emblem relies on bios virtual (expression developed by Brazilian research Muniz Sodré). This bios can be seen as nowadays technological and market circumstantial singularities. In order to achieve it, the work articulates tow distinct levels of approach this mediatization as epistemological figure: bios virtual as subject-object and the example dispositive.

Keywords:

Mediatization; Episteme; Bios Virtual; Dispositive; Internet

Introdução

A Internet é um lugar privilegiado para observamos a crise. De atenção, como bem coloca Bauman ao falar de como a modernidade líquida nos afasta das demandas da vida real em detrimento de conexões virtuais; de autoria, como podemos argumentar no movimento colaborativo de produção e circulação de informação da cibercultura; de audiência, quando pensamos a superação do modelo broadcasting pelo modelo rizomático da rede e até mesmo da crise do tempo e espaço como referências absolutas. Muito embora categorias como atenção, autoria, audiência, tempo e espaço já tenham sido relativizadas antes, nos interessa para esse trabalho o dado de positividade da crise observada na Internet. Positividade essa entendida na perspectiva foucaultiana da "propriedade de produzir algo". Assim, mais do que entender a crise como algo da ordem do problema ou da ameaça (a negatividade), a crise que buscamos observar/compreender na Internet está atenta aos deslocamentos que vão construir uma forma virtual de vida, ou como Muniz Sodré (2002) coloca, um *bios virtual*[1].

A crise na qual esse bios virtual atua e do qual também é um emblema, ou mesmo um sintoma, se dá na emergência de uma nova forma de saber e sentir na sociabilidade humana. O argumento do autor é que existe uma nova qualificação da vida em que a lógica argumentativa cede espaço para a lógica afetiva.

> Isto é propriamente o bio virtual, uma ambiência magneticamente afetiva, uma recriação tecnoestética do ethos, capaz de mobilizar os humores ou estados de espírito dos indivíduos, reorganizado seus focos de interesse e de hábitos, em função de um novo universo menos psiquicamente "interiorizado" e mais temporalmente relacionado ou conectado pelas redes técnicas (SODRÉ, 2014, p. 252).

Nessa esfera existencial, as emoções (e sobretudo suas expressões) se constituem como matéria prima fundamental ao pensarmos a sociabilidade atual. O trabalho de Eva Illouz (2011) apresenta uma reflexão pertinente para esse propósito. Sua tese central argumenta que o afeto é uma entidade social e cultural através do qual as definições culturais da individualidade são postas em prática. E vai além: uma vez que assumem um papel central na modernidade, os sentimentos atuam como catalisadores do capitalismo afetivo. Isto é:

> [...] uma cultura em que os discursos e práticas afetivos e econômicos moldam uns aos outros, com isso produzindo [...] um movimento largo e abrangente em que o afeto se torna um aspecto essencial do comportamento econômico e no qual a vida afetiva – especialmente a da classe média – segue a lógica das relações econômicas e da troca (ILLOUZ, 2011, p. 12).

Vê-se emergir, no contexto do capitalismo afetivo, um eu privado publicamente posto em ação e intimamente atrelado aos discursos e valores das esferas econômica e política. Illouz (2011) identifica a Internet como um lugar apropriado para a compreensão desse eu afetivo, cuja principal competência social é a comunicação e o manejo da individualidade.

O bios virtual encontra guarida, portanto, num estágio do desenvolvimento da economia de mercado em que a técnica se intensifica de tal modo que o valor de troca (que não possui qualquer relação contínua com o produto em si, ou sua utilidade, necessidade) se sobrepõe (ou mesmo substitui o) ao valor de uso (este sim atrelado a uma ideia de utilidade), inaugurando o que Sodré (2014) vai chamar de "indústria da consciência", uma forma ampliada e requintada de produção da subjetividade. Algo que Lipovetsky (2015) também vai apontar como um capitalismo artista (ou transestético), em que a produção material foi substituída por "um

1 Abordagem de Sodré a partir do Bios aristotélico.

capitalismo de sedução focalizado nos prazeres dos consumidores por meio de imagens e dos sonhos, das formas e dos relatos" (p. 42). Continua:

> Na nova economia do capitalismo, já não se trata apenas de produzir pelo menor custo bens materiais, mas de solicitar as emoções, estimular os afetos e os imaginários, fazer sonhar, sentir e divertir. O capitalismo artista tem de característico o fato de que cria valor econômico por meio do valor estético e experiencial: ele se afirma como um sistema conceptor, produtor e distribuidor de prazeres, de sensações, de encantamentos (LIPOVETSKY, 2015, p. 43).

Afeto, imaginário, experiência, narrativas e encantamento marcam semanticamente o atual estágio do desenvolvimento econômico e tecnológico e estão indiscutivelmente imbricados em valores que lhe parecem opostos. Afinal, como não pensar o atual estágio do desenvolvimento dos meios de comunicação se não levarmos em consideração a racionalidade máxima cujo emblema são as linguagens de programação, os mecanismos de busca, as transações algorítmicas mais complexas e precisas? Essa ambiguidade é constitutiva do bios virtual: a presença do sujeito no mundo é tanto mais artística, singular ou afetiva na medida em que dispõe do aparato tecnocientífico da eletrônica e do mercado. Ou, nas palavras de Sodré (2014): "O novo bios é um ecossistema de adaptação do homem ao estar-no-mundo da tecnologia e do mercado" (p. 280).

Tendo em vista essa orientação, cabe pensarmos que uma epistemologia da comunicação que pensa a ciência do comum[2] não deveria, como argumenta Sodré (2014), conceber uma forma social (tal qual o bios virtual) apenas na perspectiva que converte a tecnologia numa força exploratória e assimétrica de poucos contra muitos (p. 258). Pelo contrário, o verdadeiro esforço epistemológico da ciência do comum repousa não em pensarmos a mídia para além dos suportes, veículos ou meios e sim como uma diversidade de dispositivos de informação, que se entendem como matrizes tecnológicas para a formatação do sentido (p. 283). Por sua vez, esse sentido (o conteúdo da tecnologia) dá-se como uma forma de codificação hegemônica "que intervém culturalmente na vida social, dentro de um novo mundo sensível criado pela reprodução imaterial das coisas, pelo divórcio entre forma e matéria" (SODRÉ, 2014, p. 287).

Ainda reverberando, de modo geral, a ideia de crise em sua positividade e, de modo específico, as problematizações sobre o bios virtual como possibilidade de pensar uma lógica menos da ordem do argumentativo e mais fundamentada num pressuposto estético, afetivo, imaginário e narrativo, mostra-se produtivo entendermos o trabalho do filósofo italiano Giorgio Agambem, quando este se debruça sobre a episteme (bem como a desdobra). Por episteme, tomamos o entendimento foucaultiano, como um "estágio geral da razão" (FOUCAULT, 2002, p. 214), em que o pensamento se estrutura e que delibera as relações que integram, num momento histórico, práticas discursivas que dão lugar a figuras epistemológicas, tais como a ciência ou mesmo os paradigmas. Para além de uma tentativa de definição (coisa que o próprio Agambem vai argumentar que no trabalho de Michel Foucault esse esforço está disperso em vários de seus textos), é importante pensarmos como uma episteme moderna vai ser marcada pela ruptura (ou pelo corte) cujo maior emblema é a emergência de alguns saberes. Saberes esses que estão atravessados pelas mesmas regras de formação (pela mesma episteme) e que vão se constituir em torno do homem como ser pensante, o homem mesmo ocupando um espaço que lhe é duplo: é sujeito e objeto do pensamento moderno, um sujeito que produz o conhecimento sobre si próprio.

Para Foucault, passa-se, então, a compreender o homem não pela sua natureza, mas sim pela sua positividade (o que faz, como vive etc). É na esteira dessa "herança" que Agambem

2 Como o trabalho de Muniz Sodré (2014) se mostra de grande importância referencial, trataremos tal qual o autor a expressão "ciência do comum" para designar também o termo comunicação.

vai desdobrar seu pensamento e acrescentar que o paradigma foucaultiano articula duas faces de uma mesma moeda: o exemplar e o exemplum. Explica-se: dentro de uma semântica latina, o autor nos mostra que por exemplar, entende-se aquilo que tomamos com os nossos sentidos e indica o que devemos imitar; por outro lado, o exemplum demanda uma avaliação complexa que dá a tudo uma conotação moral e intelectual. Em suas palavras:

> [...] O paradigma foucaultiano é as duas coisas [exemplar e exemplum] ao mesmo tempo: não apenas exemplar e modelo, que impõe a construção de uma ciência normal, mas também, e sobretudo, exemplum, que permite reunir enunciados e práticas discursivas num novo conjunto inteligível e de novas problematizações (AGAMBEN, ver ano, p. 24).

Assim, Agamben traz o panoptismo como a ilustração desse paradigma que emerge do duplo exemplar e exemplum. Para o filósofo, trata-se de um dispositivo político que se dissocia de um uso específico e se estende por usos gerais. Em suas palavras:

> Não se trata apenas de um 'edifício onírico' mas também diagrama de um mecanismo de poder levado em sua forma ideal. Funciona, em resumo, como um paradigma em sentido próprio: objeto singular que se vale para qualquer outro da mesma classe, define a inteligibilidade do conjunto de que faz parte e que, ao mesmo tempo, constitui. [...] o panoptico desenvolve uma função estratégica decisiva para compreender a modalidade disciplinar do poder e, como tal, se transforma em algo como a própria figura epistemológica que, uma vez que define o universo disciplinar da modernidade, marca também o portal pelo qual se passa à sociedade de controle (AGAMBEN, ver ano, p. 22).

Se o panoptismo cumpre seu papel epistemológico de ser exemplar e exemplum de um poder disciplinar emergente na transição do século XVII para o XIX, qual dispositivo é capaz de gerar uma figura epistemológica emblemática deste século XXI? Compartilhamos com Sodré (2014) a ideia de que a midiatização pode sim ocupar esse espaço. E é nos passos desse pensamento que apresentamos dois níveis de abordagem da midiatização como figura epistemológica.

No primeiro nível, é possível pensarmos o bios virtual num duplo constitutivo. Ou seja, problematizar um modo de vida que se dá tanto enquanto sujeito quanto objeto de saber. Um cogito, como diz Foucault (2000) que não se dá como uma afirmação de ser, mas que se mostra aberto "a uma série de interrogações em que o ser está em questão" (p. 441). Nesse sentido, Foucault (2000) vai pensar o lugar do homem no mundo como uma reduplicação empírico-transcendental. As dimensões desse ser ultrapassam, na episteme moderna, a premissa única do pensar; vemos emergir daí problematizações em torno de uma corporeidade, a relação com o impensado (e nisso, toda uma matéria da ordem do erro, da ilusão, do sonho e da loucura) ou a materialidade do trabalho. Em suas palavras:

> Posso eu dizer que sou essa vida que sinto no fundo de mim, mas que me envolve tanto pelo tempo formidável que ela impulsiona consigo e que me eleva por um instante sobre sua crista, quanto pelo tempo iminente que me prescreve minha morte? Posso dizer tanto que sou quanto que não sou tudo isso [...] (2000, p. 447)

Nosso argumento é que o bios virtual se inscreve nesse cogito moderno na exata medida em que encerra consigo uma lógica que, à primeira vista, parece ambígua: é espaço de realizações diversas (afetivas, estéticas, imaginárias etc) ordenadas por uma racionalidade que lhe é substancial, da ordem do mercado (da supremacia do valor de troca) e da técnica. Dizemos que à primeira vista *parece* ambígua, quando na verdade se trata de uma relação constitutiva:

uma subjetividade imbricada numa racionalidade. Vemos, portanto, um dado histórico, uma positividade, uma unidade capaz de comunicar algo sobre esse bios virtual e no qual seu discurso vai circular. Nada nos soa mais epistemológico.

No segundo nível, temos o Exemplar-Exemplum como a ilustração do paradigma epistemológico. Repercutindo o pensamento de Agamben, vimos que essa dupla vai tratar do modelo e da circulação mesma desse modelo através de práticas discursivas, formando o que o filósofo propõe ser uma espécie de alegoria. Em suas palavras:

> O paradigma [epistemológico] [como alegoria] é um caso singular em que se isola algo do contexto de que se faz parte apenas na medida em que, exibindo sua própria singularidade, aparece inteligível num novo conjunto, cuja homogeneidade o mesmo deve constituir (Agamben, ver ano, p. 23).

O que temos da dupla exemplar-exemplum é o campo do exemplar, em que o paradigma espistemológico ultrapassa a noção de regra (pensada, nesse caso, em termos de negatividade) e se dá numa lógica específica e singular do exemplo (uma categoria da positividade). Nesse nível, caberia pensarmos a midiatização em termos do exemplo enquanto categoria, que reúne enunciados e práticas discursivas, apontando para uma ciência do comum que interroga estratégias de gestão da vida social, cujo ator, transitando no bios virtual, constitui e se constitui (de) um "dispositivo tecnológico semiotizado, um simulador de realidade, que agora se oferece como plataforma para um novo tipo de inclinação sobre o homem e sobre a organização social" (SODRÉ, 2014, p. 291).

Cabe salientar que o dado de exemplaridade não se cumpre apenas quando o pensamos como um modelo, e sim um dispositivo, inscrito numa episteme midiatizada. Por dispositivo, entendemos tal qual Agamben (2012) interpreta criativamente, dentro de uma tradição foucaultiana, como o imbricamento de relações de saber e poder, dado num conjunto heterogêneo que podem ser tanto da ordem linguística como não-linguística. Nas palavras do autor:

> [...] chamarei literalmente de dispositivo qualquer coisa que tenha de algum modo a capacidade de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar e assegurar os gestos, as condutas, as opiniões e os discursos dos seres viventes (AGAMBEN, 2012, p. 40)

Dessa forma, o filósofo argumenta que, para além das classes de dispositivos convencionais como a prisão, o manicômio ou a escola (em que a conexão com o poder é evidente), há uma série de espaços ou sistemas em que esse processo de modelação e controle pelo saber/pode acontece. Para ele, da relação entre os seres viventes e os dispositivos vai emergir os sujeitos. Na nossa argumentação, esse sujeito, que também é objeto, pode ser entendido, numa epistemologia da midiatização, como o bios virtual. Entendemos também que dentro de uma epistemologia da midiatização, há uma variedade de dispositivos que geram subjetividades também variadas. Como Agamben coloca:

> Ao ilimitado crescimento dos dispositivos no nosso tempo corresponde uma igualmente disseminada proliferação de processos de subjetivação. Isso pode produzir a impressão de que a categoria da subjetividade no nosso tempo vacila e perde consistência; mas se trata, para ser preciso, não de uma cancelamento ou de uma superação, mas de uma disseminação que leva ao extremo o aspecto de mascaramento que sempre acompanhou toda identidade pessoal (AGAMBEN, 2012, p. 41-42).

Considerações finais

A emergências de tantas subjetividades como vemos circular na Internet pode ser posta como um sintoma de um cenário complexo para entendermos a nova ordem técnica, econômica e cultural que marca a contemporaneidade. Atribuímos a isso a ação dos dispositivos que se inserem, entre tantas ordens, dentro de uma lógica da mídia. Nesse sentido, entender a midizatização como uma figura epistemológica é um trabalho de compreende, antes de qualquer coisa, os dispositivos que atuam numa relação de saber/poder.

Nesse propósito, encontramos discursos, instituições, técnicas e tecnologias que lidam com o homem numa relação que o constitui tanto como sujeito quanto objeto de um conhecimento. Essa natureza dupla (sujeito-objeto) é a principal característica do bio virtual, emblema de um modo de estar na vida marcado mais do que por acesso a meios de comunicação e consumo de conteúdos, mas por uma relação corpo a corpo com dispositivos que constroem subjetividades.

Referências bibliográficas

AGAMBEN, Giorgio. **O que é contemporâneo?** Chapecó: Editora Argos, 2012.

AGAMBEN, Giorgio. **Signatura Rerum.** Barcelona: Editorial Anagrama, 2010.

BAUMAN, Zygmunt. **Modernidade Líquida**. Tradução: Plínio Dentzien. Rio de Janeiro: Zahar, 2003.

FOUCAULT, Michel. **Arqueologia do Saber.** Rio de Janeiro: Forense Universitária, 2008.

FOUCAULT, Michel. **As palavras e as coisa.** São Paulo: Martins Fontes, 2000.

ILLOUZ, Eva. **O amor nos tempos do capitalismo.** Rio de Janeiro: Zahar, 2011.

LIPOVETSKY, Gilles. **A estetização do mundo: viver na era do capitalismo artista.** São Paulo: Companhia das Letras, 2015.

SODRÉ, Muniz. **Antropológica do espelho: uma teoria da comunicação linear em rede.** Petrópolis: Vozes, 2009.

SODRÉ, Muniz. **A ciência do comum: notas para o método comunicacional.** Petrópolis: Vozes, 2014.

Dispositivos comunicacionais no mundo do trabalho: revisão e aplicação

USP

Roseli Fígaro
figaro@uol.com.br

USP/ FIAM-FAAM/ Cásper Líbero

Rafael Grohmann
rafael-ng@uol.com.br

Resumo

Neste artigo, retoma-se os conceitos de comunicação e trabalho e de comunicação no mundo do trabalho. Apresentam-se algumas definições de dispositivo e identifica-se aquela com a qual trabalhamos. Discutem-se as noções de dispositivo a partir de diversos autores, tendo como base uma crítica a Foucault e adotando a abordagem conceitual de Maingueneau. Propõe-se um modo de operação do conceito de dispositivo para as pesquisas em comunicação no mundo do trabalho. Pretende-se demonstrar como a noção de dispositivo, a partir de Maingueneau, é produtiva para estudarmos a comunicação no mundo do trabalho.

Palavras-chave:

Comunicação; dispositivo; trabalho

Abstract

In this paper, we resumed the concepts of communication and work and communication in the world of work. We present some definitions of device and identify the one with which we work. We discussed the device notion from various authors, based on a critique of Foucault and adopting the conceptual approach of Maingueneau. We propose a mode of operation of device concept for research on communication in the world of work. We intend to demonstrate how the concept of device from Maingueneau is productive to study communication in world of work.

Keywords:

Communication; Device; Work.

Resumen

En este artículo, reanudamos los conceptos de comunicacion y trabajo y la comunicacion en el mundo del trabajo. Presentamos algunas definiciones de dispositivo se há identificado la que los trabajamos. Hemos discutido las nociones de dispositivos en diversos autores, desde una crítica de Foucault, adoptando el enfoque conceptual de Maingueneau. Proponemos un modo de operación del concepto de dispositivo para la investigación sobre la comunicación en el mundo del trabajo. Tenemos la intención de demonstrar cómo el concepto de dispositivo de Maingueneau es productivo para estudiar la comunicación en el mundo del trabajo.

Palabras clave:

Comunicación; dispositivo; trabajo

Introdução

Compreender a complexidade da comunicação no mundo do trabalho requer retomar o conceito de comunicação para além da ideia de mídia e, sobretudo, refutar a hipótese da linearidade comunicacional, exigindo estuda-la como aspecto fundante do ser social. Isto quer dizer que a comunicação se institui a partir da atividade de trabalho. Essa compreensão remonta à ontologia do ser social como fundamento que reconhece o ser humano como totalidade objetivada nas relações sociais (Lukács, 2012), ou aos moldes de Marx e Engels (2007, p. 34-35): "a linguagem nasce, tal como a consciência, do carecimento, da necessidade de intercâmbio com outros homens". Ou ainda, podemos ressaltar Leontiev (2004, p.92): "No trabalho os homens entram forçosamente em relação, em comunicação uns com os outros". A comunicação nessa dimensão é constitutiva do ser social, processo a ser estudado na materialidade concreta das relações sociais.

Ao se reafirmar a comunicação como constitutiva do ser social, abandonamos as teorias que tratam *a priori* de tomar a comunicação como consenso ou qualquer outro valor relativo à aceitação, resposta. Ao contrário, estudá-la demanda compreender as relações sociais na materialidade concreta do contexto do desenvolvimento histórico e de produção da vida em sociedade (produção e circulação dos bens necessários), para, desse modo, apreender as contradições e entendê-la – a comunicação – no processo histórico das lutas entre as classes sociais.

Ao desenvolvermos essa abordagem do binômio comunicação e trabalho, temos sido desafiados a dar-lhe consequência no âmbito das pesquisas e apurar os instrumentos metodológicos para que nossa abordagem teórica se aperfeiçoe. Nessa perspectiva, o conceito de dispositivo em Maingueneau (2001) poderá se mostrar um instrumento metodológico operativo para nossas pesquisas. Com esse objetivo, discutimos o conceito de dispositivo a partir de Foucault, Agamben e, depois, o focalizamos em Maingueneau. Em seguida, ensaiamos uma aplicação do conceito de dispositivos comunicacionais no mundo do trabalho.

Dispositivo: conceito-valise

A noção de dispositivo recuperada de Michel Foucault é cambiante e múltipla. Ele explorou a ideia de "dispositivo de sexualidade" no primeiro volume de "História da Sexualidade" (Foucault, 2014a), sem, no entanto, definir o conceito em si. Em *Vigiar e punir*, Foucault (1999) também nos permite entrever qual sua abordagem do conceito de dispositivo. Os reformatórios, as prisões se constituem em dispositivos "voltados para o futuro, e organizados para bloquear a repetição do delito" (Foucault, 1999, p.146). Em apenas um momento da obra foucaultiana, há uma definição (breve) do conceito: "um lugar, um conjunto decididamente heterogêneo que engloba discursos, instituições, organizações arquitetônicas, decisões regulamentares, leis, medidas administrativas, enunciados científicos, proposições filosóficas, morais, filantrópicas" (Foucault, 2014b, p. 364). Mas, segundo Fanlo (2011, p. 1-2), Foucault

> omite sistematicamente dar uma definição explícita sobre o significado que ele designa ao termo. Às vezes é utilizado como um conceito geral e outras para fazer referência a instituições, disposições arquitetônicas, discursos, procedimentos, regulamentos, artefatos ou formas de subjetividade (por exemplo, o dispositivo da sexualidade).

Assim, podemos entender o dispositivo como uma rede de relações institucionais, discursivas, normativas cuja função é disciplinar os corpos, os modos de ser e de poder existir. Então, é ele mesmo a condição do atravessamento e difusão do poder político. Para Foucault, o poder não está centrado no Estado ou em uma classe dominante, mas está presente e

atuante em todas as relações. Não há uma imposição do poder de cima para baixo – do Estado para a sociedade – ao contrário, o poder é difuso e incorporado aos corpos, às 'almas' e às instituições. A noção de dispositivo vinda de Foucault nos impele para uma análise da sociedade em que se obscurece a ideia de relações de poder entre classes sociais; neutraliza a abordagem de luta de classes como uma abstração da ação coletiva que faz mover a História; fragmenta e dispersa o indivíduo no ambiente social e o impele a negociar individualmente com os mecanismos operativos do dispositivo.

Já Agamben (2009, p. 29) afirma que, para Foucault, um dispositivo "inclui virtualmente qualquer coisa no mesmo título". Mas o autor italiano propõe ampliar ainda mais o conceito:

> Generalizando posteriormente a já bastante ampla classe dos dispositivos foucaultianos, chamarei literalmente de dispositivo qualquer coisa que tenha de algum modo a capacidade de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar e assegurar os gestos, as condutas, as opiniões e os discursos dos seres viventes. Não somente, portanto, as prisões, os manicômios, o panóptico, as escolas, a confissão, as fábricas, as disciplinas, as medidas jurídicas, etc., cuja conexão com o poder é num certo sentido evidente, mas também a caneta, a escritura, a literatura, a filosofia, a agricultura, o cigarro, a navegação, os computadores, os telefones celulares – e por que não – a própria linguagem. (Agamben, 2009, p. 40-41).

Ou seja, segundo a perspectiva de Agamben tudo se constitui como um dispositivo e produz subjetividades. Para ele, os sujeitos se posicionam entre os seres viventes (ou as substâncias) e os dispositivos, que, por sua vez, são técnicas de subjetivação, de governo e produção de subjetividades. Para ele, os dispositivos nessa fase tornaram o processo de subjetivação e dessubjetivação sinonímias cuja expressão dá conta do atordoamento e da total captura do ser do indivíduo.

Agamben implode a política para buscar restituí-la de seu papel transformador. Mas a máquina movente do dispositivo é cruel e arrebatadora, dissemina no indivíduo o germe de sua forma e domínio. Nesse corpo teórico, o próprio trabalho é um dispositivo. Se, por um lado, Agamben coloca que o dispositivo depende dos sujeitos, pois não há um único modo de "usá-los", por outro, há uma concepção de sujeito que sofre processos de subjetivação/dessubjetivação e, portanto, é "capturado" pelo dispositivo. Desse modo, é o dispositivo, e não o sujeito, o eixo central de análise.

O dispositivo na comunicação

Para além de Foucault e Agamben[1], é importante recuperar o dossiê da Revista Hérmes de 1999, no qual se faz ampla discussão sobre o conceito de dispositivo. Na apresentação, os coordenadores ressaltam a necessidade de discutir um conceito-valise como o de dispositivo, que transita desde seu significado mais tradicional próximo a meio técnico/aparelho tecnológico até as formas mais atuais dessa abordagem relacionando o dispositivo à interface homem/máquina ou àqueles elementos que permitem a interação humana com a máquina; ou ainda às formas de controle e de ação que permeiam a relação do humano e do não-humano. Na sociologia do trabalho e nas ciências ditas cognitivas o termo também aparece nesse diapasão entre técnica e modos de uso, os mecanismos como agentes capazes de ação tais quais os dispositivos de inteligência artificial. (1999, p.10-11).

Já Peeters e Charlier (1999) discorrem sobre as atualizações do termo, sobretudo, no âmbito dos usos destinados a compreender a relação humana com as tecnologias, ou seja,

1 Não há espaço para aprofundarmos a discussão sobre os inúmeros autores brasileiros que vêm contribuindo com a discussão sobre o conceito de dispositivo, como Jairo Ferreira, José Luiz Braga, José Luiz Aidar Prado, entre outros.

o jogo frequente entre o simbólico e o técnico. A separação sujeito-objeto aparece como aspecto dos dispositivos, um tipo de racionalidade instrumental renovada frente aos avanços tecnológicos.

Peraya (1999), por sua vez, propõe o dispositivo como "uma instância, um lugar de interação e de cooperação de acordo com suas intenções, seu funcionamento material e simbólico, seus próprios modos de interação" (Peraya, 1999, p. 153). Assim, coloca a tríade "sociedade-tecnologia-linguagem" como uma base para compreensão do dispositivo. Entretanto, ele acaba por dar uma ênfase mais tecnológica ao que chama de "abordagem tecno-semio-pragmática da comunicação midiatizada".

É, então, em Dominique Maingueneau (2001), que encontramos o conceito de dispositivo comunicacional como uma proposta analítica para se compreender os processos de comunicação. Maingueneau é um linguista alinhado à denominada análise do discurso francesa, em que combina criativamente teoria linguística da enunciação, pragmática e aportes da genealogia foucaultiana. Essa mescla de tradições teóricas pode-se dizer, domestica o conceito de dispositivo, tornando-o operativo. Maingueneau retira-o do âmbito mais amplo de conceito teórico-filosófico explicativo das relações de poder disseminadas nos dispositivos, para torná-lo um conceito metodológico a partir do qual se pode visualizar e fazer emergir os elos pertinentes a cada situação de enunciação.

> Quando tratamos do mídium de um gênero de discurso, não basta levar em conta seu suporte material no sentido estrito (oral, escrito, manuscrito, televisivo, etc.). É necessário também considerar o conjunto do circuito que organiza a fala. A comunicação não é, com efeito, um processo linear (...)Na realidade, é necessário partir de um *dispositivo comunicacional* que integre logo de saída o mídium. O modo de transporte e de recepção do enunciado condiciona a própria constituição do texto, modela o gênero do discurso. (2001,p.72)

Com esse excerto, temos algumas pistas do uso conceitual de dispositivo feito pelo autr. Primeiro, o dispositivo é comunicacional, o âmbito do discurso extrapola o texto linguístico para manifestar-se como uma totalidade de linguagens e coenunciadores dispostos na comunicação. Percebe-se a natureza operativa do conceito e a proposta de que tal operacionalidade se dê como instrumental analítico capaz de revelar os deslocamentos e os efeitos de sentidos. Essa construção é possibilitada porque Maingueneau compreende a complexidade de fatores envolvidos no processo de comunicação, e desconstrói certa concepção ainda dominante de comunicação linear de um emissor para um público-alvo.

Uma categoria fundamental é a plasticidade do dispositivo comunicacional, para que se compreendam os deslocamentos e efeitos de sentido. Ao alterar um de seus elementos, altera-se todo o dispositivo. A fala (oral) de um político na praça pública exige que ele use em seu discurso voz alta (se estiver sem microfone), argumentos fortes, emoção, forma clara, simples e direta para fazer o público ouvi-lo e apreciar seus argumentos; se este mesmo político fizer seu programa por meio do rádio, o mídium exigirá dele estratégias persuasivas de aproximação e individualização do discurso. No Facebook, por exemplo, este mesmo político pode dispor tanto do texto escrito quanto do audiovisual, deve ser contundente e breve, provocar resposta imediata, viabilizada pela tecnologia. Tema, texto, mídium, tempo e espaço e coenunciadores formam um dispositivo discursivo-comunicacional que se altera quando um dos seus elementos se alterar.

Para fazer trabalhar a noção de dispositivos comunicacionais nos termos de Maingueneau, podemos esquematizar a análise como segue:

Dispositivos comunicacionais de produção e difusão dos enunciados
• **Suportes materiais de produção** > oral, impresso, manuscrito, sonoro, audiovisual, digital.
• **Situação de difusão** > presencial, a distância, mediada, não mediada, interativa, não-interativa
• **Situação de recepção** > auditório organizado, público disperso, face a face, mediada, a distância etc.

Tabela 1
Fonte: Maingueneau (2001)

Os três elementos que compõem o dispositivo comunicacional nos remetem às condições de produção dos discursos. Isto quer dizer que, embora o enunciador considere em seu discurso as condições para produzi-lo, mesmo contando com determinada situação de recepção e de difusão, somente o processo mesmo de acontecimento do discurso é que poderá confirmar ou não as estratégias adotadas. Ou seja, o processo comunicacional só se efetiva quando coloca em relação os coenunciadores (ou os sujeitos) do discurso. Há entre os dispositivos, adotados como estratégia, o inédito da atividade comunicacional. O dispositivo não é um circuito fechado, nem mesmo um sistema autopoético, que se auto-alimenta.

Aplicações possíveis

Os dispositivos comunicacionais no mundo do trabalho comportam uma complexa rede de coenunciadores, de objetos e instrumentos sociotécnicos, arquitetura específica, regras de como agir, normas profissionais, procedimentos técnicos e hierarquias. Tentemos identificar os suportes materiais de produção dos discursos: oral, por exemplo, – comportam as reuniões, as ordens transmitidas coletiva e individualmente pela hierarquia da empresa; as conversas entre profissionais sobre os temas do trabalho; todas as trocas orais sobre o trabalho; e todas as trocas orais informais não necessariamente sobre o trabalho.

Nessa perspectiva, a situação de difusão é definida em espaços específicos onde cada uma dessas trocas orais pode ocorrer. As trocas sobre o trabalho na forma de ordens e/ou orientações podem se dar de maneira presencial, em situação de recepção que torna mais ou menos tensa a interação, podem ser nas salas das chefias, no local de trabalho do empregado, em salas de reuniões específicas para essas trocas. Também acontecem não presencialmente, por meio de mediação técnica, o que coloca certo distanciamento e menor tensão na situação de recepção. Essas trocas orais oficiais são geralmente acompanhadas por documentos ou normas técnicas escritas, as quais registram na forma de uma escrita técnica, padrão, como se deve proceder. Em todas essas ocasiões, há uma postura gestual adequada, um tratamento relacional que considera a hierarquia, um conjunto lexical técnico e de tratamento adequado ao protocolo da empresa.

Para além da comunicação cujo fluxo é iniciativa da empresa por meio de suas diretrizes e orientações, há a comunicação para o exercício do trabalho. Aquela que se dá entre os pares na realização da tarefa mesma. Elas são tradicionalmente feitas de forma oral e presencial, no local em que se situa o trabalhador. Esse cenário é rico e todos os elementos do dispositivo comunicacional concorrem para a produção de sentidos. Uma piada durante o trabalho tem a função de reforçar laços, de tornar a situação menos tensa e amenizar o cansaço. Um sinal com a mão pode indicar uma diretiva de ação; todo o corpo comunica e compõe o suporte material de produção da enunciação. Além da oralidade, há suportes diversos criados pelos trabalhadores para o exercício de sua tarefa e que muitas vezes são “traduções” não autorizadas

das normas oficiais: pequenos bilhetes, pedaços de madeira, lousas com dizeres e medidas, paredes e máquinas marcadas com sinais, letras, números: são elementos discursivos que dão apoio ao trabalho. Pequenos bilhetes transmitidos de um coletivo para outro, conversas de corredor fazendo acertos sobre o como fazer. As situações privilegiadas para essas trocas são as presenciais, mas hoje existem mecanismos para as situações de difusão à distância. Os aplicativos, como o WhatsApp, por exemplo, podem permitir todo o desenvolvimento de trocas formais e informais sobre e como trabalhar.

Identificar os suportes materiais de produção, as situações de difusão e as situações de recepção permitem ter dimensão da complexidade do dispositivo comunicacional no mundo do trabalho bem como sua plasticidade, os inúmeros possíveis intervenientes que criam condições específicas de comunicação. Em uma situação de trabalho em que a situação de recepção se dá em local com muito barulho, as trocas linguísticas são acompanhadas por gestual intenso e os corpos têm maior aproximação. No teletrabalho, a situação de difusão e de recepção é dúbia e dupla, ao mesmo tempo se comunica com um interlocutor à distância e com outro presencial, próximo. Muitas vezes, sinais e gestual corporal comentam em contraposição ao que se faz à distância. Uma teleoperadora, por exemplo, atende o cliente e busca tratar do produto para esse consumidor a partir do *script* que a empresa estabelece para o contato e, simultaneamente essa mesma trabalhadora estabelece um gestual que comenta aos parceiros no local de trabalho (presencial) o que se passa no contato com o cliente. São diferentes dispositivos que operam simultaneamente: a fala, via telefone, o *script* que deve ser seguido para o contato com o cliente, o interlocutor cliente como co-enunciador, a situação a distância, a relação comercial/profissional. Ao mesmo tempo, o trabalhador em situação presencial sendo controlado pela hierarquia e relacionando-se com os colegas de trabalho, por meio de estratégias que vão dos sinais com as mãos, ao cochicho, ao gestual do corpo, em uma situação de difusão muito controlada e reprimida.

Para concluir, a proposta de dispositivo comunicacional de Maingueneau tem para nós um valor metodológico e operativo, porque permite a análise objetiva do processo comunicacional. O que provocamos aqui, então, é uma reflexão sobre como fazer para o conceito de dispositivo: a) sair das amarras foucaultianas (e afins) para considerar as relações entre os sujeitos sociais a partir da vida material e suas contradições; b) considerar o dispositivo comunicacional a partir dos processos comunicacionais e não restringi-lo a mídia e/ou meios tecnológicos.

Maingueneau (2001) nos ajuda, então, a compreender o dispositivo considerando condições de produção, discurso e recepção, e é na circulação que o dispositivo faz sentido. A vantagem que ele nos oferece é a de avançar em relação à operacionalidade do conceito, tratando-o o conceito como elemento compositivo das situações comunicacionais. Dispositivo deixa de ser um conceito-valise em que os conflitos e embates entre as classes são dissimulados. A sua importância é de nos proporcionar a operacionalização do conceito que, na formulação de um protocolo metodológico de pesquisa, permita uma abordagem do comunicacional sem extirpá-lo da centralidade das lutas de classes nas relações de comunicação.

Bibliografia

Agamben, G. (2009). O que é um dispositivo? *O que é o contemporâneo? E outros ensaios*. Chapecó: Argos.

Fanlo, L. (2011). Que es um dispositivo?:Foucault, Deleuze, Agamben. *A Parte Rei*. Revista Filosofica. N. 74, marzo, p. 1-8.

Foucault, M. (2014a). *História da Sexualidade – vol. I*. São Paulo: Paz e Terra, 2014a

Foucault, M.(2014b). *Microfísica do poder*. São Paulo: Paz e Terra.

Jacquinot-Delaunay, G. ; Monnoyer, L. (ed.) (1999). Le dispositif entre usage et concept. *HERMES*. n. 25.

Leontiev, A.(2004). *O desenvolvimento do psiquismo*. São Paulo: Centauro.
Lukács, G. (2012). *Para uma ontologia do ser social I*. São Paulo: Boitempo.
Maingueneau, D.(2001). *Análise de textos de comunicação*. São Paulo: Cortez.
Marx, K.; Engels, F.(2007). *A ideologia alemã*. São Paulo: Boitempo.
Peraya, D.(1999). Médiation et médiatisation: le campus virtuel. *Hermès*. V. 25, p. 153-167.
Peeters, H., Charlier, P. (1999).. Contributions à une théorie Du dispositif. *Hermès*. V. 25, p.15-23.

A linguagem do cordel [1] Interação verbal a partir dos folhetos no campo da Comunicação

UFMG

Maria Gislene Carvalho Fonseca
mgisacravalho@gmail.com

Resumo

Este trabalho traz uma proposta de discussão de um objeto interdisciplinar, o folheto de cordel, a partir de teorias que o situam no campo de conhecimento teórico e conceitual da Comunicação. Para isso, refletimos sobre o Campo da Comunicação a partir de Braga (2011), sobre linguagem e interação verbal a partir de Bakhtin (2011) e das compreensões do cordel a partir de Carvalho (2002), pensando-o como uma narrativa (Ricoeur, 2010). Realizamos, então, uma revisão bibliográfica como método de análise e concluímos que a compreensão do cordel na comunicação parte de um lugar, de um ângulo conceitual e analítico que direciona nosso olhar para os aspectos comunicacionais do fenômeno estudado.

Palavras-Chave:

Cordel; Comunicação; Interação; Linguagem.

Abstract

This paper presents a proposal for discussion of an interdisciplinary object, the line of brochure, from theories that are in the theoretical and conceptual knowledge of the communication field. For this, we reflect on the communication field from Braga (2011), about language and verbal interaction from Bakhtin (2011) and understandings of the cord from Carvalho (2002), considering it as a narrative (Ricoeur , 2010). We performed then a literature review as a method of analysis and concluded that the understanding of string communication part of a place, a conceptual and analytical angle that directs our gaze to the communicational aspects of the phenomenon

Keywords:

Cordel; Communication; Interaction; Language.

1 Uma versão anterior deste trabalho foi apresentada no Encontro dos Estudantes de Pós-graduação de Minas Gerais, com o título "O cordel como linguagem". A partir das observações apontadas em grupo de trabalho, o texto passou por alterações resultantes de novas reflexões.

Introdução

O cordel é uma manifestação cultural comum no Nordeste brasileiro, encontrado também em outras regiões do País, e que tem correspondentes em outras partes do mundo, como na Argentina[2], no Chile[3], em Portugal[4], na Espanha[5], na França[6], na Alemanha[7] etc. É possível encontrarmos nos folhetos romances, homenagens, histórias cômicas, histórias fantásticas, publicidade, notícias, críticas sociais e tantos outros temas que muitas vezes aparecem juntos compondo um mesmo folheto.

O cordel é tratado aqui como uma linguagem poética, uma forma de interpretar e ressignificar a realidade cotidiana. Como uma manifestação cultural, sua compreensão passa pelos diálogos entre diversas disciplinas como Literatura, História, Antropologia e também pela Comunicação, que é nosso foco aqui. É tratado como linguagem, pois não estaremos detidos ao suporte, ainda que consideremos suas especificidades, em que os versos são apresentados, mas à própria poesia, seja em folheto, seja em texto nas redes sociais, seja em produções audiovisuais que nos permitem explorar a oralidade e a performance da poesia.

Narrativas de Cordel

O cordel é uma manifestação comunicacional e cultural brasileira. Uma de suas formas de expressão é a poesia de folhetos. Mas, segundo Carvalho (2002, p. 285), "vai além da poesia tradicional e ganha a dimensão de uma maneira de dizer e ver o mundo". O cordel é uma linguagem que organiza conteúdos diversos. Compreendendo que a realidade e sua compreensão é plural, o cordel se constitui com uma das formas de narrativizá-la.

Deste modo, as narrativas são compreendidas, segundo Ricoeur (2010), como "o destino de um tempo prefigurado a um tempo refigurado pela mediação de um tempo configurado" (p. 95), ou seja, é a organização do tempo através da linguagem. Está estruturada em uma tríplice mímesis, em que a primeira diz respeito à pré-compreensão do mundo da ação narrada, que incorpora os elementos simbólicos e temporais. A mímesis II exerce a função de mediação, da configuração da intriga e constitui-se entre tradicionalidade e inovação - o que constitui o rompimento que leva ao ato de narrar. A mímeses III é onde a narrativa se completa em seu sentido, no caso, a interseção entre o texto e o leitor.

A outra dimensão da narrativa na definição de Ricoeur (2010), articulada à organização do tempo, é a dimensão da tessitura da intriga, que organiza os elementos constitutivos da narrativa. A composição da intriga é, segundo Ricoeur (2010, p. 281) "a operação que dinamiza todos os níveis da articulação narrativa", articulando o acontecimento narrado aos demais elementos identificados no texto, como os personagens e as ações que evidenciam o tempo que emerge do texto. Nos interessa a intriga que é narrada no cordel.

No cordel, esta tríplice mímesis é realizada como a narrativa de um tempo organizado em versos. O cordel se constitui como um texto - não somente uma materialidade - e, como tal, articula relações de tempos e espaços, experiências e tradicionalidades, sendo um ciclo constantemente atualizado como forma simbólica e atividade cultural. Sua dinâmica de elaboração realiza este percurso que parte de um mundo pré-figurado organizado simbolicamente e cujo sentido se completa em uma nova ação narrativa situada no público ouvinte/leitor.

---

2 *Payadas*

3 *Lira popular*

4 Cordel em prosa

5 *Pliegos sueltos*

6 *Litterature de Colportage*

7 *Flugblatt*

Assim, o cordel, compreendido como "esse conjunto de histórias que passaram do oral para o impresso e, quase sempre, fogem do impresso e voltam ao oral, modificadas, com fatos ou episódios acrescidos ou suprimidos" (CARVALHO, 2002, p. 287), é um conjunto de narrativas que tem rima, ritmo e métrica e se apresentam como formas de ressignificar o mundo.

Esta forma de significação incorpora elementos estéticos que atribuem um caráter vendável à narrativa que realiza. Ora, se o cordel não se propõe a ser jornal e informar às pessoas sobre fatos da atualidade, mas ainda assim se constitui como forma de conhecimento de mundo, ele tem em seu conteúdo um atravessamento entre real e ficcional de fronteiras borradas, impossíveis de ser delimitadas.

O que percebemos é que, de acordo com Lemaire (2008), os poetas reivindicam o tempo todo em suas produções uma ideia de verdade como característica de suas narrativas.

> As noções de testemunho e de porta-voz podem ajudar muito para compreender melhor formas de expressão poética cujo objectivo inicial não é o de criar ficção, nem estética, mas de transmitir a verdade. Escutando as palavras dos próprios «mestres» da palavra, e as suas fórmulas de autoapresentação, tais como: vi e ouvi, vim contar, ouvi dizer, juro que falei verdade, peço a Deus que me ajude para dizer a verdade, só contei a verdade, nada acrescentei, nada inventei, podemos concluir que eles se consideram portadores de uma missão, a de serem transmissores do conhecimento, da verdade. (LEMAIRE, 2008, p. 300)

Deste modo, podemos refletir a narrativa do cordel como historiográfica, mas dotada de dinâmicas e características específicas que não seguem necessariamente os padrões que Certeau (1982) chama de institucionais, referentes a um lugar social a partir do qual alguém estaria legitimado a fazer um registro histórico. Trata-se de uma prática, de um exercício de olhar para o mundo, como defendido por Carvalho (2002, p. 290), uma aventura da adaptação. "Adaptação como a tradução dos códigos, um jeito brasileiro de fazer e ler o folheto,que implicava na passagem por novos temas e por esse caráter de crônica, de um documento de História sob o ponto de vista não oficial, das camadas subalternas." (CARVALHO, 2002, p. 290)

No campo da Comunicação a principal referência são os estudos de Gilmar de Carvalho, que possui uma vasta bibliografia de catalogação, de reflexões sobre a cultura e de entrevistas realizadas com poetas, como Patativa do Assaré, que nos permite analisar o aspecto de inferência dos conteúdos do cordel, por exemplo. A obra de Carvalho é fundamental para compreendermos a função do cordel para a cultura brasileira.

Estudos sobre o cordel como objeto da literatura, como produto estético abre questões em torno do papel deste produto para um registro cultural do cotidiano. Como uma crônica (CARVALHO, 2002), como um ambiente em que a própria noção de realidade é questionada (CARVALHO, 2014). Por estas noções, permanecem lacunas em torno da narrativa do cordel no campo da Comunicação e os elementos de historicidade que o legitimam como forma de conhecimento.

O cordel como objeto da comunicação

Pesquisar o cordel na Comunicação é um desafio cujos caminhos passam por uma questão chave: o que seria um objeto da Comunicação? Para refletir sobre formas de responder a isso, Braga (2011) nos serve como referência ao trazer a necessidade de se discutir o campo da Comunicação, que é marcado pela interdisciplinaridade, mas que situa um ângulo específico de olhar para a sociedade e, portanto, para os objetos. É a especificidade no olhar para o cordel que nos permite estudá-lo na Comunicação.

Braga (2011) aponta que a definição do problema de pesquisa pode auxiliar na definição do campo trabalhado. No caso do cordel, é necessário problematizá-lo no campo da Comuni-

cação. Uma das formas que isso pode ser feito é ao refletir sobre o processo de interação entre os sujeitos a partir do uso da poesia como linguagem, observando aspectos simbólicos que nos conduzem a uma discussão em torno das práticas culturais que o constituem, atentando para superar uma "disjunção" entre mídia e interação (p. 70).

O cordel é um objeto que, como tantos outros, pode ser compreendido a partir de diversos campos do conhecimento como a Linguística, a Literatura, a História, a Sociologia, a Filosofia etc. Tem abordagens que "ainda que transversais a vários campos, estes diversos temas são facilmente subsumidos ao ângulo de interesse de cada disciplina. No diálogo entre uma disciplina e outra, são essas angulações específicas que são cotejadas para ampliar o enfoque." (BRAGA, 2011, p. 64) Cabe aqui definirmos o nosso ângulo ao refletirmos sobre o cordel.

Na Comunicação, olhamos para o cordel como um dispositivo, a partir das definições de Agambem (2005, p. 13), ou seja, "qualquer coisa que tenha, de algum modo, a capacidade de capturar, determinar, interceptar, modelar, controlar e assegurar os gestos, as condutas, as opiniões e os discursos dos seres viventes". Este dispositivo é interacional, ou seja,

> um "lugar" epistêmico de ocorrência dos episódios comunicacionais, em que os diversos elementos sociais, heterogêneos, se articulam e tensionam, segundo determinados sistemas de relações, em função mesmo dos objetivos comunicacionais da sociedade e seus setores. (BRAGA, 2011, p. 76)

A centralidade da mídia, da midiatização ou, mais especificamente, do cordel como mídia poderia ser tratada aqui como mais uma das formas de estudá-lo na comunicação. Mas nossa proposta aqui está focada na linguagem. De todo modo, trata-se de uma linguagem específica de um produto midiático, a linguagem que estabelece um elo de ligação entre indivíduos postos em diálogo, ou seja, um elemento da interação. É a linguagem que dota a interação de sentidos.

Compreendendo que o que define o campo de conhecimento pertinente a determinado estudo não é o tema, mas a abordagem da pesquisa, como, então, devemos olhar para o cordel? A princípio, temos que, como objeto midiático, o cordel pode ser um objeto da Comunicação. Mas, além disso, nossa abordagem a partir da linguagem e, portanto, em diálogo com a Linguística, diz respeito a um momento específico do processo interativo do cordel como forma de interação social, que é o lugar do texto. Sabemos, ainda, que a comunicação é um processo e assim não podemos isolar seus momentos como estanques. O que realizamos aqui é uma ênfase sobre uma parte do processo como estratégia metodológica e conceitual, assim como demos ênfase à comunicação como um dos diversos elementos que constitui uma sociedade a partir de um referencial teórico, visto que não conseguimos dar conta de toda a interação possibilitada pelos usos da poesia de cordel.

Com foco na linguagem do cordel, neste trabalho, então, faz-se necessário atentarmos para o diálogo possível entre a comunicação e a linguística, percebendo as articulações teóricas e analíticas, mas sem esquecermos do nosso objetivo fundamental que é de, ao tratarmos a poesia de cordel como linguagem, reconhecermos seus traços e características como parte de uma interação social, dando ênfase a perspectiva dos diálogos culturais que o constituem como linguagem.

Segundo Braga (2011, p. 65), precisamos deste modo compreender "o que há de propriamente "conversacional" e de troca (simbólica e de práticas interativas) nas diversas instâncias e situações da vida social". Assim, podemos olhar para nosso objeto com um enfoque comunicacional. Porque ele constitui uma forma de mediação no diálogo em que "a sociedade conversa com a sociedade" (p. 66) a partir da poesia, havendo trocas comunicacionais, seja em folhetos noticiosos, seja naqueles que se propõem romances. Porque, de toda forma, há diálogo entre poetas e leitores/ouvintes desde a concepção oral em que o processo de criação leva em consideração uma imagem que o poeta tem de seu público e dos prováveis interesses de conteúdo que têm. Trata-se da forma como o cordelista conversa com seu público. E essa

conversa se dá por uma linguagem poética. E diante do cordel pronto, novos diálogos se tornam possíveis a partir de novas interações também entre poeta e público.

Mas esta conversação não precisa necessariamente de uma resposta imediata, como defende Braga (2011) ao definir interação como

> processos simbólicos e práticos que, organizando trocas entre os seres humanos, viabilizam as diversas ações e objetivos em que se veem engajados (por exemplo, de área política, educacional, econômica, criativa, ou estética) e toda e qualquer atuação que solicita co-participação. Mas também o que decorre do esforço humano de enfrentar as injunções do mundo e de desenvolver aquelas atuações para seus objetivos – o próprio "estar em contato", quer seja solidário quer conflitivo – e provavelmente com dosagens variadas de ambos; por coordenação de esforços ou por competição ou dominação. (BRAGA, 2011, p. 66)

Se, para Braga (2012, p. 26), "as interações sociais são o lugar de ocorrência da comunicação" e consideramos o cordel como dispositivo interacional, podemos olhar para a interação a partir da linguagem. Na poesia como dispositivo, temos um ambiente comunicacional que abriga conteúdos e relações sociais. Produz sentidos desde sua materialidade e coloca em relação indivíduos distintos, interligando suas consciências por meio da linguagem. Como dispositivo interacional, que, elaborados na prática social, viabilizam interações e são por elas tensionadas (p. 27), o cordel é tratado como objeto da comunicação.

O cordel organiza formas simbólicas e possibilita uma série de interações e diálogos, como trataremos mais adiante. Ele é, como enunciado, resposta a uma série de diálogos que repercutem em sua produção. Por si só, já é o resultado de diversas interações que formam a consciência do poeta. Como produto, permite uma nova interação, agora entre poeta e leitores que, ao dialogarem na poesia como processo podem repercuti-lo. Até mesmo quando a resposta é o silêncio, de alguma forma trata-se, por escolha, de uma forma de responder ao conteúdo acessado. Deste modo, os versos impressos, além da performance, também podem constituir interações. O próprio poeta, ao criar seus versos, está, de alguma forma respondendo a outras conversas sociais, interações sociais - ou diálogo, como trataremos mais adiante a partir de Bakhtin (2011, 2012) - das quais ele tenha participado.

E o conteúdo produzido por eles entrará na rede de diálogos aos quais os seus leitores/ouvintes têm acesso. É um modo de produção de conteúdos, cujo objetivo é colocar em conexão consciências distintas, através da poesia. Trata-se de um texto que organiza o mundo para apresentá-lo e oferecê-lo às diversas possibilidades de interpretação, reconhecimento e respostas. Sujeitos sociais podem conversar pelo cordel, que organiza narrativas da vida cotidiana para leitores/ouvintes que respondem socialmente aos conteúdos. Deste modo, se o objeto da comunicação envolve as conversações sociais compreendidas como interação, temos, pois, o cordel, neste trabalho, como objeto deste campo do conhecimento.

Interação verbal em Cordel

A poesia de cordel é uma linguagem que estrutura formas de perceber o mundo e de compartilhá-lo. Como interação, temos, então, o objetivo de compreendê-lo através de sua linguagem. Não compreendemos que a linguagem seja suficiente para tratar do fenômeno comunicacional do cordel, mas é possível refleti-la como uma etapa do processo comunicativo e como elemento importante para tratarmos da interação verbal a partir de Bakhtin (2012).

É necessário, então, compreendermos o que está sendo tratado como linguagem e para isso utilizamos Bakhtin (2012) e as relações que a linguagem apresenta com a ideia do dialogismo, propondo uma forma de materializá-la através de enunciados, que são resultados de um conjunto de diálogos anteriores ao momento da enunciação e são, portanto, dotados

de ideologia. A linguagem é um elemento da comunicação que possibilita a interação pela poesia de cordel.

A linguagem se materializa em enunciados. E "a enunciação enquanto tal é um puro produto da interação social" (BAKHTIN, 2012, p. 126), decorrendo da relação entre indivíduos socialmente organizados e que dispensam a obrigatoriedade de um interlocutor real que, segundo Bakhtin (2012, p. 116), pode ser substituído pelo representante médio do grupo social ao qual pertence o locutor. Deste modo, o enunciado é determinado pelas condições reais da enunciação, pela situação social imediata. Desta forma, no caso do cordel, as situações sociais nas quais o poeta está inserido modelam a enunciação. Por isso, sua compreensão não pode ignorar o contexto de produção da poesia. Compreendemos, ainda, que o contexto não é um plano de fundo para a produção, mas é um elemento fundamental que a configura.

Os enunciados do cordel são os versos, que são criados a partir de interações e que não podem ser isoladas de suas formas ideológicas, pois, segundo Bakhtin (2012), a linguagem é um fenômeno ideológico. A linguagem do cordel, então, é uma forma de organizar, de estruturar ideologias por parte dos poetas e dos leitores/ouvintes. A significação dos enunciados não está situada em um único indivíduo, mas na forma como a linguagem, como ponte que interliga as consciências, é enunciada e interpretada pelo público. Os enunciados são significados como produtos da interação entre locutor e ouvinte, por isso, o processo de comunicação não pode ser compreendido em apenas um momento, mas deve considerar todos os seus elementos constituintes. É no diálogo que os significados são produzidos.

Para Bakhtin (2012), o diálogo é uma as formas mais importantes da interação verbal e significa "toda comunicação verbal, de qualquer tipo que seja" (p. 127). O cordel é um objeto que estabelece diálogo entre poeta e público. Mas é também produto de diversos diálogos sociais dos quais participou o poeta que faz seu cordel como resposta a esses diálogos. O poeta é um sujeito social que não está situado em um lugar único - ser poeta não é uma identidade fixa, aliás, a própria ideia de identidade é múltipla, a partir desta concepção - mas que, ao transitar entre seus diversos lugares, produz diálogos distintos que se transformarão em enunciados, seja em poesia, seja nas demais formas de experiências vividas.

Os folhetos carregam em suas páginas sentidos que resultam de práticas e que se constituem como diálogos na elaboração de enunciados poéticos, seguindo a ideia de Bakhtin (2012), para quem todo estes são compostos também pelas ideologias dos sujeitos envolvidos nos discursos, que conferem às palavras sentidos próprios em cada ato de enunciação. A partir das ideologias é que o mundo recebe significados.

A linguagem do cordel se materializa em enunciados que para serem compreendidos precisam levar em consideração o contexto de enunciação, as relações que se estabelecem entre poeta e leitores, os lugares e os momentos em que os enunciados se realizam e, principalmente, deve ser analisada considerando os diálogos e a pluralidade de vozes que compõem o ato de enunciação. A interação é mais ampla que o diálogo face à face e inclui a ideia de polifonia de Bakhtin (2012), cujas vozes não precisam estar ditas no texto, mas elas compõem o enunciado do poeta. O contexto social na produção de sentidos é também uma forma de interação.

Para Bakhtin (2012), um enunciado puro ou "absolutamente neutro" é impossível pois as escolhas de recursos lexicais, gramaticais e composicionais possuem relações valorativas no discurso. O indivíduo atribui às palavras significações às quais apreendeu em outros diálogos. O juízo de valor das palavras é atribuído em cada enunciação e está vinculado às condições de uma situação social que produz estes significados. Por isso Bakhtin (2012) destaca a relevância da ideologia na construção dos enunciados e em sua significação. "Tudo que é ideológico possui um significado e remete a algo situado fora de si mesmo. Em outros termos, tudo que é ideológico é um signo. Sem signos não existe ideologia" (p. 31). O cordel, como linguagem, é um espaço de ideologias manifestas em enunciados poéticos. As palavras escolhidas pelos poetas têm o objetivo de ressignificar o próprio cotidiano.

A linguagem no cordel é, deste modo, compreendida como um espaço de luta pelos sen-

tidos. A interação é uma negociação de significados posta em prática através dos enunciados. Segundo Hall (2010), trata-se de uma luta pelo domínio no discurso, que no cordel trata-se de uma luta pela legitimação da ideia de "verdade" em seu discurso. Esta luta se dá pela multiplicidade se significados possíveis aos signos, atribuíveis culturalmente, pelo seu uso cotidiano. Sendo os signos polissêmicos, também é a realidade e cada interlocutor a enuncia de forma distinta, partindo da rede de diálogos sociais ao qual experimentou.

Conclusões

Se os sentidos dependem das práticas sociais, então os diálogos culturais são fundamentais para a compreensão das ideologias presentes na linguagem. Nos enunciados que organizam a linguagem do cordel, isso não é diferente e as significações são atravessadas pelas práticas cotidianas dos poetas, que configuram as experiências, as lutas ideológicas e produzem os sentidos interpretáveis nos versos. Reconhecemos, ainda, que esta disputa ideológica, situada na linguagem, e como processo interacional, se completa na recepção, onde adquire novos sentidos e se abre para novas possibilidades de diálogos.

Se o que constitui um objeto para um determinado campo de conhecimento é a angulação teórica e conceitual que a atribuímos, é pela perspectiva da interação verbal - por meio da linguagem - que estudamos o cordel na comunicação. Como dispositivo interacional, o cordel tem uma linguagem específica, uma forma própria de significar a realidade e defender sua ideia de "verdade", a partir dos diálogos dos quais os poetas compartilham. O processo dialógico que constitui a interação no cordel é apenas uma das formas que nos permite compreendê-lo como objeto da comunicação. Há outras possibilidades, como a compreensão do cordel como mídia, que requer outro referencial teórico, além do que foi tratado neste trabalho e que podem ser desenvolvidas no decorrer desta pesquisa.

Bibliografia

Bakhtin, M. (2011) *Estética da criação verbal*. São Paulo: Martins Fontes.

_____. (2012) *Marxismo e Filosofia da Linguagem*. São Paulo: Hucitec.

Braga, J. (2011) Constituição do campo da Comunicação. *Verso e Reverso*, XXV (58). jan-abr, p. 62-77.

Carvalho, G. (2002) *Cordel, cordão, coração*. Revista do GELNE (UFC), v. 4, p. 285-292.

Certeau, M. (1982) *A escrita da História*. Rio de Janeiro: Forense Universitária.

Diegues, M et al. (1986) *Literatura Popular em Verso: estudos*. Editora Universidade de São Paulo; Rio de Janeiro: Fundação Casa de Rui Barbosa.

Ginzburg, C. (1989) Sinais: raízes de um paradigma indiciário. In: *Mitos, emblemas, sinais – morfologia e história* São Paulo: Companhia da Letras.

Hall, S. (2010) A redescoberta da ideologia: o retorno do recalcado dos estudos midiáticos. In.: RIBEIRO, Ana Paula Goulart; SACRAMENTO, Igor. *Mikhail Bakhtin*: Linguagem, Cultura e Mídia. São Carlos: Pedro&João Editores.

Lemaire, R. (2007) Reler os textos: resgatar as vozes. In FUNK, G. *Estudos sobre Paatrimônio oral*. Câmara Municipa de Ponta Delgada. Açores.

_____. (2008) *Entre Oralidade e Escrita: as verdades da verdade, In: Actas do congresso Literaturas marginais*, Porto, Ed. da Universidade do Porto, Portugal

_____. (2010) *Pensar o suporte: resgatar o patrimônio*. InCordel nas gerais: oralidade, mídia e produção de sentido. Org: MENDES, Simone. Fortaleza: Expressão Gráfica.

Ricoeur, P. (2010) *Tempo e narrativa*. Tomo I. São Paulo: WMF Martins Fontes.

Santos, F. (2010) *Poética das vozes e da memória*. In: Cordel nas gerais: oralidade, mídia e produção de sentido. Org: MENDES, Simone. Fortaleza: Expressão Gráfica.

Biografia

Maria Gislene Carvalho Fonseca é Doutoranda do Programa de Pós-graduação em Comunicação Social da Universidade Federal de Minas Gerais e professora de Seminários da Pontifícia Universidade Católica de Minas Gerais; Mestre em Estudos da Mídia Universidade Federal do Rio Grande do Norte; Jornalista graduada pela Universidade Federal do Ceará, onde lecionou como professora substituta.

Propuesta ponencia: “Integración Interdisciplinaria en los estudios de Comunicación”

Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-UNAM

Esau Salvador Bravo Luis
merolrock@yahoo.com.mx
esau_bl@unam.mx

Resumen

La ponencia aborda la integración Interdisciplinaria en los estudios de Comunicación. El cruce teórico propuesto, reúne disciplinas aparentemente distantes, sin embargo busca en la articulación reflexiva, posibilidades de ensamblajes teóricos, metodológicos y conceptuales que permitan llevar a cabo nuevas formas de observación y análisis a estudios vinculados con nuestra disciplina, buscando problematizar desde otros ángulos investigaciones que articulen los ejes de Tecnología, Cultura y Sociedad considerando categorías de análisis como usos sociales, procesos epigenéticos de aprendizaje y vida cotidiana.

Palabras clave:

Interdisciplina, Comunicación, Vida Cotidiana, Usos sociales de la Tecnología

Abstract

The paper advances towards interdisciplinary integration in communication studies. The theoretical cross proposed, together seemingly distant disciplines, however searches reflective articulation possibilities of theoretical, methodological and conceptual assemblies that allow to carry out new ways of observation and analysis to studies related to our discipline, seeking to problematize from other angles investigations articulating the axes of Technology, Culture and Society considering categories of analysis and social uses, epigenetic processes of learning and daily life.

Keywords:

Interdisciplinary, Communication Daily Life, Social Uses of Technology

Resumo

O documento avança no sentido da integração interdisciplinar em estudos de comunicação. A cruz teórico proposto, juntamente disciplinas aparentemente distantes, no entanto procura possibilidades de articulação reflexivas de montagens teóricas, metodológicas e conceituais que permitem a realização de novas formas de observação e análise de estudos relacionados com a nossa disciplina, buscando problematizar a partir de outras investigações ângulos articulando os eixos de Tecnologia, Cultura e Sociedade, considerando categorias de análise e usos sociais, processos epigenéticos de aprendizagem e de vida diária.

Palavras chave:

Interdisciplina, Comunicação, Vida Diária, Usos Sociais da Tecnologia

Introducción

La ponencia avanza hacia la propuesta de integración Interdisciplinaria en los estudios de Comunicación. El cruce teórico propuesto, reúne disciplinas aparentemente distantes, que busca en la articulación reflexiva, posibilidades de ensamblajes teóricos, metodológicos y conceptuales que permitan llevar a cabo nuevas formas de observación y análisis a estudios vinculados con nuestra disciplina buscando problematizar desde otros ángulos investigaciones que articulen los ejes de Tecnología, Cultura y Sociedad, considerando categorías de análisis como usos sociales, procesos epigenéticos de aprendizaje (Del Río, 2006) y vida cotidiana.

Con ello, deslizan hacia otra escala los postulados y preguntas que habitualmente realizan los Estudios de Comunicación a fenómenos que se relacionan por ejemplo con el uso de tecnologías interconectadas pero abordados desde la medición de "los impactos", "los niveles de penetración en materia de conectividad", "la visualización de datos", "los análisis de las redes sociales virtuales" o "las modalidades de organización política a través dichas redes" por citar sólo algunos.

En éste ejercicio reflexivo se propone desde el inicio, modificar el abordaje del *objeto de estudio* para entenderlo como un *objeto de conocimiento;* de tal forma diría González los objetos se construyen por la interacción paulatina de las determinaciones del sujeto con los recortes de las determinaciones del objeto generado al mismo tiempo, en conjunto y con estrecho diálogo con expertos de otras disciplinas. Esto significa que previo al inicio del proceso investigativo, deben existir acuerdos comunes sobre un mismo marco epistémico común, en el cual generalmente nos preguntamos ¿qué conocemos? y ¿cómo conocemos? desde nuestras propias disciplinas, sin embargo, es justamente en la integración dialógica entre la causalidad y la interdependencia (el qué y el cómo) que la conformación de acuerdos mínimos comienza a ensamblar el funcionamiento del trabajo interdisciplinar.

Esta forma de organizar e integrar saberes, reconfigura el origen de las investigaciones desde el trazado del eje analítico, pues parte de procesos de *diferenciación* en un primer momento y de *integración* en uno subsecuente. En este sentido, las diferencias entre disciplinas permiten poner de manifiesto la integración de totalidades en sistemas que responden a procesos evolutivos no lineales, con grandes discontinuidades estructurales que son producto de interminables reconfiguraciones y constantes reorganizaciones.

Así, de forma paulatina los saberes expertos de cada disciplina involucrada que desde un punto de vista descriptivo y meramente fenomenológico aparentemente no tendrían nada en común, presentan grandes similitudes en su evolución temporal (García, 2004) pues su estratificación y dinámica evolutiva no-lineal presentan antecedentes históricos muy similares.

Ensambles: Comunicación/Psicología Cultural Histórica/Sistemas Complejos

Los diferentes postulados que permiten generar un ensamblaje teórico, conceptual y metodológico distinto, invitan y condicionan a la elaboración e inserción de nuevas problemáticas a los *objetos de conocimiento*, y no solo a las posibles soluciones, sino de forma estricta, apelan al entendimiento de cómo se conforman sus estructuras, cómo operan, como condicionan a otras y cómo se pueden relacionar entre sí. De tal modo, que el punto focal se ubica en la densidad de las relaciones que con forman procesos adaptativos entre sujetos, ecosistemas y maquinas.

Para el caso específico de ésta propuesta, el sistema de organización interdisciplinaria conformara el equipo de intervención para el análisis de procesos biológico-cognitivos de un sujeto actante, para entender su estrecha e indisociable integración con su entorno a partir de entender cómo obtiene, procesa e integra saberes específicos a partir del usufructo de un dispositivo electrónico interconectado.

Es importante apuntar, que identifico claramente el sinnúmero de posturas analíticas existentes y "actualizadas" sobre procesos comunicacionales en su articulación con la instrumentación de dispositivos tecnológicos, sin embargo, considero que muchas de éstas posturas no ha avanzado en la indagación de los procesos biológico-cognitivos (estrictamente humanos) porque permanecen en el análisis de la estructura visible, "de lo que se ve en las pantallas", concentrados principalmente en la forma y no en el fondo.

Por está razón, acudo a posturas aparentemente viejas y/o mal interpretadas[1] para buscar la meta de otras posibles soluciones e interpretaciones a fenómenos tecno-socio-comunicacionales de nuestra época; pues desde los abordajes que miden "impactos", "surgimientos", "transmedialidades", binomios tecnología = joven, + tecnología = - brecha digital, entre muchas otras, *se han aturdido posturas críticas que se han olvidado del estudio de los procesos cognitivos en el sujeto* (Del Río, 2006) siendo éste componente, **el biológico,** el eslabón más importante en los procesos de apropiación, asimilación e integración de la tecnología en nuestra vida cotidiana.

Para estudiar la incorporación de habilidades de corte cognitivo y motriz, que son ejercidas sobre el patrimonio genético de los individuos que "utilizan" un dispositivo electrónico interconectado, considero indispensable identificar que los códigos informacionales transitan en circuitos epigenéticos (Del Río, 2006) es decir, que se aprenden y apropian desde afuera del cuerpo hacia adentro, para ser devueltos al exterior como prácticas específicas de uso.

Al referir el término epigenético tal y como lo expone Pablo Del Río (2006), se contempla un proceso convergente reflexivo que articula componentes del Pensamiento Sistémico y la Epistemología Genética; por lo tanto epigenético, refiere a la integración del desarrollo de las funciones superiores dadas para cada individuo y grupo cultural (filogénesis), junto con la histórico-génesis cultural (desarrollo histórico de su entorno) y la ontogénesis individual (desarrollo biológico individual). De éste modo, el término refiere a la amalgama de la concentración biológica, personal y cultural de cada individuo.

Para ésta propuesta, resulta útil recurrir y retomar aportes de la Psicología cognitiva Vygotzkiana desarrollada por Rolando García (2006) y Pablo Del Río (2006), sobre los procesos epigenéticos de aprendizaje para vincularlos al concepto de servomecanismo trabajado ampliamente por Marshall McLuhan (1964) y los postulados de Frederich Kittler (1998) sobre el concepto de Técnicas Culturales.

Este ensamblaje, construye el andamiaje para problematizar sobre los ámbitos del desarrollo de conocimientos y prácticas específicas, que atañen a formas concretas de uso de dispositivos electrónicos interconectados en diferentes espacios de la vida cotidiana, pues desde otros espacios, principalmente los del ocio, podremos entender, para qué nos sirven los conocimientos generados al usar un dispositivo, para que nos sirve *hacer* contenidos, y por lo tanto, entender otras funciones de las tecnologías en nuestra vida cotidiana (Del Río, 2006).

Andamiajes: Integración teórica para construir estructuras analíticas

El leitmotiv que generó la propuesta analítica que propongo, radica en encontrar otras herramientas que ayuden a entender desde distintos frentes, el uso de dispositivos electrónicos en nuestra vida cotidiana, principalmente, sobre aquellos que son utilizados en los espacios de ocio y entretenimiento. Por tal motivo, al indagar, analizar y entender la estructura que le da forma a la práctica concreta de la elaboración de saberes específicos relacionados con el uso de una tecnología interconectada, se identifican elementos que permiten la construcción de patrones comunicativos (**diferenciación),** para entenderlos como procesos de información configurantes de procesos cognitivos (**integración**) facultando la articulación de

1 Tal es el caso del trabajo de Herbert Marshall McLuhan que lejos de ser interpretado adecuadamente, a partir de entender sus postulados como procesos de integración cognitiva, ha sido utilizado como lectura extractiva de aforismos.

un diseño y una estructura (**sistema**) para, posteriormente, entablar las rutas de intercambio, que permiten organizar, ejecutar y difundir un contenido a través de las interconexiones de la red.

Diferenciando e Integrando:

Del campo bilógico cognitivo al campo comunicacional

Nuestra infraestructura genética, permite que los sentidos constituyan equipos sensoriales que operan como vehículos de entrada de información generando complejas interacciones con el cerebro (Cole, 1996). Estas operaciones de corte neuronal, mantienen condiciones de dinamismo constante elaborando lo que conocemos como percepción.

La percepción no es estática, cambia junto con el individuo a lo largo del tiempo complementándose con la información que se genera en el entorno sociocultural. Por tanto, el individuo aprehende (sí con "h" intermedia) a manejar sus herramientas sensoriales mediante el desarrollo de habilidades cognitivas construidas socialmente. Estas operaciones, fungen como operadores internos que buscan y encuentran modos de manifestarse en acciones específicas; primero para el sujeto que las desarrolla y después se manifiestan y perfeccionan en conjunto con otros sujetos a través del aprendizaje colectivo generado en diversos entornos.

El individuo se encuentra inmerso en un sistema de interacciones socioculturales, donde asume, agrupa y apropia múltiples funciones desde su rol como miembro individual interrelacionado con su entorno socio-cultural, mediático y biológico. Por lo tanto la percepción, es en parte una habilidad que se aprehende por la influencia de los objetos externos, por el ambiente y la sociedad a la que pertenecemos.

La tecnología, es en gran medida el desarrollo de saberes que se condensan en objetos determinados. Por lo tanto, la reflexión apunta mas allá del uso de objetos tecnológicos con componentes electrónicos (dispositivos) éste debate, atiende a una conexión mimética del dispositivo con el patrimonio genético del sujeto.

Desde la Perspectiva Genético-Cultural trabajada de forma extensa por Pablo del Río (2006) se detallan tres grandes subsistemas de memoria que permiten entender desde otros postulados, distintas dimensiones sobre los procesos de aprendizaje, y las modificaciones de saberes que hemos sido capaces de desarrollar para actualizar las formas de asimilación en el ser humano.

El primero de ellos es el genoma, componente intrínsecamente biológico, en donde a pesar de grandes desarrollos tecnológicos, el ser humano aún tiene grandes limitantes para escribir sobre su código y modificarlo, pues se intenta, argumenta del Río, 2006:6) escribir sobre las mismas leyes de la evolución.

El segundo subsistema de memoria, es el sistema neurológico, aquí se escribe con facilidad, pues su escritura se genera por la relación con el entorno y los objetos que se manipulan, con la única finalidad de construir puentes y cadenas neuronales que no se destruyen y son difíciles de olvidar. McLuhan bien apuntaba hacia 1962 en La Galaxia Gutemberg, que la plasticidad del cerebro favorece la elaboración de dichas cadenas y puentes, pues la relación directa que establecemos con los objetos (entendidos como tecnologías), generan cambios y modificaciones para los que "no hay vuelta atrás", no se pueden desaprender, ya que las estructuras neuronales construidas, responderán a la relación directa que se estableció con el objeto y buscarán a través del patrimonio genético, una salida que les permita manifestarse en una acción concreta.

El tercer subsistema de memoria es la cultura, constituida por todos lo operadores que se encuentran por fuera de nuestro patrimonio genético, por lo tanto abarca todas la mediaciones instrumentales y todas la mediaciones sociales (Del Río, 2006).

Los tres subsistemas de memoria propuestos por la Perspectiva Genético Cultural son interdependientes, no pueden existir de manera individual, son en su conjunto un sistema

mental distribuido, que nos permite dimensionar la estrecha relación que genera el humano con los objetos-dispositivos que manipula y que por tanto aprende a vincular con su entorno.

El dispositivo que se manipula, se incorpora al patrimonio cognitivo en cuanto menos se le ve como un objeto aislado, se adhiere al cuerpo como una extensión, se transforma en parte importante de la infraestructura genética del sujeto y por lo tanto, desaparece como un dispositivo que es ajeno a su cuerpo. En este sentido, noción de *uso* adquiere un potencial de doble flujo que estimula las propiedades mismas del dispositivo en el aparato cognitivo, ya que el dispositivo se incorpora por medio del patrimonio genético y en su integración, el sujeto examina propiedades físicas de forma y peso, ya que son características determinantes que condicionan la viabilidad de manipulación en un espacio determinado, y sus *propiedades de posibilidad,* que determinarán "lo que se puede hacer con el objeto" en un lugar específico.

Ésta idea, la de *posibilidad,* se estructura desde el ecosistema sociocultural o el *Culturoma* (Del Río, 2006:6) del "sujeto que utiliza", pues el sujeto, interioriza sus facultades respecto a la información que relaciona con su contexto, devolviéndolas a su entorno con acciones concretas y precisas. Por lo tanto, resulta indispensable considerar los elementos que rodean al objeto, en tanto es referido por su contexto de ubicación para lograr entender cómo se aprende a utilizar, y cómo ese saber obtenido, se expresa a través de una práctica concreta. Este nudo de tendencias, procesos e interrelaciones o complejo problemático de entrada y salida diría Diodato (2011: p.114) nos ayuda a entender cómo los elementos exógenos al sujeto, determinan procesos biológicos y cognitivos muy profundos, pero también, evidencia fuertes tensiones sinérgicas que son reflejadas en acciones concretas ligadas al usufructo de dispositivos tecnológicos interconectados.

Para ir cerrando

La mirada interdisciplinar, debatida ampliamente con colegas del programa de Estudios de la Cultura Visual del CEIICH[2] y con el seminario de Pensamiento Sistémico, adecua el desplazamiento de éstas ideas hacia una puerta de entrada que se dirige a la parte profunda de la estructura que se analiza. El estudio de los usos sociales de la tecnología en espacios de la vida cotidiana cava profundo en la reflexión y análisis de los elementos que conforman los cimientos de la estructura de dicha práctica. Sus componentes, permiten entenderla como un proceso continuo de aprendizaje, determinado por la relación utilitaria de los usuarios con el objeto que emplean para realizar acciones concretas. De tal modo, la interrelación de procesos cognitivos, convierten los aprendizajes en una actividad *realizable,* es decir; ésta manifestación de existencia, es un evento que acontece, pero que sólo es posible por el complejo problemático que se articula cuándo busca una forma conferida de una materia, y ésta materia, es entonces "el objeto que usamos en una actividad específica"

He trazado los límites de ésta propuesta en una suerte de equilibrio dinámico entre las partes que componen sujeto-dispositivo-entorno para entenderlo como un objeto de conocimiento conformado por un sistema de información comunicacional complejo, en donde lo biológico, lo cognitivo, lo social y lo cultural se articulan en una amalgama de funciones interdependientes que lanzan cuestionamientos desde sus propias disciplinas y que sólo pueden ser respondidos, en la integración de las mismas.

La construcción del andamiaje socio-cognitivo y la identificación de las partes que facilitan el trazado de líneas y límites dentro del sistema comunicacional complejo que propongo, se conforma por: entorno, cuerpo, mente y dispositivo. Estas partes o componentes, son formas estructurántes que estructuran la apropiación de saberes específicos, mismos, que al tiempo que se apropian y manifiestan como una acción concreta, se readaptan para re-configurar una nueva acción individual y colectiva redensificando las conexiones entre cada parte.

2 Programa de investigación que reúne expertos provenientes de disciplinas como la Biología, Neuroquímica, Historia de la Ciencia, Bibliotecología, Cine, Historia, Sociología, Comunicación, entre otros.

La incorporación de dispositivos interconectados en nuestra vida cotidiana para realizar transmisiones de datos, ha adherido al patrimonio genético-cognitivo nuevos esquemas comunicacionales, gestos corporales, nuevas palabras, que son complejos sistemas de metáforas y símbolos que nos traducen las experiencias potenciadas en nuestros sentidos pronunciados o exteriorizados (McLuhan, 1964:78). El sistema descriptivo de información generado por los contenidos del dispositivo, transita a una capa de mayor profundidad cognitiva, las instrucciones que describen funcionamientos se procesan por el cerebro para responder en acciones determinadas a través del cuerpo, en palabras de Wertsch (1992), *"Mind as Action"* pues la información se convierte en una acción concreta.

Bilbiografía

Bertalanffy, L.V. (1976). *Teoría general de los sistemas*. España: Fondo de Cultura Económica.

Cole, M. (1996) *Psicología cultural*. Madrid: Morata Ed.

Del Río, P. (2006). *Las tecnologías que nos cambian*. Buenos Aires: Fundación Telefónica.

..... (2010). *Vygotsky: Su obra, su actualidad*. En Revista Semestral de la Asociación Brasileña de Psicología Escolar y Educacional (segunda parte de entrevista). Brasil.

Diodato, R. (2011). *Estética de lo virt*ual. México: Universidad Iberoamericana.

García, Rolando (2006). *Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona: Gedisa

Kitller, F. A. (1998). *Gramophone, film, typewriter*. Stanford California: Stanford University Press.

Krämer, S. (2006). *The cultural techniques of time axis manipulation. On frederich Kittler conception of media*. London: SAGE Journal Theory Culture & Society.

McLuhan, H.M. (1964). *Understanding Media: The extensions of man*. Cambridge Massachusetts: MIT Pres.

---------- (1962). *La Galaxia Gutemberg. Génesis de homotypographycus*. University Toronto Press.

Wercht, J. (1992). *L. S. Vygotzki and Contemporary Developmental Psicology*. USA: Clark University

Biografía

Dr. Esau Bravo, Becario del Programa de Becas Posdoctorales UNAM, en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades CEIICH-UNAM (2014-2016) programa de Investigación Estudios Culturales y Visuales. Tutor asociado del Doctorado en Ciencias y Humanidades para el Desarrollo Interdisciplinario, UNAM-UAdeC. Comunicólogo por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Doctor en Comunicación por la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Líneas de investigación: Procesos de aprendizaje complejo en la domesticación profunda de Interfaces Digitales, Usos Sociales de la Tecnología, Psicología Cultural Histórica, Estudios de la Cultura Visual, Sociología de la Tecnología, Sistemas Complejos, Música e Internet.

Los *enfoques pedagógicos* y los *tipos de cursos* empleados en la enseñanza de las teorías de comunicación

Pontificia Universidad Javeriana

Claudia Pilar García Corredor
pigarcia@javeriana.edu.co

Facultad de Comunicación y Lenguaje, Colombia

Angela Marcela Castellanos Barbosa
angela.castellanos@javeriana.edu.co

Resumen

El presente texto da cuenta de un aparte de la investigación Dinámicas y Tendencias de la enseñanza universitaria sobre Teorías de la Comunicación, estudio comparativo en los programas de pregrado de formación profesional en Comunicación Social en Bogotá, D.C.[1]. El objetivo puntual de esta investigación: Comprender los fundamentos teórico-metodológicos de las asignaturas referidas al componente de Teorías de la Comunicación en programas de pregrado de formación profesional en Comunicación Social en Bogotá, se desarrolla a partir de la pregunta por fundamentos teórico-metodológicos en los programas que forman a los profesionales del campo de la comunicación. Para lograrlo se realizó el análisis de los datos de las relaciones entre el enfoque comunicativo de la carrera de Comunicación Social y los programas de Teorías de la Comunicación, se interpretan los objetos de estudio, agendas temáticas de los programas.

Palabras clave:

Teorías y metodologías de comunicación, Pedagogías de comunicación, Enfoques pedagógicos de comunicación.

Abstract

This text presents the sidelines of the research "Dynamics and Trends of university education on Theories of Communication - Comparative study in undergraduate programs of professional training in Social Communication in Bogota. D.C., the objective of this research: Understanding the theoretical and methodological foundations of the subjects referred to the component "Communication Theories in undergraduate programs of professional training in Social Communication in Bogota" develops from the question of theoretical and methodological foundations of this subject in programs that train professionals in the field of communication.

Keywords:

Theories and communication methodologies, pedagogies communication, pedagogical approaches communication.

1 Texto originado en la investigación realizada por los profesores Luis Ignacio Sierra (Director) y los investigadores: Carlos Barreneche, Angela Marcela Castellanos, Claudia Pilar García, Mónica Salazar, José Miguel Pereira, Isabel Cortés, Roberto Sepúlveda, las estudiantes: Jimena Sterling y Camila Alvarado, Carrera de Comunicación Social de la Facultad de Comunicación y Lenguaje, Pontificia Universidad Javeriana.

Los *enfoques pedagógicos* y los *tipos de cursos* empleados en la enseñanza de las teorías de comunicación

Preguntaba Martín Serrano a sus alumnos del curso Teorías de Comunicación: "¿Para qué sirve estudiar Teorías de la Comunicación?". Formulaba así una invitación a revalorizar el estudio de los fundamentos de la comunicación, que permita - dar y darse - cuenta, que estos estudios encuentran en dichos fundamentos un soporte para la investigación, análisis, interpretación y aplicabilidad de los procesos de comunicación. "Porque al contrario de lo que algunos creen, "teoría" no se contrapone a "práctica". Toda actividad socialmente organizada, incluida la práctica profesional de la comunicación, aplica alguna teoría, aunque no esté explícita o sea falsa" (2005). La noción de Teorías de comunicación, así como los distintos debates alrededor de la misma motivan una reflexión en torno a las categorías cómplices en los procesos didácticos, pedagógicos y metodológicos de la enseñanza. El tema está abierto y es propicio para la investigación y el debate académico. Cabe recordar que hacia finales de los años 50 Berelson (2004), al referirse a la inminente "muerte" del campo, sostenía la necesidad de explorar líneas dentro del campo de la investigación en comunicación, con una preocupación epistemológica, para evitar las repeticiones de las aproximaciones realizadas en la primera parte del s. XX.

> La enseñanza de las teorías de la comunicación es una tarea académica desafiante por varias razones genéricas: pero fundamentalmente por una condición esencial: es una práctica que no puede realizarse sin auto-referirse, sin establecerse en dos niveles simultáneamente: nada puede enseñarse sobre la comunicación sin recurrir para ello a la comunicación. Las "teorías de la comunicación" deben ser comunicadas para ser tales, y el proceso de comunicarlas entre sujetos sociales concretos en entornos concretos, afecta de alguna manera su naturaleza meta comunicativa. También viceversa: Los modelos teóricos de la comunicación afectan de alguna manera la práctica comunicativa. (Fuentes Navarro, Prólogo a Vidales, 2010:7-8).

Acorde con Rizo, la pregunta planteada es "¿cómo generar una formación profesional clara y coherente, acorde con las particularidades del campo, que articule las diferentes vertientes de la comunicación, y que en el mejor de los casos, responda a las demandas formativas del actual escenario comunicativo?" (2012:13). La investigación aquí referida, arroja desde el análisis de las metodologías y herramientas un panorama diverso que es posible comprender en el entrecruce entre dos criterios de análisis: *Enfoques educativos* y *Tipos de cursos*. Toda concepción pedagógica contiene enfoques que develan la intencionalidad de la formación. En la historia de la educación universitaria es posible entender cómo se ha configurado en diferentes momentos este concepto. Es a partir de la Edad Media en Europa que educar significa disciplinar, adquirir conocimientos a partir del aprendizaje de habilidades, con el propósito de generar prácticas desde la obediencia, como una acción sometida para corregir y disciplinar. Diferente en la Ilustración que se establecen prácticas a partir de la racionalidad y se perfila como objetivo generar procesos de aprendizaje desde un accionar racional con la idea de generar adiestramiento. Otra intención formativa bien entrado el s. XX tiene el propósito de educar para pensar y para hacerse preguntas; se prepara para la crítica y se privilegia el planteamiento de las preguntas para conocer en vez de las respuestas absolutas. Los enfoques educativos son modos del acto educativo y de su configuración en prácticas cotidianas de enseñanza-aprendizaje. Inciden en la formación de los estudiantes y en la relación profesor-alumno donde se generan tensiones que guían el sendero que propicia el maestro para el proceso de los aprendizajes. Inquietudes que han sido enriquecidas por colegas mexicanos, entre ellos Claudia Benassini, Margarita Reyna, Silvia Gutiérrez, Marta Rizo y recientemente Carlos Vidales, sin desconocer el valioso aporte de otros investigadores latinoamericanos des-

de distintas latitudes. En ese contexto la reflexión no sólo desde las incidencias para el campo mismo de la comunicación sino desde su enfoque como práctica educativa, sobre aquello que Rizo denomina "el arduo trabajo de reflexión sobre la formación en comunicación" (2012:15).

Así, los criterios del análisis: *Enfoques educativos* y *Tipos de cursos,* que para la investigación se sistematizan en una matriz que contiene los criterios de análisis en cuatro enfoques educativos y tres tipos de cursos.

Los *enfoques educativos* aquí tensionados son: El *enfoque tradicional* considera la relación maestro-alumno de manera jerárquica, donde el maestro sabe y el alumno es una tabula rasa, el texto escolar es escrito por una autoridad y se convierte en el centro del aprendizaje en procesos que priorizan la memorización. En el *enfoque conductista* el propósito es logar que el sujeto tenga cambios estables en la conducta, a partir de estímulos como premio o castigo para generar una respuesta prevista, es un aprendizaje pasivo basado en métodos objetivables. En el *enfoque sociocultural* el maestro modela, clarifica, hace preguntas, los estudiantes proponen y practican las habilidades y se prioriza el resultado de la interacción del individuo con su entorno. Del *enfoque constructivista* es fundamental el papel del sujeto, es él quien conoce, así el sujeto desempeña un papel activo en la construcción del conocimiento, es a través de la experiencia, mediante estrategias individuales en las que el aprendiz actúa en un proceso colaborativo.

Se asume la *Tipología de cursos,* según su énfasis o especificidad y en cada uno de ellos se analizan los planteamientos: objetivos, estrategias pedagógicas, que los *syllabus* registran como aspectos a evaluar. Estos son: *Cursos específicos sobre la comunicación, Cursos historiográficos* y *Cursos articulados a los oficios*.

Del Syllabus como herramienta para un primer nivel de análisis: El término "Syllabus" procede del latín "lista" y del griego "tabla de contenido", concepto propio de la educación anglosajona, mientras que "programa del curso", o "de la asignatura" son propios de la educación hispana (Univalle 2104). Es considerado como un micro currículo en el que se guarda la descripción, propósito, objetivos, materiales, recursos, cronograma por semana, formas de evaluación, normas del curso. Esta descripción permite identificar la información del curso, se concibe como una evidencia de la calidad de la enseñanza-aprendizaje, en este sentido se puede plantear como el documento institucional que establece el contacto estudiante-profesor, que sintetiza la información pertinente del curso.

Datos arrojados en el entrecruce: Tipos de Cursos y Enfoques Pedagógicos a partir del Syllabus

De 108 cursos analizados, 41 son del Tipo de curso: *Aplicados a las profesiones y prácticas de la comunicación*, 28 son *Específicos sobre la comunicación* y 39 son *Historiográficos*. Los aspectos analizados en cada curso son: Objetivos, Estrategias Pedagógicas y Aspectos que evalúan, cada uno desde el enfoque educativo que priorizan: Tradicional, Conductista, Sociocultural y Constructivista.

En los 41 cursos del tipo *Aplicados a las profesiones y prácticas de la comunicación*, se encontraron *objetivos* diseñados con diferentes enfoques. 22 cursos presentan sus objetivos con *enfoque sociocultural,* 7 cursos evidencian un *enfoque constructivista*, 8 cursos en cambio privilegian los objetivos con el *enfoque tradicional*. En 2 cursos hay una combinación de enfoques en el diseño del objetivo del curso entre *tradicional y sociocultural*, lo cual plantea una dualidad en el tratamiento del curso, en estos casos hacen explícito que el enfoque tradicional responde a la formación de énfasis de la comunicación como es el caso de la formación en periodismo, comunicación organizacional o producción audiovisual, mientras que las sesiones con enfoque sociocultural privilegian la comprensión de la comunicación a la hora de analizar los vínculos entre la comunicación y el ejercicio ciudadano mediante la reflexión crítica de los medios de comunicación. 2 cursos no presentan ningún tipo de objetivo ni

general ni específicos. Cabe resaltar que el enfoque *conductista* no se evidencia en ninguno de estos objetivos. En estos 41 cursos las *estrategias pedagógicas* resultan también distribuidas en los diferentes enfoques de formación, así: 10 cursos privilegian un enfoque constructivista, 2 emplean estrategias pedagógicas con enfoque sociocultural. El enfoque tradicional se encuentra solamente en las estrategias pedagógicas, 2 cursos con enfoque tradicional, la clase magistral como la herramienta por excelencia para impartir clase, siendo la relación jerárquica la que prima la relación educador-educando. En este tipo de cursos, son 12 los que entrecruzan estrategias con elementos de los enfoques tradicional y constructivista. Son 3 los cursos que reportan estrategias pedagógicas con elementos de tres enfoques constructivista, sociocultural y tradicional; lo cual permite deducir que son cursos que cuentan con una gran diversidad entre sus estrategias, incorporan la clase magistral y relación jerárquica a la vez que mediante sesiones de trabajo de campo desarrollan actividades que emprenden procesos de debate sobre el quehacer de la comunicación en sesiones tipo taller, estudios de caso o seminarios como metodología. Solamente 1 curso tiene estrategias pedagógicas con enfoques tradicional y sociocultural entre clases teóricas, teórico-prácticas, talleres, foros de debate y videoconferencias. 1 curso tiene estrategias pedagógicas del enfoque constructivista y sociocultural. Son 10 los cursos que no tienen estrategias pedagógicas. No se evidencia el enfoque conductista en ninguna de las estrategias pedagógicas en el tipo de cursos aplicados a las profesiones y prácticas de la comunicación.

Los *aspectos que se evalúan* en estos 41 cursos, también muestran un gran abanico desde la perspectiva de los enfoques: 5 muestran aspectos a evaluar en el enfoque constructivista. 4 cursos tienen aspectos a evaluar en el enfoque sociocultural en trabajos que aporten en la comprensión en contexto. El enfoque conductista aunque no ha aparecido ni en los objetivos ni en las estrategias pedagógicas cuando se describen los aspectos a evaluar hay 3 cursos que evalúan de manera conductista con el premio-castigo. 2 cursos evalúan mediante aspectos del enfoque tradicional. Nuevamente en aspectos a evaluar aparece el enfoque conductista, pero esta vez en combinación con el enfoque sociocultural en 5 cursos que comparten la evaluación, tanto en la participación y asistencia a las clases como el seguimiento a los procesos de investigación que se aterrizan en un resultado o producto de investigación, las entregas son inaplazables. En una suerte de mixturas entre enfoques a evaluar, hay una gran diversidad de mezclas entre los enfoques con solamente un curso por cada combinación, así: Un curso que mezcla aspectos a evaluar en los que se evidencian el enfoque tradicional y el conductista, uno entre tradicional, conductista y sociocultural, uno entre constructivista y sociocultural y un curso entre aspectos a evaluar de los enfoques conductista constructivista. En un curso no hay claridad de los aspectos a evaluar y en 17 no se especifica nada ni se referencian datos en el syllabus que permitan deducir algún enfoque.

En los 28 *cursos específicos sobre la comunicación*, se encontraron *objetivos* diseñados con diferentes enfoques. En 13 cursos los objetivos con *enfoque sociocultural,* 3 plantean el objetivo con *enfoque constructivista* y exaltan el proceso de formación mediante la investigación que consolide espacios de aprendizaje propositivo como el diseño estratégico de la comunicación. Desde el *enfoque tradicional* 5 cursos concentran la formación en el texto y 2 cursos una combinación de enfoques en el diseño del objetivo entre *tradicional y sociocultural*, sin embargo 5 cursos no presentan ningún tipo de objetivo, ni general ni específicos. Al igual que los cursos aplicados a las profesiones, en estos cursos específicos sobre la comunicación no se considera el enfoque conductista en el diseño de los objetivos.

En estos 28 cursos las *estrategias pedagógicas* resultan también distribuidas en los diferentes enfoques de formación, así: 5 cursos presentan un enfoque constructivista, que resalta un proceso formativo que se basa en la construcción colectiva del conocimiento, 5 cursos emplean estrategias pedagógicas con enfoque sociocultural, mediante la realización de ejercicios de investigación que conectan con la realidad en contexto. 3 cursos emplean el enfoque tradicional con priorización en las exposiciones del profesor tipo clase magistral, donde predomina la relación jerárquica y directiva del profesor hacia el educando. Son 6 los que mez-

clan enfoques pedagógicos en el diseño de sus objetivos entre tradicional y constructivista: clase magistral teórica y ejercicios y prácticas, talleres, foros de debate, videos y conferencias. Son 2 los cursos que reportan estrategias pedagógicas con elementos de dos enfoques constructivista y sociocultural, son cursos que cuentan con sesiones de trabajo de campo mientras desarrollan actividades como talleres, estudios de caso o seminarios como metodología. Un curso diseña sus estrategias pedagógicas con elementos del enfoque tradicional y sociocultural entre clases teóricas, teórico-prácticas, talleres, foros de debate y videoconferencias; son cursos que cuentan con soportes audiovisuales, conexión en línea como soporte para clases virtuales como el formato privilegiado para acceder al conocimiento. 6 cursos no tienen estrategias pedagógicas. No se evidencia el enfoque conductista en ninguna de las estrategias pedagógicas. Los *aspectos que se evalúan* en estos 28 cursos, hay 2 con enfoque constructivista en el proceso de evaluación, mediante trabajos enfocados en estudios de caso, la evaluación prioriza el paso a paso y seguimiento a lo largo del semestre. 5 cursos reportan aspectos a evaluar en el enfoque sociocultural en trabajos que aporten en la comprensión en contexto social y cultural. El enfoque conductista está en los aspectos a evaluar de 3 cursos. 3 cursos presentan aspectos a evaluar en el enfoque tradicional y el sociocultural.

Son 22 de los 39 *cursos historiográficos* que definen los objetivos con enfoque sociocultural, 11 en el tradicional, 2 con el enfoque sociocultural y constructivista, 2 con elementos del enfoque tradicional y constructivista a la vez se privilegia el texto como centro del aprendizaje. 2 cursos No tiene objetivos y ningún objetivo se diseñó con enfoque conductista. Las *estrategias pedagógicas* en estos 39 cursos se distribuyen en: 4 con enfoque constructivista, 3 con enfoque sociocultural, 5 cursos tienen enfoque tradicional, 8 no tienen estrategias pedagógicas. 11 de los 39 usan el enfoque tradicional y constructivista en tanto se contempla el texto como referente esencial y se proponen dinámicas de construcción de conocimiento. 3 cursos tienen estrategias pedagógicas con elementos del enfoque sociocultural y tradicional, es decir que pretenden intervenir el entorno y contemplan las clases guiadas por el profesor. En 3 cursos hay estrategias con enfoque tradicional, sociocultural y constructivista de manera que se privilegia el proceso, se interviene el entorno y se conserva la propuesta un profesor que determina directrices, 1curso tiene estrategias del enfoque tradicional y conductista en la medida en que privilegia la memoria y pretende generar conductas en relación con la puntualidad y la asistencia de manera explícita. 1 curso no evidencia estrategias pedagógicas. No se encuentra el enfoque conductista. Los *aspectos que se evalúan*: de estos 39 cursos 6 Reportan aspectos a evaluar en el enfoque constructivista en cuanto tiene en cuenta el proceso, 5 con aspectos a evaluar en el enfoque sociocultural a la vez que el profesor orienta trabajos de campo, 1 reporta aspectos a evaluar con enfoque conductista en la medida en que pretende generar conductas que serán evaluadas como puntualidad, participación, asistencia. 6 con aspectos a evaluar en el enfoque tradicional relacionado con la evaluación de conceptos, 6 cursos presentan aspectos a evaluar en los que se evidencian el enfoque conductista y el sociocultural es decir que se evalúan aspectos relacionados con las conductas, asistencia, participación lectura, memoria y se prevé trabajo de campo. 2 reportan aspectos a evaluar en los que se evidencian el enfoque tradicional y el conductista, reportan estrategias de evaluación de conductas y privilegia la memorización. 1 curso reporta aspectos a evaluar de los enfoques tradicional, conductista y sociocultural, evalúa una intervención al entorno, se centra en el texto y pretende generar conductas. 2 reportan aspectos a evaluar en el enfoque tradicional y sociocultural en la medida en que hay trabajo de campo y el referente del curso es el texto y las exposiciones del profesor. 10 cursos no reportan aspectos a evaluar.

El Syllabus en entrecruce con la herramienta cualitativa taller de devolución creativa, facilitó recoger los testimonios de los profesores de teorías de la comunicación de las facultades de comunicación social de Bogotá a quienes se les invitó en primera instancia a la socialización de los datos cuantitativos del análisis de los syllabus y en una segunda instancia a aportar desde cada experiencia como profesor de asignaturas de teorías de la comunicación

a partir de la pregunta ¿Qué metodologías trabaja en su materia y qué busca lograr a través de las mismas?

Los testimonios de los profesores resaltan las tendencias metodológicas en la enseñanza sobre Teorías de la Comunicación. Afirman que es el syllabus el documento desde el que se diseña el programa de clase, en éste se consigna todo, incluyen especialmente la bibliografía la cual es generalmente de autores canónicos y las metodologías mayormente usadas son: clase magistral, debate en el aula, se privilegia el texto para que los estudiantes identifiquen el diálogo entre los autores y así logren comprender los fundamentos de cada uno y la diferenciación con los otros autores. También señalan el uso del cine y otras narrativas para tensionar a partir de la conversación entre teoría y experiencias sociales de la comunicación. Hacen uso de investigaciones de autores contundentes de la comunicación, a partir de la herencia teórica de América latina, para hacer apuesta por la comunicación como una práctica que genere procesos de transformación, para pensar en categorías fuertes del campo. Dicen que es a partir de problemas de la comunicación que se abordan teóricamente los problemas contemporáneos del campo. Algunos profesores realizan actividades extra académicas, mesas de discusión con invitados y se plantean cumplir metas en torno a actividades que apoyan la formación integral de los estudiantes.

Destacan que se proponen propiciar aprendizajes en relación con la vida, plantear preguntas generadores a partir de objetivos generales y específicos, llegar a definiciones construidas de forma colectiva el foro colaborativo, debate, comprensión e interpretación colectiva, relatorías en las que se privilegia el texto desde donde se confronta al estudiante con una pregunta por la vida diaria, ejercicio de lectura, escritura y oralidad para optar por una redacción, sintaxis y construcción adecuada en el discurso oral, son algunas de las prácticas expresadas durante la actividad, que se realizan en clase. “Cabe anotar que las maneras de asumir la investigación, los énfasis y los objetos de estudio en comunicación han sido modificados en una serie de movimientos que determinan las prácticas metodológicas” (García y Rodríguez, 2011: 300). El ejercicio que aquí se condensa contiene técnicas mixtas que permitieron recoger datos que resultan visionarios para entender que la enseñanza de las teorías de comunicación no se inscribe en un único paradigma teórico, por el contrario abarca un abanico complejo de los diferentes epistemes de la comunicación. El ejercicio permite identificar la comunicación vista como proceso más que como un saber objetivable, que se evidencia en la experiencia de aula que propicia el diálogo entre autores, teorías y otras narrativas. De igual manera se encontró que los profesores de teorías de la comunicación acuden de manera indistinta a más de un enfoque metodológico al interior de su clase.

Bibliografía

Berelson, B. 2004. The State of Communication Research. En Peters, y Simonson. (Eds.). Mass Communication and Social Thought. Maryland: Rowman & Littlefield.

Fuentes, R. 1999. La investigación de la comunicación en América Latina: Condiciones y perspectivas para el siglo XXI. En: Comunicación y Sociedad - DECS, Universidad de Guadalajara, núm. 36; julio-diciembre.

García, C.P., y Rodríguez, L.F. (2011). Sobre profesiones, prácticas y oficios de la comunicación, en: Signo y Pensamiento No. 59 (298-306). Universidad Javeriana.

Martín Serrano, M. 2005. “Para qué sirve estudiar Teoría de la Comunicación”. Contratexto, nº 4. Disponible en: http://www.ulima.edu.pe/revistas/contratexto/pdf/art2.pdf Consulta: 11-28-2014.

Rizo, M. 2012. Imaginarios sobre la comunicación. Algunas certezas y muchas incertidumbres en torno a los estudios de comunicación, hoy. Bellaterra-Institut de Comunicació, Universitat Autónoma de Barcelona (InCom-UAB).

Univalle 2014. Recuperado en: http://syllabus.awardspace.com/guia.php en febrero de 2016.

Vidales, C., 2010. Semiótica y Teoría de la Comunicación. Tomo I. Prólogo de Raúl Fuentes. (pp. 7-10). Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Nuevo León (CECyTE, N.L.) N° 23, Monterrey, México.

Biografía

Claudia Pilar García Corredor. Profesora Asistente del Departamento de Comunicación de la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Universidad Javeriana de Bogotá. Comunicadora Social, Magister en Comunicación y estudiante del Doctorado en Comunicación de la Universidad de la Plata, Argentina. Miembro del grupo de investigación, Comunicación, medios y cultura de la Facultad de Comunicación y Lenguaje y de Filosofía del dolor de la Facultad de Filosofía de la Universidad Javeriana.

Angela Marcela Castellanos Barbosa. Profesora de Cátedra del Departamento de Comunicación de la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Universidad Javeriana de Bogotá. Comunicadora social con estudios en Maestría en Literatura y actualmente cursa Maestría en Educación en la Universidad pedagógica.

Tres metodologías de análisis de las Industrias Culturales y Creativas: MEC-2009, ESSnet-2012 y CAB-2015. Midiendo cultura y diversidad

Universidad de Salamanca. Instituto de Iberoamérica

Marta Fuertes y Ángel Badillo
mfuertes@usal.es y abadillo@usal.es

Resumen

El eje central de este estudio es el análisis de la metodología de los tres grandes referentes internacionales que abordan la medición de la cultura: el Marco de Estadísticas Culturales de la UNESCO (MEC-2009), el Marco Europeo de Estadísticas de Cultura de EUROSTAT (ESSnet-Culture 2012), y el Manual Metodológico del Convenio Andrés Bello para la elaboración de las Cuentas Satélite de Cultura en Iberoamérica (CAB-2015). El texto propone un modelo de análisis para identificar las diferencias existentes entre los tres marcos. El resultado final es la imposibilidad de comparar estadísticas culturales de países que aplican los diferentes marcos de referencia.

Palabras clave:

Industrias culturales y creativas; Métrica cultural; Política pública de cultura; Cuenta Satélite de Cultura; Diversidad cultural.

Abstract

The focus of this article is the analysis of the methodology of the three major international models that work in measuring culture: the UNESCO Framework for Cultural Statistics (FCS-2009), the European Framework for Cultural Statistics (ESSnet-Culture 2012) and the methodological resource of the "Convenio Andrés Bello" group for working with the Satellite Accounts on Culture in Ibero-America (CAB-2015). The paper advance a analyzing model to detect the existing differences in the three frames. The end result leaves the impossibility of comparing cultural statistics of countries that implement different frameworks.

Key words:

Cultural and Creative Industries; Culture Metrics; Cultural Policy; Satellite Accounts on Culture; Cultural Diversity.

Introducción

La UNESCO promueve las primeras reflexiones sobre la medición cultural de las industrias culturales y creativas (ICC) en la década de los setenta; desde entonces cada vez hay mayor consenso sobre la posibilidad de agrupar estas actividades en conjuntos identificables, pero como se comprobará en esta ponencia sigue encontrándose una gran falta de acuerdo en el diseño de los modelos analizados.

Los estudios de métrica relativos a las ICC son clave en la elaboración de políticas públicas culturales que colaboren en el fomento de la diversidad cultural. "Un objetivo futuro es la generación de un sistema de clasificación robusto que no se encuentre determinado por la

conveniencia o la disponibilidad de estadísticas, sino que se base en el conocimiento sobre cuál es la evidencia necesaria para el diseño de políticas públicas" (Naciones Unidas, 2008a, p. 71).

La investigación analiza los tres modelos de medición cultural más importantes que existen en la actualidad. Todos cuentan con una influencia geográfica amplia y los tres están siendo utilizados por distintos países para la elaboración de sus Cuentas Satélites de Cultura (CSC). El más antiguo es el MEC-2009, el Marco de Estadísticas Culturales de la UNESCO, considerado como un referente sobre el que se estructuran los otros dos. El siguiente es el ESSnet-2012, European Statistical System Network on Culture, cuyo ámbito geográfico es la Unión Europea. Y por último, el CAB-2015, Manual Metodológico del Convenio Andrés Bello para la elaboración de las Cuentas Satélite de Cultura en Iberoamérica, es el que cuenta con la versión más actual y su ámbito de influencia es Latinoamérica.

El concepto clave de análisis que subyace a todo el estudio es el de industria cultural, idea compleja y en constante evolución. En los cuarenta Adorno y Horkheimer (1972) criticaron los efectos de la industrialización en la cultura; en los ochenta comienza la ampliación del término de industrias culturales a creativas planteada en Australia y que se afianza en el Reino Unido en los noventa (DCMS, 1998). Esta discusión se produce en paralelo a la primera implementación del MEC que ve la luz en 1986.

Las Cuentas Satélite de Cultura y los estadísticos sobre actividades económicas

Las métricas culturales que realizan los países se establecen sobre las CSC, que a su vez están basadas en el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN), que es la herramienta que ordenar las transacciones económicas bajo criterios internacionales que hacen que puedan ser comparadas. "El SCN mide lo que ocurre en la economía, entre qué agentes y para qué fines" (Naciones Unidas, 2008b). Las CSC se crean en paralelo al SCN cuando hay actividades que requieren de marcos específicos de medición por su peso en la economía. La utilidad de una cuenta satélite es que "permite dimensionar un sector de particular importancia (política, económica, estratégica, de planeación) desde diversos ángulos, a partir de la flexibilidad metodológica que su elaboración permite, ampliando la frontera de producción, utilizando clasificadores funcionales y estableciendo nuevos mecanismos de valoración económica" (Figueroa Díaz, 2012, p. 266).

Como el SCN, las CSC se apoyan en macro estadísticos internacionales normalizados. En esta materia existe consenso pues los tres modelos analizados proponen elaborar sus mediciones con el macro estadístico de actividades económicas, y en un nivel de mayor detalle proponen el uso de la clasificación de productos y de ocupaciones, utilizando cada uno la herramienta diseñada para su zona geográfica.

Las clasificaciones de actividades económicas tienen como finalidad ser un marco de referencia de las actividades productivas (bienes y servicios). Su función es ofrecer información rápida y flexible; "estadísticas fiables y comparables son necesarias para permitir que las empresas puedan evaluar su competitividad, y también sirven a las instituciones comunitarias para evitar distorsiones de competencia" (Parlamento y Consejo Europeo, 2006, p. L 393/391). A este estudio le interesan dos clasificaciones[1]: MEC-2009 y CAB-2015 utilizan la CIIU Revisión 4, y ESSnet-2012 usa la NACE Rev.2[2].

1 Además, existen otras clasificaciones como la NAICS que es la utilizada en Canadá, EE.UU. y México. Este país la adapta bajo el nombre de SCIAN en la actualidad con su versión de 2013.

2 Naciones Unidas ha construido una herramienta donde se pueden encontrar las correspondencias entre clasificaciones en sus distintas versiones: http://unstats.un.org/unsd/cr/registry/regot.asp?Lg=3. Esta página, siendo una herramienta muy valiosa para los investigadores, no contempla todas las actualizaciones. Por ejemplo, para la correspondencia entre la SCIAN 2013 de México y la CIIU Rev.4 se debe acceder a las tablas de la página del INEGI.

Metodología para un análisis comparado de tres modelos de medición de la cultura

La ponencia plantea una comparación de los tres modelos de medición de la cultura desde una perspectiva descriptiva que pone el énfasis en las principales similitudes y diferencias presentadas por los tres marcos con el objetivo de poder determinar entre qué países se puede realizar una comparación de las estadísticas culturales que arrojan sus CSC.

La propuesta metodológica de análisis que se plantea se basa en el modelo conceptual de ciclo cultural (cadena de valor o hilera), adoptado inicialmente por el MEC-2009, y que es el asumido por los otros dos modelos permitiendo entender las actividades culturales que deben ser objeto de medición económica al incluir todas las prácticas que transforman las ideas en bienes y servicios culturales para que después puedan ser disfrutados por las personas (Gráfico 1).

Gráfico 1. Ciclo cultural planteado por la UNESCO en el modelo MEC-2009
Fuente. Elaboración propia según modelo MEC-2009.

Para realizar el estudio descriptivo comprado se plantea una metodología basada en el análisis de tres cuestiones fundamentales.

En primer lugar, la identificación de sectores o dominios culturales considerados por cada modelo como parte integrante de las ICC. La definición de sector es clave para una buena organización interna del análisis de las industrias culturales. Se entiende por sector el compartimento principal de toda la estructura cultural donde se agrupan varias industrias y por tanto varias actividades, bienes y servicios culturales relacionados entre sí; por ejemplo, están en el mismo sector las tareas necesarias para la edición de libros y de publicaciones periódicas.

En segundo lugar se establece reconocer las actividades que cada modelo decide integrar dentro de cada sector. Las actividades que se recogen son las que incorporan los estadísticos arriba mencionados y que en muchas ocasiones adolecen de concreción en el terreno cultural. Dentro de éstas se encuentran actividades nucleares, cien por cien culturales, y las denominadas conexas, que son las necesarias para el desarrollo de las primeras pero que no tienen un carácter puramente cultural. En la edición de un libro el trabajo de escritura estaría en las primeas y las labores de impresión en las segundas.

Por último se plantea identificar los criterios que cada modelo utiliza en el momento de repartir las actividades en los sectores culturales, explicando qué modelos duplican actividades según sectores y el problema que esto suponen de duplicación de información.

Discusión de los resultados de la comparativa: aproximación a sus semejanzas y diferencias

Este apartado recoge el análisis descriptivo comparado de los tres modelos estudiados donde ninguno de los tres niveles de análisis planteados es comparable. En el análisis que se plantea se ha unido el estudio de sectores y actividades.

En la equivalencia de sectores entre los tres modelos aparecen las primeras diferencias. Los seis sectores clásicos (en Tabla 1 filas de la 2 a la 7) existen en todos los marcos pero no hay paralelismo entre ninguno de ellos. En la Tabla 1 se ha elaborado una comparativa de dominios en los tres marcos donde se distingue que las representaciones artísticas y las actividades audiovisuales (filas 6 y 7) son los sectores más similares, pero aún con todo existe gran disparidad.

Patrimonio y Libros, existiendo en todos los modelos, cuentan con diferencias tan significativas que hacen que no se puedan plantear como sectores comparables. El MEC-2009 incluye archivos y bibliotecas, el CAB-2015 solo bibliotecas, y ESSnet-2012 ninguno de estos dos servicios.

Se encuentran sectores implementados en un único modelo, como es el caso de creación, juegos y música del CAB-2015; o arquitectura y publicidad en ESSnet-2012.

El CAB-2015 es el único que incluye los archivos en la magnitud Patrimonio; la UNESCO los envía a Libro y prensa junto con bibliotecas, y el marco europeo crea un sector para ellos. Por otro lado, únicamente el MEC-2009 contempla el patrimonio natural.

Nº	*Dominios*	*CAB-2015*	*ESSnet-2012*	*MEC-2009*
1	Creación	x		
2	Patrimonio material o cultural	x	x	x
3	Archivos	En Patrimonio	x	En Libro y prensa
3	Bibliotecas	En Libro	x	En Libro y prensa
4	Libros y publicaciones	x	x	x
5	Artes plásticas y visuales	x	x	x y artesanía
6	Artes escénicas y espectáculos artísticos	x	x	x
7	Audiovisual y radio	x	x	x
8	Diseño	x	En Visuales	x
9	Arquitectura	En Diseño	x	En Diseño
10	Publicidad	En Diseño	x	En Diseño
11	Artesanía	x	x	En Visuales
12	Juegos y juguetería	x		
13	Educación cultural	x	x	x
14	Producción y edición musical	x	En Audiovisual	En Presentaciones y en Audiovisual
15	Gestión cultural	x		
16	Archivística y preservación			x
17	Turismo			x
18	Deportes y recreación			x

Tabla 1. Comparativa de los sectores culturales en los tres marcos de análisis cultural.
Fuente. Elaboración propia con información del Convenio Andrés Bello (2015), Eurostat (2012) y UNESCO (2009).

A la hora de determinar qué industrias y qué tipo de actividades se integran en los dominios se encuentran planteamientos distintos en todos los marcos de referencia analizados. Solo hay que ver en la Tabla 2 que ni siquiera el número de actividades totales es equivalente entre marcos.

	CAB-2015	*ESSnet-2012*	*MEC-2009*
Nº dominios teóricos	12	10	10+2 relacionados
Nº dominios reales	11	9	9+2 relacionados
Nº de actividades	34	33	56

Tabla 2. Recuento de dominios y actividades entre los tres marcos culturales.
Fuente. Elaboración propia.

En el tratamiento del sector de actividades conexas se encuentra otra de las grandes diferencias. El modelo iberoamericano y el MEC-2009 no abren un sector para ellas y las distribuyen por los dominios según cercanía de la actividad. El marco europeo abre un sector de actividades de apoyo con un planteamiento de mínimos y solo contempla cuatro grupos de actividades, algo muy distinto al modelo UNESCO, que incluye en estas actividades la manufactura, todo tipo de software, la venta al por mayor y las telecomunicaciones, entre otras.

Uno de los sectores tradiciones, las Artes plásticas y visuales, tiene presencia en todos los marcos pero muestra un planteamiento completamente diferente en cada uno de ellos. ESSnet-2012 encuadra el trabajo de todos los autores aquí, mientras el resto de modelos repiten la actividad en todos los sectores donde se requiere trabajo creativo, como se explica más abajo. Otro elemento que marca la diferencia es que ESSnet-2012 incluye el diseño, mientras los otros modelos cuentan con apartado independiente para él. Además, el MEC-2009 contempla la artesanía, campo para el que los otros dos modelos abren un apartado propio que después dejan sin función por la imposibilidad de separar las actividades artesanales de las manufactureras.

Los Espectáculos en vivo son otro sector clásico en el que el CAB-2015 y ESSnet-2012 son equivalentes, pero el MEC-2009 se separa al incluir la música grabada (que después vuelve a repetir en audiovisuales), y la fabricación de instrumentos musicales, que por ejemplo ESSnet-2012 contempla como una actividad relacionada con la cultura.

En el sector Audiovisual y multimedia, donde las actividades principales se corresponden, se encuentra que los modelos MEC-2009 y CAB-2015 abracan más actividades al incluir portales web.

El último gran dominio es el de Diseño donde también se encuentran importantes diferencias al ser esta especialidad llevada a Artes visuales por parte de ESSnet-2012, como se dijo arriba, modelo que a su vez abre sector independiente para Arquitectura y otro para Publicidad, actividades que los otros modelos agregan a esta magnitud.

El tercer nivel de estudio revela cómo afronta cada marco la repetición de actividades por sector. El modelo europeo resuelve de la forma más sencilla al no repetir el mismo código de actividad en distintos dominios porque el uso del estadístico de actividades (CIIU o NACE) no permite saber qué cuantía debería ir para un sector u otro. Esta decisión implica, por ejemplo, que el trabajo de los autores, sean pintores o escultores, novelistas o guionista, se encuentre reunido en el dominio de Artes visuales. En el caso de los otros modelos, adjudican cada actividad al dominio que le es más afín, pero para ello deben repetir el mismo código de actividad en cuatro sectores culturales, como sucede en el MEC-2009 con los autores. Esto implica cuadruplicar el peso del dato económico relacionado con dicha actividad.

Otra actividad seriamente afectada por la repetición es la de agencias de noticias, estando en UNESCO repartida en el sector Libro para los medios escritos y las agencias para medios audiovisuales en el sector audiovisual; el CAB-2015 incluye todas las agencias en el sector audiovisual y ESSnet-2012 en libro.

Conclusiones

Los tres modelos analizados se estructuran sobre actividades agrupadas en sectores pero en muy pocas ocasiones se encuentra una correspondencia para un análisis comparado de los datos finales, y por tanto, la difícil comparación de estadísticas internacionales culturales. El análisis arroja que ningún modelo es análogo en ninguno de los tres niveles planteados.

El estudio ha comprobado que los estadísticos internacionales de actividades, aunque han mejorado mucho para el estudio de la cultura, aun son escasos para un correcto análisis del sector. Habría que plantear una revisión de los mismos a cargo de un grupo interdisciplinar de trabajo donde sería necesaria la presencia de especialistas y académicos de la comunicación y la cultura.

Una repetición del código de actividad en distintos sectores deriva en duplicación de información, por lo que esta decisión obliga al uso de un segundo estadístico más desagregado, la Clasificación Central de Productos. El manejo de varios estadísticos dificulta la medición en los países que se inician en estas actividades.

Referencias

Convenio Andrés Bello. (2015). *Guía metodológica para la implementación de las Cuentas Satélite de Cultura en Iberoamérica. CAB 2015*. Bogotá, Colombia: Convenio Andrés Bello.

DCMS. (1998). *Creative Industries Mapping Document* Consultado en https://http://www.gov.uk/government/publications/creative-industries-mapping-documents-1998.

Eurostat. (2012). ESSnet-Culture. European Statistical System Network on Culture. Final Report. En V. Bína, P. Chantepie, V. Deroin, G. Frank, K. Kommel, J. Kotýnek & P. Robin (Eds.). Luxemburgo: Statistical Office of the European Communities.

Figueroa Díaz, R. (2012). Cuentas Satélite, un enfoque funcional de la contabilidad nacional: la experiencia de México. *Estadística Española, XX*(XXX), 263-286.

Horkheimer, M. & Adorno, T.W. (1972). *Dialéctica del iluminismo*. Buenos Aires: Editorial Sur.

Naciones Unidas. (2008a). *Informe sobre la economía creativa. Informe 2008*: Naciones Unidas y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTD).

Naciones Unidas. (2008b). Sistema de Cuentas Nacionales 2008 (SCN 2008): Naciones Unidas, Comisión Europea, Organización de Cooperación y el Desarrollo Económico, Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial.

Reglamento (CE) No 1893/2006 del Parlamento Europeo y del Consejo de 20 de diciembre de 2006 por el que se establece la nomenclatura estadística de actividades económicas NACE Revisión 2 y por el que se modifica el Reglamento (CEE) No 3037/90 del Consejo y determinados Reglamentos de la CE sobre aspectos estadísticos específicos (2006).

UNESCO. (2009). Marco de Estadísticas Culturales (MEC) de la UNESCO 2009. Montreal, Quebec: Instituto de Estadística de la Unesco.

Biografías

Marta Fuertes es profesora de Comunicación en la Facultad de Ciencias Sociales y en el Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca, España. Desde 2008 es profesora de carrera a tiempo completo y desde 2014 dirige del Grupo de Investigación Reconocido de Industrias Creativas, Culturales y de la Comunicación (GRIC, http://gric.usal.es). Forma parte del Programa de Doctorado "Estado de Derecho y Gobernanza Global" en la línea de "Políticas públicas de comunicación y comunicación política". Su principal línea de investigación es el estudio de las políticas y las industrias de la comunicación desde la economía política y desde una perspectiva cultural, con especial hincapié en dos grandes aspectos de

las mismas, la cooperación cultural y las industrias culturales. Desde 2016, dirige la Oficia de representación de la Universidad de Salamanca en México. Publicaciones en AcademiaEdu: https://usal.academia.edu/MartaFuertes. E-Mail: mfuertes@usal.es

Ángel Badillo Matos es investigador principal del Real Instituto Elcano y profesor titular del Departamento de Sociología y Comunicación de la Universidad de Salamanca. Doctor y Máster en Comunicación por la Universidad Autónoma de Barcelona, ha sido además profesor de Syracuse University, impartido docencia en varios programas de Máster y Doctorado en España y en otros países y dirigió el Master en Instituciones y Empresas Culturales del Grupo Santillana y la Universidad de Salamanca durante cinco años, además de crear el grupo de investigación GRIC radicado en la Universidad de Salamanca. Ha sido investigador visitante en las universidades de París, Southern California, UNAM de México, o Quilmes de Argentina, entre otras, y ha trabajado como consultor en industrias culturales para instituciones públicas y privadas. Publicaciones en AcademiaEdu: https://usal.academia.edu/AngelBadillo. E-Mail: abadillo@usal.es.

Mapeando interações no Facebook: uma proposta de análise da dimensão geográfica do “like” e do voto

Universidade Federal do Paraná

Ricardo Dantas Gonçalve
ricardo.dantas.contatos@gmail.com

Universidade Federal do Paraná

Emerson Urizzi Cervi
ecervi7@gmail.com

Resumen

En este trabajo se propone un modelo analítico para materializar las interacciones en las redes sociales. Y se aplica este modelo a los datos de *Facebook* y de las elecciones presidenciales de Argentina de 2015. Objetivamente, se exploró, en un punto de vista geográfico, la relación entre territorios electorales, propuesta por el resultado de las votaciones en las urnas, y los “territorios digitales”, otorgado por la relación entre los usuarios de Facebook y la página oficial del, principal candidato para el presidencia de Argentina en 2015, Mauricio Macri. El propósito es primer metodológico, sino también, temático para explorar las tendencias de éxito electoral en las elecciones presidenciales de Argentina. A partir de datos del público de Argentina en Facebook, desde el *Audience Insights*, y los resultados electorales agregados en los departamentos, infiriendo con Análisis Geoespacial. Los resultados muestran regularidades territoriales claras sobre los votos de Macri, con importantes agrupamientos de alto y bajo de votación, pero los territorios electorales tienen una baja relación con los territorios digitales - que son débiles y dispersos.

Palabras clave:

Elecciones Presidenciales Argentinas de 2015; Facebook; Geografía Electoral; Territorios Digitales; Ciberespacio.

Resumo

Este trabalho propõe um modelo de análise para materializar as relações de comportamento em rede social digital e aplica este modelo com dados da eleição presidencial argentina de 2015 e do público no Facebook. Objetivamente, explora-se a relação entre espaço eleitoral, dado pelo resultado de votos em urna, e o “espaço digital”, pelas relações entre usuários do Facebook e a página oficial do principal candidato à presidência da Argentina em 2015, Mauricio Macri, em uma perspectiva geográfica. O paper utiliza dados do público argentino no Facebook, com base no Audience Insights, e dos resultados eleitorais agregados dos departamentos argentinos e infere a partir de Análises Geoespaciais. O fim é primeiro metodológico, mas, também, temático, de explorar as tendências de sucesso eleitoral no pleito presidencial argentino. Os resultados indicam regularidades territoriais claras quanto aos votos de Macri, com clusters significativos de alta e baixa votação, entretanto os territórios eleitorais possuem baixa relação com os territórios digitais – que são fracos e dispersos.

Palavras-chave:

Eleições presidenciais argentinas 2015; Facebook; Geografia Eleitoral; Territórios Digitais; Ciberespaço.

Abstract

This paper proposes an analytical model to materialize the interactions in social media. And further, applies this model to data from Argentina's presidential election of 2015 and Facebook. Objectively, it explores, in a geographical perspective, the relationship between electoral territories, given by the outcome of votes in ballot box, and the "digital territories", granted by the relationship between Facebook users and the official website of the main candidate for the presidency of Argentina in 2015, Mauricio Macri. The paper uses Argentina's public data on Facebook, from Audience Insights, and electoral aggregate results in departments, inferring with Geospatial Analysis. The purpose is first methodological, but also thematic to explore the tendencies of electoral success in the Argentine presidential election. The results show clear territorial regularities about the votes of Macri, with significant clusters of high and low voting, but the electoral territories have low relation with the digital territories - which are weak and sparse.

Keywords:

Argentina's presidential election of 2015; Facebook; Electoral Geography; Digital Territories; Cyberspace.

Introdução

Facebook, *Twitter* e redes sociais digitais em geral, são plataformas poderosas para comunicação e interação. Ações no ambiente online geram grande quantidade de informação que, cada dia mais, podem ser monitoradas, rastreadas e analisadas, seguindo as mais diversas metodologias. Usuários do *Facebook*, por exemplo, fazem "*check-in*", sinalizando onde se encontram, marcam amigos em locais, citam os locais de trabalho e onde moram, o que gostam e o que não gostam. Essas e outras ações dentro da rede social digital são dados de comportamento e deixam rastros. Essas "pegadas" no espaço digital podem ser exploradas unidas a configurações do entorno geográfico, como os dados de resultados eleitorais. No entanto, as tentativas de entender as relações entre atividades no espaço virtual e no físico ainda são escassas, e os resultados podem servir de base para entender diversos processos e comportamentos humanos (TSOU *et al*, 2013, p. 338 e 341).

O objetivo deste *paper* é, a partir do referencial teórico-metodológico da Geografia Eleitoral, desenvolver, e aplicar ao caso argentino, uma proposta analítica que alinhe a agenda de pesquisa da área à nova realidade das relações de contato entre indivíduos, já que, em hipótese, a tendência é de que o espaço, em termos de interação, comunicação e acesso à informação, seja cada dia menos dependente da distância física. Para isso são utilizados dados disponíveis no *Audience Insights*[1] e Dirección Nacional Electoral do Ministerio de Justicia y Derechos Humanos argentino para explorar a relação entre os resultados de urna de Mauricio Macri (*Cambiemos*) à presidência da Argentina em 2015 e seus seguidores no *Facebook*. Objetivamente, correlaciona-se regiões de votos e regiões de "*likes*" à página oficial do candidato, agregados nos departamentos argentinos, explorando padrões a partir de análise geoespacial.

Pesquisadores têm usado, cada vez mais, técnicas de análise geográfica para relacionar fenômenos políticos com dimensões espaciais. Os trabalhos da área têm apresentado resultados significativos do comportamento político utilizando associações geográficas e técnicas de análise espacial para compreender acontecimentos políticos, descobrindo padrões ocultos, causas e impactos das diferenças geográficas (ZAVALA 2012; JOHNSTON, 2006; JONES et al, 2004). O objetivo aqui é sugerir a aplicação destas técnicas em dados de redes sociais digitais.

1 Ferramenta analítica do *Facebook* que agrega informações demográficas e comportamentais de públicos da rede

Não faz parte do objetivo sugerir que o sucesso eleitoral em determinado departamento seja explicado pela maior quantidade de curtidas, ou *vice versa*, mas sim explorar como essas duas variáveis se comportam quando levado em consideração a dimensão espacial. A hipótese é que, ainda que as relações em meio digital sejam diferentes das físicas e que a curtida não implique em, necessariamente, apoio eleitoral, exista uma alta correlação entre territórios de alta votação e de alto número de curtidas. A hipótese se baseia nas conclusões de que as novas comunidades de interação, não apoiadas por contato físico, são uma expansão das comunidades locais e não substituem o poder de influência dos amigos e vizinhos na determinação do voto e por extensão do *like*:

> sites de redes sociais são espaços cujas conexões sociais são predominantemente estabelecidas entre pessoas que já possuem algum tipo de relacionamento *offline*, a visibilidade dessas conexões interpessoais gera numerosos constrangimentos ao comportamento dos usuários (Boyd, 2007, 2011; Boyd e Ellison, 2007; Ellison e Boyd, 2013 apud MAIA *et al,* 2015, p. 501)

A partir daqui o *paper* está organizado em quatro partes: a primeira, "Voto, redes sociais locais e digitais", apresenta algumas das conclusões dos trabalhos da Geografia Eleitoral quanto as redes de interação locais e breves apontamentos sobre o ciberespaço e a relação com o espaço físico; a segunda tem como objetivo mostrar o caminho metodológico da pesquisa e adiantar as principais falhas quanto aos dados; na terceira são apresentados os resultados, são mapas de *cluster*, gráficos da relação das variáveis, e diagrama de espalhamento do indicador local de associação espacial univariado e bivariado; a ultima seção discute os resultados e aponta as dificuldades e potencialidades deste tipo de pesquisa.

Voto, Redes Sociais Locais e Digitais

O espaço pode ser entendido como dimensão constitutiva e fundamental na construção de toda opinião e preferência. Nessa linha, as redes sociais de vizinhança, o efeito da comunicação entre amigos e vizinhos, possuem grande peso na determinação do comportamento eleitoral (SONNLEITNER, 2013). Entretanto, o uso desta abordagem para pensar o papel das redes sociais digitais é baixo e não está plenamente fundamentado teórica e metodologicamente.

Redes sociais digitais

Redes sociais digitais, comunidades online e páginas da web em geral, são ambientes de interação e comunicação. Ambiente que permite conexões entre pessoas e informações (GRAHAM, 2012, p. 180). Dentro do ambiente eletrônico as redes sociais são meios pelos quais seus participantes são livres para expor crenças políticas, defender candidatos, interagir direta e indiretamente com outros internautas sobre questões políticas e debater suas opiniões por uma variedade de formatos. A internet vem sendo tratada pelas pesquisas recentes como, ao menos, espaço adicional para a expressão política ou forma de comunicação alternativa à sociedade civil (GOMES, 2009).

Analisar as dinâmicas espaço-temporais do comportamento online pode melhorar a compreensão de fatores associados a eles. A maior parte dos trabalhos empíricos nessa área trabalham pouco com a intersecção do espaço real e virtual, dando mais atenção as dinâmicas internas do ciberespaço (TSOU et al, 2013 p. 338). Entretanto, o cenário tem mudado significativamente, as possibilidades dos dados em larga escala e novas tecnologias têm gerado investigações mais sofisticadas e trabalhos colaborativos entre programadores, cientistas da

computação e cientistas sociais (COGHILL & PANG, 2006).

Já existem hipóteses sobre a mudança da natureza das redes de interação e do papel da proximidade física na sustentação do contato. As conclusões apontam que as redes de contato foram estendidas e não completamente modificadas e a importância da distância é relativa ao nível de parentesco, amizade e vária em diferentes grupos, como, por exemplo, quando separados por renda (CARRASCO et al., 2008 apud JOHNSTON e PATTIE, 2011, p. 7). A principal questão é se as áreas locais perderam o caráter de montar identidade local e auto reconhecimento de grupo. Piselli (2007, p.872-875, apud JOHNSTON & PATTIE, 2011, p. 8) defende que não:

> New types of community may be emerging "based largely on interactions devoid of physical contact and reciprocal recognition of identities" but this is just one of the many ways in which people interact: it enriches and expands, rather than replaces the "social networks that define and redefine places, which change their functions, features, and symbolic meanings".

Redes sociais locais

O voto é uma ação social, coletiva e territorializada. Não é só uma ação atomizada, fruto de decisão individual e independente. O comportamento eleitoral é também formado dentro "*de numerosas redes de proximidade, interacción e interdependência*" (SONNLEITNER, 2013, p. 1 e 2). Nesse sentido, o espaço é uma dimensão analítica fundamental para compreender as dinâmicas do voto e as ciências sociais, a partir da interdisciplinaridade com a geografia, disfrutam de um aparato metodológico da análise geoespacial e da cartografia, com capacidade de aumentar a profundidade das análises. (SONNLEITNER, 2013, p. 12).

A corrente teórica da Geografia Eleitoral argumenta que os fatores geográficos podem amplificar/modificar as tendências sociais em votação. Para defender esta hipótese a literatura, conforme expõem Jones *et al* (2004), apresenta dois conjuntos de processos como explicação de como age a influência do contexto: i) contato entre indivíduos; ii) ação dos partidos.

(i) Em primeiro lugar, as pessoas tendem a votar de forma semelhante aos seus vizinhos, mesmo que pelas divergências de situação socioeconômicas, culturais ou étnicas, os votos deveriam tomar outra direção. Para esse fenômeno é dado o nome de efeito vizinhança e é motivado porque os eleitores interpretam as notícias referentes a questões políticas pelo intermédio da discussão local, criando uma predisposição para pessoas de todos os grupos da vizinhança a aderir às opiniões políticas dominantes da localidade: "*people who talk together, vote together*" (Miller, 1977, p. 65). Tendo como exemplo o caso dos distritos britânicos, Butler e Stokes (1969) apresentam que enquanto 91% da classe trabalhadora residente no distrito de mineradores votam a favor do Partido Trabalhista, apenas 48% da classe trabalhadora residente dos distritos onde predomina a classe média vota no Partido Trabalhista.

(ii) O segundo conjunto de processos se refere à ação dos partidos políticos que, ao longo prazo, procuram ganhar a confiança e identificação do eleitorado, crescendo o apoio consistente, e no curto prazo é o processo de mobilização que tem como finalidade ganhar o maior número de votos possível. Para tanto, os partidos mobilizam ativistas, promovem interesses setoriais, e utilizam as campanhas eleitorais de maneira focalizada geograficamente, processos que dão preferência a certas áreas em detrimento de outras. (TERRON, 2012)

Esse fenômeno de influência da vizinhança sobre o comportamento eleitoral vem sendo estudado desde o começo da década de 50 com V. O. Key (1949, apud TERRON, 2009). Nesse tipo de argumento a noção de vizinhança e interação é totalmente dependente do espaço físico, aqui se sugere a investigação de como essas redes de influência local se comportam com a crescente fluidez das relações. É possível que determinada vizinhança agregue interações em comunidades online, por exemplo, ou ainda que as interações em ambientes virtuais en-

fraqueçam os laços locais. O *Facebook* tem peso tanto no contato entre indivíduos quanto na ação dos partidos. Um exemplo são as campanhas online que há vinte anos vêm se tornando objeto de relevância da pesquisa em comunicação e política (AGGIO, p. 427).

Em suma, da breve exposição, tiramos que as redes sociais influenciam comportamentos e ações e existe evidência de que essa influência tenha uma dimensão geográfica, dados determinados fluxos de interação e comunicação local entre pessoas e entre informações (JOHNSTON & PATTIE, 2011). Essa hipótese é geralmente relacionada a distância física, em uma situação onde as interações são dependentes da proximidade: "*we are more likely to know near than distant neighbours, more likely to interact with those who live close to our homes*" (JOHNSTON & PATTIE, 2011, p. 16). Quando a questão da interação não-física é adicionada às pesquisas, as conclusões apontam que a influência do local não é substituída, mas sim a distância é expandida.

Notas Metodológicas

O quadro 1 sumariza o desenho da pesquisa. O objetivo aqui é explorar a relação entre o território eleitoral, pelo resultado de urna, e o território digital, pela quantidade de curtidas na página oficial do candidato[2] no *Facebook*. Aplica-se o modelo proposto à eleição presidencial da Argentina em 2015, mais especificamente, ao, na época candidato da coalizão *Cambiemos*, Mauricio Macri, que é o atual Presidente do país.

Desenho da pesquisa	*Análise Geoespacial*
Objetivo	Explorar a relação entre os resultados de urna de Mauricio Macri à presidência da Argentina em 2015 e seus seguidores no *Facebook*
Unidade espacial de Análise	Departamentos argentinos
Alcance Temporal	22 de novembro de 2015 (segundo turno da eleição presidencial na Argentina)
População	527 departamentos – 12.9 mi. votos e 3 mi. *likes*
Casos	Territórios eleitorais e territórios digitais
Observação	Percentual de votação no candidato e percentual de curtida pelo total de usuários de *Facebook* - por departamento.
Estimador	Autocorrelação (I de Moran)
Apresentação dos dados	Mapa de *Cluster* - Indicador local de associação espacial

QUADRO 1. Síntese do Desenho da Pesquisa
Elaboração dos autores

Os dados foram coletados no dia 22 de novembro de 2015, data da votação do segundo turno da eleição, e são de duas fontes: i) Resultados eleitorais divulgados[3] pela Dirección Nacional Electoral do Ministerio de Justicia y Derechos Humanos argentino e do; ii) *Audience Insights*[4] (traduzido como "informações do público") a localização do agregado de usuários

2 Página autenticada pelo Facebook para a figura pública. Disponível em: <https://www.facebook.com/mauriciomacri/>.

3 Dados acessíveis em: <http://www.resultados.gob.ar/>.

4 A ferramenta pode ser acessada em: <https://www.facebook.com/ads/audience-insights/> Os dados são atualizados automaticamente, ou seja, as informações do dia 22 de novembro de 2015 não estão mais disponíveis. Para replicações dos testes e visando a transparência da pesquisa o autor se prontifica a disponibilizar o banco de dados utilizado: ricardo.dantas.contatos@gmail.com.

do *Facebook* na Argentina que, naquela data, "curtiam" a página do candidato. Ambas informações foram agregadas nos 527 departamentos argentinos.

O *Audience Insights* foi desenvolvido como ferramenta para fortalecer o marketing dentro do *Facebook*. Acessado pelo "*Ads Manager*" seu uso é livre e fornece informações autodeclaradas pelos usuários. Os dados são sempre agregados e anônimos, todas as informações se referem a grupos, ou como a ferramenta define: públicos. A ferramenta ainda é nova e concentra maior nível de informações sobre os Estados Unidos da América. Daqui somam duas dificuldades metodológicas: a primeira é dos dados autodeclarados, já que os usuários são livres para declarar qualquer lugar no campo "onde mora" de seus perfis na rede, por isso os dados carregam um erro de valor desconhecido na precisão do georreferenciamento; o segundo é referente ao nível de informações disponíveis sobre o público argentino. A ferramenta só disponibiliza dados dos locais com mais de 1 mil usuários, impossibilitando o uso de unidades espaciais de análise mais finas, o que gera certa falta de heterogeneidade das probabilidades, atribuindo valor único a uma série muito extensa de informações.

A variável que representa a relação no espaço digital é dada pela quantidade de usuários que curtem a página oficial do presidente divido pelo número de pessoas na província que possuem perfil no *Facebook*. A impressão metodológica aqui é a de considerar que todo perfil da rede seja verdadeiro, desconsiderando os perfis duplicados e os falsos[5].

O público no *Facebook* tem recortes importantes, principalmente quanto à renda e grau de formação, e os dados não podem ser considerados como representativos nem da população geral e menos ainda dos eleitores. Nesse sentido, é preciso destacar que se tratam de dois casos e ambientes distintos, porém, coincidentes no tempo e espaço, o que aqui é considerado "territórios eleitorais" e "territórios digitais". Outra dificuldade é determinar o que o "*like*" significa. Objetivamente seguir a página no *Facebook* do candidato é receber as informações postadas por ela, é consumir determinado conteúdo. Em tese, a curtida pode tanto representar apoio e simpatia pelo candidato, quanto apenas interesse em acompanhar o conteúdo e opiniões divulgadas, ou ainda forma de fazer oposição às postagens. A relação entre "*like*" e apoio não é automática.

Para apresentação dos resultados utilizam-se mapas coropléticos (intensidade de cor) do indicador local de associação espacial univariado e bivariado. Para identificar o grau de concentração ou dispersão entre a variável social (voto/curtida) e a espacial (departamento) utiliza-se como ferramenta para estimação o coeficiente I de Moran. A aplicação do coeficiente permite identificar a dependência entre os níveis da variável em áreas adjacentes, obtendo o efeito do contexto. O Índice de Moran indica a autocorrelação entre o valor de uma unidade espacial e a média ponderada dos valores das unidades espaciais vizinhas – aqui vizinhança é todo departamento imediatamente vizinho àquelas computadas, ou as unidades que dividem fronteiras entre si. Quando existe autocorrelação positiva, o índice assume um valor positivo e isso significa que as áreas vizinhas entre si apresentam valores semelhantes para a variável analisada. Analogamente, um valor negativo indica a autocorrelação negativa, o que caracteriza dissimilaridade entre os valores das áreas adjacentes. Derivado da correlação de Pearson, o coeficiente I varia entre -1 a 1, onde o valor 1 indica a máxima correlação positiva e -1 a mais intensa correlação negativa. Quando os valores de I são próximos de 0 demonstram padrão aleatório no comportamento da variável dependente nas áreas testadas.

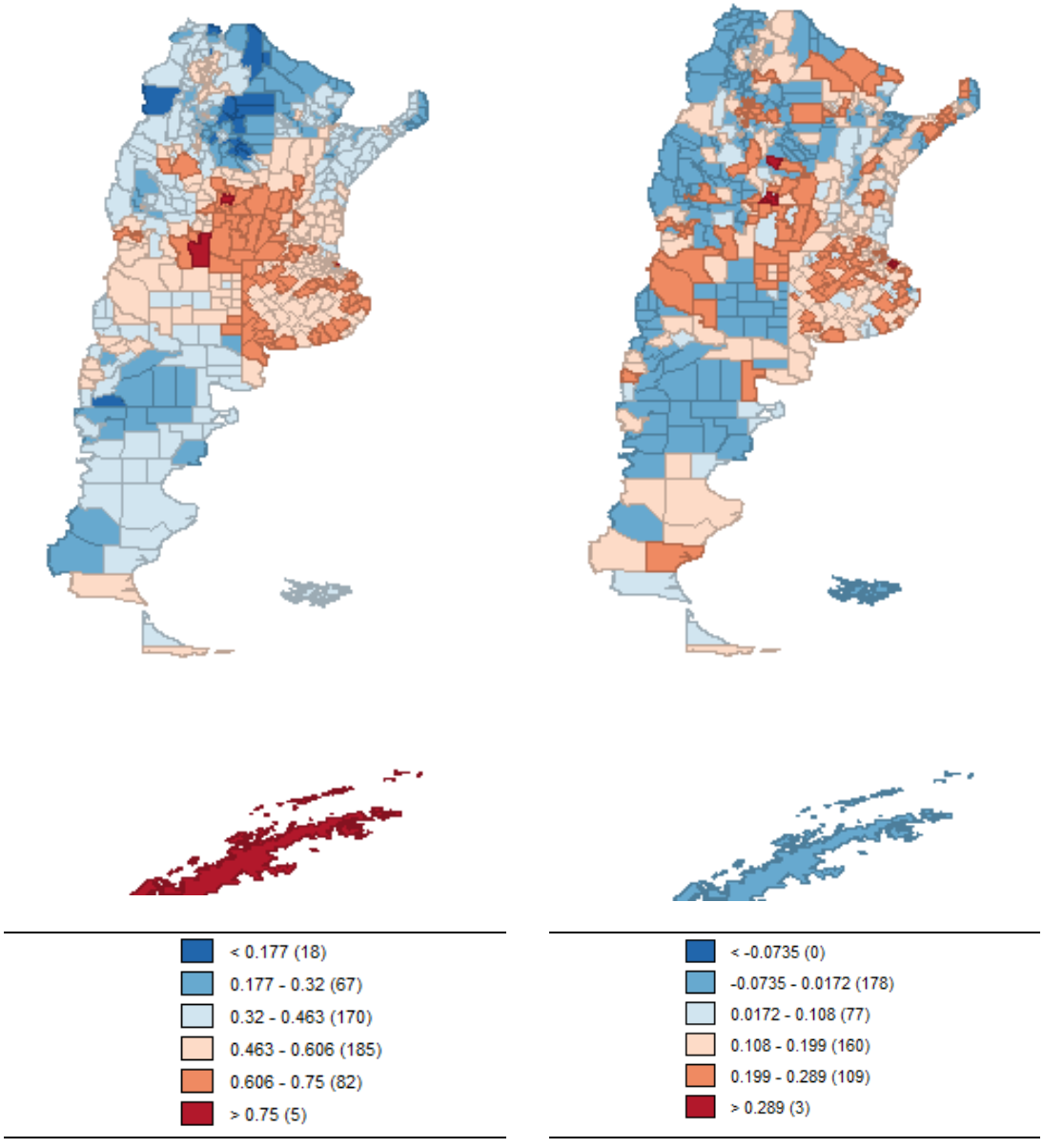
As perguntas básicas feitas ao estimador são: se o departamento 'x' tem alta votação, então uma área próxima à 'x' também terá alto valor na porcentagem de voto? E quanto ao sucesso digital, ele é aleatório ou tem dimensão espacial? Essas áreas são correspondentes? Com o estimador é possível delimitar as regiões de sucesso eleitoral, ou territórios eleitorais, e as de sucesso digital, territórios digitais, bem como saber se elas são correspondentes. Já os mapas coropléticos do diagrama de espalhamento de Moran indicam os agrupamentos

5 É certo que diversas páginas de políticos utilizem *bots*, robôs que geram *likes* e comentários movimentando a divulgação do candidato.

de associação espacial – observação alta com vizinhança da observação alta, em vermelho, e observação baixa com vizinhança baixa, em azul – e de não associação – observação baixa com vizinhança alta, em azul claro, e observação alta com vizinhança baixa, em vermelho claro.

Resultados

Mauricio Macri foi eleito presidente da Argentina com pouca vantagem sobre Daniel Scioli, 51,4% a 48,6%. Macri totalizou 12.903.301 votos e no dia da eleição contava com 3.069.214 curtidas em sua página do *Facebook*, distribuídos pelo território argentino conforme apresentam os mapas a seguir:



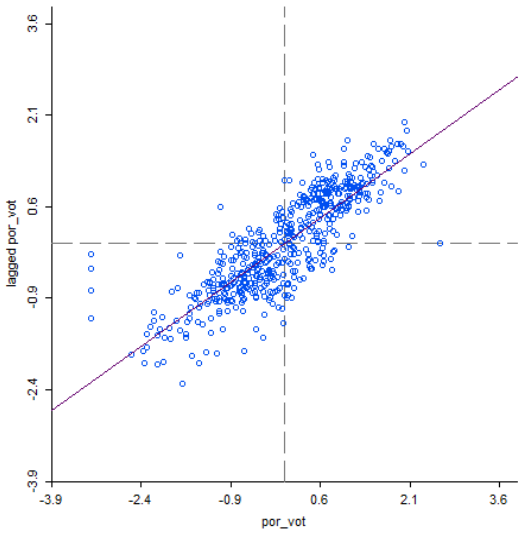
MAPA 1 – Desvio-padrão % voto de Macri nas eleições de 2015

MAPA 2 – Desvio-padrão do % de curtidas de Macri.

Fonte: Dirección Nacional Electoral e Facebook- Elaboração do autor a partir de GeoDa

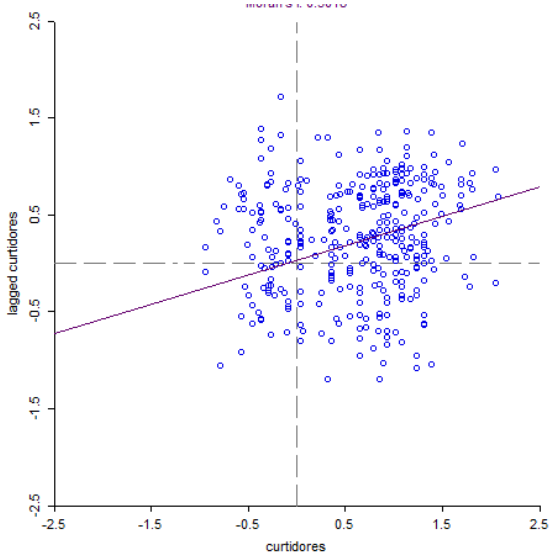
O desvio-padrão, que quantifica a distância da observação em relação à média do todo, indica que tanto os votos como as curtidas foram dados de maneira bastante dispersa, nen-

hum departamento apresenta concentração significativa ou muito distante do valor esperado. Ainda assim, existem regularidades territoriais claras, principalmente quanto aos votos, que formam grandes agrupamentos de valores similares nas regiões de Córdoba, Santa Fé e Buenos Aires, regiões de valores acima do esperado, e nas regiões mais periféricas como Chubut, Formosa e Salta, valores abaixo do esperado. Quando comparados, os padrões de dispersão entre votos e curtidas não parecem aleatórios, mas os *likes* não formam agrupamentos tão bem definidos.



I de Moran = 0,702

Gráfico 1 – Moran univariado % de voto

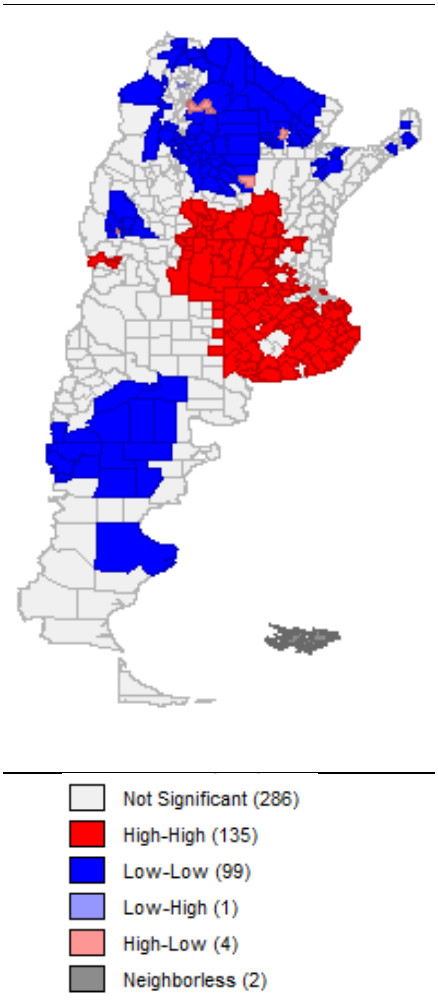


I de Moran = 0,301

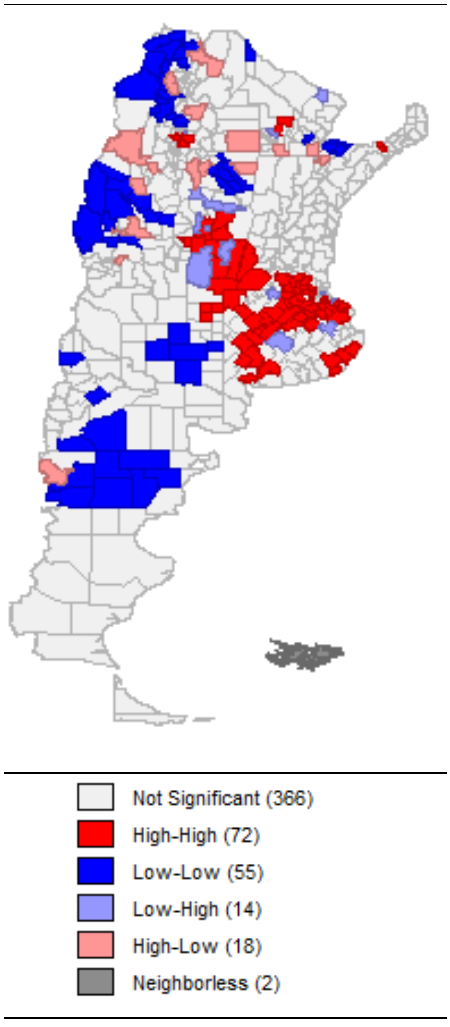
Gráfico 2– Moran univariado % de curtida

Fonte: Dirección Nacional Electoral e Facebook- Elaboração do autor a partir de GeoDa

O gráfico 1 confirma as regularidades espaciais do voto em Macri (I = 0,702). O candidato obteve seus votos de maneira regionalmente concentrada, com autocorrelação espacial alta e positiva. Já o sucesso digital não é marcado geograficamente (I =0,301), a autocorrelação é baixa, o que significa heterogeneidade espacial e pouca presença de *cluster*. É possível afirmar que o espaço tem peso para o sucesso de urna, mas não para o sucesso digital.



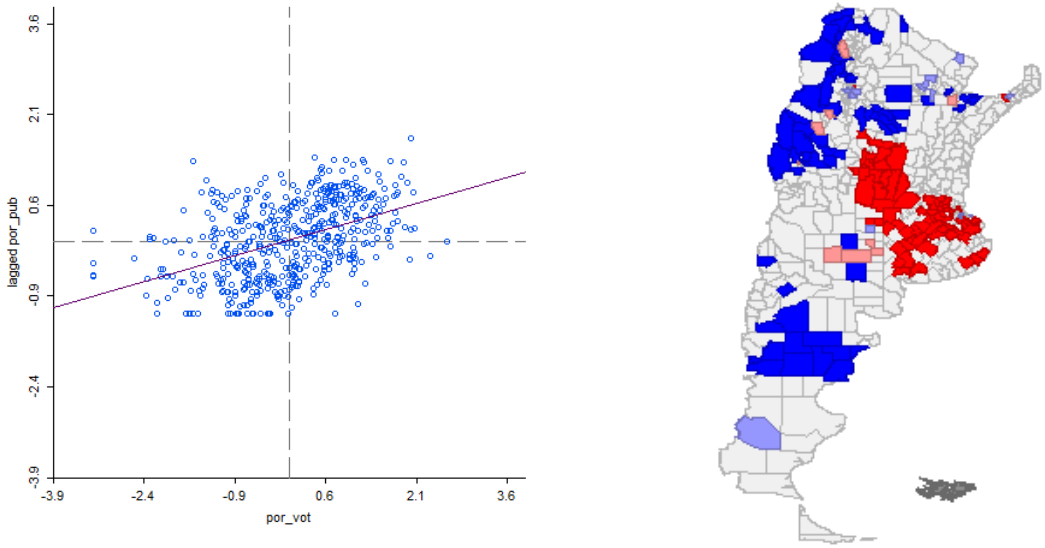
MAPA 3 – Cluster de % voto de Macri nas eleições de 2015



MAPA 4 – Cluster de % de curtidas de Macri.

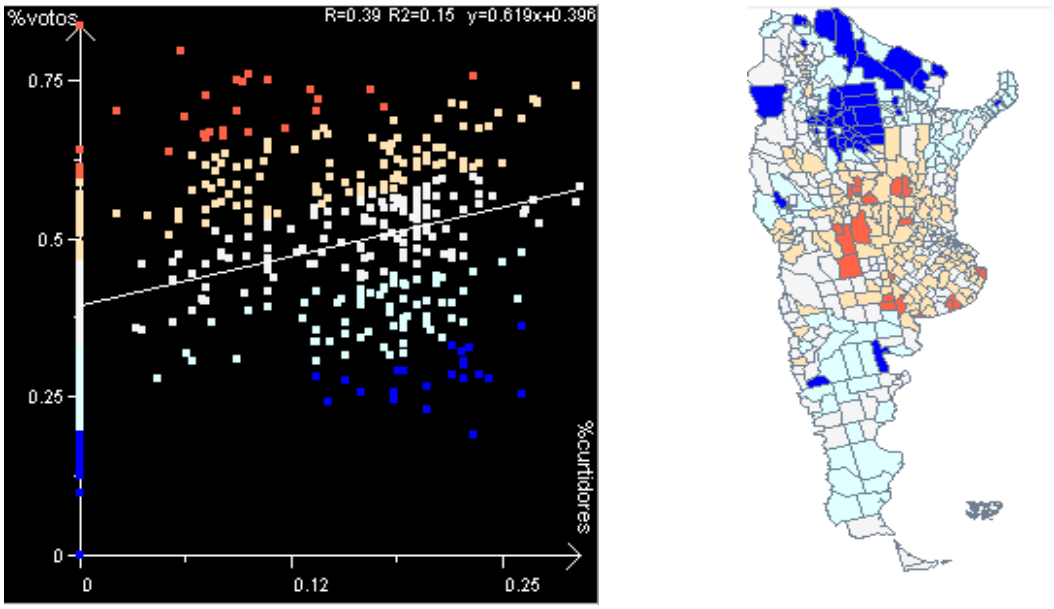
Fonte: Dirección Nacional Electoral e Facebook- Elaboração do autor a partir de GeoDa

O território eleitoral de Macri, onde existe alta votação entre departamentos co-localizados (high-high), é o centro da argentina região que compreende as províncias de Córdoba e Buenos Aires, reforçando a estatística descritiva. O norte é o território de baixa votação do presidente argentino. Os padrões de curtidas são muito menos significativos, 366 unidades com padrão aleatório entre sucesso digital e o departamento de origem.



I de Moran bivariado = 0,287
Graf. 3 – Diagrama de dispersão de Moran bivariado para % de curtidas e votos em Macri – 2015
Fonte: Dirección Nacional Electoral e Facebook- Elaboração do autor a partir de GeoDa

A autocorrelação espacial bivariada, para medir quanto os territórios eleitorais correspondem aos territórios digitais, é fraca (I=0,287). É possível verificar que no mapa de *cluster* dessa relação a região norte é que a mais perde significância. A região de Córdoba e parte de Buenos Aires são as únicas que agregam alta votação e alto sucesso digital co-localizados.



R^2=0,15
Graf. 4 – Regressão linear entre % de voto e curtidas em Macri – 2015
Fonte: Dirección Nacional Electoral e Facebook- Elaboração do autor a partir de Philcarto

A regressão linear, gráfico 4, ferramenta que indica a tendência de proximidade entre o comportamento dos dados, mostra que a força da relação entre voto e curtida é baixa (R^2=0,15), contrariando a hipótese de alta correlação entre sucesso em urna e sucesso digital. O mapeamento dos desvios (departamentos superestimados pela regressão em azul e subestimados em vermelho) mostra que a região norte da Argentina é que mais foge do compor-

tamento ideal, com unidades com alto percentual de curtidas e baixo de votação, e no centro, departamentos com alta votação e baixo percentual de *likes*.

Conclusões

Os resultados indicam regularidades territoriais claras quanto aos votos de Macri, com *clusters* significativos de alta votação na região central do país, entretanto os territórios eleitorais possuem baixa relação com os territórios digitais – que são fracos e dispersos.

Os resultados corroboram que o espaço é variável fundamental para explicar o comportamento eleitoral. Evidente que estatísticas univariadas não dão conta de todo o fenômeno e da forma apresentada não é possível afirmar o que está presente no espaço para influenciar o voto. O objetivo, nesse primeiro momento da pesquisa, não era maior do que explorar e descrever os padrões. Mas os resultados servem de base para diversos novos problemas de pesquisa.

O comportamento no meio digital não corresponde ao no meio físico – ao menos da forma analisada aqui. A pergunta desenvolvida para esse *paper* se mostrou pouco produtiva, mas se, por um lado, a interação no *Facebook* não é bom preditor de comportamento eleitoral, o método pode ser refinado. As pretensões não eram superiores a traçar e analisar a ocorrência de agrupamento das variáveis, mas uma pesquisa maior pode analisar o conteúdo divulgado da página em diversos momentos no tempo e como ele se difunde, buscando a relação entre conteúdo divulgado e comportamento agregado.

A relação direta entre *like* e voto é artificiosa, no sentido que o peso de um único *like* tem consequências reais próximas de zero, enquanto o voto possui consequências diretas. Entretanto, uma investigação prévia, como através do método de análise de redes, que defina um número suficiente de páginas com características próximas - por exemplo, jornais, revistas, figuras públicas, que representem determinada posição política, ou defesa e divulgação de determinada causa - agregando um comportamento maior na rede social digital pode avançar os resultados sobre os fenômenos.

A visualização e quantificação das dinâmicas espaço-temporais para entender a relação entre atividades no ciberespaço e no espaço real é agenda de pesquisa nova. Os resultados podem ser questionados por suas falhas metodológicas, tanto as adiantadas nas notas, quanto as de adequabilidade das estatísticas utilizadas. Ainda assim, parece inegável a potencialidade do método para a melhor compreensão dos fenômenos em redes sociais digitais. Os erros referentes aos dados do *Audience Insights*, por exemplo, tendem a ser suprimidos pelo avanço da ferramenta, como foi o caso dos dados para os Estados Unidos da América.

Referências

AGGIO, C. 2010 Campanhas Online: O percurso de formação das questões, problemas e configurações a partir da literatura produzida entre 1992 e 2009. *Opinião Pública*, Campinas, vol. 16, no. 2, p. 426-445.

BUTLER, D. E.; STOKES, D. E. 1969. *Political Change in Britain: The Evolution of Electoral Choice*. St. Martin's Press, University of Virginia.

COGHILL, G.; PANG, W. 2016. *The social sciences and the web: From 'Lurking' to interdisciplinar 'Big Data' research*. Methological Innovations, Vol. 9, p. 1-14

GRAHAM, M. 2013. *Geography/internet: ethereal alternate dimensions of cyberspace or grounded augmented realities*?. The Geographical Journal, Vol. 179, No. 2, p. 177-182.

GOMES, W. et al. 2009. "Politics 2.0": A campanha online de Barack Obama em 2008. *Revista Sociologia e Politica*, v. 17, n. 34, p. 29–43.

JOHNSTON, R. J.; PATTIE, C. 2006. *Putting Voters in their Place: Geography and Election in Great Britain*. Oxford University Press, Oxford.

JOHNSTON, R. J.; PATTIE, C. 2011. *Social networks, geography and neighbourhood effects. In* The SAGE Handbook of Social Network Analysis, p. 301-311.

JONES, M.; JONES, R.; WOODS, M. 2004. *An Introduction to Political Geography: Space, Place and Politics*. London: Routledge.

MAIA, R. C. M.; ROSSINI, P. G. C.; OLIVEIRA, V. V.; OLIVEIRA, A. G. 2015 Sobre a importância de examinar diferentes ambientes online em estudos de deliberação. *Opinião Pública*, Campinas, vol. 21, no. 2, p. 490-513

SONNLEITNER, W. 2013. *Explorando las dimensiones territoriales del comportamiento político: Reflexiones teórico-metodológicas sobre la geografía electoral, la cartografía exploratoria y los enfoques espaciales del voto*. Estudios Sociológicos, Vol. XXXI.

TERRON, S. 2012. Geografia Eleitoral Em Foco. *Revista Em Debate*, Belo Horizonte, Vol. 4, No. 2, p. 8-18.

TERRON, S. 2009. *A Composição de Territórios Eleitorais no Brasil: Uma Análise das Votações de Lula (1989 - 2006)*. Rio de Janeiro. Tese (Doutorado em Ciência Política). IUPERJ.

TSOU, M.; YANG, J.; LUSHER, D.; HAN, S.; SPITZBERB, B.; GAWRON, J. M.; GUPTA, D. AN, L. *Mapping social activities and concepts with social media (Twitter) and web search engines (Yahoo and Bing): a case study in 2012 US Presidential Election*. Cartography and Geographic Information Science, Vol. 40, No. 4, p. 337-348.

ZAVALA, R. G. B. Génesis de la geografía electoral. *Revista Espacialidades*. Cuauhtémoc-México: Universidad autónoma Metropolitana, Vol. 2, No. 1, p. 80-95.

ZOOK, M. A.; GRAHAM, M. 2007. *Mapping DigiPlace: geocoded Internet data and the representation of place*. Environment and Planning B: Planning and Design 2007, vol. 34, p. 466-482.

Biografia

Ricardo Dantas Gonçalves, Mestrando em Ciência Política e pesquisador voluntário no Núcleo de Pesquisa em Comunicação Política & Opinião Pública (CPOP), da Universidade Federal do Paraná. Cursando Especialização em Estatística com Ênfase em Pesquisa pela Pontifícia Universidade Católica do Paraná (PUC/PR) Possui graduação em Ciência Política pelo Centro Universitário Internacional (2014). Tem experiência na área de Ciência Política, atuando principalmente nos seguintes temas: Geografia Eleitoral, Comportamento Eleitoral, Comunicação Política e Metodologia de pesquisa. Maior interesse de pesquisa em métodos quantitativos e análise geoespacial de fenômenos políticos-eleitorais. Endereço eletrônico: ricardo.dantas.contatos@gmail.com

Emerson Urizzi Cervi, Professor adjunto do Departamento de Ciência Política e Sociologia, do programa de pós-graduação em Ciência Política e do programa de pós-graduação em Comunicação da Universidade Federal do Paraná (UFPR). Doutorado em Ciência Política pelo Instituto Universitário de Pesquisas do Rio de Janeiro- IUPERJ (2006), mestrado em Sociologia pela Universidade Federal do Paraná (2002) e graduação em Comunicação Social Jornalismo pela Universidade Estadual de Ponta Grossa (1996). Coordena o grupo de pesquisa em Comunicação Política e Opinião Pública (Cpop), com pesquisas e publicações nas áreas de debate e opinião pública, eleições, partidos, comunicação eleitoral, financiamento de campanhas e metodologia de pesquisa. Coordenador do programa de pós-graduação em Ciência Política da UFPR (2012-2014). Coordenador do Grupo de Trabalho em Financiamento Política da Associação Nacional de Programas de Pós-graduação em Ciências Sociais - Anpocs (2013-2014). Coordenador do Grupo de Trabalho em Metodologia em Ciências Sociais do Seminário Nacional de Sociologia e Política (2015). Endereço eletrônico: ecervi7@gmail.com

Os tipos de midiatização e seus ordenamentos

Universidade Federal de Roraima

Vilso Junior Santi
vjrsanti@gmail.com

Leila Adriana Baptaglin
leila.baptaglin@ufrr.br

Resumen

El estudio evalúa la construcción teórica de la Mediatización, mira su modelo conceptual y le pregunta qué hay en ese marco teórico y metodológico en particular en América Latina. Es un análisis exploratorio de estos supuestos, los historiza en torno a tres órdenes (tres órdenes de la Mediatización) y por lo tanto considera imponer una nueva apreciación a sus postulados. Analiza el edificio de la Mediatización, aclara su modelo conceptual, sus órdenes y sus implicaciones para las discusiones comunicativas.

Palabras clave:

Medios de comunicación; Midiatización; Teoría de la Comunicación.

Abstract

The study evaluates the theoretical construct of Mediazation, focuses your conceptual model and asks what's in this specific theoretical-methodological frame in Latin America. Makes an exploratory analysis of these assumptions, in the historicized around three orders (three orders of mediatization) and thus reconsiders search (foist a new appreciation) to its postulates. In the paper we analyze the construct of Mediazation, lighten your conceptual model, its systems and its implications in discussions of communication.

Keywords:

Media; Mediatization; Communication Theory.

Resumo

O trabalho avalia o construto teórico da Midiatização, mira o seu modelo conceitual e pergunta o que há de particular nessa armação teórico-metodológica na América Latina. Faz uma análise exploratória desses pressupostos, historiciza-os no entorno de três ordenamentos (três ordens de midiatização) e, assim, busca reaprecia (impingir um novo apreço) aos seus postulados. Analisa o edifício da Midiatização, aclara seu modelo conceitual, seus ordenamentos e suas implicações nas discussões do comunicativo.

Palavras chave:

Mídia; Midiatização; Teoria da Comunicação.

Introdução

Neste trabalho a Midiatização é tomada como armação, como forma de conhecimento e como modalidade de análise do comunicacional. Nele buscamos analisar seu edifício (o da Midiatização), aclarar seu modelo conceitual, seus ordenamentos e suas implicações nas discussões do comunicativo – para assim contribuir no seu melhor acabamento (teórico-metodológico).

O contexto justificador da proposição se relaciona ao questionamento intenso das coleções organizativas dos sistemas tradicionais de inquérito que tem a ideia de Midiatização em sua base (da sua lógica de desenvolvimento e da insuficiência de suas matrizes) e à impressão de crise nos modelos explicativos que esse tensionamento provoca.

O que há de particular no construto da Midiatização? Qual é, afinal, o seu modelo conceitual? Há um ordenamento possível para seus postulados? – foram as perguntas que nortearam a pesquisa.

Para integrar o *corpus* de análise da presente discussão escolhemos escritos/autores considerados expoentes teóricos desses estudos no Brasil. Esta observação não significa que atribuímos a eles a exclusividade da discussão. Antes que, no contexto deste trabalho, foram/são suas formulações/reflexões que suscitaram e sustentam a abordagem.

Deu suporte à análise, além do texto primeiro *Antropológica do espelho: uma teoria da comunicação linear e em rede*, publicado em 2002 por Muniz Sodré de Araújo Cabral[1], as obras coletivas organizadas por Fausto Neto *et al.* em 2008[2] e 2010[3]. E, mais alguns dos desenvolvimentos principais acerca da temática divulgados ao longo dos anos 2000.

Para promover essa interlocução o método de trabalho contou com uma prévia análise exploratória, com um momento de historicização dos pressupostos e também com a análise transversal dos ordenamentos que propomos.

A análise exploratória esteve relacionada a um esforço primeiro de acesso e catalogação dos estudos que no Brasil têm as discussões de Midiatização como problemática central. A historicização serviu para recuperar retrospectivamente as matrizes teórico-metodológicas que formam a Midiatização. Foi ela também (a historicização) que nos ajudou a identificar os ordenamentos que propomos para o detalhamento das discussões. Por último, realizamos a leitura transversal das concepções, o que nos ajudou re-apreciar (impingir um novo apreço) ao ideário manejado e reapresentar (apresentar de novo) a matriz lógica de sua construção conceitual.

Nessa construção, os tipos de Midiatização que elencamos (Midiatização de primeira ordem; Midiatização de segunda ordem; e, Midiatização de terceira ordem) estão relacionados intimamente às etapas de instalação/apropriação do conceito por entre os estudos do comunicativo no Brasil e na América Latina. Tais tipos se apresentam conforme três ordens distintas (traduzem três ordens de Midiatização), as quais, apesar de marcadas, são complementares e atestam antes de tudo a evolução/complexificação dos debates patrocinadas pelo conjunto no estudo do comunicacional.

No cerramento de tais ordens, primeiro atestamos sua vinculação com um tipo particular de organização social (de sociedade), depois buscamos sua forma de tratamento da mídia e do midiático; e, por último, sua particular definição de Midiatização.

---

1 Muniz S. (2002). *Antropológica do espelho: uma teoria da comunicação linear e em rede*. Petrópolis: Vozes.

2 Fausto Neto, A. (2008). *et al.* (Orgs.). *Midiatização e processos sociais na América Latina*. São Paulo: Paulus.

3 Fausto Neto, A. (2010) *et al.* (Orgs.). *Midiatização e processos sociais: aspectos metodológicos*. Santa Cruz do Sul: EDUNISC.

Midiatização de primeira ordem

Na Midiatização de primeira ordem destacamos a imbricação dos postulados para com a chamada Sociedade Midiática – aquela caracterizada pela existência dos meios de comunicação (Verón, 2004) – e na qual as mídias se distinguem por sua "centralidade" e "protagonismo" (Mata, 1999). Os meios, nessa organização, estão a serviço do arranjo de novos processos de interação entre os campos sociais, conforme os preceitos de uma espécie de prática de "regime representacional" (Rodrigues, 2000) – aspecto que aponta para a autonomia relativa de que dispõem tais ferramentas face à existência dos demais campos e suas dinâmicas.

Nessa fase as mídias são tomadas como atores principais, são protagonistas, e a sociedade com que elas se relacionam é marcada fortemente pela presença dos meios. Nessa sociedade o campo das mídias coordena a interação entre os demais campos sociais e sua legitimidade é, por natureza, delegada de outros campos que também constituem o social.

Segundo Verón (1997), a mídia nesse contexto ocupa um lugar central e faz a intermediação entre os campos e seus atores. Mídia nesse tempo ainda é meio – faz mediação entre A e B. Nessa ordem, ela diz respeito a um conjunto de meios técnicos que dão forma a um contorno particular de comunicação.

Nessa etapa a análise comunicacional ainda se dá através dos meios, dos seus marcos institucionais, e o objeto das análises do comunicativo (de forma muito restritiva) continua sendo a mídia. Essa ordem da Midiatização, portanto, ainda concebe o ato comunicacional como um processo constituído por instâncias separadas e que em determinado momento se põem em relação.

Para Fausto Neto (2007a, p. 20) este momento precedeu e constituiu, ele mesmo, as bases dos estudos que mais tarde começam a relacionar o "campo dos mídia" com os demais campos sociais; e, emerge da relação aí nascente a questão dos "processos midiatizadores", os quais, na medida em que a Midiatização avança, ganham cada vez mais força diante das outras práticas sociais.

Nessa etapa a compreensão da Midiatização segue especialmente o conceito formulado por Verón (1997), no qual a mídia toma um lugar central na sociedade, afetando as relações entre as instituições e os atores individuais. Refere-se assim, a um processo de mudança social através do qual os meios se tornam cada vez mais autônomos em relação às demais instituições e, ao mesmo tempo, aumentam a sua influência sobre atores, instituições e processos outros que não só os midiáticos.

Midiatização de segunda ordem

Na Sociedade Midiatizada (típica da Midiatização de segunda ordem), Midiatização passa a ser o processo de referência que organiza a vida social. Nessa organização o social é marcado pela intensiva inscrição das tecnologias e pelas transformações que elas patrocinam no ambiente societário.

Sociedade Midiatizada aí é tomada como um novo ambiente social sustentado por práticas e lógicas distintas da forma de organização social anterior. Neste arranjo estrutura-se um novo modo de organização, cujo funcionamento tem como referência a força da existência dos meios (como na ordem anterior), mas onde suas práticas significantes (a dos meios), passa a afetar a realidade das práticas sociais – mesmo que de distintos modos e intensidades – passa a afetar a realização das mais distintas práticas cotidianas.

As discussões patrocinadas pela Midiatização nesse ponto se relacionam à percepção da chamada falência da representação e correlata ascensão da apresentação. Nesse debate, ao se admitir o sucumbir da representação, admite-se também a falência da noção de mídia enquanto dispositivo mediador (limitado a promover interações entre atores e campos sociais distintos). Para Fausto Neto (2004, p. 25), inicialmente "dispositivos de representação do

real", os meios passam à categoria de "instâncias de produção das realidades", para, finalmente, converterem-se em "sujeitos organizadores da própria vida social e simbólica".

Nessa fase os meios passam a atuar na instituição de processos de "re-encantamento do mundo", os quais se fazem menos conforme as representações clássicas, e mais segundo uma nova "vivência apresentativa" (Muniz Sodré, 2002, p. 23). O campo das mídias se converte então em dispositivo que, além de narrar, age sobre o espaço, colocando em funcionamento estratégias que apontam novos caminhos para as práticas sociais.

Nesse caminho as mídias tornam-se cada vez mais autorreferenciais e seus dispositivos de produção começam a operar na cristalização cada vez maior de sua autonomia. Conforme Fausto Neto (2005c, p. 31), é o conceito de "*autopoiesis*", resgatado da teoria geral dos sistemas, que está na base das explicações sobre a "autorreferencialidade midiática" dos tempos da Midiatização de segunda ordem – dos tempos da "realidade da construção".

É, pois, a percepção desse trabalho de "recursividade interna" que permite problematizar o fenômeno da "autorreferencialidade midiática". É essa lógica que permite sinalizar porque o sistema midiático estabelecido se mantém ocupado com o processamento de estimulações que ele mesmo produz para a sociedade – em uma realidade que é sempre correlata às próprias operações do sistema (Luhmann, 2005, p. 17).

Conforme Muniz Sodré (2002), aí o midiático-comunicacional não está mais necessariamente atrelado aos suportes tecnológicos. Aí os meios ainda têm influência na análise comunicacional, mas esta influência se dá agora a partir de outro lugar, do lugar das processualidades.

Midiatização, nessa ordem, tem a ver com as transformações nos processos simbólicos que, engendrados pela mídia, emprestam inteligibilidade aos fenômenos.

Midiatização de terceira ordem

Consequentes à introdução de referências cada vez mais explícitas ao ambiente – ao meio-ambiente ou à ambiência midiática – surgem então as discussões da terceira ordem da Midiatização. Tais debates estão vinculados à ideia de Sociedade da Midiatização ou da Hipermidiatização.

Conforme Luchessi (2010, p. 94), esse cenário ocasiona uma "ruptura" com as lógicas midiáticas que até então imperavam. Para a autora, é através das fendas abertas por esta ruptura que se pode pensar a chamada Hipermidiatização. Em tempos de Hipermidiatização, segundo ela, cria-se uma "nova atmosfera social" (um novo *bios*, um novo ecossistema), fora da qual não é mais possível viver.

Na Midiatização de terceira ordem a análise do comunicacional muda de ordenamento (de estrato e de estado) – não se dá mais a partir do meio, nem dos seus processos, mas a partir da própria atmosfera que o regula e constitui. Objeto de análise do comunicativo aí está relacionado à própria ambiência que ele configura.

Os dispositivos tecnomidiáticos nessa esfera são tomados como a ponta visível do *iceberg*, o agente indicador de um novo mundo, de uma mudança epocal configurada pelo agravamento do processo de Midiatização. Nessa época o *bios* midiático passa a incidir profundamente no tecido social, o que ocasiona o surgimento de uma nova ecologia comunicacional, intimamente relacionada a outro modo de ser e estar no mundo.

Nesta etapa assumem importância fundamental as ideias de fluxo e circulação; assumem importância os dispositivos de fluxo e circulação. Segundo Fausto Neto (2006b), é na "esfera da circulação" e no âmbito das condições em que esta se realiza que as realidades são afetadas. É nela e por ela (circulação) que se produzem novas formas de interação.

Nesta construção, o conceito de circulação, que antes era associado à noção de "defasagem" passa a se aproximar da ideia de "pontos de articulação". A circulação, neste debate, é

dispositivo a partir do qual se realizam os trabalhos de negociação e de apropriação de sentidos, segundo postulados não lineares (Fausto Neto, 2009b, p. 08).

Para Luchessi (2010, p. 94), Hipermidiatização diz respeito, portanto, à "possibilidade de exposição constante e permanente ao fenômeno da Midiatização", mesmo que isso não implique necessariamente contato direto com os meios. Diz respeito às possibilidades de interação que oferece o sistema midiático ao configurar, potencializar ou amplificar as chamadas redes sociais, tenham estas ligações diretas ou não com os meios de comunicação. Midiatização nesse contexto se refere à forma prioritária de reinvenção do espaço social global, já que, para Gomes (2006, p. 121), ela trata da "reconfiguração da ecologia comunicacional".

Conforme Muniz Sodré (2002, p. 21), aí Midiatização pode ser tomada como "tendência à virtualização das relações humanas". A Midiatização assume, portanto, o caráter de uma ordem (virtual) socialmente realizada, que dá ênfase a um tipo particular de interação – as tecnointerações.

A noção de Midiatização de terceira ordem, pensada a partir da sociedade da Hipermidiatização de Luchessi (2010) e Valdettaro (2008) e do *éthos* midiatizado de Muniz Sodré (2002), refere-se, portanto, a uma forma de articulação hibridizante entre as múltiplas instituições sociais, o que implica a materialização de uma nova e particular qualificação da vida, de um novo modelo de presença do sujeito no mundo – de um novo *bios*.

A Midiatização aí pode enfim ser pensada como tecnologia de sociabilidade – como uma espécie de quarto âmbito existencial, onde predomina uma qualificação cultural própria, a tecnocultura, e onde essa cultura assume um novo lugar, chamado *éthos* midiatizado.

Considerações finais

Este debate deixa evidente que a Midiatização, em um primeiro momento, pode ser relacionada ao espraiamento do midiático sobre o comunicativo e, depois, para os demais campos sociais. Porém, com as discussões acerca do novo *bios* midiatizado percebe-se que esta argumentação vai além. A Midiatização surge então como processo decorrente da acelerada evolução tecnológica, mas também tem relação com as novas demandas sociais.

A Midiatização converte assim as práticas midiáticas em macroprocessos de funcionamento discursivo operando transversalmente na configuração das chamadas "zonas de pregnância" – locais privilegiados de alteração e transformação; espaços potenciais de ajuste e criação. Esse processo organiza um novo espaço social.

Fica claro desse modo que a problematização da Midiatização não pode se efetivar considerando somente as categorias relacionadas com os meios. Ela só pode ser realizada se considerado o funcionamento da produção social que ela acarreta, desencadeia ou patrocina. A sociedade deve, a partir de então, ser entendida como um (meio) ambiente composto pelos (eco)sistemas que lhe dão vida.

É possível identificar, assim, que o processo de Midiatização tem pelo menos duas modulações: uma relacionada à Midiatização de formas não midiáticas (primeira ordem da Midiatização), e outra que torna visível a substituição de determinada atividade social por uma forma própria, originária da Midiatização e que antes não existia (segunda e terceira ordens da midiatização).

Cremos, desse modo, que tomar a Midiatização como processo e conforme suas distintas ordens (níveis) de problematização ajuda a emprestar contornos mais claros ao modelo de análise próprio de sua armação, já que ainda não há estabilidade no seu ideário, nem existem tipologias coerentes que organizem suas contribuições. Com essa forma de discutir almejamos, portanto, pronunciar a capacidade de explicação do modelo de análise da Midiatização. Não nos preocupamos, porém, com o seu absoluto fechamento.

Bibliografia

Fausto Neto, A. (2004). A religião teleterapeutizante: discursividades dos templos midiáticos. *Revista Fronteiras*. São Leopoldo. v. 6, n. 2, pp. 25-46.

Fausto Neto, A. (2005). Enunciando realidades ou os modos de fabricação da realidade midiática? (A propósito de Laden, a santa e o doente). *Revista Comunicação, Mídia e Consumo*. São Paulo. v. 2, n. 4, pp. 29-48.

Fausto Neto, A. (2006). Midiatização: prática social, prática de sentido. In: XV COMPÓS, 2006, Bauru. *Anais do XV Encontro Anual da Compós*. Bauru: Unesp, pp. 01-15.

Fausto Neto, A. (2007). Contratos de leitura: entre regulações e deslocamentos. *Revista Diálogos Possíveis*. Salvador. v. 2, n. 4, pp. 07-27.

Fausto Neto, A. (2008) *et al.* (Orgs.). *Midiatização e processos sociais na América Latina*. São Paulo: Paulus.

Fausto Neto, A. (2009). Olhares sobre a recepção através das bordas da circulação. In: XVIII COMPÓS, Belo Horizonte. *Anais do XVIII Encontro Anual da Compós*. Belo Horizonte: UFMG, pp. 01-15.

Fausto Neto, A. (2010) *et al.* (Orgs.). *Midiatização e processos sociais: aspectos metodológicos*. Santa Cruz do Sul: EDUNISC.

Gomes, P. G. (2006) *A filosofia e a ética da comunicação na midiatização da sociedade*. São Leopoldo: Editora Unisinos.

Luchessi, L. (2010). Transdisciplina e multimetodologia: chaves para abordagem da midiatização em culturas hipermidiatizadas. In: Fausto Neto, A. (2010) *et al. Midiatização e processos sociais: aspectos metodológicos*. Santa Cruz do Sul: EDUNISC.

Luhmann, N. (2005). *A realidade dos meios de comunicação*. São Paulo: Paulus.

Mata, M. C. da. (1999). De la cultura masiva a la cultura mediática. *Revista Diálogos de la Comunicación*. Lima. v. 4, n. 19, pp. 80-91.

Mouillaud, M. (1997) *O jornal: da forma ao sentido*. Brasília: Paralelo 15.

Muniz S. (1998). *Reinventando la cultura: la comunicación y sus productos*. Barcelona: Gedisa.

Muniz S. (2002). *Antropológica do espelho: por uma teoria da comunicação linear e em rede*. Petrópolis: Vozes.

Rodrigues, A. D. (2000). O campo dos mídias. In: Santana, R. (2000). (Org.). *Reflexões sobre o mundo contemporâneo*. Teresina: Revan.

Rodrigues, A. D. (2001). *Estratégias da Comunicação*. Lisboa: Presença.

Valdettaro, S. (2008). Midiatização e multidões: reflexões sobre os vínculos entre sociossemiótica e filosofia política na atualidade. In: Fausto Neto, A. (2008) *et al.* (Orgs.). *Midiatização e processos sociais na América Latina*. São Paulo: Paulus.

Verón, E. (1997). Esquema para el análisis de la mediatización. *Revista Diálogos de la Comunicación*. Lima. v. 6, n. 48, pp. 29-42.

Verón, E (2004). *Fragmentos de um tecido*. São Leopoldo: Unisinos.

Biografia

Vilso Junior Santi – Professor Doutor do Curso de Comunicação Social/Jornalismo da Universidade Federal de Roraima (UFRR). E-mail: vjrsanti@gmail.com

Leila Adriana Baptagin - Professora Doutora do Curso de Artes Visuais Licenciatura da Universidade Federal de Roraima (UFRR).e-mail: leila.baptaglin@ufrr.br.

Ensayo, interfaz y comprensión. Una propuesta metodológica de la comprensión como método, la interfaz como herramienta y el ensayo como escritura

Faculdade Casper Líbero

Carlos Roberto da Costa
ccosta@casperlibero.edu.br

Universitat Autònoma de Barcelona

José Geraldo de Oliveira
zooliveira@uol.com.br

Resumen

Este artículo busca revigorar, entretejiendo ideas de autores como Josep M. Català, Carlos Scolari, Steven Johnson, entre otros ligados al estudio de la interfaz, la importancia del ensayo como un camino no hierático de nuevas búsquedas. El ensayo, por su naturaleza dúctil y capacidad de establecer relaciones entre elementos diversos, se presenta como una forma equivalente a la propia textura de la realidad que se busca investigar.

Palabras-claves:

Ensayo; interfaz; comprensión; comunicación; método.

Abstract

This article seeks reinforce, interweaving ideas of authors like Jose M. Català, Carlos Scolari, Steven Johnson, among others linked to the study of the interface, the importance of the essay as a not hieratic way for new searchs. The Essay, due to its ductile nature and ability to establish relationships between various elements, stands as an equivalent structure of the reality it seeks to investigate.

Keywords:

Essay; interface; understanding; communication; methodology.

Resumo

Este texto se propõe, dialogando com autores como Josep M. Català, Carlos Scolari, Steven Johnson, entre outros, ligados ao estudo da interface (uma dobradiça que permite criar ligações e abrir novas portas), reforçar a importância do ensaio como um caminho mas livre e solto para novas investigações. Por sua natureza maleável e capacidade de estabelecer relações entre elementos distintos, o ensaio se destaca como uma forma equivalente à própria textura da realidade que se quer investigar.

Palavras-chaves:

Ensaio; interface; compreensão; comunicação; método.

Escribir un ensayo es una tarea parecida a levantar un edificio sin recurrir a los planos de un arquitecto. Puede considerarse un milagro que la construcción final se tenga en pie, pero, cuando esto sucede, el resultado puede llegar a ser mucho más interesante que la obra culminada siguiendo las reglas y refugiándose en los cálculos establecidos (Català, 2012: 11).

Algunos temas resurgen y se imponen como si novedades fuesen. Es algo así lo que pasa ahora con la actual retomada de la forma ensayo. Todos quieren escribir ensayos, como si el tiempo de los artículos hubiera envejecido, o como si ese fuera el figurín de los tiempos de la compleja fenomenología contemporánea. Ya veremos que no se trata de algo novedoso. Pero vamos directo al asunto: ¿Qué es el ensayo? Es un texto literario, quizás breve, ubicado entre el poético y el didáctico, exponiendo ideas, críticas y reflexiones a respecto de determinado tema. Menos formal y más flexible que tratados o tesis académicas, permite la exposición de un punto de vista más personal y menos objetivo (sin seguir los padrones de la liturgia académica) sobre os más diferentes asuntos.

Ese párrafo anterior es una glosa ensayística del verbete presentado por Wikipedia. Esta añade: "El ensayo asume la forma libre y asistemática sin un estilo definido. Por eso, el filósofo español Ortega y Gasset lo ha definido como "la ciencia sin prueba explícita".

Recurriendo a otro pensador, George Lukács, se puede afirmar que "Es verdad que el ensayo aspira a la verdad: pero al igual que Saúl, que salió a buscar las asnas de su padre y encontró un reino[1], así también el ensayista que es verdaderamente capaz de buscar la verdad alcanzará al fin de su camino la meta no buscada, la vida" (Lukács, 2015, 113).

En el artículo (¿ensayo?) "Desvio para o ensaio", publicado en el suplemento *Ilustríssima,* del diario *Folha de S.Paulo,* en 28 de febrero de 2016 (pp. 4-5), el profesor de filosofía Pedro Duarte, de la Pontificia Universidad Católica de Rio, escribió:

> Como dice el nombre, ensayo es ensayar. Él nunca queda definitivamente terminado, puesto que ya abdicó de la pretensión de una totalización perfecta de su objeto. No carga la culpa ancestral por la pérdida del paraíso y tampoco la utópica esperanza por un futuro redimido. Ensayar es experimentar. El ensayo es más tacteante que certero, más investigativo que conclusivo, más reflexivo que determinante, más sugestivo que asertivo, más experimental que coercitivo. Es un espacio para la duda curiosa que busca, sin saber bien cómo: sin fiarse ni en un yo subjetivo ni en una disciplina objetiva.

En líneas generales, se puede afirmar que la forma ensayo, de una larga tradición que se remonta a Montaigne – aunque Lukács presente a Platón como un ensayista – adquiere ahora una especial relevancia al mostrarse como el modo de exposición más adecuado a la fenomenología compleja contemporánea. Como escribe el pensador Josep M. Català, uno de los más completos estudiosos de la imagen hoy: "La ductilidad del ensayo, su capacidad por establecer relaciones entre elementos diversos, su apertura al imaginario, su intensidad expresiva etc., todo hace del modo ensayo una forma discursiva equivalente a la propia textura de la realidad que se quiere estudiar" (Catalá, 2011: 11 online).[2]

Por otra parte, y es Català quien está por detrás de estos conceptos, la misma tecnología nos suministra una serie de dispositivos que son equivalentes a la forma ensayo, demostrándose así aún más su relevancia. En primer lugar, tenemos el concepto de hipertexto, y luego el de interfaz.

> La interfaz es el dispositivo visual, relacionado con el ordenador y la imagen digital, que plasma las funciones de la enunciación y de la recepción mediante una estructura figurativa audiovisual de carácter versátil. En el territorio de la interfaz, el concepto de narración ha dado paso al de "modo de exposición", que correspon-

1 En la Biblia, el capítulo 9 de Libro I de Samuel, se cuenta esta historia. Saúl era un hombre joven de familia humilde, cuando se perdieron las mulas de su padre. Él, como hijo responsable y obediente, fue a buscarlas. Después de buscar mucho, no encontrara ninguna. Las mulas eran muy preciadas, porque de ellas dependía la familia para supervivir. Fue esa demanda que Saúl refiere al profeta Samuel, que le anuncia que ha sido elegido por Dios para ser rey de Israel. Perdió lo que mucho buscara, pero en cambio encontró el reino con que jamás soñara.

2 Josep M. Català. "Notas sobre el método". Disponible en http://www.portalcomunicacion.com/lecciones.asp?aut=8. Acesado en 4/4/2016.

> de a su vez a la "dispositio" de la retórica clásica. Las estrategias de la enunciación (modo de exposición) se convierten, con la interfaz, en estrategias de la recepción, de manera que las tradicionales experiencias del sujeto frente a la obra en la narrativa clásica se visualizan con la interfaz, convirtiéndose en estructuras operativas: en una especie de retórica invertida. Esta fenomenología se basa en el desarrollo de las formas tecnológicas, por lo que es necesario reconsiderar las funciones de la tecnología, en especial la relación tiempo y movimiento, en las poéticas fotográficas y cinematográficas para comprender el funcionamiento de la forma interfaz (Catalá, 2011: 11 online).

La forma interfaz es el equivalente, en el ámbito de la representación audiovisual, a la forma ensayo en el ámbito de la escritura. Y ambas abren puertas para la posibilidad de un "pensamiento relacional", a la manera que lo expone Gilbert Simondon[3] cuando indica que "toda realidad es relacional"[4]. Tras esta concepción, se asienta una teoría de la forma ensayo que pretende relacionar de manera compleja las partes con el todo, asemejándose con ello a los planteamientos del método complejo de Edgar Morin. Se trata de establecer formaciones fluidas, y por tanto inestables, que no pueden detenerse en el todo (la forma) ni en una de sus partes (la fluidez), sino que se ven llevadas a reestructurar constantemente estas relaciones y avanzar hacia nuevas configuraciones o hacia la combinación con otras ideas surgidas de otro proceso parecido. Es la muestra clara, siempre según Català en sus "Notas sobre el método", de un proceso de reflexión sin fin que no por ello deja de producir resultados de forma permanente: se trata de certezas circunstanciales ligadas a un estado del conjunto en un momento dado y por lo tanto conscientes de su esencia relacional.

Cabe aún una metáfora: la interfaz es como una bisagra. El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define bisagra como "Herraje de dos piezas con un eje común que sirve para unir dos superficies permitiendo el giro de ambas o de una sobre la otra". Eso es la interfaz: una herramienta que permite conexiones abriendo ventanas o puertas para que el investigador siga en su búsqueda ensayística.

Alicia y el espejo: metáfora de la investigación hoy

Juguemos a que existe alguna manera de atravesar el espejo;
juguemos a que el cristal se hace blando como si fuera
una gasa, de forma que pudiéramos pasar a través.
Lewis Carroll, *A través del espejo*

En aquel tiempo, el mundo de los espejos y el mundo de los hombres no estaban, como ahora, incomunicados. Eran, además, muy diversos; no coincidían ni los seres, ni los colores, ni las formas. Ambos reinos, el especular y el humano, vivían en paz, se entraba y se salía por los espejos.
Jorge Luis Borges, *Manual de zoología fantástica*

En 1986, cuando Jorge Luis Borges expresa en su ensayo *El sueño de Lewis Carroll*[5] que "Alicia sueña con el rey Rojo, que está soñándola, y alguien le advierte que si el rey se despierta ella se apagará como una vela porque no es más que un sueño del rey que ella está soñando. Los sueños de Alicia bordean la pesadilla", él quizás no haya tenido la conciencia de lo que podría representar Alicia, de Lewis Carroll, en el mundo contemporáneo.

3 El hecho de reunir notables conocimientos de mecánica, electrónica, hidráulica y termodinámica, le permitió a Gilbert Simondon (1924-1989) entablar una mirada ensayística y multidisciplinar a sus observaciones.

4 Simondon, Gilbert. *L'individuation psychique et collective*. París: Éditions Aubier, 2007 apud Català, "Notas sobre el método", 2011: p. 12.

5 Disponible en http://elpais.com/m/diario/1986/02/09/opinion/508287605_850215.html

Charles Lutwidge Dodgson utiliza una serie de paradojas estéticas y pone en juego construcciones metafísicas y lógicas para crear personajes y secuencias narrativas que dan coherencia a un mundo de ficción. En el caso, el "mundo de ficción" entendido metafóricamente como un mundo ensayístico de construcción de conocimiento. Alice, al percorrer las etapas de aquél mundo está construyendo conocimiento, cuestionando incluso las leyes físicas de un mundo normal. Todo el discurso del otro lado del espejo propone una nueva forma de pensar el paradigma de lo "real". La lógica del conocimiento en el espacio ensayístico (interfásico) es diferente y se hace necesario entenderlo a partir de un nuevo paradigma. En él, el imaginario se construye a partir de lo real – o de lo que Borges llamó "clase de las cosas imposibles".

La interfaz está asociada en un "espacio" de "cosas imposibles", o en un "plano de la inmanencia". Una vez que, en ese contexto, el "pensamiento sería una renuncia a lo verdadero", puesto que "lo verdadero es lo que el pensamiento crea" (Deleuze, 2005, p. 57). Así, Carroll fundamenta la estructura de la realidad, ya que Alicia parte de una regla general (existente en su mundo), para entender la propuesta de la Reina en la construcción de una nueva forma de "estado de pensamiento". Josep M. Català, en su libro *La imagen interfaz* (2010), hace una provocación de cómo descomponer la esencia del método científico, asociando a la idea de Edgar Morin, de promocionar "una ciencia de la complejidad", que establezca "un diagnostico certero de la situación global de la ciencia contemporánea, que está muy lejos del optimismo "democrático" que la instala en el mejor de los mundos posibles" (Català, 2010, p. 42) – tal cual Alicia en un bosque de reflexiones especulares: cuando uno se enfrenta a la lógica del ajedrez y de las barajas es que se da cuenta de que se trata de un conflicto entre lógica e imaginación ***[Figura 1]***.

Somos dirigidos hacia un camino de percepción de la imagen como metáfora al convertir el literal en sentido figurado, por medio de una operación realista que supera "el mero valor mimético de las formas" (Català, 2012, p. 37) y la imagen puede relacionarse con el pensamiento no porque "sea posible reducirla a una forma de lenguaje, sino porque tanto el lenguaje en sí como el mito actúan en zonas activadas por lo visual (Català, 2014, p. 24).

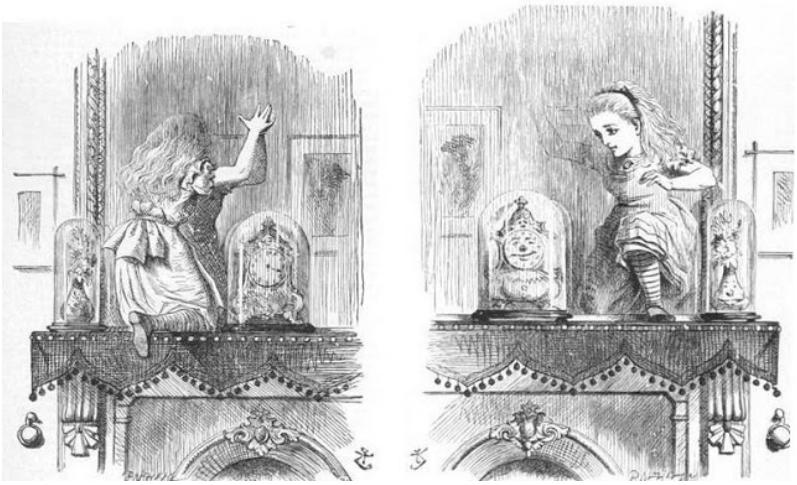


Imagen 1. Alicia a través del espejo. Ilustraciones de John Tenniel

En el trabajo del fabulista inglés, con ilustraciones de John Tenniel, *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí* (2013), a la medida en que Alicia avanza en su paseo, las construcciones lógicas y metafísicas se fusionan y se convierten en objetos de su propio reflejo. ¿No sería ese el reflejo de una forma de pensar? ¿No sería posible pensar que Alicia entra en un espacio constituido por la idea de interfaz, que plantea Català?

Alicia dice: "Este debe ser el bosque [...] donde las cosas no tienen nombre. ¿Cuál será mi nombre cuando entre en él?" Es la pregunta que se plantea en el mundo de la visión especular, un mundo construido a través del espejo de un juego de lenguaje, que introduce la inversión, la repetición, el trabalenguas, la adivinación, el anagrama y acróstico, un espacio mental, "de estilo de pensamiento y también de una ética y una estética del conocimiento" (Català, 2014, p. 12). La aventura de Alicia es la metáfora del investigador de hoy frente a los problemas que el paradigma contemporáneo no consigue comprender. Y es una buena oportunidad de reflexión para los ambientes académicos a respecto de sus padrones rígidos cuanto a las normas y liturgias del quehacer universitario. Hay que abrirse para el ensayo como metodología.

El universo carrolliano en ese sentido se convierte en un desafío a nuestro pensamiento cartesiano, funcionalista y racional, por liberar el lenguaje del peso de los significados lógicos, dichos "reales", con sus referencias estereotipadas. Se puede asociar esa propuesta a una nueva forma de pensar, en la que las metáforas nos invitan a nuevas configuraciones de pensamiento, desconstruyen y reconstruyen los modelos arraigados y construyen conocimiento a través del modo interfaz, una vez que cuando ahora hablamos de sociedad del conocimiento, "no hacemos más que prolongar de forma perversa la idea decimonónica según la cual 'saber es poder'" (Català, 2010, p. 331).

> Cuando se trata de hablar sobre algo tan difuso como el pensamiento se acostumbra encaminar la discusión o bien hacia el contenido del pensamiento o hacia la metodología del pensamiento, o sea, hacia las ideas o hacia los sistemas filosóficos que las articulan (Català, 2014, p. 24).

Català apunta también que pocas veces se avanza lo suficiente como para captar algo más fundamental como es la "forma del pensamiento", o la definición de los parámetros esenciales a través de los cuales se piensa y que establecen la base objetiva para el pensar: "las herramientas del pensar en si".

La casa del espejo y la interfaz

Autores como Carlos Alberto Scolari (2004), Lev Manovich (2006), Josep M. Català (2005, 2010) y Steven Johnson (2001), entre otros, ya plantearan los conceptos de la interfaz, que puede de entrada parecer un neologismo de la revolución digital de fines del siglo XX; otros, sin embargo, argumentan que se trata de una herramienta o "prótesis" y "extensión" del cuerpo. En ese sentido, el ratón (o mouse), el teclado o la pantalla que forman parte de la interfaz del ordenador permiten la comunicación entre el usuario y el procesador de la máquina, al mismo tiempo que hace referencia al software o dispositivo informático que permite la comunicación entre el usuario y la máquina y que determina las acciones que pueden realizarse a partir del software.

Si tenemos en cuenta que la interfaz es un espacio comunicacional entre un sistema y un usuario, y entendida la comunicación como un proceso que genera un código común para activar el modelo de transmisión y, finalmente, que el sistema y el usuario se utilizan de dos lenguajes distintas, entonces la interfaz tiene que recurrir irremediablemente a la metáfora para poder traducir el lenguaje complejo del sistema al lenguaje conocido del usuario y generar un código común que permita la comunicación. La interfaz como área de comunicación se convierte a sí misma en un dispositivo metafórico (Scolari, 2004).

Stephen Johnson defiende el papel cultural de interfaz de la ordenadora, como hizo Lev Manovich en *El lenguaje de los nuevos medios de comunicación* (2006), cuando afirmó que la interfaz actúa como un "código cultural que lleva los mensajes en una diversidad de medios de comunicación" (Manovich, 2006, p. 113), y "modela" cómo el usuario ve la ordenadora en sí, determinando el modo de pensar en cualquier herramienta multimedia que se acceda por intermedio de la ordenadora. Josep M. Català busca estudiar el fenómeno más allá de la idea de un dispositivo tecnológico que utiliza software y modelos de interacción, considerando que el concepto tiene la condición de un modelo mental. En consecuencia, propone una nueva forma de engendrar el conocimiento a partir de la articulación de las complejas sutilezas que nuestro tiempo introduce en el pensamiento y eleva el concepto de interfaz a un "modelo mental antropológico que acoge en su seno una nueva visión de la comunicación humana" y se trata de la existencia de una *forma interfaz* entendida como "nuevo modo de exposición, ligado a lo que podemos considerar un modelo mental antropológico-comunicativo" (Català, 2010, p. 13).

En este sentido, es esencial comprender la interfaz como un concepto más amplio que el de simple dispositivo de comunicación con la máquina. Es un proceso que introduce en un "sistema" la "performance" del individuo. Es en este punto que la interfaz, al introducir la individualidad, se convierte en un dispositivo tecno-imaginativo, una vez que establece y se firma como espacio en que las relaciones aparecen cuando distintas partes activas confluyen como "modelo de conocimiento". Esto se expresa como forma de acercarnos a la realidad, como forma de conocer a nuestro entorno, como así también una manera de relacionar los distintos campos del saber y organizarlos para entender la compleja realidad que nos rodea. Al proponer el "modo interfaz", Català coloca la comunicación de vuelta a la esencia humana: observar, pensar, reflexionar.

La interfaz es un dispositivo en que, a la medida en que actuamos, nos lleva a cambiar la plataforma, para que sea posible pasar a otro nivel, como en los juegos de Alicia. Esto nos conduce a darnos cuenta de que el "modelo de comunicación emisor y mensaje" no tiene más ningún significado en nuestra sociedad y que las ciencias de la comunicación requieren un espacio de relación que resulte de la reunión de estas distintas partes. Un lugar de comunicación que no pertenece a ningún campo en particular, sino a todos en general. La interfaz está relacionada con "el intervalo" puesto que delimita una región fronteriza, situada entre dos lugares: es como una tierra de nadie. Es un terreno de nadie o de todos, puesto que allí confluyen los elementos que intervienen en una producción de conocimiento que se materializa en un determinado "espacio visual-virtual con propiedades interactivas" y propone una

problemática muy compleja también a nivel epistemológico, tecnológico, psicosocial, ético y estético. Y la comunicación es transformada en una ciencia que es más epistemológica que ontológica, es decir, más una ciencia del "cómo" que una ciencia del "que". La interfaz es, obviamente, una técnica profundamente imaginativa. Y el ensayo es su forma de expresión.

En este complejo multidimensional de los fenómenos actuales, compuestos de sucesivas y variadas capas, el pensamiento interfaz como el modo ensayo, además de producir conocimiento, resuelve el problema de división entre investigación teórica y empírica. El ensayo actúa cómo modo de exposición, dialécticamente, y constituye un mecanismo técnico de "hablar", pero no corresponde directamente a un sistema de pensamiento y no tiene que ver estrictamente con la tecnología que soporta los medios; y su fenomenología sirve de patrón para explicar muchas otras formaciones para la producción, la construcción y desarrollo del pensamiento que presupone el conocimiento humano. En esa nueva propuesta hay un acercamiento epistemológico en estructuras metafóricas y retóricas de red, no lineales, interactivas, compuestas de capas superpuestas similares a las herramientas informáticas utilizadas para la comunicación.

En sus ya clásicos *La imagen compleja* (2005) y *La imagen interfaz* (2011), Josep M. Català presenta reflexiones de una nueva epistemología que considera las hibridaciones, flujos e intersecciones típicas de la realidad contemporánea y la aparición de formas de representaciones más fluidas e interactivas, cuestionando las certezas y la objetividad de la ciencia, al tiempo que ofrece una mirada a lo sutil, lo subjetivo y la frontera.

> Nuestro pensamiento ha estado siempre adaptado a la existencia de un punto ciego que le impedía ser consciente de su propia articulación, de los mecanismos limitados que lo sustentaban. Es más, su correcto funcionamiento dependía de esta ceguera, del desconocimiento de los propios límites (Català, 2010, 326-327).

Todo lo que estamos repasando aquí – la propuesta del ensayo, las intercesiones del modo interfaz, los aportes de la tecnología, las formas de pensamiento y la complejidad de los fenómenos de nuestros tiempos – crean las bases de un pos-cartesianismo que se está aún por delimitar. ¿Dónde está la ruptura? Ahora no se trata de dudar para encontrar la verdad, ya que es difícil pensar fuera de la verdad, sino de situar la duda como motor de una máquina hermenéutica que no tiene fin.

Pero es importante, llegado a ese punto, plantear un nuevo problema. ¿Cómo se puede buscar una nueva ciencia en este contexto ensayístico? La proposición de esa antología de pensares, "La comprensión como método: sus teorías y prácticas", abre uno entre muchos senderos. La proposición, como se deprende de su propio título, apunta tanto para una aproximación de naturaleza teórica cuanto de naturaleza práctica. Pero esas dos orientaciones del pensar e del hacer humanos, jamás deberían ser percibidas o elaboradas como patamares alejados o en conflicto, aunque sean en si distintas. Una postura cognitiva que llevase a semejante separación entraría en fuerte oposición con la idea misma del pensamiento comprehensivo – una búsqueda que se propone a acercar, juntar, poner en diálogo y visiones inter o multidisciplinares lo que una vieja tradición del pensamiento académico y científico intentó mantener en campos distintos, cuando no antagónicos. Como escribe el investigador Dimas Kunsch:

> La comprensión prefiere la noción al concepto – sin negar el concepto en su real fertilidad teórica y explicativa. Opta por una razón abierta y fértil que se oponga a un simplismo racionalista. Elije la multi-perspectividad o la multi-angulación en el trato de las cuestiones y los problemas concretos con que se depara. Al mirar hacia todo eso, la "mirada comprensiva" identifica, sí, en el modelo duro del pensamiento científico moderno, una fuerza y un esplendor quizás sólo comparables a la fuerza y a la insensatez con que ese victorioso modelo es capaz de menospreciar, ignorar

> o simplemente negar todo cuanto él mismo es incapaz de someter al imperio del método-metro, el de la regla y del escuadro (Kunsch, 2009, p. 65).

La interfaz como comprensión metodológica compone junto con el concepto de la comprensión (propuesto por Edgar Morin al hablar de su método complejo), con la interfaz como herramienta de pensar y el ensayo como modo de abordaje y exposición, el eje triádico de la búsqueda del conocimiento. Quizás lo correcto no sería buscar una nueva ciencia, sino más bien pensar la ciencia (los problemas contemporáneos de la comunicación y del saber) de una manera nueva o, aún, una nueva forma de producir, gestionar el conocimiento. La de "levantar el velo que ha compuesto esta especial textura de la realidad contemporánea, pero no para descubrir, al otro lado, una realidad alternativa, sino para comprobar que el mismo tejido que oculta tiene en su reverso las formas de su propia alternativa" (Català, 2010, 375).

Así, el término "complejo" pasa a designar hoy una comprensión del mundo como entidad donde todo se encuentra entrelazado, como en un tejido compuesto de finos hilos.

No es un fin, es un punto de inicio

Intentar construir con la triangulación entre el ensayo, la interfaz y el método comprensivo algo como una teoría de la imaginación es hacer posibles herramientas para la comprensión de la complejidad y de lo contemporáneo y reafirmar la esencia de la comunicación, ya que este pensamiento desplaza el énfasis en el transmisor y la transfiere al receptor. Por entender que la ciencia se mueve de un inconsciente paradigmático a una ilusión empírica, cómo comportarnos ante la frase final de Alicia: "¿A quién crees que soñaste?" Tal vez la respuesta debe surgir de un proceso de superación de la visualidad clásica, entablando una relación de la tecnología con el conocimiento y con el sujeto, en contraposición a los significados científicos o racionales.

Referencias bibliográficas

BAL, Mieke. **Conceptos viajeros en las humanidades.** Murcia: Cendeac, 2009.

CARROLL, Lewis. **Aventura de Alice no País das Maravilhas** e **Através do espelho.** Rio de Janeiro: Zahar, 2013.

CATALÀ, Josep M. **La violación de la mirada.** La imagen entre el ojo y el espejo. Madrid: FUNDESCO, 1993.

_____**La imagen compleja.** La fenomenología de las imágenes en la era de la cultura visual. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, 2005.

_____. **La imagen interfaz.** Representación audiovisual y conocimiento en la era de la complejidad. Bilbao: Universidad del País Vasco/Euskal Unibertsitea, DL, 2010.

_____. "El cine y la hermenéutica del movimiento. Retórica y tecnología", in **El cine de pensamiento. Formas de la imaginación tecno-estética.** Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona; Publicacions de la Universitat Jaume I: Castelló de la Plana: Univesitat Pompeu Fabra: Barcelona; Publicacions de la Universitat de València: València, 2014.

_____. **Estética del ensayo.** La forma ensayo, de Montaigne a Godard. Universtitat de València. València: 2014.

_____ **Notas sobre el método.**

Disponible en http://www.portalcomunicacion.com/lecciones.asp?aut=8. Acesado en 4/4/2016.

DELEUZE, G y F. GUATTARI. **¿Qué es Filosofía?** Barcelona: Anagrama, 1993.

DUARTE, Pedro. "Desvio para o ensaio", in *Ilustríssima,* suplemento de *Folha de S.Paulo,* 28 de febrero de 2016 (pp. 4-5).

KÜNSCH, Dimas Antonio.. "Aquém, em e além do conceito: comunicação, epistemologia e compreensão", in Revista Famecos nº 39. Porto Alegre: agosto 2009, págs. 63-69.
LUKÁCS, Georg. **Esencia y forma del ensayo.** Madrid: Sequitur, 2015.
MANOVICH, Lev. **El lenguaje de los nuevos medios de comunicación:** la imagen en la era digital. Buenos Aires: Paidós, 2006.
TUNER, Mark, & FAUCONNIER, Gilles. **The Way We Think.** Conceptual Blending and the Mind's Hidden Complexities. New York: Basic Books, 2002.

Biografía

Carlos Roberto da Costa, licenciado en filosofia y teologia, es periodista formado por la Faculdade Cásper Líbero. Mestre y doctor en Ciencias de la Comunicación por la ECA-USP, fue director de las revistas *Playboy, Elle* y *Quatro Rodas*. Profesor titular de Historia de la Comunicación, es director (dean o decano) de la Faculdade Cásper Líbero. Publicó *A Revista no Brasil do Século XIX* (Editorial Alameda, 2012). Tiene post-doctorado por el Departamento de Letras Clássicas e Vernáculas da FFLCH-USP.

José Geraldo de Oliveira, graduado en Publicidad y Master en Comunicación Contemporánea por la Faculdade Cásper Líbero, es profesor en los cursos de Medios de Comunicación y Tecnologías del Centro Universitario FIAM-FAAM/FMU en São Paulo. Desarrolla investigaciones sobre Arqueología de la interfaz. Ensayo, memoria, imagen en el doctorado de la Faculdad de Ciencia de la comunicación de la Universitat Autónoma de Barcelona (UAB) sob la orientación de Josep María Català Domenech .

Reflexões do pensamento de Chomsky sobre a Comunicação

UnB/Brasi

Hadassa Ester David
hadassaester.david@gmail.com

Pedro Russi
pedrorussi@gmail.com

Resumo

O caminho do artigo aqui traçado segue a proposta de realizar uma investigação cuja finalidade seja a de entender como se dá a construção do pensamento comunicacional do linguista, filósofo e ativista Noam Chomsky, a fim de que suas contribuições venham a somar e cooperar, sobretudo, para o fortalecimento de uma teoria e epistemologia da Comunicação. A pretensão é observar e refletir a respeito das inferências de Chomsky para o campo da Comunicação, mais especificamente sua contribuição à teoria da Propaganda. Suas ideias vão diretamente de encontro ao conjunto de estudos sobre os efeitos dos *mass media*, que por sua vez, deram origem a uma teoria da Comunicação. Nesse sentido, muito além de tentar encaixá-lo em algum campo específico do conhecimento, busca-se compreender a construção de seu argumento e/ou pensamento comunicacional, já que pensadores referenciais como ele atravessam na sua semiose várias instâncias inferenciais e nutrem-se de diversas esferas epistêmicas.

Palavras-chave:

Noam Chomsky; propaganda; meios de comunicação; doutrinação; manipulação.

Abstract

This investigation seek to understand how is the construction of communicational thinker Noam Chomsky, a linguistic, philosopher and activist. That way, their contributions cooperate to strengthen the theory and epistemology of communication. The intention is to observe and understanding Chomsky's inferences involving communication, specifically his contributions to the theory of Propaganda.

Keywords:

Noam Chomsky; propaganda; media; indoctrination; manipulation.

Introdução

O ativista e intelectual Avram Noam Chomsky tem nos meios de comunicação de massa e na propaganda, elementos fundamentais de sua crítica e observação. Sua formação é em Linguística e Filosofia, porém é mais aclamado por suas reflexões políticas, sociais e econômicas, sendo um dos mais respeitados pensadores da atualidade.

O quadro conceitual da Comunicação é composto de conhecimentos de outros ramos do saber, com diferentes leituras e interseções entre diversas fontes de conhecimento que não são da Comunicação, mas com contribuições que ajudam a melhor refletir e compreender

as práticas comunicativas. Esse arsenal compõe o que se conhece hoje por Teoria(s) da Comunicação. "A comunicação é tocada pelos debates atuais e traz para seu campo de reflexão as referências teóricas e os autores que mais têm instigado e ajudado a pensar a realidade contemporânea" (França, 2002, p. 22).

Por conseguinte, é possível encontrar escritos e estudos sobre as ideias e contribuições de Chomsky à Linguística, Sociologia e Ciência Política, contudo, são poucos os trabalhos, para não dizer que inexistem, que buscam uma compilação maior e mais aprofundada sobre o pensamento do intelectual acerca da questão comunicacional. Não se pode negar que Chomsky expõe o papel fundamental da Propaganda norte-americana para a fabricação de "inimigos" e formação da opinião pública, ou seja, reflete sobre o protagonismo político da Propaganda. Adota-se, então, essa premissa como ponto de partida de uma tese de doutorado que segue em desenvolvimento. Cabe a este artigo, no entanto, problematizar tal temática.

Chomsky mostra as diversas possibilidades de manipulação das informações por meio dos mecanismos da Propaganda. Debruça-se em questões a respeito dos processos comunicacionais; apesar de que faça isso sob outros prismas, como o da ética, da economia política, da psicologia e da sociologia histórica. Não obstante, é importante ressaltar que a Psicologia, mais especificamente a Psicologia das Massas, foi um dos domínios que mais produziu conhecimento sobre comunicação. O que define um campo de conhecimento é que este se constitui com articulações e contribuições de teorias com afinidades entre si, vindas de variadas disciplinas. O diálogo é necessário para a construção do conhecimento.

O pensador tem nos meios de comunicação de massa e na Propaganda, elementos fundamentais de sua crítica e observação, então por que não constituir um prisma comunicacional de seu pensamento? Chomsky desenvolveu juntamente com Herman, na década de 70, um Modelo de Propaganda. Os autores estabelecem os cinco filtros da notícia (Chomsky e Herman, 2003). Além disso, Chomsky sistematiza um decálogo das estratégias de manipulação da mídia, ou seja, está sempre preocupado e inserido em discussões e debates a respeito de fenômenos e questões pautadas pelos meios.

Em busca do pensamento comunicacional de Chosmky

Urge, portanto, resgatar e compreender o pensamento de Chomsky sobre o fenômeno da Propaganda. É importante destacar, porém, que observar a Propaganda em Chomsky, significa recorrer à Propaganda Corporativa, no que ele denomina 'Fábrica de Controle de Pensamentos', o que abarca um sistema de "doutrinação" das instituições que fabricam o consenso, composto por várias entidades, como empresas, governo, meios de comunicação, entre outros.

A mídia é apenas uma parte de um sistema doutrinário maior: as outras partes são os jornais de opinião, as escolas e as universidades, as pesquisas acadêmicas, e assim por diante. Estamos mais cônscios da mídia, particularmente a mídia de maior prestígio, porque é nela que estão concentrados aqueles que analisam criticamente a ideologia. (Chomsky, 1996a, p. 122).

Justifica-se ainda, que há carências de reflexões teóricas a respeito da Propaganda na Comunicação, apesar de que na literatura disponível sobre as teorias da Comunicação, a Propaganda tem um papel primordial, sendo que até mesmo sua entrada poderia ser considerada como fundadora do campo comunicacional, quando se leva em conta a gama de estudos sobre os efeitos. É importante também ressaltar que pensar a Comunicação sob a perspectiva dos efeitos encontra forte respaldo ainda nos dias de hoje na comunidade acadêmica, já que simbolicamente ainda "há a possibilidade de perceber e realizar leituras ainda fundamentadas naquela ultrapassada, p.ex., 'de causa efeito'(Russi, 2010, p. 103)".

Destarte, haveria a possibilidade de existir algo não comunicacional? Somado a isso, indaga-se se seria possível o funcionamento e atuação dos meios de comunicação sem efei-

tos. Mais complexo ainda se torna mensurar tais efeitos, pois obviamente, pressupõe-se que existam impactos e influências; mas como observar isso sem cair no determinismo tecnológico ou até mesmo generalizar?

Sendo assim, será preciso buscar os fatores que explicam a eficácia da Propaganda, bem como seus usos e apropriações em relação ao público norte-americano a quem é direcionada, tomando como ponto de partida o argumento de Chomsky, que vem de uma reflexão e observação em longo prazo. O mais interessante é notar como o pensamento de Chomsky permite avançar em diversos espaços e lugares, cujos conceitos por ele firmados podem ser apreendidos de modo a compreender como se configuram os processos de comunicação mediáticos, e isso é feito, principalmente, dentro do contexto da Propaganda.

As reflexões sobre o aspecto comunicacional podem ser acompanhadas no que concerne às questões internacionais, com sua crítica ferrenha à política externa norte-americana, na qual avalia a utilização dos meios de comunicação de massa a serviço dos interesses dominantes, tendo como uma importante categoria de análise, a influência da Propaganda e seus mecanismos de persuasão, manipulação e controle do juízo popular.

O aprofundamento de Chomsky na problematização de ideias outrora disseminadas por um sistema de doutrinação ocorre, sobretudo, na década de 70, momento em que também começa a receber uma atenção maior e a conquistar mais destaque como intelectual, apesar de já ter se tornando um ativista, ao se manifestar em causas anteriores, por exemplo, nos anos 60, quando se posiciona e protesta contra o envolvimento dos Estados Unidos na Guerra do Vietnã (1955-1975).

Em suma, a problematização aqui levantada se afunila no sentido de entender seu pensamento acerca das razões que operam em relação aos usos e apropriações das mensagens veiculadas pelos meios de comunicação no sistema capitalista, um esquema de doutrinação cujos desdobramentos podem elencar subsídios para uma teorização do fenômeno da Propaganda.

A Propaganda em Chomsky

Com o propósito de avançar na problematização, torna-se necessário esboçar a análise tomando como ponto de partida a argumentação de Chomsky em relação à configuração da Propaganda, na medida em trabalha levando em consideração a inserção da ideologia neoliberal, cuja doutrinação é disseminada via meios de comunicação.

A ação dos meios de comunicação que veiculam a Propaganda está à mercê de interesses dominantes, estes criam - por meio de serviços de relações públicas - as mensagens visando determinados efeitos e reações no público; é uma articulação de grandes cabeças, dos "homens responsáveis", em que autoridades e estrategistas atuam na construção de acontecimentos e no sistema de doutrinação.

Torna-se necessário debruçar sobre o argumento de Chomsky acerca do protagonismo da Propaganda no sistema capitalista, com o intuito de fortalecer o quadro teórico sobre o tema, não poucas vezes relegado e circunscrito ao ponto de vista técnico e operacional, do "como de fazer", visando determinados efeitos, cujos aparatos e mecanismos são produzidos por meio das chamadas trivialidades metodológicas e pragmáticas por Chomsky. De acordo com o pesquisador português Paulo Serra (2014, p. 290):

> Depois de longas décadas de um apagamento suspeito na teoria da comunicação, trabalhos recentes têm vindo a redescobrir o poder da propaganda – que, entretanto, escolheu para si própria, nomes com conotações menos negativas como "relações públicas", "publicidade", "comunicação estratégica" e outros.

Para Herbert Blumer[1], quando se trata de estudos de opinião pública, "a maioria dos estudiosos coloca o estudo da propaganda como sua preocupação central". É o caso de Chomsky, que direciona especial atenção ao controle e formação da opinião pública pela Propaganda. E ainda, conforme elucida Serra (2014, p. 290), a importância de Chomsky na Comunicação é que ele veio a "sublinhar a ligação muito convenientemente esquecida entre *media* e propaganda".

Chomsky observa, principalmente, a relação próxima da Propaganda – criada por relações públicas- com os governos norte-americanos, sobretudo, nos períodos de conflitos e guerras. Sua atenção se volta basicamente para o período que se inicia logo após a Segunda Guerra Mundial (1939-1945), observando o plano de dominação e organização global pelos Estados Unidos em relação aos países da América Latina e do Oriente Médio.

Uma relação com o resto do mundo marcada por abusos de poder, violações de direitos humanos, já que em nome de seus interesses, vale tudo, inclusive, enganar, manipular, controlar, invadir, matar. O termo terrorismo é definido nos manuais militares norte-americanos como a utilização calculada, para fins políticos ou religiosos, da violência, da ameaça, da intimidação, da coerção ou do medo.

É importante destacar que os estudos sobre os efeitos[2] estão articulados a um contexto histórico de guerras, períodos nos quais se detecta com maior intensidade a influência e o impacto dos meios de comunicação. Por tal motivo, Chomsky se apropria de estudos e teorizadores da *Mass Communication Research*[3]. Sendo que não é possível passar despercebida a presença do elemento 'manipulação' em Chomsky, sobretudo quando trata da política externa norte-americana, principal alvo de sua crítica.

O controle das massas, por meio da Propaganda, são estudos próprios das teorias dos efeitos dos meios de comunicação, e Chomsky se fundamenta, além de Bernays, em Harold Lasswell, referências dessa gama de estudos, ao pregarem que em sociedades mais livres e democráticas, a Propaganda é a técnica mais sutil em que não se precisa recorrer à força, é a manipulação mais consciente e inteligente dos hábitos e opiniões das massas.

> Na Enciclopédia das Ciências Sociais, Lasswell, advertiu que as massas precisam ser controladas para o seu próprio bem, e nas sociedades mais democráticas, às quais não se pode recorrer à força, os administradores sociais devem se voltar para uma "técnica totalmente nova de controle, amplamente baseada na propaganda". (CHOMSKY, 2002, p. 62).

A antiga pesquisa sobre os efeitos dos *mass media* levava em conta o isolamento e alienação das massas, cujo fim alcançava determinados efeitos[4], acreditava-se. Chomsky se opõe ao behaviorismo radical, cujo padrão de comportamento baseado na Biologia foi incorporado às pesquisas sobre os efeitos dos meios de comunicação de massa, sendo que sua aplicação se dá através do mecanismo estímulo-resposta, nas quais as ações humanas são explicadas por um conjunto de hábitos incutidos e/ou processos de condicionamento.

Robert Barsky (2004, p. 196) explica que, de acordo com Chomsky e Herman, a tática de isolamento visa somente a um objetivo: "As pessoas tornam-se muito perigosas quando estão

1 BLUMER, Herbert. **A massa, o público e a opinião pública**, 1946, p. 186. In: COHN, Gabriel (Org.). **Comunicação e Indústria Cultural**. São Paulo: Companhia e Editora Nacional, 1972.

2 O conjunto de estudos que deu origem às teorias dos efeitos dos meios de comunicação aparece no século XX, num período em que a inserção dos meios de comunicação de massa era incipiente, logo se presumia seu impacto devastador na sociedade.

3 Também denominada Pesquisa Norte-Americana, desenvolvida entre os anos 1920 e 1960. Entre os principais grupos e abordagens que envolvem a utilização dos meios de comunicação aparecem os estudos sobre os efeitos, a teoria da informação e a corrente funcionalista.

4 Ver WOLF, Mauro. **Teorias da comunicação**. Lisboa: Presença, 1995.

juntas" porque "elas podem ter pensamentos e ideias, apresentá-los na arena pública, e então começam a entrar nessa área à qual não pertencem, influenciando assim os assuntos públicos", ironiza Chomsky. "Contanto que você consiga manter as pessoas isoladas [...] contanto que cada pessoa tenha pensamentos individualmente e ninguém mais saiba que elas têm essa ideia louca, então não é um problema", corrobora Herman.

Propaganda Corporativa

De acordo com Guilherme Nery Atem (2008), paralelamente à guerra das bombas, há a guerra pela sedução da opinião pública, a chamada "guerra semiótica" que, segundo o autor, nasce da guerra das informações e da relação entre Jornalismo e Propaganda, um verdadeiro show simbólico orquestrado pelos meios de comunicação. Tal condição é respaldada por Chomsky, quando menciona a guerra ideológica sobre público, denominada "Guerra Política e Psicológica: para controlar os elementos populares e para manipular as massas". (Chomsky, 1996, p. 78).

Tanto os órgãos políticos quanto as grandes empresas se valem da Propaganda a fim de atingirem seus objetivos por meios menos diretos de controle. A chamada Propaganda Corporativa é uma indústria gigantesca, enfatiza Chomsky.

> Nossa sociedade é muito baseada na elite. Um dos maiores gastos é com o marketing. Ele não produz nada, nenhum bem público. Mas é uma forma de manipulação e tapeação. Isso é um esforço para criar carências artificiais, para controlar o modo como as pessoas enxergam as coisas e pensam sobre elas. Muito do marketing vem da propaganda ideológica, de ter todo esse lixo jogado em cima de você. (Chomsky[5], p. 71).

Nesse sentido, interessa a Chomsky tanto o caráter manipulativo e persuasivo da Propaganda quanto a forma sutil e sedutora do marketing, que eficientemente doutrinam e encontram discursos de modo a evitar o pensamento e que se perceba o controle. Para tanto, utilizam estratégias desviantes, e isso é preciso para a manutenção do *status quo*, dentro da lógica de um sistema baseado no atual modelo neoliberal.

> Boa parte do consumo é induzido artificialmente, nada tem a ver com as necessidades e os desejos reais da população. As pessoas provavelmente se sentiriam melhor e seriam mais felizes se não tivessem muitas dessas coisas. Se medirmos a saúde econômica pelos lucros, não há dúvida de que o consumo é salutar. Mas se avaliarmos o consumo pelo que ele significa para as pessoas, ele nada tem de saudável, especialmente no longo prazo. Uma avalanche de propaganda comercial, produzida pela indústria da publicidade e das relações públicas, consiste simplesmente em um esforço para criar necessidades. (Chomsky, 1997, p. 127).

É preciso levar em consideração o fato de que, para incutir nas pessoas os valores da ideologia dominante, em um sistema econômico em que prevalece a má distribuição de renda, é preciso "subjugar" os meios de comunicação aos interesses do mercado, cujos papéis serão os entreter e desviar a atenção de temas de grande importância.

Chomsky revela o domínio dos *mass media* por setores dominantes, nas mãos das elites que detêm o poder econômico e buscam atender suas próprias necessidades de lucro. A Propaganda faz parte de um viés sistêmico, que para funcionar, requer cúmplices entre os diversos setores da sociedade.

---

5 In: CHOMSKY, Noam. Propaganda Ideológica e Controle do Juízo Público. - Rio de Janeiro: Achiamé [n.d].

Considerações finais

O aspecto mais mentalista na formação de Chomsky foi fundamental na construção de um pensamento mais aprofundado sobre os processos de manipulação. Ele se opõe de forma contundente à prática e à indução de hábitos e formas de condicionamentos aplicados aos seres-humanos, em que os governos, as empresas e o sistema midiático vêm tentando implantar por meio da Propaganda, como forma de persuadir a população a apoiar as intromissões e interferências de guerra.

Chomsky se dedica em observar como as estruturas dominantes da sociedade atuam para a formação da opinião pública, observando, sobretudo, os tensionamentos resultantes da difusão das mensagens, de um sistema de propaganda criado com o intuito de doutrinar. Nesse sentido, dedica especial atenção aos processos de manipulação do público e seus mecanismos de persuasão, controle e silenciamento. Além disso, dentro dessas categorias de observação, Chomsky expõe ainda como a doutrinação faz surgir termos de fachada, significantes com significados previamente disfarçados, para evocar conotações equivocadas e distorcer o verdadeiro sentido dos conceitos. O significado comum não corresponde ao sentido doutrinário, são as 'pilhagens linguísticas'.

É certo que não existe comunicação sem efeitos e que estes podem ser pretendidos ou não. Portanto, estudar os efeitos pretendidos pela Propaganda significa observar todos os artifícios envoltos, em uma conjuntura maior, em que Chomsky denomina 'viés sistêmico'. Um mecanismo que vem sendo implantado com sucesso e que trazem elementos suficientes para se debruçar sobre este aspecto de modo mais reflexivo. Com tal raciocínio, segue-se com a pretensão de dar prosseguimento a esta pesquisa, pois é imprescindível disponibilizar as reflexões e críticas de Chomsky em um trabalho dedicado a trazer mais aporte teórico ao arcabouço de pesquisas sobre teoria e epistemologia da Comunicação.

Bibliografia

Atem, G. N. (2008). Guerra semiótica, jornalismo e propaganda. *Estudos em Jornalismo e Mídia, 1*(1), 161-172.

Barsky, R. F. (2004). *Noam Chomsky: a vida de um dissidente*. São Paulo, Brasil: Conrad Editora do Brasil.

Blumer, H. (1972). A massa, o público e a opinião pública, 1946. En Cohn, G. (Org.). *Comunicação e Indústria Cultural*. São Paulo, Brasil: Companhia e Editora Nacional.

Chomsky, N. (1996a). *O que o Tio Sam realmente quer*. Brasília, Brasil: Editora Universidade de Brasília.

Chomsky, N. (1996b). *Novas e velhas ordens mundiais*. São Paulo, Brasil: Scritta.

Chomsky, N. (1997). *Segredos, mentiras e democracia*. Brasília, Brasil: Editora Universidade de Brasília.

Chomsky, N. (2002). *O lucro ou as pessoas: neoliberalismo e ordem global*. 2. ed. Rio de Janeiro, Brasil: Bertrand Brasil.

Chomsky, N. (n.d.). *Propaganda Ideológica e Controle do Juízo Público*. Rio de Janeiro, Brasil: Achiamé.

Chomsky, N. y Herman, E. S. (2003). *A manipulação do público*. São Paulo, Brasil: Futura.

França, V. (2002). Paradigmas da comunicação: conhecer o quê? En Motta, L. G. *Estratégias e culturas da comunicação*. Brasília, Brasil: Editora Universidade de Brasília.

Russi, P. (2010). Por que ensinar Teoria (da comunicação)? En Ferreira, G. M., Hohlfeldt, A., Martino, L. C., Morais, O. J. (Orgs.). *Teorias da comunicação: trajetórias investigativas*. Porto Alegre, Brasil: EdiPUCRS.

Serra, J. P. (2014). Para além da propaganda e da Internet: a ética do jornalismo. *Comunicação e Sociedade, 25*(1), 260-300.

Agenda-Setting e Políticas Públicas: Em busca de conexões entre diferentes tradições de pesquisa

Universidade Estadual Paulista

Ana Cláudia Niedhardt Capella
acapella@terra.com.br

Universidade Federal de São Carlos

Felipe Gonçalves
fbrasil.pp@gmail.com

Renan do Prado Alves
pradoalvesr@gmail.com

Resumen

El objetivo de este trabajo es presentar los estudios sobre el establecimiento de la agenda, sobre la base de tradiciones de investigación diferentes: los estudios realizados en el campo de la ciencia política, centrándose en la agenda de políticas públicas, y estudios relacionados con la tradición de comunicación, tratando de investigar la relación entre medios de comunicación y las agendas públicas. Los estudios sobre la agenda de políticas públicas se han desarrollado sin establecer un diálogo con la literatura producida en el ámbito de la comunicación. Por otra parte, aunque los estudios en el campo de la comunicación dedican gran atención a las conexiones entre los medios de comunicación y las agendas públicas, que no incorporan los últimos avances de los estudios sobre la agenda política. Entendemos que ambas tradiciones comparten no sólo las cuestiones teóricas y metodología comunes, pero pueden beneficiarse de un enfoque. Por lo tanto, este trabajo pretende señalar los límites y las posibilidades de los estudios actuales sobre el proceso de establecimiento de la agenda.

Palabras clave:

Formación de la agenda; agenda política; agenda mediática; agenda pública; estudios de agenda.

Abstract

The aim of this paper is to present the studies on agenda-setting, based on two distinct research traditions: the studies conducted in the field of political science, focusing the policy agenda, and studies related to communication tradition, seeking to investigate the relationship between media and public agendas. Studies on policy agenda have been developed without establishing a dialogue with the literature produced in the area of communication. On the other hand, although the studies in the field of communication devote great attention to the connections between the media and public agendas, they do not incorporate the latest developments from the studies on policy agenda. We understand that both traditions share not only theoretical issues and common methodology, but can benefit from an approach. Thus, this work seeks to point out limits and possibilities for the current studies on the process of agenda-setting.

Keywords:

Agenda-setting; policy agenda; media agenda; public agenda; agenda studies.

Resumo

O objetivo do trabalho consiste em recuperar o histórico dos estudos sobre agenda-setting, com base em duas distintas tradições de pesquisa: os estudos conduzidos no campo da ciência política, que têm com foco a agenda governamental, e os estudos relacionados à tradição da comunicação, que buscam investigar as relações entre as agendas midiática e pública. Os estudos sobre a agenda governamental têm sido desenvolvidos sem estabelecer um diálogo com a literatura produzida na área de comunicação. Por outro lado, embora os estudos realizados no campo da comunicação dediquem grande atenção às conexões entre as agendas midiática e pública, não incorporam os desenvolvimentos mais recentes provenientes dos estudos sobre agenda governamental. Entendemos que ambas tradições não apenas partilham questões teóricas e metodológicas comuns, mas podem se beneficiar de uma aproximação. Assim, esse trabalho busca recuperar apontar limites e possibilidades para os estudos atuais sobre o processo de formação da agenda.

Palavras chave:

Formação da agenda; agenda de políticas; agenda midiática; agenda pública; estudos de agenda.

Introdução

Como uma questão se insere na agenda governamental, levando um governo a desenvolver políticas para lidar com um problema específico? Dada a grande quantidade de acontecimentos, fatos e problemas existentes no dia-a-dia e que mereceriam atenção dos atores governamentais, de que forma alguns temas são priorizados em detrimento de outros? O processo de definição da agenda governamental estaria relacionado à atenção do público ou dos meios de comunicação sobre alguns temas em específico? Se há conexões entre a agenda governamental, a mídia e a opinião pública, como essa relação se processa? Essas são algumas das questões enfrentadas pelos pesquisadores que se dedicam a estudar o processo de formação da agenda governamental. As concepções, modelos e teorias utilizados pelos estudiosos que buscaram responder a essas questões são múltiplos e foram discutidos em diferentes áreas do conhecimento, sobretudo nos Estados Unidos, a partir da década de 1970.

O objetivo deste trabalho consiste em recuperar o histórico dos estudos sobre *agenda-setting*, com base em duas distintas tradições de pesquisa: os estudos conduzidos no campo da ciência política, que têm com foco a agenda governamental, e os estudos relacionados à tradição da comunicação, que buscam investigar as relações entre as agendas midiática e pública. Os estudos sobre a agenda governamental têm sido desenvolvidos sem estabelecer um diálogo com a literatura produzida na área de comunicação. Por outro lado, embora os estudos realizados no campo da comunicação dediquem grande atenção às conexões entre as agendas midiática e pública, não incorporam os desenvolvimentos mais recentes provenientes dos estudos sobre agenda governamental. Entendemos que ambas as tradições não apenas partilham questões teóricas e metodológicas comuns, mas podem se beneficiar de uma aproximação. Assim, esse trabalho busca recuperar essas tradições de investigação e para tanto está organizado em três seções, retomando as tradições dos estudos de agenda midiática, agenda da opinião pública e agenda de políticas públicas. Ao final serão apresentadas as principais conclusões.

Os estudos de agenda: três tradições

Historicamente, o foco dos estudos sobre o processo formação de agenda (*agenda-setting*) tem se constituído como o estudo da importância que determinados temas ou problemas assumem em um momento específico. Dada a grande quantidade de acontecimentos, fatos e problemas existentes no dia-a-dia que mereceriam atenção dos atores, de que forma alguns temas são priorizados em detrimento de outros? Essa questão, que envolve um complexo processo de disputa por atenção, resume o principal objetivo nos estudos de agenda: analisar o processo de ascensão e queda na importância de temas ao longo do tempo na agenda de alguns atores e na relação entre eles (Soroka, 2002).

Rogers e Dearing (1988), ao fazerem um extenso trabalho de identificação e mapeamento dos estudos sobre o processo de *agenda-setting*, identificaram a existência de três linhas de estudo fortemente desenvolvidas na área: (1) *media agenda-setting* (agenda midiática); (2) *public agenda-setting* (agenda pública); (3) *policy agenda-setting* (agenda das políticas públicas). De acordo com os autores, ainda que desenvolvidos de forma autônoma e em diferentes áreas do conhecimento, os três tipos de estudos apresentam forte relação teórica e metodológica na análise do processo de priorização de temas e formação da agenda, quer da mídia, da opinião pública ou dos formuladores de políticas governamentais, respectivamente. Existe, no entanto, uma tradição de pesquisa para cada um destes três tipos de agendas que envolve focos analíticos específicos. A primeira, da agenda midiática, apresenta como principal objeto de estudo o processo de seleção dos assuntos que serão noticiados e enfatizados pelos veículos de comunicação de massa (*mass media*). A segunda tradição, da agenda pública, tem como principal variável a importância percebida pela opinião pública geral sobre um conjunto de temas, ou seja, está relacionada com a identificação dos temas que o público considera importante. A terceira tradição, a agenda de políticas públicas, preocupa-se em estudar o processo de percepção e hierarquização de problemas que chamam a atenção dos formuladores de políticas e grupos próximos a eles.

Estudos de agenda midiática

A primeira tradição dos estudos de *agenda-setting* está diretamente relacionada ao surgimento e os efeitos da comunicação de massa (*mass media*) no período pós-Primeira Guerra Mundial. Com a propagação de novos meios de comunicação de massa, os estudos da agenda midiática nascem como uma preocupação voltada para o entendimento do processo de seleção de notícias e, posteriormente, sobre os efeitos que poderiam causar no público. As transformações na velocidade da produção e veiculação de notícias unida à rápida difusão de veículos de comunicação com alta capacidade de alcance de público, começaram a despertar a atenção de pesquisadores. Já em 1922, Lippmann mostrava evidente preocupação sobre o potencial da comunicação de massa, propondo que a mídia tinha o poder de apresentar ideias filtradas para o público, vendo nesses veículos de comunicação uma potente forma de dizer quais questões eram importantes e quais não. Os estudos sobre agenda midiática surgiam, portanto, como um objeto de estudo importante que buscava a compreensão da seleção daquilo que era noticiado e também dos efeitos provocados por essas notícias (Wolf, 1986; Traquina, 1995).

Se num primeiro momento os estudos voltavam-se para a seleção de notícias que seriam veiculadas, com caráter técnico e profissional do campo da comunicação, a preocupação sobre os efeitos dessas notícias na opinião pública assume papel predominante entre os pesquisadores nas décadas seguintes. Entre 1940 a 1960 surgem novos métodos e técnicas de análise de dados. Autores importantes desse período, como Lazarfeld (1944, 1955), Festinger (1957) e Klapper (1960), intensificaram os estudos da comunicação de massa que buscavam relacionar causa e efeito entre veiculação midiática e resultados eleitorais. Assim, a mídia passa

a ser utilizada como uma variável importante para a compreensão do processo de formação da opinião pública. O mesmo parece acontecer com os estudos da *policy-agenda* nos quais a agenda midiática passa a ser identificada como sendo uma variável relevante para o processo de reconhecimento e priorização de problemas pelos tomadores de decisão. Segundo Soroka, "while public and policy agenda-setting are the most popular lines of agenda-setting research (...) most media agenda-setting observations have taken place as by-products of public and policy agenda-setting studies" (Soroka, 2002, p. 7).

Estudos de agenda pública

A tradição da agenda pública apresenta algumas singularidades quanto ao *locus* do desenvolvimento dos estudos e os modelos utilizados para a investigação. Foi, sobretudo, na área da comunicação (ou da comunicação política, mais especificamente) que os estudos sobre *a public agenda-setting* se desenvolveram como área de estudos nos Estados Unidos. Fortemente baseado nos preceitos teóricos de Lippmann (1922) e de Cohen (1963), a tradição dos estudos da opinião pública consolidou-se ao propor uma relação causal direta entre a agenda midiática e a agenda pública. Segundo a hipótese central de Cohen "the press may not be successful much of the time in telling people what to think, but is stunning successful in telling its readers what to think about" (Cohen, 1963, p. 13).

Entretanto, ainda que os referenciais teóricos sobre a opinião pública estivessem surgindo, ou mesmo em processo de amadurecimento em meados dos anos 1960, o conceito de *agenda-setting* ainda era apenas uma ideia teórica, sem nenhum tipo de aplicação empírica. O próprio nome *agenda-setting* sequer era reconhecido até a publicação do clássico estudo de McCombs e Shaw (1972) sobre o papel da mídia na campanha presidencial 1968. Conhecido como o "Estudo de Chapel Hill", McCombs e Shaw elaboraram um específico desenho de investigação que pudesse testar a relação entre os assuntos que eram veiculados pela mídia (*media agenda-setting*) e os assuntos que eram identificados pelo público como sendo assuntos relevantes naquela conjuntura. (*public agenda-setting*). Baseados na combinação de dois recursos metodológicos - a análise de conteúdo (realizada por meio da análise das reportagens e temas tratados pelos veículos de comunicação de massa) e pesquisas de opinião pública (elaboradas por meio da aplicação de entrevistas a cem eleitores indecisos), os autores comprovaram empiricamente a existência de grande correlação entre os temas noticiados pela mídia e os temas que os entrevistados entendiam como sendo mais importantes. O emblemático estudo de 1972 evidenciou que questões como a política externa, a lei e a ordem e a política fiscal, por exemplo, apareciam com o mesmo grau de importância, dada a frequência com que eram noticiadas ou apontadas como sendo um tema relevante, tanto na agenda midiática quanto na agenda pública. O "Estudo de Chapel Hill" desencadeou uma tradição de pesquisas nos Estados Unidos que buscou analisar as relações existentes entre as agendas midiática e da opinião pública, utilizando uma metodologia mista composta por entrevistas e análise documental.

Estudos de agenda governamental

Desvinculado dessas duas tradições de pesquisas, é na ciência política que surge, ainda nos anos 1970, os primeiros estudos sobre o processo de formação da agenda de políticas públicas (*policy agenda-process*). Com foco distinto dos estudos realizados na área da comunicação, a questão-chave para os cientistas políticos não está na relação entre mídia e opinião pública, mas sim na análise de como uma questão consegue chamar a atenção dos formuladores de política dar origem a uma política pública.

O termo *policy agenda-setting* é empregado, pela primeira vez, pelos autores Cobb e Elder (1971), que direcionam seus estudos para a relação entre a formação da agenda de políticas

públicas (como ela é definida, quais temas são considerados) e a participação de diferentes atores no *policymaking process* (quem participa? como participa?). De acordo com os autores, um tema surge por meio da identificação da relação existente entre a audiência (sujeitos desinteressados em participar do processo político) e os atores auto-interessados que tentam disseminar ideias e ganhar aliados entre a audiência. Os autores propõem a existência de vários níveis da agenda e elaboram uma distinção entre agenda sistêmica e agenda institucional. As questões que estão contidas na agenda sistêmica podem ser identificadas como aquelas que despertaram a atenção da opinião pública (audiência). Porém nem todas as questões presentes na agenda sistêmica se tornarão alvo de políticas públicas pelo governo. Somente algumas dessas questões conseguirão chamar a atenção governo e, ao serem priorizadas, passarão a um outro tipo de agenda, chamada de agenda institucional (também chamada governamental ou formal). A grande questão, foco dos trabalhos na ciência política, reside exatamente na compreensão do movimento que faz com que um tema que está na agenda sistêmica passe para a agenda governamental, que é aquela com possibilidades reais de se tornar uma política, por residir nas mãos dos tomadores de decisão.

Em estudos posteriores, os autores avançam no debate sobre as relações entre as agendas de políticas públicas, de opinião pública e da mídia. No entanto, nas décadas seguintes, a literatura sobre formação da agenda na ciência política não aponta para uma visão consensual em relação à dinâmica das agendas. Os estudos mais recentes, conduzidos por John Kingdon (1985) e Baumgartner e Jones (1993; 2002) avançaram conceitual e empiricamente nos estudos sobre o processo de formação e mudanças da *policy agenda*, porém compreendem de forma distinta as relações entre os três tipos de agenda. Kingdon (1985), reconhece que grande parte dos estudos sobre *agenda-setting* considera a mídia como um instrumento poderoso na formulação da agenda, porém afirma não ter confirmado essa expectativa em suas análises empíricas. Por outro lado, Baumgartner e Jones (1993) observaram um importante papel da mídia na definição da agenda, possibilitando a análise tanto do nível de atenção a uma questão durante um determinado período, quanto da natureza dessa atenção. A investigação sistemática dos padrões de relacionamento entre as agendas da mídia e das políticas públicas, no entanto, permanece pouco explorada nos estudos conduzidos tanto na ciência política quanto no campo dos estudos da comunicação política (Mangialavori, 2014).

Conclusões

Este estudo procurou recuperar, ainda que de forma breve, três tradições nos estudos da agenda, desenvolvidas no campo da comunicação e da ciência política. A análise da literatura mostra que, embora partilhem de similaridades teóricas e metodológicas, esses estudos se distanciam, dificultando o entendimento da relação entre mídia, opinião pública e a produção de políticas públicas. A conexão entre os estudos de agenda pode contribuir para a configuração de um modelo explicativo capaz de subsidiar análises empíricas que considerem, simultaneamente, as três agendas: mídia, opinião pública e políticas públicas. Esse modelo implicaria no entendimento de uma relação necessariamente multidirecional entre as três agendas. Compreendida dessa forma, a agenda de políticas públicas exerceria influência sobre a agenda pública e midiática, ao mesmo tempo em que seria influenciada por ambas. Obviamente trata-se de um processo complexo e que não pode ser reduzido a um esquema simples. Porém ao ampliar a compreensão sobre a dinâmica das agendas, os estudos sobre formulação de políticas públicas podem ampliar sua capacidade explicativa para esse fenômeno central da vida política.

Bibliografia

Baumgartner, Frank R; Jones, Bryan D. (1993). *Agendas and Instability in American Politics*. Chicago: University of Chicago Press.

_____. (eds.). *Policy Dynamics*. Chicago: University of Chicago Press, 2002.

Cobb, Roger W. e Elder, Charles D. (1971). The Politics of Agenda-Building: An Alternative Perspective for Modern Democratic Theory. *Journal of Politics*.Vol. 33, Nº 4.

Cohen, B. C. (1963). *The press and foreign policy*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Dearing, James W. e Rogers, Everett M. (1996). *Agenda-Setting*. Thousand Oaks, SAGE.

Festinger, L. (1957). *A theory of cognitive dissonance*. Evanston, IL: Row, Peterson & Co. Kingdon, John. [1984] 2003. *Agendas, Alternatives, and Public Policies*. 3a. Ed. New York: Harper Collins.

Klapper, Joseph T. (1960). *The Efects of Mass Communication*. Free Press.

Lazarsfeld, P., Bernard B. and Hazel G. (1944). *The People's Choice: How the Voter Makes Up His Mind in a Presidential Campaign*. 2nd ed. New York.

Lippmann, W. (1922). *Public Opinion* . New York: Harcourt Brace.

Mangialavori, Leonardo (2014). Revisitando os estudos de agenda-setting, 40 anos depois. *Revista Brasileira de Informação Bibliográfica em Ciências Sociais - BIB*, nº 74 (pp. 27-42).

McCombs, M.; Shaw, D. (1972). *The agenda-setting function of mass media*. Public Opinion Quarterly, 36, 176-195.

Soroka S. N. (2002). *Agenda-Setting Dynamics in Canada*. Vancouver, BC: UBC Press.

Traquina, Nelson. (1995). O paradigma do agenda-setting: Redescoberta do poder do jornalismo. Revista Comunicação e Linguagens. Lisboa.

Wolf, Mauro (1986). *Teorias da comunicação*. Lisboa: Presença.

Agradecimientos

O presente estudo é parte do Projeto "Laboratório de Agenda Governamental", financiado pelo CNPq – Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico – Ministério de Ciência, Tecnologia e Inovação (Projeto nº 47414/2014-0).

Biografía

Ana Claudia Niedhardt Capella é doutora em Ciências Sociais. Docente do Departamento de Administração Pública, Universidade Estadual Paulista (UNESP) e do Programa de Pós-Graduação em Ciência Política da Universidade Federal de São Carlos (UFSCar), Brasil.

Felipe Gonçalves Brasil é doutorando em Ciência Política pela Universidade Federal de São Carlos (UFSCar) e Bolsista FAPESP, Brasil.

Renan do Prado Alves é mestre em Ciência Política pela Universidade Federal de São Carlos (UFSCar), Brasil.

A desmontagem e o arranjo como princípios metodológicos na pesquisa em comunicação

Universidade Federal do Rio Grande do Sul

Alexandre Rocha da Silva
arsrocha@gmail.com

André Correa da Silva de Araujo
andrecsaraujo@gmail.com

Luis Felipe Silveira de Abreu
luisf_abreu@hotmail.com

Resumen

Este estudio tiene como objetivo presentar un enfoque metodológico sostenido por el pensamiento de Roland Barthes . A partir de la idea de "desmantelamiento y disposición " de los objetos empíricos, el texto pretende deconstruir la noción de obra cerrada observables en ciertos estudios de comunicación.

Palabras clave:

Roland Barthes; crítica; Texto; intertexto; *lexias*

Resumo

O presente trabalho busca apresentar um percurso metodológico calcado no pensamento de Roland Barthes. A partir da ideia de "desmontagem e arranjo" dos objetos empíricos, o texto procura desnaturalizar a noção de obra fechada observável em certos estudos de comunicação.

Palavras-chave:

Roland Barthes; crítica; Texto; intertexto; lexias

Abstract

This study aims to present a methodological approach sustained by the thought of Roland Barthes . From the idea of "dissection and the articulation" of empirical objects , the text seeks to deconstruct the notion of closed work, observable in certain communication studies.

Keywords:

Roland Barthes; criticism; Text; intertext; lexias

Introdução

Este estudo nasce de um incômodo: a percepção de certo estado de coisas metodológico na pesquisa em comunicação contemporânea, que caracterizamos como a confusão entre objeto empírico e *corpus*. Parte-se da ideia de analisar um produto específico - no caso da pesquisa em audiovisual, por exemplo, fala-se em discutir um filme,o corpo de trabalho de determinado diretor, ou, ainda, um gênero narrativo, etc -, tomado em sua unidade e totalização.

De modo a propor uma via alternativa a essas concepções, apresentaremos aqui um percurso metodológico calcado na desmontagem e no arranjo dos objetos, tendo por norte o trabalho de Roland Barthes. A discussão parte do desenvolvimento da pesquisa *Semiótica crítica: materialidades, micropolíticas e acontecimento*, realizada na Faculdade de Biblioteconomia e Comunicação (Fabico), na UFRGS, a partir de 2014.

Assim, o presente texto busca apresentar os principais elementos do pensamento de Barthes em relação à fragmentação dos procedimentos analíticos, discutindo conceitos como crítica, Texto e intertexto.

Dos objetos aos *corpus*: o método segundo Barthes

Nossas reflexões têm como gatilho o modo de trabalho de Roland Barthes. Em suas reflexões e investigações, o crítico e semiólogo francês, como o próprio assumiu (cf. BARTHES, 1989; BARTHES, 2003), teve como norte a implosão dos discursos prontos, naquilo que chamava de *doxa*. A ela, Barthes sentia a necessidade de elaborar "paradoxos" - e um exame por sua obra nos permite observar que a operacionalização desse projeto dava-se por meio de uma fragmentação de seus alvos de análise, fossem eles a literatura, a cultura de massa, a fotografia, etc. A decomposição dos modos de significação dos objetos, assim, daria lugar a uma reorganização de seus discursos, maquinando *por dentro* mesmo de sua impostura de fala característica um modo outro de dizer.

Já em um texto bastante inicial de sua carreira, Barthes aludia a essa implosão e reorganização dos objetos de análise a partir de duas operações, características daquilo que chamou de atividade estruturalista: "A atividade estruturalista comporta duas operações típicas: desmontagem e arranjo" (2007, p. 52). Ainda bastante preocupado em definir os contornos dessa "nova ciência" que interpelou as humanidades ao longo da década de 1960, Barthes encontra nessas duas operações metodológicas um caminho para efetivar um abalo sobre as noções naturalizadas de unidade do objeto e os limites de sua interpretação. Ao procedimento da desmontagem, cabe a sistematização dos elementos diferenciais presentes em um determinado texto, como que sua "menor medida" ou unidade elementar, cujos contornos dariam a ver a constituição mais íntima de um dado texto. Delineados tais elementos, caberia à operação do arranjo restituir as relações existentes entre tais unidades, de forma a compreender os traços estruturais que fazem esses elementos produzir significações.

Essas operações estabelecem um tipo de leitura anti-hermenêutica: não se trata de tentar desvendar o que determinado texto quer dizer, mas sim quais são os elementos ali presentes e quais as relações que os fazem produzir significações. Como afirma Barthes nesse mesmo texto, " poderíamos dizer que o objeto do estruturalismo não é o homem rico de certos sentidos, mas o homem fabricante de sentidos" (2007, p. 54).

Importante reconhecer aí um tipo de deslocamento quanto o trabalho da crítica. Para Barthes, a crítica não se caracteriza por efetuar um tipo de discurso explicativo ou valorativo, mas sim de explicitar os mecanismo pelos quais um determinado texto ou obra pode vir a produzir sentido. As operações do desmonte e do arranjo, por conseguinte, visam deslindar aquilo que se compreeende como um "bloco" de sentido guiado por uma dada intencionalidade em uma estrutura composta por regras de associações - ora rígidas, ora flexíveis - que nada tem a ver com uma consciência do tipo "autor", mas sim com o próprio funcionamento da linguagem.

Por isso que Barthes apropria-se do conceito lógico de metalinguagem para tentar delimitar e problematizar o estatuto da crítica. Para ele, ao contrário de sua acepção tradicional, mais do que tentar extrair o sentido de uma dada obra literária, o crítico deve encarar o texto como uma linguagem-objeto e estabelecer uma metalinguagem capaz de desvendar seus mecanismos internos não para encontrar aquilo que ali reside de escondido como revelação de seu significado, mas sim para mapear os modos e relações pelos quais esse mesmo texto pode vir a produzir sentido.

"Trata-se, pois, de uma atividade essencialmente formal, não no sentido estético, mas lógico do termo" (2007, p.162), afirma Barthes. A crítica, nesse sentido, visa "não o decifra-mento da obra estudada mas a reconstituição das regras e constrangimentos da elaboração

desse sentido; com a condição de admitir imediatamente que a obra literária é um *sistema semântico* muito particular" (BARTHES, 2007, p. 162). O texto crítico entendido como metalinguagem, portanto, é uma dobra de linguagem por sobre um texto-objeto de forma a descrever seu funcionamento. Essa descrição - ela própria outro texto - incide sobre a obra analisada, deslocando seu primado de sentido e constituindo suas relações em uma dimensão dialógica entre crítica e obra: produção de significação.

Da obra ao texto

Podemos verificar as bases dessa perspectiva sobretudo em dois célebres ensaios: *A morte do autor* e *Da obra ao Texto* (BARTHES, 2004). Aí o crítico elabora os pressupostos do Texto[1]: uma força de escritura que não deve ser confundida com as obras, unidades fechadas, livros com título e autores bem definidos. A "morte do autor" representa o primeiro movimento da identificação dessa potência, ao propor o abandono das abordagens que buscam decifrar as obras tendo por norte a figura e as intenções de seus produtores. O trabalho de Baudelaire, por exemplo, lia-se sob a égide da melancolia do poeta, sua figura trágica, suas tensões familiares. Com a recusa a essa sistema de interpretação, Barthes afirma a escritura como um "significante perpétuo" e reflete que o trabalho crítico deve ser imanente, buscando apenas na constituição da obra seus modos de significação: "Na escritura múltipla, tudo está para ser *deslindado*, mas nada para ser *decifrado*" (BARTHES, 2004, p. 63, grifos do autor) - e vemos aí, uma vez mais, bases epistêmicas para a assunção da perspectiva anti-hermenêutica da crítica barthesiana. Tais conclusões são base para que em *Da obra ao Texto*, Barthes configure a noção do Texto enquanto uma potência de escritura, em contraste com a noção de obra, objetos fechados em si mesmo, geralmente interpretados em chave hermenêutica. Tomar um livro como um livro, ou, ainda, um filme como um filme, unidades de sentido com valores intrínsecos: isso é pensar em termos de obra. Já um Texto é não uma materialidade, mas um modo de ser da língua, funcionando como uma organização peculiar dos sistemas sígnicos, atuando em um campo de linguagem que ultrapassa a noção de obra. E é nesse local, *continuum* de discursos, que chegamos à noção da intertextualidade.

A intertextualidade como princípio

A ideia de intertextualidade é estruturante para se pensar as características do Texto - e, aqui, essencial na proposição de superação das noções de obra e objeto. Isso se dá mesmo pelo seu caráter constituinte de todo ato escritural. Escreve Barthes (2004, p. 71): "O intertextual em que é tomado todo Texto, pois ele próprio é o entretexto de outro texto, não pode confundir-se com alguma origem do Texto".

Como aponta Terry Eagleton (2006), ao comentar o trabalho do semiólogo, todos os textos literários são produzidos tendo em vista outros textos. Não é o caso de pensar no sentido mais rasteiro de intertextualidade: influências de um autor sobre outro ou referências cruzadas, citações, paródias, etc. O intertexto barthesiano funciona mesmo "no sentido mais radical de que cada palavra, frase ou segmento é um trabalho feito sobre outros escritos que antecederam ou cercaram a obra individual" (EAGLETON, 2006, p. 207).O Texto é assim o espaço tanto de confluência e dispersão desses intertextos, terreno dinâmico - pensemos no *Dom Quixote* de Pierre Menard (BORGES, 2007), produzido não a partir de, mas sim *com* o original. Com isso, dá-se um movimento que desloca o primado do significado presente na obra, lida sempre em razão daquilo que "tem a dizer", na direção das potencialidades do

1 Barthes utiliza o termo em seu ensaio deste modo, com a letra inicial maiúscula. Manteremos aqui tal grafia, com o objetivo de preservar a nuance do conceito e demarcar a diferença entre o Texto barthesiano e o texto enquanto sinônimo de materialidade escrita.

significante. Conceber o Texto como tecido: superfície horizontal, sem profundidade, a ser analisada pelo entrelaçamento de seus fios.

Diferentemente da obra, "um texto não é uma linha de palavras liberando um único significado teológico" (2004, p.146), mas antes um espaço formado por diversas "citações" retiradas de diferentes centros de cultura. Esse conceito de texto toma a materialidade da linguagem em uma dimensão radical. Estamos sempre reelaborando um contínuo de linguagem, que é organizado localmente numa tessitura específica, em um texto. Ontologicamente, cada texto é sempre uma constante remissão a outros textos, que é a forma pela qual a linguagem se articula. Não há diferenciação entre os elementos que compõem um texto específico de outro. A significação, nessa perspectiva, é sempre elaborada na relação: seja na relação específica que há entre os signos presentes em um determinado texto, seja numa perspectiva que leva em conta todos os textos já produzidos que acabam se introjetando nessa tessitura. Como afirma Barthes, "o Texto é esse espaço social que não deixa nenhuma linguagem ao abrigo, exterior, nem nenhum sujeito de enunciação em situação de juiz, de mestre, de analista, de confessor, de decifrador: a teoria do texto só pode coincidir com uma prática da escritura." (BARTHES, 2004, p. 75).

Fica claro assim a perspectiva intertextual que constitui a linguagem. Tal perspectiva refere-se não apenas ao texto criativo, por óbvio, mas também ao texto crítico. Entretanto, não se deve deixar levar por uma acepção "em senso comum" da intertextualidade e compreender como o labor crítico uma mera descrição dos elementos textuais que o constituem, numa espécie de mapeamento da filiação originária de um determinado texto. Pelo contrário, deve se reconhecer - através da desmontagem e do arranjo - os focos múltiplos pelos quais um texto constitui-se, ao desmontá-lo, e as constantes de sua produção de sentido, através do arranjo.

Dessa forma, o texto crítico entra, ele próprio, numa relação intertextual com o texto-objeto, agregando-se e incidindo diretamente sobre sua significação, tornando-se parte de sua teia intertextual. Há uma indiferenciação ontológica entre o texto crítico e o texto criativo, desmontando sua hierarquia ou primado de significação. Pois, se o texto crítico é também intertextual, o texto criativo também opera por uma relação de desmonte e arranjo, tomando os diferentes focos da cultura como seu objeto. Assim nos deparamos com uma concepção de crítica que deixa de lado qualquer tipo de primado ideológico de unidade, origem ou valoração: em ambos os casos trata-se da escritura enquanto produção.

Lexias: do Texto ao traço ao Texto

Tal diagnóstico de uma possibilidade de desmontagem dos objetos de modo a perceber os agenciamentos operados em seus Textos e intertextos pode ser observado no pensamento de Barthes não apenas em seu plano teórico, mas evidenciado mesmo no seu trabalho crítico. Essa perspectiva de "desmanche" pode ser vista de forma mais clara em *S/Z* (2002), livro no qual Barthes retoma a novela *Sarrasine*, de Honoré de Balzac. A leitura do romance é feita mediante a fração do texto em *lexias*, recortes de parágrafos, frases ou até mesmo palavras individualizadas, unidades de leitura selecionadas do todo de modo a compreender a constituição da escritura e a movimentar sentidos. Deste modo, é possibilitado ao crítico traçar "(...) zonas de leitura com o fim de observar nela a migração dos sentidos, o afloramento dos códigos, a passagem das citações " (BARTHES, 2002, p. 14).

O traçado de tais zonas não é mera figura de linguagem: o procedimento de fragmentação da textualidade demanda um movimento segundo, contrário a esse, de *remontagem* dos fragmentos. Como em *S/Z*, quando as *lexias* são distribuídas na estrutura crítica em cinco grupos, divididos de acordo com a modalidade de código verificavel nos trechos: proiarético, hermenêutico, cultural, sêmico e simbólico. Ainda que a primeira vista tais organizações lembrem os princípios da análise estruturalista clássica, Eagleton (2006) aponta que tal divisão é arbritária (poderiam ser mais ou menos códigos, por exemplo). Com isso Barthes

busca identificar o Texto não como estrutura, mas sim como "processo aberto de estruturação" (EAGLETON, 2006, p. 209), sendo a crítica - e não a escritura original - responsável por evidenciar essa processualidade por meio de seu jogo com os objetos.

Considerações

Buscamos apresentar aqui os elementos constitutivos de uma alternativa metodológica para as pesquisas em comunicação. Com a elaboração de quais seriam os princípios teóricos a guiar tanto a prática da desmontagem quanto a do arranjo, acreditamos ser possível delinear essa perspectiva, capaz de ver em nossos objetos de investigação mais do que obras e sentidos estanques. Trata-se, claro, de um esforço inicial de proposição, parcial e ainda carente de um corpo maior de experimentações analíticas e de discussões no campo da comunicação e da semiótica. Com este artigo, propomos essa interlocução, na expectativa de nos fazer pensar e atuar na direção ao jogo crítico de estruturação prenunciado por Barthes, aquele que atua implodindo por dentro o gesto ideológico de naturalização dos objetos: "O método não pode ter por objeto senão a própria linguagem, na medida que ele luta para baldar todo discurso que pega" (BARTHES, 1989, p. 41)"

Bibliografia

ABREU, L. F. S. (2015). *Escrever a vida*: potências de biografema no perfil jornalístico (trabalho de conclusão de curto de graduação). Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, Brasil. Disponível: http://hdl.handle.net/10183/125981

BARTHES, R. (1989). *Aula*. São Paulo, Brasil: Cultrix.

BARTHES, R. (2002). *S/Z*. Oxford, Inglaterra: Blackwell Publishing.

BARTHES, R. (2003). *Roland Barthes por Roland Barthes*. São Paulo, Brasil: Estação Liberdade.

BARTHES, R. (2004). *O rumor da língua*. São Paulo, Brasil: Martins Fontes.

BARTHES, R. (2005). *Sade, Fourier, Loyola*. São Paulo, Brasil: Martins Fontes.

BARTHES, R. (2007) *Crítica e verdade*. São Paulo, Brasil: Perspectiva.

BORGES, J. L. (2007). *Ficções*. São Paulo, Brasil: Companhia das Letras.

EAGLETON, T. (2006) *Teoria da literatura*: uma introdução. São Paulo, Brasil: Martins Fontes.

FLORES DA CUNHA, J. F. (2015). *A comunicação afetiva no cinema de Ingmar Bergman* (dissertação de mestrado). Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, Brasil. Disponível: http://hdl.handle.net/10183/134836

LUZ, G. G. (2015). *A imagem-pulsão em dispersão no cinema brasileiro* (dissertação de mestrado). Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, Brasil. Disponível: http://hdl.handle.net/10183/118248

Biografias

Alexandre Rocha da Silva. Pesquisador do CNPq (bolsista produtividade), professor e vice coordenador do Programa de Pós-Graduação em Comunicação e Informação da Faculdade de Biblioteconomia e Comunicação da Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Doutor em Ciências da Comunicação pela Universidade do Vale do Rio dos Sinos (2003), com doutorado-sanduíche em Sémiotique - Centre d Étude de La Vie Politique Française (2002) e pós-doutorado na Universite de Paris III (Sorbonne-Nouvelle) (2005-6). PORTO ALEGRE, Brasil. arsrocha@gmail.com

André Correa da Silva de Araujo. Doutorando e mestre pelo Programa de Pós-Graduação em Comunicação e Informação (PGPGCOM) da Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS), na linha de pesquisa "Cultura e Significação". Membr do Diretório CNPq Semiótica e culturas da comunicação (GPESC) desde 2010. Bolsista Capes. PORTO ALEGRE, Brasil. andrecsaraujo@gmail.com

Luis Felipe Silveira de Abreu. Mestrando no Programa de Pós-Graduação em Comunicação e Informação (PGPGCOM) da Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS), na linha de pesquisa "Cultura e Significação". Membr do Diretório CNPq Semiótica e culturas da comunicação (GPESC) desde 2015. Pesquisa as relações entre escritura biográfica e teoria da comunicação, com ênfase no pensamento de Roland Barthes e no conceito de biografema. Possui publicações na área da comunicação, em relação com semiótica, jornalismo e teoria literária. Bolsista CAPES. E-mail: luisf_abreu@hotmail.com

Ainda é possível falar em televisão na era da convergência? Um resgate do conceito de meio

Universidade de Brasília y CIMJ

Brenda Parmeggiani
brendaparmeg@gmail.com

Resumen

Vivimos en una cultura de la convergencia. En este contexto mediático, múltiples pantallas sugieren un consumo diferenciado de la televisión, al punto de Sebastião Squirra defender un cambio de terminología: el proceso de comunicación sería entonces *cibervisión*. Desde esta propuesta, tomase por base el concepto de medio de comunicación de Luiz C. Martino para reflejar: ¿Aún es posible hablar de la televisión en el contexto de convergencia? ¿Qué es la televisión? Por lo tanto, el artículo ofrece un estudio teórico con el fin de revisar el concepto de medio y analizar en qué medida los cambios tecnológicos alteran la esencia de los medios de comunicación tradicionales o simplemente promueven mejoras en el equipo y los nuevos usos de los receptores.

Palabras-clave:

televisión; medio de comunicación; cibervisión; convergencia.

Abstract

We live in a culture of convergence. In this media context, multiple screens suggest a differentiated consumption of television, which has leaded Sebastião Squirra to defend an exchange of terminology: the communication process would be called as cybervision. From this proposal, we go back to the concept of means of communication by Luiz C. Martino to reflect: Is it still possible to refer to television in the current media context? What is, after all, television? This article is, therefore, offers a theoretical approach to the problem in order to review the concept of means – often taken for granted – and to analyze if the technological changes alter the essence of traditional media or just promote equipment improvements and new uses by receivers.

Keywords:

television; media; cybervision; convergence.

Resumo

Vive-se uma cultura da convergência. Nesse contexto mediático, as múltiplas telas apontam para um consumo diferenciado da televisão, a ponto de Sebastião Squirra defender uma troca de terminologia: o processo comunicacional chamar-se-ia, então, cibervisão. A partir da proposta de Squirra, toma-se por base o conceito de meio de comunicação de Luiz C. Martino para refletir: ainda é possível falar em televisão no atual contexto mediático? O que é, afinal, televisão? O artigo consiste, portanto,

em um estudo teórico com o intuito de revisar o conceito de meio – muitas vezes, naturalizado – e analisar até que ponto as mudanças tecnológicas alteram a essência dos meios tradicionais ou apenas promovem aperfeiçoamentos de aparelhagem e novos usos pelos receptores.

Palavras-chave:
televisão; meio de comunicação; cibervisão; convergência.

Introdução

O atual contexto mediático é marcado por duas características: 1) a cultura da convergência, em que os meios tomam emprestadas entre si diversas funções; e 2) a multiplicidade de meios e dispositivos – a maior parte sob forma de tela. Desse cenário, emergem novas questões acerca dos meios tradicionais, como as mudanças promovidas pelo digital, se essa convergência apaga os vestígios dos diferentes meios ali combinados, entre outras.

Nessa articulação entre várias tecnologias, é particularmente interessante a análise da televisão, uma vez que, após mais de 50 anos de hegemonia, parece perder espaço para as novas tecnologias. Cabe, portanto, questionar: será que perde espaço mesmo? Ou será que a televisão toma proveito da inovação tecnológica e flui entre diversos formatos e suportes? Com efeito, as consequências da convergência colocam em questão a própria essência dos meios tradicionais, a ponto de autores, como Sebastião Squirra (2016), defenderem que não é mais possível chamar de televisão as imagens que hoje consumimos. Dessa forma, questiona-se: não é mais possível de fato falarmos em televisão? Isso significa que o meio está morrendo?

A fim de refletir sobre essas questões, a proposta aqui consiste em voltar à teoria e epistemologia da Comunicação, ao revisar o conceito de meio de comunicação desenvolvido por Luiz C. Martino (2010, 2014, 2015). Estabelecendo-se essa definição, a ideia é entender o que é televisão, e verificar se ainda é possível ou não falarmos em televisão na era da convergência.

A TV na era da convergência

Diante desse contexto, a TV passa por uma série de mudanças e não será a mesma das décadas de 1950 e 1960; o digital – principal impulsionador da convergência – promove novos contornos, características e usos dos meios. E com o apoio da internet, as tecnologias em tela apontam-nos para tendências como mobilidade, transmedialidade e interatividade. O fato é que nunca estivemos rodeados por tantas telas como hoje:

> Assistimos a uma explosão de ecrãs. Dos ecrãs dos televisores tradicionais, aos ecrãs dos computadores e aos ecrãs móveis dos telemóveis e leitores de média portáteis. O mesmo consumidor poderá assistir alternada ou sequencialmente aos mesmos conteúdos, adaptando diferentes suportes tecnológicos, cada vez mais, todos eles, ancorados na internet (Cardoso, 2013:258).

Para Cannito (2010:85), a convergência promove a criação de aparelhos multifuncionais, como as *smart TVs*. Dessa forma, reflete: "será mais fácil juntar tudo no mesmo aparelho ou usar uma série deles?" (Cannito, 2010:24). Conforme Cardoso (2013:248), o que se vê hoje é uma multiplicação organizada das telas, pois as telas clássicas, como os televisores, convivem com computadores e outras telas móveis, caso dos *smartphones* e *tablets*.

Outro elemento importante nessa discussão são os serviços de vídeo *on demand*, como Netflix, Hulu, e Crackle, para citar apenas alguns. As consequências diretas são: 1) uma maior

autonomia do telespectador que escolhe o que quer assistir, a hora que quiser e onde quiser – basta ter uma conexão de internet; e 2) o acesso aos conteúdos televisivos em outros suportes em tela. Há ainda a possibilidade de distribuição de conteúdo audiovisual pela troca entre os usuários em rede (*peer-to-peer*). Dessa forma, usuários de qualquer parte do planeta podem assistir a séries norte-americanas, por exemplo, quase que simultaneamente à exibição no país – em vez de esperarem os canais de TV por assinatura, com dias e até meses de diferença em relação à emissão original.

Outra importante questão é a dissociação entre formato e função, isto é, a desvinculação entre o suporte tradicional e o respectivo meio. Ao longo do século XX, o formato dos meios e sua função estavam intrinsecamente ligados: a televisão só poderia ser consumida através do aparelho televisor. O que se percebe na virada para o século XXI é que formato e função não dependem mais entre si. Com efeito,

> o telefone, a televisão e o computador não são mais objetos delimitados por fronteiras instransponíveis, com usos claramente distintos. Nesse contexto, torna-se algumas vezes difícil saber a qual desses meios de comunicação deve-se reservar o nome de televisão (...) O emprego da televisão, multiplicado no interior de um mesmo centro, da mesma forma que os computadores e os telefones móveis, faz com que não seja raro uma família dispor de cinco ou seis telas mínimas para receber mensagens difundidas (Jost, 2007:56).

Nessa perspectiva, Pereira (2012) trabalha com duas hipóteses: a do aperfeiçoamento mediático e a dos arranjos mediáticos. Na primeira, a ideia é que os avanços proporcionados pelo digital representariam apenas aprimoramentos de meios já existentes (Pereira, 2012:186). O segundo ponto de vista trabalha com a noção de que os meios tenderiam a ser cada vez menos independentes, isolados, e "cada vez mais passíveis de se articularem a outros meios, promovendo arranjos mediáticos" (Pereira, 2012:187). Portanto, a televisão seria mais valorizada quanto "menos pura" ela for, "de modo que possa funcionar ora como monitor de computador, ora como rádio, ora como tocador de MP3, ora como álbum digital para fotografias, etc., e apenas parte do seu funcionamento dedicado ao 'modo TV'" (Pereira, 2012:187).

Bolter e Grusin (1999), por sua vez, trabalham com a ideia de remediação. Segundo os autores, nossa atual cultura pretende multiplicar os meios e, simultaneamente, apagar os vestígios da mediação (Bolter e Grusin, 1999:5). Assim, o usuário teria uma experiência mais direta, com a sensação de que não há uma mediação em processo. Só que, para alcançar essa experiência em tese mais direta, faz-se necessária a hipermediação, isto é, a sobreposição de várias tecnologias, uma série de mediações (Bolter e Grusin, 1999:17). Em suma, a tentativa de apagar a sensação de mediação leva os meios a tomarem emprestadas características e funções avidamente entre si (Bolter e Grusin, 1999:9), num processo de convergência intenso, nublando os limites entre um meio e o outro.

Cibervisão em *displays*: uma proposta de atualização terminológica

Tendo por base o contexto mediático-tecnológico descrito acima, o pesquisador brasileiro Sebastião Squirra chama a atenção para o que ele considera uma necessária atualização – ou mudança até – terminológica, principalmente no que tange à televisão.

Em primeiro lugar, nota-se uma confusão generalizada: apesar de representarem funções específicas e processos diferentes, usa-se a palavra televisão tanto para designar o meio quanto para se referir ao suporte, ou seja, o aparelho televisor (Squirra e Oliveira, 2012:81-82). Por isso a importância da revisão do conceito de meio, proposta para a próxima seção deste artigo.

Dessa forma, a atualização terminológica proposta deve dar conta de todas as dimensões da televisão: do suporte ao meio. Com relação ao equipamento, Squirra (2013:24) anuncia a morte do televisor tradicional: com o advento de dispositivos multimediáticos e a multiplicidade de telas, "o atual aparelho de TV será contínua e irremediavelmente abandonado, uma vez que as interações presentes nos novos equipamentos superam em muito a experiência limitante do passado". O que está em uso neste contexto, segundo Squirra e Oliveira (2012:86-87), trata-se de um "aparelho que passou a receber toda forma de imagens e sons, agora em formato digital, interativo, móvel e conectado". Para referir-se a esse dispositivo, os autores propõem o termo *display*, pois acreditam que "representa com maior precisão a mistura das telas nos mais diversificados aparelhos, que vão desde os monitores de computador às mais diversificadas telas disponíveis no mercado" (Squirra e Oliveira, 2012:86-87).

Ao refletir sobre a televisão, Squirra (2016:12) acredita que, num futuro breve, "um cérebro possa enviar conteúdos diretamente para outro cérebro", logo as pessoas poderiam acessar mentalmente os meios, sem a necessidade física dos mesmos. Não haveria, portanto, a obrigatoriedade de um suporte. O que esse usuário acessaria então? O conteúdo diverso e típico da era da convergência: desde uma variada gama de programas das emissoras tradicionais até os produtos "obtidos nos processos interativos da imensidão da internet" (Squirra e Oliveira, 2012:81-82). Uma vez que todos esses conteúdos hoje estão em rede, Squirra (2016:13) defende que o termo televisão seja trocado por *cibervisão*, com o objetivo de atender a essa "realidade conectada". Se tele-visão, dava conta da visão à distância, o autor propõe o prefixo ciber, remetendo ao ciberespaço. A partir dessa argumentação, inferimos que Squirra condiciona o conceito de meio ao conteúdo e à linguagem.

Com o avanço tecnológico e a convergência mediática, observamos a uma série de mudanças, seja na produção, nos equipamentos, nos usos e até no modelo de negócio da televisão, como bem aponta o próprio professor Squirra (2013:23). Porém, como essas transformações afetam a televisão na sua essência enquanto meio de comunicação? Isso significa que não existe mais TV na era da convergência?

Revisando o conceito de meio de comunicação

Se ao longo do século XX houve uma gradual dissociação entre formato e função, ou seja, é preciso conceituar a televisão para além do seu suporte tradicional. Nesse sentido, Cardoso (2013:252) advoga que "a concepção dominante de televisão padece hoje de uma atualização necessária". Essa atualização, conforme a proposta deste artigo, reside na revisão do conceito fundamental de meio de comunicação para então definirmos o que é televisão em sua essência.

Um dos principais obstáculos epistemológicos da nossa área é a naturalização do conceito de meio. Para Martino (2014:1186), isso se deve "à sua forte presença em nossa existência cotidiana". Segundo o autor, há quatro tipos de confusão comumente cometidos em relação à definição de meio: 1) terminológica, ou seja, confunde-se meio com seus componentes ou partes do processo de comunicação, como suporte, código ou signo; 2) com termos afins que, às vezes, são utilizados como sinônimo de meio, por exemplo, canal e veículo; 3) epistemológica que representa a tendência de focar no conteúdo – da mensagem –, expressando uma certa invisibilidade do meio; 4) com outros processos sociais, tais como semiose e mediação social, que são afins, porém com propriedades e estruturas diferentes do comunicacional (Martino, 2014:1186).

A proposta de Martino para uma definição de meio surge da constatação de que havia uma carência de abordagens que focassem na especificidade dos meios (Martino, 2010:29). Essa especificidade está diretamente relacionada à dimensão tecnológica e à reatividade humana. Por um lado, a tecnologia deve ser entendida como um objeto material que se interpõe entre o indivíduo e o mundo; e, no caso da comunicação, essa interposição trata-se de uma

intervenção da técnica que altera significativamente o processo comunicacional (Martino, 2014:1188-1189).

Por outro, a questão da reatividade humana permite compreender como a tecnologia intervém na comunicação: "Os meios estendem as capacidades mentais, conferem-lhes novas propriedades, como a possibilidade de participação de uma grande quantidade de indivíduos no mesmo processo ou de comunicar com gerações anteriores" (Martino, 2015:7-8). Essa combinação leva-nos a uma definição de meio que permite uma análise mais profunda da tecnologia e da comunicação mediática.[1] Dessa forma, "um meio de comunicação é a expressão social da experiência através da dimensão virtual aberta por um certo grau da simulação da experiência", isto é, contempla-se tanto um aspecto técnico quanto de articulação do social" (Martino, 2010:30). Nessa articulação, o meio não reside em um suporte ou dispositivo, mas sim em uma relação com a consciência, com a mente humana (Martino, 2015:8).[2]

Se não diz respeito a um objeto técnico nem a uma linguagem ou conteúdo específico, chegamos ao conceito de meio: são tecnologias do simbólico que alteram nossa reatividade, que simulam a mente e cujo produto é a expressão social da experiência (Martino, 2014:1189; 2015:6). Em outras palavras, trata-se da simulação tecnológica da consciência (Martino, 2015:7). Consequentemente, se um meio é a simulação da mente, cada meio corresponde a uma determinada relação entre um dispositivo técnico e a consciência (Martino, 2010:30-31; 2015:8). Dessa forma, a televisão é um tipo específico de experiência gerado pela interação entre a mente humana e um aparato tecnológico.

Conclusões

A partir da definição de meio de comunicação, Martino também se focou no estudo da televisão, ou melhor, na ação desse meio sobre a mente humana: "a televisão pode ser entendida, assim, como uma "máquina de reação", uma maneira de acoplar mente e aparelho técnico, de tal modo que este último substitui os estados transitivos, cumprindo uma função *do* ou *no* pensamento" (Martino, 2015:7). A especificidade da TV, portanto, é o grau da simulação da consciência que ela promove – como meio-máquina[3] (Martino, 2010), ela não exige esforço algum do telespectador, ela é consumida automaticamente –, desdobrando-se tanto em um meio de comunicação complexo quanto em uma matriz social (Martino, 2010:30). Este último ponto fica bastante explícito ao pensarmos no quanto a televisão influencia nossa cultura desde seu surgimento, oferecendo-nos estereótipos, ídolos, narrativas inesquecíveis, gírias e jargões, entre outros elementos culturais.

Comparando-se os estudos de Squirra e Martino, conclui-se que: 1) *displays* é uma terminologia adequada para referir-se ao conjunto de telas pertencentes às tecnologias da comunicação, porém diz respeito ao suporte, aos objetos técnicos, logo não tem uma influência direta no conceito de televisão, embora possa compor o processo comunicacional e a relação com a consciência humana que caracteriza o meio; 2) a proposta de Squirra (2016) de trocarmos a palavra televisão por cibervisão apoia-se em uma justificativa relacionada ao conteúdo – que, hoje, é em grande parte produzido, distribuído e acessado na internet, com o prefixo "ciber" como uma referência direta ao ciberespaço –, todavia vimos que a definição de um meio de comunicação não reside no plano do conteúdo, mas numa determinada simulação da cons-

1 Em oposição à comunicação interpessoal.

2 Em consonância com a ideia de que formato e função podem ser dissociados, logo meio e suporte tornam-se independentes um do outro: não é necessário um aparelho televisor para assistir televisão, bem como pode-se consumir outros meios através de uma *smart TV*, por exemplo.

3 Martino (2010) estabelece duas categorias: meio-máquina e meio-instrumento. Este diz respeito à ideia de ferramenta: o meio-instrumento demanda engajamento do receptor para seu consumo. Já o meio-máquina "responde à necessidade de sincronização do tempo, o que equivale a gerar uma matriz social a partir da criação de uma temporalidade comum, alcançada apenas através das tecnologias de comunicação" (Martino, 2010:42).

ciência, resultado da relação entre um dispositivo tecnológico e a mente humana; 3) sendo assim, ainda é possível falarmos em televisão em televisão na era da convergência, inclusive quando o assunto é vídeo *on demand*, pois sua existência não depende de um suporte específico, tampouco de um tipo de conteúdo, mas sim de uma experiência social, de uma simulação da consciência que, embora tenha ganho mais elementos – com o acesso à internet, o *streaming*, o compartilhamento de conteúdo, o incentivo à interatividade e a transmediação–, continua sendo característica da televisão.

Bibliografia

Cannito, N. (2010). *A televisão na era digital*. São Paulo: Summus.
Cardoso, G. (2013). *A sociedade dos ecrãs*. Lisboa: Tinta da China.
Jost, F. (2007). *Compreender a Televisão*. Porto Alegre: Sulina.
Martino, L. C. (2015). Epistemologia da Comunicação: um percurso intelectual. En *Anais do Seminário de Epistemologia da Comunicação do Ibercom*. São Paulo: USP.
Martino, L. C. (2014). O que é meio de comunicação? En *Anais da 4ª Conferência ICA de Comunicação na América Latina*. Brasília: Universidade de Brasília.
Martino, L. C. (2010). *Memorial*. Apresentado ao Concurso Público para Professor Titular de Epistemologia e Teoria da Comunicação da Faculdade de Comunicação de Comunicação da Universidade de Brasília. Brasília: Universidade de Brasília.
Pereira, V. A. (2012). Linguagens Midiáticas, Entretenimento e Multissensorialidade na Cultura Digital. En Regis, Fátima; Ortiz, Anderson; Affonso, Luiz Carlos; e Timponi, Raquel (coords.). *Tecnologias de comunicação e cognição*. Porto Alegre: Sulina.
Squirra, S.; e OLIVEIRA, A. F. M. (2012). Tecnologias audiovisuais : displays, pixels e convergências digitais. *Revista Comunicação Midiática*, v.7, n.1, pp.77-95.
Squirra, S. (2016). A tecnologia e a evolução podem levar a comunicação para a esfera das mentes. *Revista da Famecos*, v.23, n.1.
Squirra, S. (2013). O Futuro da TV na Fusão Tecnológica que Tudo Altera. *Revista de Radiodifusão : Os caminhos da TV brasileira*, v.07, n.07, pp.21-27.

Biografia

Brenda Parmeggiani é jornalista brasileira e mestre em Ciências da Comunicação pela Universidade Nova de Lisboa. Atualmente, é doutoranda em Comunicação e Sociedade, na linha de pesquisa Teorias e Tecnologias da Comunicação, na Universidade de Brasília. Também é professora no curso de graduação em Comunicação da UnB, nas disciplinas de Teorias da Comunicação, Tecnologias da Comunicação, Técnicas de Rádio e TV, e Tópicos Especiais em Jornalismo de Rádio e TV. O projeto de tese de doutorado propõe um estudo sobre as relações entre os meios de comunicação, tendo a televisão no contexto de convergência mediática como ponto central de análise.

La experiencia de sí en tiempos mediatizados. Revisión teórico-metodológica

Eva Da Porta
evadaporta@gmail.com

Resumen

Nuestro interés se dirige a conocer aquellos procesos de constitución subjetiva que se desarrollan en el vínculo cotidiano con los medios. Para ello proponemos revisar críticamente el modelo teórico para explicar los procesos de mediatización y la perspectiva en torno a los sujetos. A partir de la noción de semiosis. de la mediatización se propone recuperar la perspectiva de Foucault y otros autores para reconceptualizar la noción de subjetividad desde las experiencias que desarrollan la autoreflexividad y la problematización de sí. El artículo propone recuperar esas experiencias y reconocer desde su constitución discursiva los modos en que los discursos y dispositivos mediáticos participan de los procesos de modelación de sí.

Palabras clave:

Mediatización; experiencia de sí; reflexividad; semiosis; discursividad

Abstract

Our interest is directed to meet those subjective constitution process that develop in the daily relationship with the media. We propose a critical review of the theoretical model that explains the mediatization processes and the perspective about the subject. From the notion of semiosis of mediatization, it is proposed to regain the Foucault`s perspective and other authors, to *conceptualize the notion of subjectivity from the experiences that build the reflexivity and self problematisation. The article proposes to recover these experiences and recognize from their discursive constitution the ways in which the discourses and media devices take part of modeling itself processes .*

Keywords:

Mediatization; experience of itself; reflexivity;semiosis; discursivity

Resumo

Nosso interesse é dirigida para atender os processos de constituição subjetiva que se desenvolvem no relacionamento diário com a mídia. Propomos rever criticamente o modelo teórico para explicar os processos de mediatizacao e la perspectiva sobre o sujeto. A partir da noção de semiose da mediatizacao, propõe-se recuperar a perspectiva de Foucault e outros autores para reconceitualizar a perspectiva da subjetividade a partir das experiências que constroem auto-reflexividade e a problematização de si mesmo.O artigo se propõe recuperar essas experiências e reconhecer a

partir de sua constituição discursiva as maneiras pelas quais os discursos e dispositivos de mídia participam no processo de modelagem de si.

Palavras chave:
Mediatization; experience of itself; reflexivity;semiosis; discursivity

Introducción

En este artículo queremos compartir algunos recorridos teóricos y metodológicos realizados a lo largo de las últimas investigaciones que venimos desarrollando cuya preocupación central es poder comprender los modos en que los usos y apropiaciones de los medios y las tecnologías de la comunicación participan en las formas en que se va configurando la subjetividad. Nos interesa poder explorar el vínculo cotidiano de los sujetos con los medios y las tecnologías más allá de del rol de receptor, audiencia o público, inclusive más allá del de rol consumidor, usuario o prosumidor pues consideramos estos roles son algunas de las numerosas posiciones subjetivas que permiten estos dispositivos. Nuestro interés se dirige a conocer aquellos procesos de constitución subjetiva que se desarrollan en las prácticas y sentidos producidos en los usos mediáticos.

Nuestra hipótesis inicial señala que los procesos vinculados al uso y apropiación de los medios y las TIC en la actualidad favorecen experiencias formativas en términos subjetivos, experiencias mediatizadas de gran capacidad de generar prácticas de autoreflexividad que posibilitan nuevas posiciones subjetivas e identitarias de tipo más inestable y de carácter disruptivo. Esta presencia de los procesos de mediatización incide en las formas actuales que adquiere de subjetividad, en tanto los medios y tecnologías se convierten en recursos simbólicos que participan activamente en los modos en que se forman las subjetividades y las identidades sociales.

Esta problemática, que creemos central para comprender nuestra contemporaneidad viene siendo objeto de diversas reflexiones filosóficas (Derrida, 2001; Simondon, 2001, Deleuze, 1991 y Guattari, 2008,), sociológicas (Giddens, 1995, Thompson, J, 1999) también de algunos estudios antropológicos muy significativos (Abu Lughod, 1999, Willis, 1988, Appadurai, 2001) pero sigue siendo un espacio poco transitado por los estudios comunicacionales en perspectiva culturalista tanto en sus desarrollos teóricos como metodológicos. Los límites para explorar este espacio son teóricos y metodológicos y requieren del diálogo interdisciplinar y también del abandono de ciertos modelos sobre el funcionamiento de la comunicación mediatizada que reducen las posibilidades de explorar la subjetividad.

En lo que sigue vamos a desarrollar algunos atajos y recorridos interdisciplinarios que hemos seguido en estos años con el propósito de abordar ese “espinoso” objeto.

Discusión teórico-metodológica

El problema al que hacemos referencia adquiere relevancia si partimos por reconocer que en la cultura contemporánea la experiencia está mediatizada, es decir está constituida por los medios y las tecnologías de la comunicación, que son su condición de producción y de posibilidad, no la única, pero al menos una significativa. (Da Porta, 2011). Silverstone afirma que los medios “(...) están ahora en el centro de la experiencia, en el corazón de nuestra capacidad o incapacidad para encontrarle sentido al mundo en que vivimos.” (en Buckingham, 2005: 23) Por lo que si la experiencia está habitada ya por estos procesos de transformación social, el propio sujeto de esa experiencia está mediatizado.

Asumir estas ideas implica revisar al menos dos cuestiones teóricas vinculadas que aparecen como constitutivas del campo de la comunicación, nos referiremos en primer tér-

mino, al modelo teórico que subyace en la comprensión de los procesos de comunicación mediatizada y en segundo término al lugar otorgado al sujeto en esos procesos.

En torno al modelo

Los estudios sociales de la comunicación han abordado tradicionalmente el vínculo entre los sujetos y los medios y tecnologías de la comunicación desde la perspectiva de la recepción. Estos estudios, a pesar de haber incorporado aspectos del contexto y de haber recuperado parte de los procesos de producción de sentido siguen sosteniendo un modelo comunicacional de corte técnico-lineal porque la recepción es la instancia terminal de ese proceso. Los procesos de comunicación mediatizados se siguen pensando en instancias separadas y lineales puesto que lo que define la representación de este proceso es la circulación de información por medios técnicos. Si reconocemos que estos dispositivos se han adherido a las rutinas de la vida diaria, que habitan la experiencia de los sujetos, este modelo lineal deja de explicarnos lo que allí ocurre, en ese encuentro de los sujetos con los medios.

La incorporación de estos dispositivos, el lugar de enunciación que posibilitan, las prácticas comunicacionales que permiten desarrollar ya no pueden ser explicadas desde un modelo de corte técnico y centrado en los efectos, pues los medios son parte de la vida de los sujetos y traman los contextos de vida que habitan. Silverstone (2004) señala:

> La circulación del significado, que es mediatización constituye más que un flujo en dos pasos (...) los significados mediatizados circulan en textos primarios y secundarios, a través de intertextualidades sin fin, en la parodia, el pastiche y los discursos interminables, tanto en la pantalla como fuera de ella (...). Están fijos por así decirlo en los textos y fluyen en las conversaciones. Son visibles en las carteleras y los sitios de la web y están enterrados en la mente y los recuerdos". (pp. 32-35)

Por eso hemos propuesto, recuperando y profundizando los aportes de Eliseo Verón (1987, 2001, 2013), pensar a estos fenómenos como "semiosis de la mediatización", como procesos de producción de sentido cuya condición de posibilidad son los medios y tecnologías. Si abandonamos el modelo en instancias separadas del proceso (producción-circulación-reconocimiento) que propone el mismo Verón (1987), esta noción de semiosis recuperar en el análisis lo más significativo del momento actual que son los reenvíos sígnicos, la dinámica de resignificación, la "responsividad" generalizada de los enunciados diría Bajtín, la vocación intertextual e hipertextual de las comunicaciones actuales. La *mediatización* en tanto transformación de los procesos sociales de producción de sentido se encuentra a uno y otro lado de la *semiosis*, en la producción y el reconocimiento, y también en la circulación y solo puede ser analizada a cuenta de sostener un modelo relacional, intertextual, interdiscursivo, un modelo de comunicación mediatizada más cercano al rizoma (Deleuze y Guatari, 1977) que a un esquema de instancias separadas.

Sin embargo, es necesario avanzar un poco más para intentar reconocer alguna lógica o gramática en los modos en que opera la mediatización para poder, posteriormente reconocer los modos en que esa gramática incide en la constitución subjetiva.

En esa línea recuperamos la noción de dislocación que introduce Derrida y desarrollan otros autores como Appadurai (2001) para dar cuenta del modo de funcionamiento del espacio social mediatizado. Derrida señala que el espacio social contemporáneo, el espacio de lo público, el espacio de la palabra pública, está hoy atravesado y "dislocado" por lo que denomina como teletecnodiscursividad mediática. (1995: 67)

Por lo tanto si partimos de asumir que los medios están en el corazón de la experiencia, en el modo en que damos sentido al mundo y si los pensamos desde este modelo comunicacional rizomático y dislocado, no podemos ya considerarlos como fuentes o emisores que

ejercen efectos sobre receptores o destinatarios, sino como dispositivos desde y a través de los cuales los sujetos se constituyen de esos modos, dislocados y rizomáticos.

En torno al sujeto

Es aquí cuando introducimos el segundo problema que está vinculado a la concepción de sujeto de estos procesos. Si aceptamos que la experiencia está mediatizada en tanto transcurre en escenarios dislocados, donde están presentes prácticas, sujetos, significaciones y contextos distantes del contexto donde ésta transcurre, pero que inciden de manera significativa en su producción, debemos decir que la figura del receptor ya no alcanza para dar cuenta de la complejidad de esos procesos. La razón principal es que como plantea Thompson "Al arraigar un mensaje e incorporarlo rutinariamente en nuestras vidas nos implicamos en la construcción del sentido del yo, de quiénes somos y dónde estamos en el espacio y el tiempo". (Thompson, 1998: 67)

El proceso es mucho más complejo que la mera interpretación del mensaje. Los contextos de experiencia están habitados por paisajes mediáticos como dice Appadurai "que proveen un gigantesco y complejo repertorio de imágenes, narraciones y paisajes étnicos a espectadores de todo el mundo que (...) ayudan a la gente a construir narraciones acerca del Otro, así como protonarraciones de vidas posibles, fantasías que pueden llegar a convertirse en el prolegómeno de su deseo por adquirirlas, o de mudarse y cambiar de vida." (ibid, 12). Los medios ofrecen "guiones de vida" desde los cuales los sujetos proyectan y modelan las propias (2001, p.11).

Ahora bien, para dar cuenta de los numerosos y productivos vínculos cotidianos con los medios es necesario abandonar, como hemos señalado, la figura del receptor vinculada al modelo informacional que aun domina teóricamente el campo, en tanto reduce y empobrece la comprensión del lugar de la subjetividad en los procesos comunicacionales mediatizados y sigue inscribiendo el lugar del sujeto como una terminal del circuito comunicacional.

Creemos que la potencia social y política de lo mediático no se encuentra en las prácticas específicas de uso y consumo, ni siquiera en los sentidos que las audiencias producen sino en las dinámicas socio-culturales colectivas y particularmente en la producción de subjetividad que se articula en torno de estos dispositivos.

Si la categoría de receptor hoy limita las posibilidades de comprender lo que las personas hacen con los medios y las tecnologías, no lo es tanto por las características interactivas de los nuevos medios, sino por los límites conceptuales de un modelo de comunicación que continua siendo instrumental y técnico. (De La Peza, 2003, Da Porta, 2010)

La semiosis de la mediatización pensada como red infinita de carácter rizomático y dislocado permite acercarse alejarse de un modelo simplista de actor social y acercarse a la dimensión subjetiva.

Algunas ideas clave

Ahora bien, nos interesa destacar algunas cuestiones teóricas que nos permiten reconceptualizar la figura del receptor o del destinatario mediático en un marco más comprensivo de los procesos de mediatización de la subjetividad. Para ello debemos detenernos en algunos aportes teórico-metodológicos que nos parecen centrales para trabajar desde una perspectiva de Comunicación/Cultura las subjetividades contemporáneas.

En primer término consideramos un aporte significativo la propuesta de Hall (2003) y Grossberg (2009) de recuperar desde una perspectiva culturalista distintos aspectos de la obra de Foucault, (2005); Deleuze, Butler (2001) y del pensamiento feminista posetsructural respecto de su definición de la subjetividad.

En esa línea destacamos tres cuestiones.

- La primera recupera la definición de la subjetividad como el conjunto de los procedimientos y experiencias de sí, a través de las cuales los sujetos se constituyen en cuanto tales (Foucault, 2005: 8). A eso Foucault lo denomina procesos de subjetivación e involucra un conjunto de prácticas y tecnologías del yo destinadas a la automodelación subejtiva que se ponen en juego cuando se presenta una problematización de sí. (Larrosa, 1999: 288)
- La segunda es la conformación discursiva de la subjetividad, en tanto el sujeto no tiene existencia previa al discurso, es producido «como un efecto» a través y dentro del discurso, en el interior de formaciones discursivas específicas, donde ocupa distintas posiciones de sujeto. En este punto se destacan los aportes de Butler en torno a la performatividad del discurso sobre la constitución subjetiva.(Hall, 2003, Foucault, 2005, Larrosa, 1995; Butler, 2001)
- El último punto que queremos señalar es la tensión que se plantea en la constitución subjetiva entre los procesos de sujeción a un orden que se impone como gobierno y las prácticas de autodominio y automodelación subjetiva, donde el sujeto es activo en la modelación de sí. Modelación que se da en el marco de distintos órdenes regulatorios y normalizadores y que también dan lugar al desvío, la resistencia y la ruptura de la norma. (Butler, 2001; Hall, 2003) La perspectiva de Foucault que proponemos asumir respecto de la subjetividad es, como dice Larrosa (1995), totalmente ajena a cualquier concepción realista, esencialista o sustancialista del sujeto pues parte de la experiencia localizada, singular y contingente de (sí) mismo. La subjetividad entendida como *experiencia de (sí)* es para Foucault "(...) el resultado de un complejo proceso histórico de fabricación en el que se entrecruzan los discursos que definen la verdad del sujeto, las prácticas que regulan su comportamiento y las formas de subjetividad en las que se constituye su propia interioridad". (Larrosa, 1995: 270). He ahí un plan de investigación.

En segundo lugar queremos destacar la posibilidad que brinda una perspectiva sociodiscursiva para analizar estos procesos en tanto permite acceder tanto a la semiosis de la mediatización como a la producción de la subjetividad. Este enfoque que pone el énfasis en los procesos de producción del sentido y en las operaciones productoras, considera a los discursos, como objetos sociales complejos y multideterminados y a los sujetos como parte constitutiva de esa trama de sentido. Para nosotros el discurso es condición de posibilidad del mundo de las cosas, semiosis como constitución performativa del sujeto (Larrosa, 1999: 304).

La perspectiva discursiva ofrece un marco teórico-metodológico apropiado puesto que, como señala Reguillo, permite acercarnos a la constitución de la subjetividad en tanto los sujetos son considerados actualizaciones de matrices de significación socialmente constituidas. (2000a: 4) En el reconocimiento del discurso de los sujetos podemos identificar las formas de producción social del sentido y en el análisis de la discursividad social es posible reconocer los modos de constitución subjetiva de una época.

El tercer y último aspecto que queremos destacar es la cuestión de la reflexividad propia de los procesos de subjetivación. Es justamente esta capacidad de reflexividad, que autores como Giddens (1997) denominaron como "constitución refleja del yo" la que nos permite acceder desde una perspectiva de comunicación/Cultura a los modos en que los sujetos registran el fluir de su vida, se interrogan a sí mismos y se automodelan en relación a los recursos simbólicos mediatizados que incorporan activamente.

La perspectiva de Foucault nos permite explorar el modo en que los discursos y prácticas mediáticas intervienen en las formas de subjetivación y constituyen la propia interioridad de los sujetos en la forma de su experiencia de sí mismo (Larrosa, 1995: 288).

Por eso, se deben considerar tanto los mecanismos de gobierno o de *sujeción* como los de autogobierno o de subjetivación que se van articulando a partir del desarrollo de distintas *tecnologías del* yo que pueden entenderse como operaciones a través de las cuales los sujetos se transforman a (sí) mismos con algún propósito trascendente siempre en relación a algún dominio de saber y de prácticas normativas. Estas prácticas de reflexividad son las que constituyen al sujeto en cuanto tal (p. 441) La subjetividad es el producto de prácticas concretas, de dispositivos que regulan los modos en que los sujetos reflexivamente se relacionan consigo mismos y se constituyen en la experiencia de (sí). Estas prácticas de subjetivación ese dan cuando los sujetos se problematizan, en el sentido señalado anteriormente, cuando se observan, se juzgan, se descrifran, se interpretan, se dominan, cuando realizan *determinadas cosas consigo mismos*. (Larrosa, 1995: 270). Por eso el vínculo cotidiano de los sujetos con la mediatización puede explorarse a partir de los modos en que los sujetos utilizan los recursos mediáticos para desarrollar prácticas que les permiten modelar-se a sí mismo a partir de visibilizar-se, narrar-se, expresar-se, analizar-se, juzgar-se, mirar-se, problematizar-se y dominar-se. Todas estas operaciones sobre la subjetividad pueden ser analizadas si la mirada comunicacional reconoce la densidad, opacidad y complejidad de la cultura mediatizada.

Conclusiones

El trabajo interdisciplinario deviene central para los estudios de la comunicación, pues la cristalización de los modelos teóricos y de las herramientas metodológicas no nos permiten profundizar la comprensión del presente. La mediatización es un objeto de estudio propio de este campo y requiere de preguntas que puedan abordar las numerosas dimensiones que atraviesa y las innumerables conexiones que despliega. La constitución subjetiva contemporánea, es una de esas dimensiones atravesadas por la mediatización que nos interpela a los investigadores a la reflexión teórica y a la creatividad metodológica. A lo largo de este trabajo intentamos ofrecer algunas claves de acceso recuperando la centralidad de la experiencia y el sentido en el vínculo cotidiano con los medios, la discursividad como forma de materializar esos procesos y la reflexividad como la posibilidad de acceso a esos procesos.

Bibliografia

Abu- Lughod, L. (1999)"The Interpretation of Culture(s) after Television", en Ortner, S. (ed.): The Fate of 'Culture'.Geertz and Beyond. University of California Press. Los Angeles.

Appadurai (2001) La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización. FCE. Buenos Aires.

Buckingham, D (2006) Educación en medios. Paidos. Buenos Aires

Butler, J (2001) El género en disputa. Ed. Paidós. Barcelona

Da Porta, E (2001) Da Porta, Eva (2011) "Desarrollos en torno de los procesos de mediatización de las subjetividades. Perspectiva sociodiscursiva". en Cartografía de Investigaciones semióticas. AAS. Misiones, ISBN 978-987-23328-1-5. (Publicación digital) E-book. Fecha de catalogación: 27/12/2011

De La Peza, M. C. (2003) "Las trampas de los estudios de recepción" en Rev. Trampas de la Comunicación .UNLP. La Plata.Año 2. Nro. 12.

Giddens, A (1995) Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea. Barcelona: Península

Guattari, F. y Rolnik, S. (2008) Micropolítica. Cartografías del deseo. Ed. Tinta Limón. Buenos Aires.

---------- (2005) "Hacia una autopoiética de la comunicación". http://www.sindominio.net/biblioweb/telematica/guattari.html

---------- (1996) Caosmosis. Ed. Manantial. Buenos Aires.

Derrida, J (2001) *Ecografías de la Televisión*. Argentina: Eudeba.
Foucault, M. (2005) Historia de la Sexualidad. Vol II. El uso de los placeres. Siglo XXI. México.
Giddens, A (1997) Modernidad e identidad del yo. Anthony Giddens. Editorial Península. Barcelona.
Grossberg, L (2009). *El corazón de los estudios culturales:*
Hall, S. (2003): "¿Quién necesita 'identidad'?", en Hall,S y du Gay, P Cuestiones de identidad Cultural. Amorrortu. Buenos Aires.
Larrosa, J (1995) Escuela, Poder y Subjetividad. Ed. La Piqueta. Madrid.
Reguillo, R. (2000) Anclajes y mediaciones del sentido en Rev. Univ. de Guadalajara. Número 17/Invierno 1999-2000. México
Schmucler, H. (1997) Memoria de la Comunicación. Buenos Aires: Ed. Biblos.
Silverstone, R, (2004): ¿Por qué estudiar los medios?, Amorrortu, Buenos Aires
Simondon (2001) Vida, técnica y naturaleza en el pensamiento. Disponible en
http://www.revistacts.net/index.
Thompson, J. B(1998) "Los media y la modernidad" Paidós. Barcelona
Verón, E. (2013): La semiosis social, 2.Ideas, momentos, interpretantes. Buenos Aires: Paidós.
(2001) El cuerpo de las Imágenes. Grupo Ed. Norma. Buenos Aires.
(1987) La Semiosis Social". Gedisa. Buenos Aires
Willis, P (1988) Aprendiendo a trabajar. Cómo los chicos de la clase obrera consiguen trabajos de clase obrera. Akal, Madrid.

La comunicación como sistema emergente. Un enfoque desde la Ciencia de Sistemas

Instituto Politécnico Nacional

Sandra Leticia Murillo Sandoval
sandramsandoval@yahoo.com.mx

Isaías Badillo Piña
ibadillop@gmail.com

Ignacio Peón Escalante
ignaciopeon@gmail.com

Esta ponencia presenta un esbozo de la propuesta del estudio de la teoría de la comunicación desde una perspectiva sistémica. El objetivo es explicar a la comunicación no como un principio de observación apriorístico, sino como un sistema emergente, resultado de un proceso de interacción entre diversos sistemas. La comunicación es explicada desde una perspectiva ciber-sistémica para explicar lo principios a partir de sus dominios de existencia así como la dinámica de interacción de la que emerge el sistema comunicación y sus diversos atributos.

This paper presents an outline of the proposed study of communication theory from a systemic perspective. The aim is to explain communication not as a priori principle of observation, but as an emergent system, result of a process of interaction between different systems. Communication is explained from a cyber-systems perspective to explain the principles from their domains of existence and the dynamics of interaction from which emerges the communication system and its various attributes.

Palabras clave:
Comunicación, Teoría de la Comunicación, Ciber-sistémica, Propiedades emergentes.

Introducción

Lo que se presenta en el siguiente texto es un esbozo de que sería entender la comunicación como un sistema. Durante más de 70 años el campo académico de la comunicación ha generado amplio conocimiento sobre un objeto al que se ha nombrado comunicación, desarrollando propuestas de conocimiento denominadas teorías (aunque algunas de ellas no cuentan con la estructura formal que se entienden como un sistema de tipo deductivo; la mayor parte sólo son una fase o grado de los sistemas deductivos). La existencia de esa gran cantidad propuestas de conocimiento, ha generado confusiones y poco dialogo con otros campos de conocimiento debido a la inconsistencia entre as posturas epistemológicas, conceptuales y metodológicas. Sin embargo, desde el enfoque sistémico, ese conocimiento puede ser integrado vía la identificación de sus isomorfismos en conceptos, teorías, modelos y es por eso que la propuesta en el siguiente texto es delinear los principios a partir de los cuales puede hacerse tal integración.

La propuesta hasta el momento consiste en distinguir diferencias y similitudes dentro de las teorías de diversos campos de conocimiento. Hasta el momento se establece que las teorías y los modelos exsitentes abarcan 3 dominios de existencia: la Fisiofera (fenómenos físicos), la Biosfera (fenómenos biológicos) y la Consciosfera (fenómenos de la consciencia o humanos). De tal suerte que desde el enfoque sistémico no sólo se comprende la comunica-

ción como un proceso, sino como un complejo sistema no lineal de procesos que al accionarse dan lugar a un fenómeno que se le denomina Comunicación. Para evitar confusiones se prefiere llamar a ese sistema de procesos el sistema comunicación lo que permite diferenciar sus niveles de realidad física, biológica y humana (o de consciencia) para después integrar y explicar su sistema de procesos.

Propuesta Sistémica para el estudio de la Comunicación

En textos clásicos sobre el estudio de la comunicación Robert Craig[1] explica que uno de los problemas más importantes del campo de estudio de la comunicación es la manera en que los científicos que desarrollan conceptos en el campo entienden la teoría "theory we knew comprised a body of scientific generalization describing functional relationships among empirically measured or inferred variables" (1999:27) sin embargo en la mayoría de las revisiones, los cuerpos conceptuales que definen a la disciplina comunicación no tienen coherencia en términos conceptuales. El principal problema para Craig es que se carece de un principio epistemológico en común, es decir, cada teoría (cuando alcanza ese estatuto) tiene un principio epistemológico distinto.

Al presentarse este problema de tipo epistemológico se han realizado infinidad de trabajos intentando organizar bajo alguna lógica (escuelas, paradigmas, fuentes históricas, temas, entre otros) el cuerpo de teorías que la disciplina posee, generalmente dentro de las Ciencias Sociales. Ha sido más complicado darle seguimiento a las propuestas teóricas que vienen de los campos de la biológica por considerarse a la comunicación un atributo, sobre todo, humano. En el ampo de los sistemas físicos se discute menos el tema, debido a que se posee una teoría de la información que opera como un sistema deductivo y explica la infinidad de fenómenos de orden físico con leyes al respecto.

Dentro de ese panorama, una forma de resolver o tratar de indagar los principios para-tratar de integrar tantos puntos de vista es el enfoque sistemas. Este enfoque permite observar principios o patrones generales desde los cuales se puede entender la conexión posible entre diversas disciplinas y campos disciplinarios que han trabajado con la comunicación (ya sea como objeto, como concepto o como idea general). Al tener una nueva postura respecto a la forma de hacer historia sobre el campo implicaría pensar en nuevas formas de entender y organizar el fenómeno "al pasar de las genealogías a los objetos de conocimiento estaríamos en la posibilidad de pensar dichas genealogías en función de los objetos (y los objetos que construyen) y pasar así a la configuración de la transdisciplinariedad" (Vidales, 2015, p. 32). El paradigma holístico o sistémico trabaja con la existencia de distintos niveles de realidad que operan con diversas lógicas y que permiten en el trabajo transdisciplinario y la unificación semántica y práctica (Nicolescu, 1996). Opera como un paradigma emergente que marca los grandes reinos del universo material, el universo o el mundo de los seres vivos, y el mundo de la historia. Sintetizando a Erving Lazlo, Wilber (1997) señala que existen tres grandes ámbitos de la producción: el material, el biológico y el sociocultural. Afirma que otros autores se han referido a este mismo estos mismos ámbitos como lo cósmico, lo biosocial y lo sociocultural algunos otros como lo físico lo biológico y lo psicológico, entre otros en términos populares. Según Wilber (2005) hay tres grandes dimensiones que se deben de tomar en cuenta aquellos que abarcan la materia, la vida y la mente (representadas en la figura 2). Es entonces dominio de la sistémica comprender, investigar el funcionamiento de los tres dominios generales a partir de los cuales se puede entender la relación de los sistemas: la fisiosfera (materia), la biosfera (vida) y la conciencia (mente).

En términos generales la sistémica permite a través de sus instrumentos, dotarnos de nuevas formas de observar al mundo, con su multidimensionalidad y de esta manera refor-

1 ¿*Why are so many theories of communication*? (1993); *Communication theory as a field* (1999).

mular nuestras maneras de preguntar cómo funciona. Al dotarnos de una nueva forma de nombrar (un nuevo lenguaje) nos permite identificar elementos y ver cómo interactúan, pues parte de la confusión dentro del campo de la comunicación es que se utilizan principios teóricos o epistemológicos de las ciencias sociales para observar las ciencias sociales.

Dentro de la sistémica y la propuesta cibernética (Wiener, Ashby, Von Foerster y Beer) la comunicación es vista como un proceso de control, adaptación e innovación entre distintos tipos de sistemas concretos. Basados en el intercambio de información entre sistemas, proponen que la base del funcionamiento es el proceso de retroalimentación o realimentación del sistema con su medio que determina un intercambio cibernético de segundo nivel. Los conceptos frecuentemente utilizados en aplicaciones de la ciencia de sistemas en el dominio Exterior Colectivo (Sistemas de actividad humana) son: "Jerarquía", "emergencia", "comunicación" y "control" y se pueden definir operacionalmente a partir de observaciones de los sistemas reales de actividad humana; en cambio los conceptos de "sinergia", "Evolución" y "Cibernética de segundo nivel", solo se pueden definir descriptivamente a partir de los primeros véase la siguiente figura:

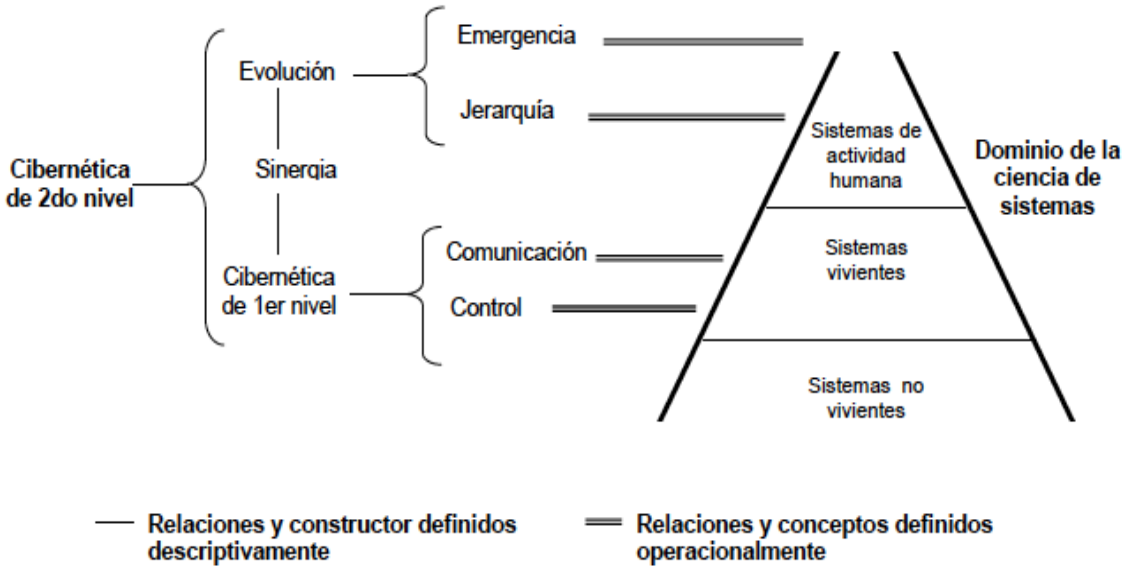


Figura 1 Constructos, Conceptos y definiciones de la Ciencia de Sistemas
Fuente: Badillo, 2008

Como se observa en la figura una cibernética de segundo nivel permite ver cómo es el manejo dinámico de los sistemas según la naturaleza del sistema observado en términos de lo que nos permiten las relaciones al serdescriptiva u operacionales.

Un problema que desde nuestro punto de vista es que el conocimiento sobre la comunicación denominado teorías, no toma en cuenta la naturaleza del sistema descrito y su respectiva complejidad según se relacione con más sistemas, de ahí que la disciplina Comuncación tenga Enciclopedias como la Enciclopedia Internacional de Comunicación (2008) que tiene 12 tomos y 1334 temas; o Enciclopedias con 400 teorías como la *Encyclopedia of Communication Theory* (2009) que no parecen tener conexión alguna. Sin embargo desde el enfoque sistémico cada propuesta conceptual o modelo está conectado vía el dominio de la realidad que describe y su grado de evolución.

El sistema emergente de la comunicación

La hipótesis de partida es entender a la comunicación como un componente de la realidad que puede ser observado de lo simple a lo complejo. Se considera que fundamentalmente

es un atributo que abarca los sistemas no vivos, los sistemas vivos y la conciencia. Será entendida distintivamente como un resultado emergente o sinérgico de la interacción de diversos estados objetivos y subjetivos y sus procesos de transformación de la información determinados por la variedad de los sistemas (Ashby, 1962) o estados que permiten la interacción. Así la comunicación será entendida como un sistema emergente que funciona como un sistema anidado dinámico u holodinámico evolutivo. Al ser un sistema posee un objetivo o fin último, el cuál es lograr través de un proceso de transformación cualitativa estados diferentes de información que provoquen potencialmente una acción para que eso permanezca en el tiempo. Esto significa que no hay comunicación hasta que los estados subjetivos (mente) se transforman (adquieren otras propiedades) en estados objetivos y viceversa; esto significaría que la comunicación como objeto real o empírico, no existe, sino como propiedad emergente resultado de la interacción de todos esos estados. Está interacción o interrelación que además genera con el ambiente provoca diversos estados del sistema (equilibrio/desequilibrio) en un medio cambiante. Tal dinámica transformadora permite definir a la comunicación vía sus procesos de integración y de creación de nuevas identidades con propiedades emergentes y sus diversos atributos, característico de los sistemas evolutivos y sus procesos de integración cualitativa sinérgica.

La dinámica Holodinámica del Sistema Comunicación

El holos de interacción en los sistemas de comunicación se compone de sistemas anidados y su proceso emergente vía las relaciones que establecen con otros sistemas; a esto se le nombra una tipo de interacción holodinámica que abarca diversos niveles de la realidad, (un Holos o un sistema Eco-Auto-Organizado).

Se entiende entonces que el proceso de interacción que da lugar a la comunicación dentro de la Fisiosfera (Comunicación Física) es el de la interacción entre máquinas, no consciente; la segunda que se da en la Biosfera (Comunicación Biológica) es en la que sólo es necesaria, pero no única, la existencia de individuos y grupos de seres vivos, con su consciencia biológica; y la tercera es la que se da en la Consciosfera y se da en la interacción o proceso cibernético entre individuos y grupos organizados conscientes.

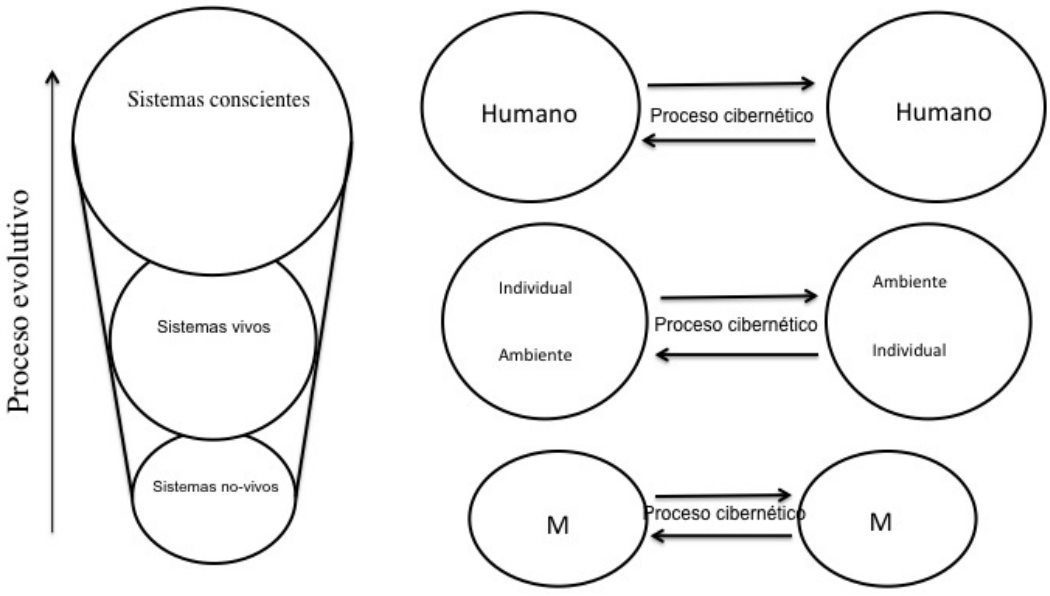


Figura 2 Sistema Holodinámico
Fuente: Elaboración propia.

Según Lars (2005) la comunicación en su definición general tiene el objetivo de generar una representación existente en un lugar, que a su vez existe en otro. Al describirla según sus sistemas de interacción y dominios de la realidad tendrá funcionas distintas: (i) la transmisión de información en mensajes visuales o acústicos; (ii) la función de ordenar o controlar un proceso o para recuperar información; (iii) la función de transmitir significados.

De ahí que al describir los 3 sistemas (no vivos, vivos, conscientes) se pueden distinguir sus grados de evolución sinérgica holodinámica (figura 2). En cada etapa opera un cambio que se estabiliza estructuralmente sirve de cimiento para una nueva etapa evolutiva hacia una mayor complejificación y conscientización (De Chardin, 1960), con identidades más complejas que tienen propiedades emergentes.

Reflexiones

La propuesta sistémica de integración de diversos campos de conocimiento tiene como objetivo proponer uns sistema integrado sobre la comunicación, eso no significa que la comunicación será vista como un único evento en un dominio de realidad. Por el contrario lo que se propone se basa en el conocimiento existente, que permite determinar cuáles teorías tienen como objetivo u objetivos explicar fenómenos de naturaleza física; y/o biológica; y/o consciente. Tales diferencias y su evolución vía las formas de representarlos (modelos) permitirán entender cómo se trabaja con este fenómeno emergente en diversos campos de conocimiento, no sólo en las Ciencias Sociales sino en las Ciencias Naturales que trabajen con sistemas vivos y no-vivos.

Uno de los caminos que desde el enfoque de sistemas es importante para observar tales diferencias y similitudes o isomorfismos, es vía los elementos que permite la interacción entre los sistemas, uno de ellos es el canal. Sobre ese diseño, el intercambio de información vía el mensaje que se propoaga por el tiempo y el espacio permite la diferencición de lo consciente y lo inconsciente. Dependiendo del tipo de dominio de la realidad y de los sistemas interactuantes se corresponderá un canal: acústico o magnético (para el humano); de ecolocalización (para algunos sistemas vivos como delfines o murcielagos); químico y acústico (como el de las plantas), entre otros (Skittner, 2005). El tiempo-lugar y el canal permiten ver el juego de interrelaciones que determinan una situación de intercambio y la emergencia de un tipo de comunicación física, biológica o humana. De tal suerte que el sistema Comunicación no se seguirá trabajando como un rasgo único dentro de los sistemas conscientes, ya que la elección de cualquiera de esas características (tiempo-espacio-canal) provoca un diseño de sistema que puede abarcar otros dominios de la realidad.

Referencias

Ashby WR. 1962. Principles of the self-organizing system. In E:CO Special Double Issue 6 (1-2), 102-126. Retrieved http://csis.pace.edu/~marchese/CS396x/Computing/Ashby.pdf

Craig, R. (1999). Communication theory as a field. *Communication theory, 9* (2), 119-161.

Craig Robert 1993. ¿Why are so many theories of communication? *Journal of communication* 43 (3).

Badillo I. (2008). La ciencia de sistemas: componentes de su sistema de conocimientos [Tesis de Maestría] no publicada. IPN: México.

Burnett R. 2000. Disciplines in crisis: Transdisciplinary approaches in the arts, humanities and sciences. Internet: Transdisciplinary-UNESCO.

Chardin PT. 1963. *El fenómeno humano*. Taurus: Madrid.

Littlejohn St. & Foss, K. (2009). *Encyclopedia of Communication Theory*. SAGE Publications, Inc.

Morin E. 1992. From the concept of system to the paradigm of complexity. *Journal of Social, and Evolutionary Systems* 15 (4), 371-385.

Nicolescu B. (1996). *La Transdisciplinariedad, Manifiesto*. México: Multiversidad Mundo Real Edgar Morin, A.C.

Skyttner, L. (2005). *General systems theory: Problems, perspectives, practice*. World scientific.

Vidales, C. (2015). Historia, teoría e investigación de la comunicación. *Revista Comunicación y Sociedad, Nueva época*, (23), 11-43.

Wilber, K. (2005). *Sexo, ecología y espiritualidad: el alma de la evolución*. España: Gaia

Wilber K. 1997. Toward and Integral Theory of Consciousness. *Journal of Consciousness Studies*, (4) 1.

Problemática metodológica na pesquisa em história do jornalismo

Universidade de Brasília

Cristiano Anunciação
crisanun@gmail.com

Fernando Strongren
f.strongren@yahoo.com.br

Resumen

Algunos estudiosos de la Comunicación, con más destaque en los últimos años, tienen examinado críticamente los criterios internos de la investigación. Este texto pretende analizar trabajos acerca de la historia del periodismo – en pleno desarrollo en Brasil – y, basándose en ellos, discutir cuestiones metodológicos, en un intento de superar lo que se interpone como obstáculo epistemológico a este campo de investigación.

Palabras-clave:

metodología; historia del periodismo; teoría del periodismo.

Abstract

In recent years, some Brazilian researchers of Communication have examined critically the internal criteria of theirs researches. This article aims to analyze the researches on journalism history – in full development in Brazil – and, based on them, discuss methodological issues in an attempt to overcome what stands as epistemological obstacle to this research field.

Keywords:

methodology; journalism history; journalism theory.

Resumo

Alguns estudiosos da Comunicação têm, com mais destaque nos últimos anos, se debruçado de modo crítico nos critérios internos da pesquisa. Este texto busca analisar trabalhos em história do jornalismo – em franco desenvolvimento no Brasil – e, com base neles, problematizar aspectos metodológicos, na tentativa de superar o que se coloca como obstáculo epistemológico para este campo de pesquisa.

Palavras-chave:

metodologia; história do jornalismo; teoria do jornalismo.

Introdução

A história do jornalismo é um campo de pesquisa em franco desenvolvimento no Brasil. Historicizar a prática jornalística e seu domínio de estudos tem sido um dos motivos de preocupação de pesquisadores desta subárea da Comunicação. No entanto, o árduo trabalho de contar a história do jornalismo carece de discussões metodológicas. Esta parece correr em baía própria, à revelia desse debate.

Alguns estudiosos brasileiros têm, com mais destaque nos últimos anos, se debruçado de modo crítico nos critérios internos da pesquisa (Martino, 2008; Silva, 2008; Ribeiro; Herschmann, 2008; Strelow, 2007, 2013). Neste texto, buscaremos nos juntar a esses pesquisadores, dando coro à discussão, e problematizar escolhas metodológicas voltadas à análise dos processos e produtos jornalísticos, bem como o pensamento acerca deles.

Aspectos da pesquisa em história do jornalismo

Um trabalho de referência entre pesquisadores brasileiros é o do português Jorge Pedro Sousa. Entre seus temas de interesse na pesquisa, citamos *teoria e história do jornalismo*, *produtos jornalísticos*, *produção jornalística* e, mais recentemente, *história do jornalismo em Portugal* e *história da teorização do jornalismo em Portugal*. Como podemos notar, a história do jornalismo e a história da pesquisa em jornalismo norteiam suas investigações.

O estudioso foi responsável por produzir diversos textos inseridos nessa temática. Em um deles (Sousa, 2008), *Uma história breve do jornalismo no ocidente*, destacamos três modelos metodológicos a partir do qual se estrutura o inventário:

a) Modelos de jornalismo (francês e inglês no século XVII);
b) Jornalismo produzido em grandes regiões geográficas (norte-americana e hispano-americana no século XVIII); e
c) Suportes tecnológicos (jornal impresso, fotojornalismo, radiojornalismo, telejornalismo, ciberjornalismo).

Na nossa concepção, essa perspectiva de escrever a história do jornalismo se mostra problemática para sua teorização: parte de modelos, lugares e suportes, dentre outras categorias, que acabam por suprimir as dimensões sociais, culturais, econômicos, políticos e geográficos que favoreceram o surgimento e o desenvolvimento da atividade jornalística.

Os exemplos em torno de (A) modelos de jornalismo, a partir da junção de países e períodos históricos, apresenta um corte espaciotemporal. Com relação a (B) territórios geográficos, separados por blocos de países, parece se tratar de casos pontuais, sem relação com o todo (nos referimos ao mundo ocidental). Por fim, os (C) suportes tecnológicos, cujos trabalhos transmitem a ideia de que a história do jornalismo (este tomado aqui como uma prática social e cultural marcada historicamente) é simplesmente a história dos meios (suportes tecnológicos).

A divisão da pesquisa em história do jornalismo por suportes tecnológicos (jornal, fotografia, rádio, televisão e internet) é ainda reproduzida por associações científicas da área da Comunicação. Como bem afirma Gislene Silva (2008, p. 6), essa configuração "[...] se reflete com visibilidade na organização em alguns grupos de trabalho, núcleos de pesquisa e mesas de comunicações coordenadas nos congressos e encontros [...]".

De outro modo, em uma breve análise histórica da pesquisa em jornalismo na obra *Teoria do jornalismo: identidades brasileiras*, José Marques de Melo (2006, p. 15-36) elege quatro momentos que marcam as etapas do ensino de comunicação no país:

1. Ético-social (implantação dos cursos universitários na década de 1940; reflexão sobre o alcance social da atuação da imprensa e a ação dos profissionais);

2. Técnico-editorial (a partir do golpe militar de 1964; preocupação com a técnica jornalística e padrões editoriais; docentes que trabalhavam nas redações faziam intermédio com os cursos universitários);
3. Político-ideológico (discussão sobre a indústria cultural e a estrutura ideológica da notícia; primeiros cursos de pós-graduação da área); e
4. Crítico-profissional (busca pela identidade do jornalismo, que implica utilizar o arsenal metodológico das ciências humanas para traçar os contornos da profissão e resgatar suas dimensões sociais e políticas).

Esse panorama nos permite constatar que o autor mistura em um mesmo conjunto diferentes campos de atuação do jornalismo: (x) profissão, (y) ensino e (z) pesquisa. Para G. Silva (2008, p. 4), tarefas como essas entrecruzadas simultaneamente "por temas, áreas, objetos de trabalho, opções metodológicas, programas e linhas de pesquisa dificultam a compreensão dos resultados e a compreensão da problemática da investigação no campo do jornalismo".

A pesquisadora utiliza o quadro apresentado acima (além de outras análises) para fazer uma crítica aos estudos em jornalismo no Brasil. Em seu levantamento sobre opções metodológicas nas pesquisas desta subárea da Comunicação, ela revela as dificuldades de sistematização no emprego de metodologias nos estudos que empregam como objetos de análise os textos jornalísticos (Silva, 2008).

As opções metodológicas ilustradas pelos trabalhos de J. P. Sousa (2008) e J. M. de Mello (2006) têm implicações teóricas e epistemológicas para o campo de pesquisa do jornalismo, já que o objeto de estudo se vê fragmentado e apegado a categorias que reúnem temas de naturezas distintas, assemelhando-se a um "amontoado de informações", como diz Luiz C. Martino (2008) ao fazer um exame crítico da literatura sobre história da comunicação.

> [...] Trata-se de uma visão desaprovada pelos historiadores em geral, mas, no âmbito que nos concerne, transmite uma ideia completamente errônea, na medida em que transmite a ideia de que o significado de uma História da Comunicação se esgotaria na informação sobre datas, nomes e lugares, passando ao largo e nos privando de uma interpretação teórico-epistemológica (Martino, 2008, p. 30).

Ana Paula Goulart Ribeiro e Micael Herschmann (2008, p. 18-23) sistematizaram aspectos observados na produção em história da comunicação e da mídia no país que representam, em tendências gerais, impasses teóricos e problemas metodológicos na pesquisa:

a) Estudos regionais e locais (crescimento do número de pesquisas a respeito das mídias locais e regionais);
b) Ausência de pesquisa comparativa (trabalhos sobre mídias regionais não resultam em estudos comparativos);
c) Poucos trabalhos de síntese (prevalecem pesquisas monográficas, centradas em temas bem específicos – um periódico ou em determinado período de tempo);
d) Sudeste como *espelho* do país (a historiografia sobre a mídia nacional é feita basicamente no Rio de Janeiro e em São Paulo);
e) Memorialismo (grande quantidade de trabalhos em que o texto acadêmico se aproxima da narrativa testemunhal);
f) Centralidade na ação individual (ideia de história baseada em grandes feitos e na atuação singular de atores sociais notáveis);
g) Privilégio na ruptura e temporalidade linear (temporalidade linear e sucessão de acontecimentos dão o tom da narrativa);
h) Caráter descritivo (acompanha o aparecimento e o desaparecimento de periódicos, em uma perspectiva factual);

i) Predomínio da história política (menor quantidade de investigações ligadas à história social da cultura, por exemplo);
j) Desconsideração do âmbito externo (aborda a mídia como portadora de ideologias, mas não leva em conta as condições de produção midiática, tanto institucionais quanto histórico-sociais); e
k) Desconsideração da dimensão interna (despreza as dimensões propriamente midiáticas: aspectos empresariais, técnicos, discursivos, deontológicos e profissionais; rotinas de produção; tensões e disputas dentro do campo etc.).

Destacamos aqui os dois últimos pontos de vista ('J' e 'K'), sobre os quais buscaremos desenvolver nossas reflexões. O **âmbito externo** (contexto histórico) e a **dimensão interna** (produção noticiosa) englobam, a nosso ver, o estudo dos processos e produtos jornalísticos, principalmente na pesquisa em história do jornalismo. No entanto, nem sempre há consciência dessas duas instâncias de produção no momento em que pesquisadores se debruçam sobre seus objetos de análise.

A. P. G. Ribeiro e M. Herschmann (2008) evidenciam que a (J) **desconsideração do âmbito externo** ocorre, em geral, em trabalhos realizados por pesquisadores da Comunicação, enquanto que a (K) **desconsideração da dimensão interna** é uma característica encontrada com mais frequência nos trabalhos realizados por historiadores.

> Os pesquisadores da Comunicação, na sua maioria, já tiveram alguma experiência prática de exercício profissional em empresas de comunicação (como repórteres, editores, fotógrafos, publicitários, etc.). Por isso, muitos deles conhecem as engrenagens de produção por dentro e levam em consideração essa dimensão em suas análises. A questão é que muitos ficam presos nela e não conseguem fazer aquilo que para o historiador e para o cientista social, ao contrário, é mais tranquilo: a passagem para considerações mais amplas (Ribeiro; Herschmann, 2008, p. 23).

É justamente nesse ponto que passa a nossa inquietação sobre a pesquisa em história do jornalismo. Esses estudos dizem muito dos objetos de análise (jornais, revistas, programas de radiojornalismo e telejornais), aspectos dos seus processos de produção noticiosa, jornalistas célebres, empresas de mídia, períodos considerados importantes na história, ou mesmo, gêneros jornalísticos e práticas segmentadas, mas – se não relacionam prática jornalística e contexto social (em suas variadas dimensões) – pouco contribuem para a teoria do jornalismo.

Articulações metodológicas

Nos últimos anos, investigações vêm se empenhando na discussão e na elaboração de metodologias específicas para o estudo do jornalismo. Basta verificar os diversos textos apresentados em congressos e revistas científicas que se ocupam dessa temática, bem como os livros *Metodologia de pesquisa em jornalismo*, publicado em 2007, e *Notícia em fragmentos: análise conteúdo no jornalismo*, lançado em 2014.

Após analisar a pesquisa em história do jornalismo no Brasil entre os anos 2000 e 2010, Aline Strelow (2013) apresenta alguns resultados sobre os estudos históricos:

1. Representam uma das principais vertentes da pesquisa em jornalismo, ao lado dos estudos de linguagem e de jornalismo digital;
2. Constituem um campo teórico de destaque, assim como investigações que têm como base a sociologia do jornalismo e os estudos de discurso e narrativa jornalística;

3. Predominam os meios impressos, principalmente os jornais, como objeto de pesquisa privilegiado; e
4. Possuem escassa discussão metodológica.

Dentre as conclusões da pesquisadora, detalharemos nossas questões sobre este último ponto: a escassez de discussão metodológica. Ainda conforme a autora (Strelow, 2013, p. 6), mais da metade dos trabalhos analisados sequer menciona a metodologia empregada, e, quando citam, escolhem métodos voltados ao texto, como a análise do discurso e análise narrativa, além de entrevistas com jornalistas.

Há ainda casos sobre os quais G. Silva (2008, p. 5) expõe como uma falta de coerência entre a metodologia dita e a metodologia praticada, o que indica falta de precisão ou até de clareza no que diz respeito às denominações das metodologias empregadas.

Como uma hipótese, a pesquisadora declara que trabalhos com escolhas metodológicas voltadas ao texto (análise do discurso, análise de conteúdo e – acrescentamos também – análise narrativa) fazem estudos de produção noticiosa: "É o caso dos trabalhos que revelam, e revelam bem, via texto, as condições de apuração, como, por exemplo, se a matéria vem assinada ou não, se de correspondente ou de agência, se somente com fontes oficiais etc" (Silva, 2008, p. 7).

Richard Johnson (1999, p. 33), entretanto, afirma que "os processos desaparecem nos produtos" e que "[...] as condições de produção não podem ser inferidas simplesmente examinando-o como textos". Porém, preferimos pensar como G. Silva e A. Strelow: os produtos deixam, sim, vestígios dos seus processos. É como expressa Walter Benjamin (1987, p. 224) nos seus escritos *Sobre o conceito da história*: "Articular historicamente o passado não significa conhecê-lo 'como ele de fato foi'. Significa apropriar-se de uma reminiscência, tal como ela relampeja no momento de um perigo".

Essa compreensão nos dá subsídio para pensar – fora dos procedimentos metodológicos tradicionais, que nem sempre sustentam uma análise global – os jornais como materiais de pesquisa para a história do jornalismo. Os produtos jornalísticos podem nos revelar marcas e traços dos processos jornalísticos e, por conseguinte, dos processos históricos (acontecimentos) nos quais eles estão inseridos (Anunciação, 2015, p. 7). Ou seja, os produtos jornalísticos, quando transformados em objetos de análise, "revelam-se vivos e repletos de histórias a serem descobertas por detrás da palavra enunciada" (Strelow, 2007, p. 1).

> Através de seu estudo, é possível compreender o cotidiano de uma época, resgatar o contexto e a repercussão de determinado momento da realidade. Isso tudo, é claro, sob o ponto de vista do veículo pesquisado. E a própria ótica deste veículo representa um reflexo do período em que foi publicado, levando-se em consideração seu posicionamento e sua localização (Strelow, 2007, p. 1).

A observação dos jornais necessita de rigor científico. Se um comunicólogo conhece e sabe bem distinguir gêneros e formatos do jornalismo (nota, notícia, reportagem, editorial, legenda, entrevista, coluna etc.), o mesmo não ocorreria com historiadores e cientistas sociais. É preciso entender o objeto de análise jornal para além do senso comum: como um meio de comunicação que possui sua própria lógica.

Um pesquisador de outra área das ciências sociais e humanas não vai perceber objetivamente as nuances entre a notícia e a reportagem, o editorial e a coluna; o papel das diferentes editorias no jornal (cidade, política, economia, cultura, esporte etc.); a importância da capa e da manchete; o que integra o lide jornalístico na informação noticiosa; e as variadas funções que compõem o fazer jornalístico (repórter, editor, revisor, fotógrafo etc.). O domínio desses conceitos é central para quem busca fazer a história do jornalismo.

Outras questões emergem a partir daí: cobertura realizada sobre determinado acontecimento (a controversa reportagem no *Jornal Nacional* do primeiro grande comício do movi-

mento *Diretas Já*); como os sujeitos envolvidos são caracterizados (visão positiva ou negativa, por exemplo); sutilezas em ditos e não-ditos (o *Jornal da Tarde* chegou a publicar receitas de bolo no lugar das matérias censuradas pela ditadura militar); e possíveis mudanças na abordagem jornalística levando em conta um período de tempo (os protestos de 2013, que começaram com a participação de pequenos grupos, não teve o amparo da mídia; dias depois, com o crescimento do apoio popular, houve uma mudança na cobertura).

Por outro lado, a história tem muito a nos ajudar para tentar compreender os aspectos que contribuíram para a conformação da prática jornalística. Richard Romancini e Cláudia Lago (2007, p. 15-16) dão um exemplo disso: o uso efetivo dos instrumentos para impressão tipográfica no Brasil decorreu da chegada da corte portuguesa ao país, para onde se transferiu em 1808, após fugir da invasão napoleônica que assolava a Europa naquele momento.

Considerações finais

Precisamos, então, repensar as metodologias empregadas e pensar novos procedimentos metodológicos para a investigação em jornalismo, como propõe G. Silva (2008, p. 7). Adentrar ainda mais nas pesquisas para verificar e atestar seus critérios internos de validação. No caso da história do jornalismo, relacionar conscientemente texto (produto jornalístico) e contexto (processo histórico), sempre com o auxílio de outros textos (documentos históricos).

Bibliografia

Anunciação, C. (2015). Um olhar sobre o passado: tensionamentos teóricos na pesquisa em história do jornalismo. In: XXXVIII Intercom. *Anais*... Rio de Janeiro.

Benjamin, W. (1987). Sobre o conceito da história. In: Benjamin, W. *Magia e técnica, arte e política:* ensaios sobre literatura e história da cultura. Tradução de Sergio Paulo Rouanet. São Paulo: Editora Brasiliense. 3ª ed., p. 222-232.

Johnson, R. (1999). *O que é, afinal, estudos culturais?* Belo Horizonte: Autêntica.

Jorge, T. M. (2014). *Notícia em fragmentos:* análise de conteúdo no jornalismo. Florianópolis: Insular.

Lago, C., Benetti, M. (2007). *Metodologia de pesquisa em jornalismo*. Petrópolis: Vozes.

Martino, L. C. (2008). Classificação e exame crítico da literatura sobre história da comunicação. In: Ribeiro, A. P. R., Herschmann, M. (Orgs.). *Comunicação e história:* interfaces e novas abordagens. Rio de Janeiro: Mauad X Globo Universidade, p. 27-43.

Melo, J. M. (2006). *Teoria do jornalismo:* identidades brasileiras. São Paulo: Paulus, p. 15-36.

Ribeiro, A. P. G., Herschmann, M. (2008). História da comunicação no Brasil: um campo em construção. In: Ribeiro, A. P. G., Herschmann, M. (Orgs.). *Comunicação e história:* interfaces e novas abordagens. Rio de Janeiro: Mauad X Globo Universidade, p. 13-26.

Romancini, R., Lago, C. (2007). *História do jornalismo no Brasil*. Florianópolis: Insular.

Silva, G. (2008). Problemática metodológica em jornalismo impresso. *Rumores*. São Paulo, v. 1, n. 1, jul./dez.

Sousa, J. P. (2008). Uma história breve do jornalismo no ocidente. *Biblioteca Online de Ciências da Comunicação*.

Strelow, A. (2013). A pesquisa em história do jornalismo no Brasil – 2000 a 2010. *Revista Brasileira de História da Mídia*. v. 2, n. 1, jan./jun.

Strelow, A. (2007). Análise global de processos jornalísticos. In: V Encontro Nacional de Pesquisadores em Jornalismo. *Anais*... Aracaju.

Biografia dos autores

Cristiano Anunciação é doutorando do Programa de Pós-graduação em Comunicação da Universidade de Brasília; mestre em Jornalismo pela Universidade Federal de Santa Catarina; e graduado em Comunicação Social/Jornalismo pela Universidade Estadual do Sudoeste da Bahia. E-mail: crisanun@gmail.com

Fernando Strongren é mestrando do Programa de Pós-graduação em Comunicação da Universidade de Brasília; e graduado em Jornalismo pela Universidade do Sagrado Coração. E-mail: f.strongren@yahoo.com.br

Audiencias de la Música Acusmática. Resultados

Universidad Artes y Ciencias Sociales, Chile

Leonel Yáñez Uribe
leoyanezuribe@gmail.com

Resumen

Este informe, es parte de la investigación "La construcción del contrato musical en la experiencia acusmática: desde las gramáticas de composición hacia la emergencia de una comunidad acusmática"[1]. El objeto del estudio son las audiencias de la comunidad de escucha acusmática, y el objetivo de la investigación buscó comprender exploratoriamente las interpelaciones entre las gramáticas de composición y las motivaciones en la recepción y el consumo de este arte. El diseño metodológico es de tipo preliminar - exploratoria. Se indagó a la "comunidad de escucha acusmática" residente en la Región Metropolitana de Santigo de Chile. Las conclusiones fundamentales que el estudio propone manifiesta una relación vinculante que da cuenta de unas audiencias afectas a las transformaciones epocales que comprometen un fuerte distanciamiento con la música históricamente reconocida. Los hallazgos fundamentales describen un tipo de auditor curioso e ilustrado; que se apropia de una música de manera participativa configurando con ello un tipo de cultura específica.

Palabras Claves:

Audiencias; audienciación; música acusmática; comunidad de escucha

Sumary

This report is part of the research "The construction contract Acousmatic musical experience: from the grammars of composition to the emergence of a Acousmatic community." The object of the study are hearings community acousmatic listening, and research objective sought an exploratory understand the interpellations among the grammars of composition and motivations at the reception and consumption of art. The methodological design is preliminary type - exploratory. Research was conducted to the "community of acousmatic listening" resident in the Metropolitan Region of Santigo de Chile. The main conclusions that the study proposes manifests a binding relationship that accounts for some affected audiences to epochal changes that compromise a strong detachment with music . historically recognized key findings describe a kind of curious and illustrated auditor who appropriates music in a participatory manner thereby setting a specific type of culture.

1 FONDECYT Regular N° 1130620 (2013 - 2015) Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT), República de Chile.

Keywords:
Hearings; audienciación; acousmatic music; listening community

Resumo

Este relatório é parte da pesquisa "O contrato de construção experiência musical Acousmatic: a partir das gramáticas de composição para o surgimento de uma comunidade Acousmatic." O objeto do estudo são audiências comunidade acusmática escuta, e objetiva pesquisa procurou um estudo exploratório compreender as interpelações entre as gramáticas de composição e motivações na recepção e consumo de arte. O desenho metodológico é o tipo preliminar - exploratória. A pesquisa foi conduzida para a "comunidade de escuta acusmática" residentes na Região Metropolitana de Santigo do Chile. As principais conclusões que o estudo propõe manifesta uma relação de ligação que é responsável por alguns públicos afetados para epocal alterações que comprometem um destacamento forte com música . principais conclusões historicamente reconhecidos descrever um tipo de auditor curioso e ilustrado que se apropria de música de uma forma participativa, criando assim um tipo específico de cultura.

Palavras-chave:
audiências; audienciación; música acusmática; comunidade escutando

Introducción

Con base en el análisis de discurso efectuado a grupos de discusión que informan de las audiencias que denominamos "Comunidad de la Música Acusmática Chilena"[2]; se presentan los hallazgos que pueden aportan a la comprensión de las audiencias como fenómenos complejos. El objeto del estudio ha sido las audiencias de la comunidad de escucha acusmática, y el objetivo de la investigación es comprender exploratoriamente las interpelaciones entre las gramáticas de composición y las motivaciones en la recepción y el consumo de este arte. Se busca poder comunicar los cómo, por qué y para qué se configuran las formas contemporáneas de "audienciación" (Orozco, 2012) en la música acusmática. Como hipótesis general pensamos en un tipo de comunidad (en falta y construyéndose) que denominamos "comunidad acusmática", afecta a una particular y específica estética musical, con características fundacionales, que marcan una ruptura con elementos musicales y/o de significación común, que puedan haber sido explicitadas por las estéticas musicales tradicionales.

Enfoque teórico: cómo estudiamos los sistemas de audienciación contemporáneos

El intento por definir un campo de estudio sobre las audiencias, superando el concepto de receptores, ligados fuertemente al desarrollo de los medios de comunicación modernos se torna una tarea compleja. Una teoría de la comunicación que adhiere a marcos de comprensión funcionalistas, ciencia social con apego doctrinario a las ciencias fundantes, en sus marcos teóricos como por sus estrategias metodológicas. (Yáñez, 2014) Esos presupuestos no

2 Investigación FONDECYT Regular Nº 1130620 (2013 - 2015). Santiago de Chile.

permiten acceder a observaciones de situaciones complejas como las que plantea la escucha que aprovecha los recursos, tanto tecnológicos como cognitivo, del espacio y los sujetos, de la escena de la música acusmática. Imaginen un hall donde se instalan altoparlantes en disposición de 360 grados; 8 parlantes que dan "movilidad" al sonido. Un computador, una mesa de sonido y un dispositivo de soporte donde se han grabado un conjunto de unidades sonoras, que el autor ha manipulado teniendo presente una gramática o algo así como una *retórica del montaje*. Esa obra, es emitida a partir de pulsar el botón "Play". Precisamente, la escena no corresponde a formas de recepción tradicionales.

Afirmamos que la música acusmática corresponde a un *dispositivo* discursivo, acontecimiento que plantea unas rupturas con el canon que le antecede; es decir, unas prácticas instituyentes, que modifican las anteriores. El actor es un sujeto que viene a la escena acusmática con un ***"nuevo oído"*** abierto a construir un canon por renovar. El dispositivo está distribuido espacialmente, a través de "alto-parlantes" lo que permite una situación de escucha particular. En esas prácticas emergen unas nuevas "disposiciones" (Bourdieu, 2013), que vienen a configurar al interior de este sistema de producción musical, un nuevo orden, que produciría, en su proceso de circulación, nuevos sentidos y marcos de significaciones.

La complejidad que constituye la música acusmática, es posible leerla con el aporte de otras categorías que complementan la matriz *dispositivo* y que encuentra referencias en los enfoques teóricos de "las mediaciones" e "hipermediaciones" (Serrano, 1977; Martín Barbero, 1987; Orozco, 1991; Scolari, 2011); "habitus" y "disposiciones" (Bourdieu, 2006, 2013); y, la categoría de "semiosis social", comprendida como la dimensión significante de los fenómenos sociales (Verón 1996, 2004, 2013).

Ha sido pertinente proponer un concepto central que permite superar las tensiones funcionalistas que han explicado los procesos comunicativos: "audienciación" (Orozco, 2012) sería la clave que organiza los sentidos de la escucha acusmática. Concepto que debe interpretarse como *Juegos de Audiencias,* en el sentido de los continuos cambios de posición de los sujetos que en una interrelación comunicativa. Es decir, un sistema de audienciación, donde solo es posible intervenir en un "estar siendo - activo". Esa distribución de lo sensible (Rancière, 2009) en pleno proceso contradictorio de una época que hemos llamado post industrial, traería consigo prácticas de reapropiación, que reeditan una sensibilidad *primera (primitiva)* olvidada en la ciudad moderna; un regreso a la escucha, compartida y experimentada por una comunidad; y, una forma particular de ser imaginada y representada en la sociedad, es decir, en la cultura.

Hacia la construcción de un método: la "comunidad interpretativa acusmática".

Las estrategias para la producción de datos tuvieron un criterio mixto: encuesta (no probabilística) y estrategia cualitativa de análisis del discurso a través de la producción y análisis de tres grupos de discusión (GD). El primer GD fue integrado por compositores de música acusmática y en otros dos participaron auditores. Los resultados de este informe se concentran en el análisis de grupos de discusión de auditores.

A la labor de análisis de discurso le hemos denominado "Recorridos Discursivos" (Yáñez, Cottet y Weibel, 2011: 32) y consiste en efectuar un seguimiento analítico de las conversaciones efectuadas por personas que han escuchado más de una vez música acusmática: desde el nivel del significado, en búsqueda de una definición; por la apropiaciones, sus usos y acciones; por la identificaciones y las identidades; y, recorridos discursivos a través de tópicos integradores.

En este artículos se informa del análisis del *recorrido discursivo* que busca entregar una definición de qué sería la música acusmática; y, el r*ecorrido discursivo integrador,* que atiende a algunos tópicos recurrentes del discurso escuchado.

De este modo podemos construir a esta "comunidad interpretativa acusmática", como explicación de lo que se produce en el juego de lenguaje, es decir, las posiciones que éstas toman desde el habla de los participantes de los GD.

Resultados

Recorrido discursivo por el significado: hacia una definición

Para la audiencia que conversa en torno a qué sería la acusmática, una primera definición puede ser interpretada como ***"su rareza".*** Lo extraño respecto de aquello que pudiera estar más en el ámbito de lo "familiar". Sería un tipo de ***"música difícil"***, aunque en cierto sentido, también familiar, dependiendo del conocimiento como auditor a determinadas estéticas, como por ejemplo, "la música utilizada en el cine". Se quiere explicar "su rareza", considerando que es un tipo de música que se torna "intransmitible": "...explicarlo me ha sido difícil porque no sé si estoy hablando de música..." (Mujer, GD 1 Auditores/as). Se conforma un lugar de lo inexplicable e intransmitible, experiencia del sentir o *primeridad*, donde se juegan nuevas formas de escucha: siguiendo a Benjamin (Benjamin, 1989) estamos en presencia de un nuevo "semsorium", lo que implicaría una escucha atenta o "escucha pura". Esta escucha activa supera la escucha pasiva de la música docta y popular, lo que plantea una relación no habitual: sería una fuente que convoca a escuchar de unas maneras que no se escucha nunca, transgrediendo los hábitos, hacia unas formas de lo indecible, donde aparecería unas disposiciones (Bourdieu, 2006, 2013), operaciones ancestrales (Leroi-Gourhan, 1971) que son sentidas corporalmente como "experiencia de los sentidos", que en cualquier caso requiere de unas formas, de unas maneras, que podemos denominar, para efecto de este estudio, como "cultura participativa".[3] Lo que dificulta la labor del interpretante, en el sentido de que la acusmática excede la capacidad de ser comprendida y explicada, y nos deja sin una definición taxativa.

Al reconocer en la música acusmática una música difícil de ser escuchada, que demanda atención, permite interpretar que, al encuentro de la acusmática concurre un tipo de ***"auditor curioso"***, en el sentido de que "he ido escuchando música rara y llegué a escuchar la acusmática por esta idea de curiosidad, de probar otros sonidos..." (Hombre, GD 1 Auditores/as); lo que se vincula a la idea de experimentar ciertas sensaciones desde la percepción de "...yo no tenía idea de que esta música se escuchaba así!..."(Hombre, GD 1 Auditores/as). El deseo de averiguar, convoca unas disposiciones hacia la participación efectiva, involucramiento que, a modo de "instinto" primario, permite al género humano explorar. Descifrar esa experiencia, requiere del esfuerzo donde se debe involucrar el sujeto, es decir, un modo participativo de integrarse a una práctica cultural. No como receptor pasivo, por el contrario, con curiosidad para ejecutar una *búsqueda* que permite abrir un espacio a lo que podemos representar precisamente como una condición permanente en cualquier proceso que se inscriba al interior de una "cultura participativa".

Se están produciendo "transformaciones inéditas en las condiciones de circulación" (Verón, 2013), lo que hace que, en todas las escenas y plataformas -y con mayor razón en las vinculadas a las redes infocomunicacionales- se convoque a otro tipo de audiencia, superpuesta a un auditor curioso, que denominamos ***"auditor ilustrado"***. Éste maneja la data, y desde esa posesión de información (características de los sujetos contemporáneos) es capaz de "explicar" someramente, en qué consistiría la música acusmática: "...la música acusmática como que mezcla muchos sonidos de muchas fuentes que son como `concretas´, pero uno no alcanza a percibir, más o menos, que son..." (Hombre, GD 2, Auditores/as).

Este *Auditor Ilustrado*, navega, se deslocaliza, no espera ni pretende una posición de espera. "Des-colocado", ante una música que no "predetermina" un territorio con claridad, en el sentido de mostrar un mundo referencial. "...mira esta música me provoca alegría pero no aparece el adjetivo de aquello, me produce como unos estados, pasa algo, me afecta algo."(Hombre, GD 1 Auditores/as)

---

3 Henry Jenkins en Convergence Culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación (Barcelona, Paidós, 2008) plantea que en la sociedad actual, de la convergencia mediática, se vive una nueva cultura participativa.

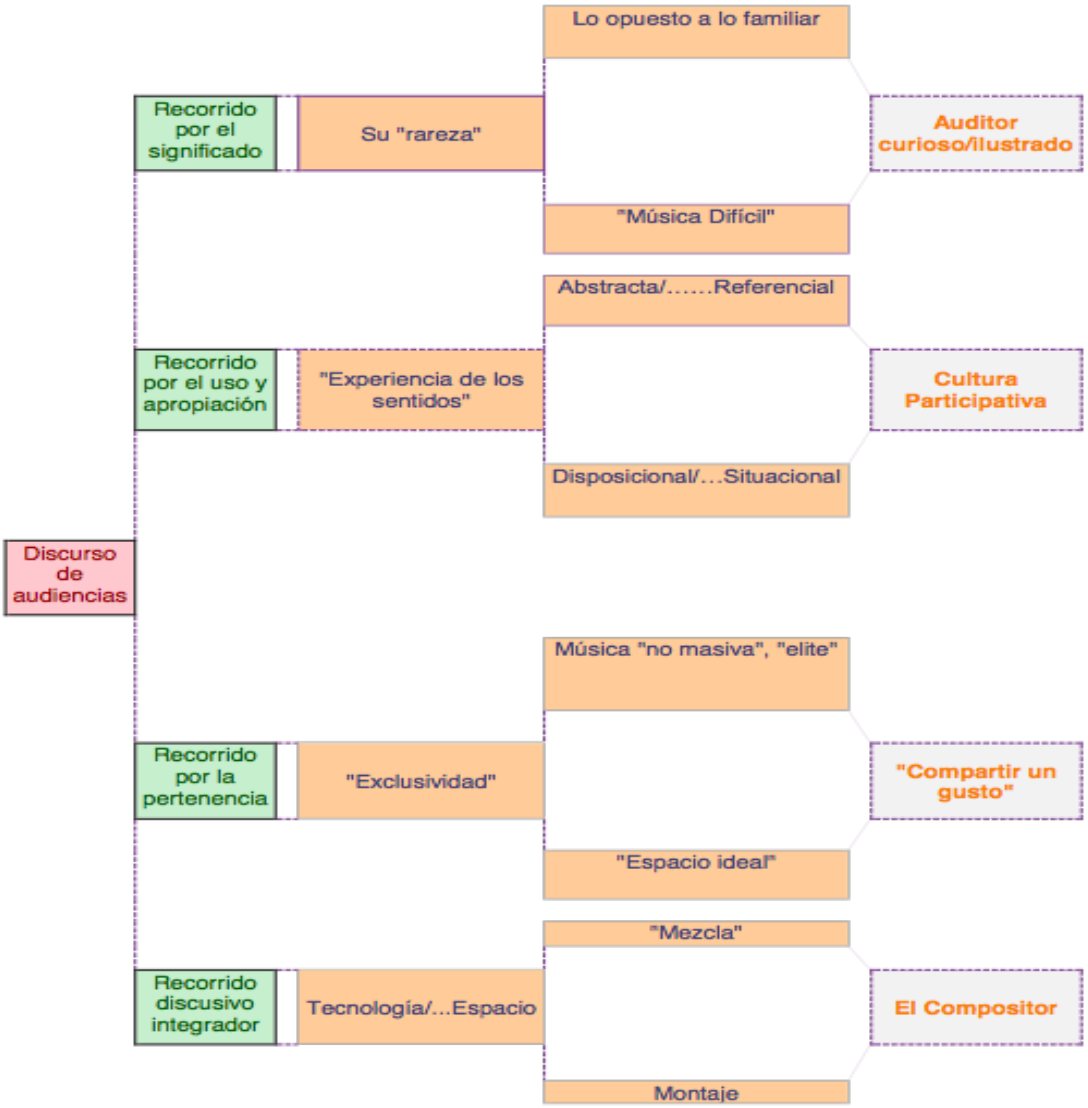
En suma, este *Auditor Ilustrado*, toma plena consciencia, reconoce las diferencias y distinciones, maneja los aspectos básico de esa mediación tecnológica, intenta conceptualizarla, aunque fracasa. Pero su fracaso, parece ser que se vincula a que la matriz explicativa siempre está cargada de una socialización moderna, la instalada por la música docta. Al no alcanzar la explicación racional-reflexiva, tendiente a la construcción de una definición, alcanza más nítidamente su comprensión en torno a lo netamente relacional, el valor de lo ritual, lo que parecería convocar a una comunidad, una producción de sentido fuertemente anclada en el encuentro y el diálogo.

Otros tópicos: la tecnología, el espacio y la figura del compositor

El colectivo que habla, participa con entusiasmo de una discusión que plantea que con la música acusmática estaríamos en presencia de la "expulsión del autor"; discusión que tiene como tópico la "mediación tecnológica". Se establecen distinciones conceptuales importantes entre "autor/compositor/interprete/auditor". La tecnología como centralidad en la producción (posibilidad de grabar, mezclar, y espacializar sonido a través de parlantes) estaría marcando una frontera en la música. Se torna compleja la propia relación entre auditor/interprete en el sentido de que "(...) de hecho el auditor es el primer músico, en el fondo, porque el primer contacto que uno tiene con la música, no es tocando instrumentos." (Hombre, GD 1 Auditores/as)

*N*o habría un tipo de música como la que se presenta en la acusmática. Esa tecnicidad requiere de una base, el espacio, "el lugar donde se den" las mejores condiciones para poner en circulación la obra. El binomio ***"tecnología/espacialidad"*** permite plantear que, así como las audiencias inscrita en los sistemas modernos de audienciación no se ven ajenos a las mediaciones culturales (Martín Barbero, 1987) cierto lenguaje presente facilitaría marcos de circulación y reconocimientos en sus públicos: la idea de ***"la mezcla"*** entendido como música de ***"montaje"***, permitiría proponer la existencia de ciertas formas rituales de apropiación.

Junto al binomio *técnica/espacio* y el lenguaje (como código musical), aparece la figura un tanto olvidada en ese colectivo que conversa: ***"el compositor"***. Uno de los grupos desarrolla una conversación sobre la intencionalidad o "inspiración" del compositor de acusmática. Supuestamente, ya no existirían las fronteras que la música escrita estableció para con sus audiencias; la acusmática permitiría unas formas de hacer y reconocer la música donde el compositor, genio y figura de la escena musical histórica, es desplazado por otro genio y figura, el interpretante en tanto la acusmática se emite a partir de un botón *Play*. Por ello, se interpela a una predisposición participativa, donde se acercan los polos del proceso de comunicación al extremo de intercambiarse.



Esquema Analítico de los Recorridos Discursivos

Conclusiones finales

Se manifiesta una relación vinculante (contrato) que da cuenta que estas audiencias, afectas a las transformaciones epocales, se distancian con la música escrita. Este distanciamiento convoca nuevas disposiciones. En ese marco comprensivo, presenciamos unos gustos, que hacen emerger nuevos habitus en continuos procesos de aprendizajes y desaprendizajes.

Este tipo de música, en cuanto a su definición, dificulta una interpretación que la clasifique determinantemente: experimentada de manera corporal, escamotea la capacidad del interpretante, y dificulta una cierta óptica hacia una posible conceptualización.

Estas transformaciones con implicancia en "el gusto", nos plantea la emergencia de un "nuevo semsorium", en las relaciones que se establecen entre arte y comunicación.

Estamos frente a un tipo de "*auditor curioso*". Una suerte de *explorador* de la nueva música, dispuesto a una participación efectiva. Es en esa curiosidad que aparece la variable de "la búsqueda", condición permanente en cualquier proceso que se inscriba al interior de una cultura participativa. Superpuesto a este auditor curioso se observa un tipo de *auditor ilustra-*

do que maneja la "data", y desde esa posición, es capaz de explicar someramente qué sería la música acusmática.

Finalmente, la *comunidad interpretativa acusmática* reconoce al "autor" como uno que va al destierro: "la expulsión de autor" y del "interprete" nos deja como tópico integrador, el de las "mediaciones tecnológicas", posible de representarse en el binomio "tecnología/espacio", donde el código hegemónico no sería otro que el de *la mezcla, el montaje*.

Bibliografía

Benjamin, W. (1989) Discursos Interrumpidos I, Taurus, Buenos Aires.

Bourdieu, P. (2013) ¿Qué es una revolución simbólica? El efecto Manet. *Le Monde Diplomatique*. Diciembre. http://goo.gl/vghpJb (15-12-2015)

Bourdieu, P. (2006) La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto. Taurus. España.

Scolari, C. (2011) Hipermediaciones. Elementos para una teoría digital interactiva. Gedisa. Barcelona.

Serrano, M. (1977) La mediación social. Alianza. Madrid.

Ranciére, J. (2009) El reparto de lo sensible. Estética y política. LOM Ediciones. Santiago.

Martín-Barbero, J. (1987) De los medios a las mediaciones. G.Gilli. Madrid.

Orozco, G. (2012). La condición comunicacional contemporánea. Recuperado de http://goo.gl/xtB5EY. (15-12-2015)

Orozco, G. (1991) Recepción televisiva. Tres aproximaciones y una razón para su estudio. México, Cuadernos de Comunicación y Practicas Sociales, 2.

Verón, E. (2013) Semiosis Social, 2.0. Ideas, momentos, interpretantes. Paidos. Buenos Aires.

Verón, E. (2004) Fragmento de un tejido. Gedisa: Barcelona.

Verón, E. (1996) Semiosis Social: Fragmentos de una teoría de la discursividad. Gedisa. España.

Yáñez, L. (2014) De las audiencias a la audienciación como fenómeno de escucha en la música acusmática. ALAIC. http://congreso.pucp.edu.pe/alaic2014/wp-content/uploads/2014/11/GT9-Leonel-Y%C3%A1%C3%B1ez-Uribe.pdf

Yáñez, L., Cottet, P. y Weibel, M. (2011) Comprensión del fenómeno interrelacional entre productores de la radiodifusión comunitaria y audiencias comunales. CONICYT, Chile. http://goo.gl/GClKHJ (15-12-2015)

Del desafío del diseño metodológico para la investigación del periodismo literario en Internet

Universidad de la Patagonia San Juan Bosco

Celina Salvatierra
celinanlsalvatierra@gmail.com

Resumen

La propuesta de este texto tiene que ver con poner en común, para su discusión, las condiciones de elección de un diseño de investigación para indagar en torno a las publicaciones digitales especializadas en periodismo narrativo, redefinido como periodismo literario, por el profesor Albert Chillón (1999). El problema que emerge de esta formulación tiene que ver con que, precisamente, el medio de publicación traza las demandas para las revistas que están a su vez marcadas por una extensa tradición que determina no solo los modos de contar que están siendo interpelados por la introducción de recursos interactivos, hipertextuales, multimediales y transmedia, sino también por la representación de un lector ideal que define y redefine en una dialéctica con el mismo producto.

El especial interés por el tema tiene que ver el desafío de encontrar un método acorde las necesidades y preguntas que se formulan en el ámbito de lo social, es decir, que no esté escindido de la relación periodismo y sociedad, pero a la vez que ilumine aspectos del tema antes no considerados. Como premisa del trabajo entonces podría decirse que el periodismo literario explota un "entre", y se posiciona en medio de una "contaminación" de formatos y lenguajes, yendo desde las demandas del medio a la tradición, y de regreso. Es esa dinámica la que merece ser investigada, pero a partir de la consideración de las interpretaciones de los sujetos involucrados, y es el diseño el que nos permitirá redimensionar al problema. En particular, la Teoría Fundamentada en los datos hace posible esa recreación para investigar a los sujetos, sus rutinas y producciones.

Palabras clave:

Periodismo literario; digital; diseño metodológico; Teoría Fundamentada

O objetivo deste texto é todos juntos para discussão, termos de escolha de um projeto de pesquisa para obter informações sobre as publicações digitais especializadas em jornalismo narrativo, redefinida como jornalismo literário, pelo professor Albert Chillon (1999). O problema que surge esta formulação tem a ver com precisão os meios de publicação traça as exigências para revistas que são, por sua vez marcado por uma longa tradição que determina não só as formas de contagem que estão sendo desafiados pela introdução recursos interativos, hipertexto, multimídia e transmídia, mas também pela representação de um leitor ideal que define e redefine em uma dialética com o mesmo produto.

O interesse especial no assunto é sobre o desafio de encontrar um método de acordo com as necessidades e as questões colocadas

na esfera social, ou seja, que não é dividida a partir da relação do jornalismo e da sociedade, mas também para iluminar aspectos da questão não previamente consideradas. Premissa o trabalho, então, sem dúvida, jornalismo literário opera um "entre" e está posicionado no meio de uma "contaminação" de formatos e línguas, que vão desde exigências ambientais a tradição, e nas costas. É esta dinâmica que merece ser investigada, mas a partir da consideração das interpretações dos sujeitos envolvidos, e é o projeto que nos permitirá redimensionar o problema. Em particular, os dados Grounded Theory faz com que seja possível investigar os assuntos recreação, suas rotinas e produções.

palavras chave:
jornalismo literário; desenho metodológico; Grounded Theory

Abstract

The purpose of this text is all put together for discussion, terms of choice of a research design to inquire about the specialized digital publications in narrative journalism, redefined as literary journalism, by Professor Albert Chillon (1999). The problem that emerges from this formulation has to do with precisely the means of publication traces the demands for magazines that are in turn marked by a long tradition that determines not only the ways of counting that are being challenged by the introduction interactive resources, hypertext, multimedia and transmedia, but also by the representation of an ideal reader that defines and redefines in a dialectic with the same product.

The special interest in the subject is about the challenge of finding a method according to the needs and questions posed in the social sphere, ie, that is not divided from the journalism relationship and society, but also to enlighten aspects of the issue not previously considered. Premised on the job then arguably literary journalism operates a "between" and is positioned in the middle of a "contamination" of formats and languages, ranging from environmental demands to tradition, and back. It is this dynamic that deserves to be investigated, but from consideration of the interpretations of the subjects involved, and it is the design which will allow us to resize the problem. In particular, Grounded Theory data makes it possible to investigate the recreation subjects, their routines and productions.

Keywords:
literary journalism; Methodological design; Grounded theory

Introducción

La propuesta de este texto está relacionada al proceso de investigación que se corresponde con la tesis doctoral denominada: "Periodismo literario digital (PLD) en Argentina 2016, entre las demandas del medio y la tradición del periodismo de largo aliento" que realiza quien escribe bajo la dirección del doctor Alejandro Rost[1]. Dicho trabajo, tiene como objetivo analizar la relación entre la producción de periodismo literario y su representación de lector ideal

1 El trabajo está en proceso de elaboración y es para acceder al grado de doctora de acuerdo a lo dispuesto por la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

o comunidades interpretativas, considerando aspectos de sus sitios de publicación -digital-, de los textos resultantes, y de las rutinas que los hacen posibles en la Argentina actual (2016).

Detrás de dicho propósito aparecen otros específicos que se traducen en la necesidad de indagar en torno a nuevas tareas y roles en la cultura profesional, como también describir cuál es la representación de lector ideal o comunidades interpretativas que aparecen como marcas comunicativas en dichos textos y en las publicaciones. Al referirnos a periodismo literario hacemos alusión a lo que comúnmente es llamado "periodismo narrativo", aunque consideramos lo señalado por el profesor Albert Chillón (1999), quien sostiene que todo el periodismo requiere de una narración para informar o contar una historia, por lo que propone en cambio llamarlo "periodismo literario" (PL), género largamente gestado en procesos de significación históricos que tienen hitos tales como el nuevo periodismo norteamericano, el europeo y el boom latinoamericano.

El periodismo literario digital (PLD) que es el que interesa especialmente, es el que es publicado en Internet y presenta hoy una extensión más cercana a los largos formatos del papel que a la adaptación que tuvieron los textos para el soporte digital. Son, por ende, narrativas de largo scroll que hacen referencia a una lectura de inmersión o de profundidad similar al de los textos literarios y periodísticos tradicionales. El PLD puede abarcar publicaciones digitales completas, secciones o informes especiales, y emplear parámetros temporales diferenciadores para el sostenimiento de la calidad informativa y de las historias narradas.

Aunque no se ahondará en este punto por motivos de espacio, diremos que los medios nativos y adaptados a Internet tienen un tipo de actualidad múltiple (Rost, 2004), recreada por cuatro tipos de actualidad: sincrónica (transmisiones on line), reciente (noticias de último momento y aquellas que transcurrieron en el día), prolongada (hechos con elementos que son abordados como un proceso, como es el caso de una campaña política) y permanente (temas de interés social que conservan una dimensión noticiable a través de los años). Si bien, Rost (2004), sostiene que: "cada medio de comunicación, según sus características tecnológicas, se ve favorecido para exponer algún tipo de actualidad más que otra", en el caso del PDL pareciera haber un anclaje mayor en la periodicidad, una característica que hace referencia a la dimensión simbólica que apela a la tradición de estas revistas. Otro elemento distintivo es un temario que tiende a diversificarse en relación con el de los medios tradicionales y sus versiones digitales, aunque puede coincidir con él en ciertos casos, y cuenta relatos que priorizan una perspectiva del ámbito privado de sus protagonistas, teniendo alcance tanto interpretativo como informativo.

La suma, el producto final, aunque atravesado por nuevos condicionamientos, pretende producir lo que la crónica tradicional: permitir que sus lectores o comunidades de seguidores vivan la experiencia narrada y la asuman como suya al menos, en lo que dura la lectura, pero también si fuese posible, más allá de dicha práctica.

Estas anotaciones, que son más que nada apuntes de partida y que construyen una pregunta de investigación inicial, tienen que ver con cuáles son las transformaciones que introduce el formato digital a la crónica y sus subgéneros, (teniendo en cuenta que hablamos de forma, extensión y modo de presentación de los textos) siendo resultante de un proceso dialógico, que es susceptible de ser investigado mediante el empleo de herramientas tales como entrevistas en profundidad y la aplicación de un protocolo de observación de las publicaciones.

La Teoría Fundamentada en los datos permite entonces a), formular una pregunta de investigación como guía para todo el proceso, b) recolectar datos y analizarlos para reformular esa pregunta o traducirla en otras más específicas y puntuales, c) volver a recolectar datos y analizarlos para redimensionar el tema/problema y clasificar aspectos más significativos. Es posible, además, establecer categorías mediante su saturación, pero a la vez mantener dicho proceso abierto a nuevas ideas y conceptos que aporten los sujetos intervinientes, y d) producir teoría a través del establecimiento de relaciones conceptuales.

Las reconfiguraciones y conceptos nuevos que pueden introducirse en el proceso, están asociadas a los cambios en los roles y rutinas redimensionados por la cultura digital: la del

editor y la del periodista como gestores de comunidad, quienes hoy ejercen una vigilancia en torno al equilibrio que requiere conservar calidad y establecer un diálogo atractivo sin dejar de considerar la multiplicidad de medios y modos de contar a los que están expuestos sus lectores. Esa relación que hasta ahora no ha sido considerada lo suficiente como elemento que debe ser investigado, resulta parte de un proceso comunicativo marcado por condiciones específicas distintivas en cada caso y a partir de misiones y visiones concretas de cada revista o publicación.

Porqué investigar la producción

A fines de la década de los 90, la docente e investigadora argentina, Mirta Varela-especializada en historia de los medios de comunicación-, señaló que volver a investigar la producción, después del auge de los estudios de recepción implicaba "no dejar el cambio social en manos (exclusivas) de los receptores, para volver a observar los procesos comunicativos en su calidad de lugar de poder", Varela (1999). La advertencia resultó aquí sumamente motivadora e interesante, dado que, actualmente en Argentina, "los medios digitales más visitados, más utilizados, son los medios digitales de los principales grupos; o sea que hay una réplica, un panorama de concentración de audiencias y no sólo de la propiedad de los medios", de acuerdo a lo que señaló Martín Becerra (citado en Comba y Toledo Comps., 2014, p. 155). Esta condición contextual también nos toca de cerca si pensamos en cuál podría ser la fórmula que redunde en equilibrio entre formato y modo de financiamiento, teniendo como fin aprender más del problema de subsistencia de los pequeños medios y hacer aportes concretos a las revistas digitales independientes en países latinoamericanos.

En consecuencia, los textos y revistas y el recorte temporal para el análisis entran en estrecha relación con el diseño de investigación, pero también con el problema. La conformación del corpus demandó tareas tales como un relevamiento de otras investigaciones abocadas a estudios de caso y que trabajan con revistas de papel y digitales; teniendo como finalidad no repetir el abordaje de publicaciones, luego se cotejó información relevada en medios de comunicación donde emerge un espacio discursivo que habla de los modos de institucionalización de la crónica como un campo en el que hay organizaciones y asociaciones regionales legitimadoras que forman y premian a los periodistas, es el caso de la Fundación para el Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI), que tiene como referente a García Márquez y otras. Se buscaron los datos de la Asociación de Revistas Culturales Independientes, (ARECIA), que censó entre 2013 y 2015 a sus asociadas. En 2014 había 213 revistas digitales y de papel, de temática cultural general. El registro no distingue las de periodismo literario o narrativo, no obstante, sí se separan las de papel de las digitales. En 2015, en Argentina, se censaron voluntariamente y en pos de obtener apoyo de algún programa de fomento estatal 178 revistas, de las cuales sólo el 25 por ciento eran digitales, sobre las que una parte menor, eran de periodismo literario. El dato habla de dificultades, de riesgos y desafíos que parecen haberse agrandado desde la modificación a la ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual, que, si bien no hacía aportes a las revistas, creaba el marco legal adecuado para que el sector se organizara en pos de pedidos concretos a modo de fomento de sus iniciativas.

Para cerrar el corpus de publicaciones se consideraron entonces las revistas digitales de listados del censo, y quedaron seleccionadas aquellas que propusieron -desde los textos, desde las páginas web, desde sus slogans y difusión o en entrevistas hechas por distintos medios- que estaban haciendo periodismo literario en la web. También se efectuó un cruce con otro listado muy breve de revistas cuyos cronistas fueron premiados por el galardón Crónicas Interiores. Finalmente, un último criterio tuvo que ver con que las publicaciones no fuesen sólo de Buenos Aires, sino que estuviesen en las provincias para poder obtener una visión más completa de lo que ocurre en el país. Quedaron entonces elegidas Anfibia, Cosecha Roja, Cooperativa La Vaca (Bs As), Tucumán Zeta (Tm), Último Round, La Granada, Telaraña Digital (Entre Ríos), Deodoro (Córdoba), Revista Ajo y Dr. Gonzo/Prensa Impresentable.

Tensiones que atraviesan a la producción

Antes de avanzar con aspectos metodológicos es importante hacer un estado de situación de las tensiones que determinan las condiciones de producción del PLD. La literatura previamente revisada, tiene dos posicionamientos complementarios. Por un lado, hay autores que hacen hincapié en las potencialidades del paso a lo digital y otros, muestran cómo la tensión entre tradición y recursos digitales no se ha resuelto del todo, a pesar de que las revistas nacidas para Internet parecieran llevar ventaja.

En el libro Crónica y mirada, Rodríguez Rodríguez y Albalad Aiguabella nos recuerdan un dato anecdótico: en junio de 2012, Phil Bennet, exdirector adjunto de The Washington Post, formuló una pregunta clave: «¿Tiene futuro el periodismo de investigación en la era Twitter?», y su respuesta, pronunciada ante académicos y periodistas, fue contundente: "es el periodismo narrativo, con sus historias convincentes y reveladoras, que descubren el lado humano de la información, el que tiene mucho que decir en este momento de dificultad. Hay que aprovechar la crisis actual para encontrar nuevas formas de hacer las cosas" Angulo, M (coord.) 2013 p87.

Sin duda, la categoría de lector ideal gana en la jerarquización en relación con otras que surgen de una mirada al estado del arte, teniendo en cuenta que, en esa representación de los lectores suscitada a partir de rutinas de producción, emergen respuestas relacionadas al porqué del formato y a sus posibilidades. Los lectores ideales aparecen además como marcas comunicativas en los textos, -dicho en términos de Martín Jesús Barbero (1987)-, si optamos por considerar al género como mediación comunicativa. En efecto, la misma representación de lector ideal permite realizar aproximaciones a las estrategias editoriales y de negocio que explican una óptima, regular o nula adaptación al medio digital.

Habría además un desplazamiento de la categoría de lector ideal o modelo a la de comunidades interpretativas. La profesora Mirta Varela, dice: "son, por lo tanto, las comunidades interpretativas, más que el texto o el lector, las que producen el sentido y quienes son responsables por la emergencia de rasgos formales. Las comunidades interpretativas están integradas por aquellos que comparten estrategias interpretativas no para leer sino para escribir textos, para constituir sus propiedades. (...) Estas estrategias existen previamente al acto de leer y en consecuencia determinan la forma de los que se lee antes que, como se cree, a la inversa", (Varela, 1999, p.40). Este concepto es interesante para analizar la relación que se produce entre cronistas y editores como gestores de comunidad, teniendo en cuenta que la representación de los lectores opera en la instancia de producción de múltiples maneras. Hoy podríamos pensar además en comunidades de apropiación, aunque éste es un término que no carece de problemas en su definición, y no será desarrollado aquí. Pero es posible decir que los alcances de las representaciones intervinientes signan las condiciones de producción del PLD y lo ponen en estrecho diálogo con su contexto sociohistórico.

Volviendo a las tensiones que aparecen en el escenario de la producción del PLD, algunos de los autores revisados visibilizan las dificultades que han tenido las revistas. Aquí es necesario decir, además, que hay pocas investigaciones en español sobre revistas de culto en formato digital. Es por eso que el estado del arte considera también lo dicho hasta el momento en torno a España y otros países, sin que haya estudios específicos publicados hasta el momento para Argentina.

A continuación, se hará una breve referencia a lo más significativos. Por ejemplo, Rodríguez Rodríguez y Albalad Aiguabella, escribieron en 2012, el artículo "Nuevas ventanas del periodismo narrativo en español. Del big bang del boom a los modelos editoriales emergentes"; texto en el que sostienen que: "según se desprende del análisis, y como se señala en las conclusiones, las publicaciones emergentes de periodismo narrativo en España aún adolecen de estrategias de marketing para asegurar su futuro a mediano y largo plazo, y (las digitales) no terminan de aprovechar los recursos de la web para potenciar los contenidos y transformar las versiones electrónicas en plataformas de mayor relevancia informativa. En cualquier caso,

el periodismo narrativo se mantiene vigente gracias a internet, su mayor aliado cuando algunos pensaban que sería el origen de su extinción", Rodríguez-Rodríguez y Albalad, 2012, p. 288.

Otro artículo que se publicó un año después y que analiza la relación contenido, medio y soporte de publicación es el de Carlos Scolari titulado: "De las tablillas a las tablets: evolución de las e-magazines", donde se analiza que los diseñadores de las primeras emagazines volcaron en el nuevo medio lo que sabían hacer, es decir "diseñar revistas de papel", Scolari (2013), p.16. Según Scolari, esa sería la razón por la que las revistas electrónicas o emagazines, "están más ancladas a la tradición de los productos cerrados (las revistas impresas y los cd-roms de los años 1990) que en la filosofía abierta y volátil de la world wide web", Scolari, (2013). Ese anclaje en el papel, pareciera ir de la mano con la búsqueda de credibilidad, con la laboriosidad que demandan los textos y con el empleo de fuentes que muchas veces no serían reconocidas por el periodismo convencional. Esos y otros elementos que fueron sinónimos de calidad en el mundo del periodismo, atan al periodismo literario a su tradición, sin que la rapidez para informar, sea una preocupación. Pero si observamos lo que señala Scolari, lo que en cambio interpela a los productores del PLD es el formato cerrado, que tiene que permitir la introducción de otras textualidades y lenguajes, algo que todavía está pendiente y que equivale al "aprovechamiento de los recursos de la web para potenciar los contenidos y transformar las versiones electrónicas en plataformas de mayor relevancia informativa", de acuerdo a lo que señalan Rodríguez Rodríguez y Albalad (2012).

Estas descripciones ponen en evidencia la "incapacidad" -léase entre comillas- de los textos largos del PL para abrirse a la interactividad, a la multimedialidad y la hipertextualidad. Es decir, el temor de sus realizadores por perder calidad, y el empleo de elementos que entran en contradicción con las herramientas heredadas. Por ejemplo, hay en la crónica digital una disputa interna entre la linealidad del texto periodístico literario y las rupturas que permite la hipertextualidad de Internet. Esas tensiones que se simplifican en calidad y experiencia de inmersión versus contenidos menos elaborados y rapidez, signan de manera significativa las rutinas productivas y serían la causa por la que, las revistas digitales de PL, estarían conservando largos textos que aseguran el despliegue de las herramientas narrativas heredadas. Para Scolari, la resultante ha sido hasta hace poco "productos simples, casi lineales, basados en una arquitectura de la información cerrada", Scolari (2013)[2]. Pero esa no es la única posición adoptada por quienes investigan el tema. Por el contrario, hay quienes recomiendan que se potencie aquello que se heredó de la tradición: es decir, los textos largos, la posibilidad de crear una experiencia, el tratamiento más humano y político de los temas, la exposición equilibrada de la subjetividad del narrador, recursos que serían el fuerte de un producto que se vuelve la alternativa ante la inmediatez y los relatos impersonales.

Por ejemplo, Ramón Salaverría hizo -en 2015-un estado de situación del periodismo que corresponde al año anterior, es decir, 2014, en el que distinguió a los medios generalistas de las revistas nativas de Internet. En el mismo artículo publicado por el blog Cuadernos de periodistas, el investigador decía que: "más allá de los medios generalistas, con representantes como The Huffington Post, cada vez más temas especializados cuentan con medios digitales de referencia. En este panorama expansivo, en muchos casos han sido medios nacidos en la propia red los que han demostrado una mejor adaptación a los desafíos digitales, así como los mejores resultados" (Salaverría, 2015, p 15).

Entonces, adaptación y experimentación, también son algunas características que hacen referencia a la tensión enunciada al inicio. Lassila-Merisalo, autora en 2013 del artículo "Story First" afirmó que: "hoy en día, sabemos que también Internet da cabida a historias largas. Varios editores ofrecen contenido narrativo, de formato largo en línea, y algunas publicaciones son específicamente adaptadas para computadoras tablet u otras plataformas móviles en lo que es un territorio completamente nuevo" (Lassila-Merisalo, 2014, p2). La pregunta es entonces: ¿buscan los lectores algo más que informarse en los textos de larga extensión?

2 Ibídem

La respuesta está dada por Albert Chillón (2015) en La Palabra Facticia, donde señala que, los lectores ya no estarían buscando satisfacer su necesidad de orientación a través de una "exposición selectiva", a las revistas de culto, sino que además le estarían asignando otro tipo de finalidades más vinculadas al placer de la lectura de una crónica en la misma clave y bajo el mismo interés asociado con la noción de infoentretenimiento. Tom Wolfe y Gabriel García Márquez mediante, esto no parece ser una novedad. De hecho, fueron ambos quienes dijeron que el periodismo que utiliza las herramientas de la literatura sería leído como novela o cuento. Si bien no se desarrollan aquí las técnicas que Wolf propuso en términos procedimentales para la escritura del nuevo periodismo, ni tampoco hablaremos de los elementos distintivos de la crónica escrita en América Latina de acuerdo a los postulados de Monsiváis, por ejemplo, sí es necesario decir que el placer de la lectura en largo scroll aparece como categoría de análisis en ese vínculo entre productores periodísticos y comunidades interpretativas on line.

La propuesta que estarían extendiendo estas revistas sería el de "vivir la experiencia" tal como ocurrió desde siempre en el periodismo literario tradicional. Es por eso, más que interesante observar transformaciones, pero también aquello que permanece como herencia de la tradición. En el caso específico del reportaje de El País semanal publicado el 1 de mayo de 2016 y difundido en Twitter como el "primer reportaje en realidad virtual de un medio en español", tuvo un copete en el que los editores proponían "caminar entre el desastre provocado por una catástrofe e incluso navegar frente a la central nuclear de Fukushima". No obstante, y si bien el reportaje consistió en: "un documental de diez minutos, grabado en realidad virtual que pudo verse en la web y en la nueva aplicación EL PAÍS VR" fue presentado a partir de un texto de un poco más de 3 mil palabras que articularon los demás lenguajes.

En síntesis, el formato largo, la narración de la experiencia que reconstruye los hechos, los temarios propios del género vinculados a temáticas sociales menos consideradas por los medios convencionales, además de la exploración en torno al uso de recursos, hace referencia a una especie mediática emergente que, en el caso de las revistas independientes lucha por su crecimiento y/o supervivencia. En ese escenario, que articula lo local con lo global, emergen como ejemplo quienes han sabido potenciar sus particularidades, como en el caso de los editores de Tucumán Zeta, -y aquí ya hablamos de revistas de periodismo literario digital independientes- quienes defienden la extensión de sus textos asegurando que la propuesta tiene como fuerte la construcción de personajes e historias locales con sentido político estético.

Es Pedro Noli, uno de ellos, quien aseguró en una entrevista televisiva que: "puede llevar hasta 10 minutos de lectura un texto de nuestra revista, son extensiones de entre de 4 mil y 5 mil palabras o para que el televidente tenga una percepción del tamaño, son ocho hojas de Word, pero no son aburridas. El género tiene esa magia, que nos permite trabajar como si fuera un cuento, nos permite alejarnos del hecho noticioso, puntual, reducido para empezar a caminar el camino de las personas, quienes son, porqué están ahí, a qué se han dedicado antes (...) entonces los tucumanos se van a ver representados, van a ver una pintura de un momento tucumano".

No obstante, más allá de las estrategias empleadas para pintar la propia aldea, todavía hay cambios por instrumentar que no responden a una fórmula única y que dependen del diálogo establecido entre el PLD y sus lectores. Ante eso, Lassila Merisalo, señala que: "estar en línea ofrece a los periodistas crear calidad: las historias se pueden mejorar con elementos multimedia versátiles, y la accesibilidad y la posibilidad de ser compartidas y comentadas en redes sociales son un potencial", Lassila-Merisalo, 2014, p 58. A eso, la investigadora finlandesa añade una advertencia: "demasiados elementos sensoriales pueden distraer al lector lo que debilita el efecto de inmersión ya que la posibilidad de concentración es una de las características más importantes de los formatos digitales de largo aliento", Lassila Merisalo, 2014, p 59.

Para cerrar este apartado, diremos que Daniel Ulanovsky Sack señaló -en una conferencia web con la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) realizada en 2014- que, en América Latina; "hay un desbalance, dónde la parte fáctica, institucional, la que trabaja el dato caliente

tiene una preponderancia enorme frente a lo que podría ser un trabajo de subjetividad y de presencia del protagonista de la información". Por esta causa, las potencialidades a las que hacen referencia autores de otros continentes puede ser una referencia para los productores del PLD en América Latina.

Pistas para el análisis

Tanto en la crónica de papel como en la digital, el contenido (el hecho, lo que ocurrió y debe ser reconstruido) está en estrecha relación significante con la forma (el estilo, el tono, el modo en el que se ofrece la sucesión de acontecimientos) pero, además, ese entrecruce define aspectos estéticos y políticos del texto. En la edición de la crónica, la toma de decisiones también tiene una dimensión política (dicho en torno a la relación sujetos-sociedad) e implica más que nada el modo de presentación de los textos y sus alcances multimediales o transmedia. Hablamos de prácticas que atribuyen sentido y que proponen una o más lecturas posibles. A ellas se suman otras determinaciones en la instancia de edición: cuáles caminos hipertextuales se van a habilitar, cuáles son las opciones de lectura (¿el texto se puede compartir en redes sociales?) y también en términos económicos es decir: ¿el contenido es de libre acceso? ¿Tiene áreas gratuitas a las que puede accederse y otras para suscriptores? ¿Se van a pedir donativos como en el caso de experiencias colaborativas como Wikipedia? Por ejemplo, la revista digital Paco, inició en enero este camino que ya han transitado otros: el de solicitar a sus lectores que hagan aportes (de 25 pesos argentinos, alrededor de dos dólares mensuales) en pos de la independencia y sostenimiento de la publicación[3], formula que no ha tenido buenos resultados hasta ahora si consideramos que otras revistas que intentaron cambiar el modo de financiamiento tuvieron que dejar de publicar[4].

A raíz de esta suma de elecciones que pueden ser cruciales -en las que tampoco ahondaremos por cuestiones de espacio-, las revistas del PLD siguen priorizando -en general- textos largos y fotografías de gran despliegue por sobre otras posibilidades. Es ejemplo, nuevamente, lo que ya ha sido mencionado sobre el artículo de El país semanal[5]. Todo indica entonces que el periodismo sigue presentando la centralidad de un texto acompañado por otras posibilidades narrativas, aún al diseñar formatos digitales, y cuánto más crece esta posibilidad si esa revista o suplemento dependen de un medio generalista.

Periodismo (¿digital?) y literatura

No es nuevo el interés de periodistas y académicos por estudiar las relaciones entre periodismo y literatura. Aquel interés, creció más en los años 80 y 90 del siglo XX, y dicho crecimiento ha sido relacionado a la institucionalización del género crónica, aunque en el soporte de papel. Como se dijo, un referente importante es Albert Chillón quien publicó "Literatura y Periodismo. Una relación de relaciones promiscuas" (1999), y propuso allí el empleo del comparatismo periodístico-literario para analizar al muchas veces llamado género anfibio.

No obstante, en la última década hubo un espacio discursivo que se nutrió de investigaciones y discursos que confluyeron en modos de abordaje principalmente asociados a métodos analíticos interpretativos extensivos a las realidades sociales en los que se produce la crónica. Son menos, como ya se dijo, los que trabajan en específico en torno al periodismo de largo aliento en la era de Internet, ya que se sigue poniendo atención a las cuestiones distintivas del género más que a las tensiones que lo obligarían a mutar o transformarse.

3 Ver en https://revistapaco.com/2016/01/21/dinero_para_paco/

4 http://nuevoscronistasdeindias.fnpi.org/el-puercoespin-se-reinventa-para-sobrevivir/

5 Hace referencia a Fukushima, vidas contaminadas disponible en http://elpaissemanal.elpais.com/documentos/fukushima-vidas-contaminadas/

Rodríguez Rodríguez y Albalad Aiguabella (2012), elaboraron un modelo de análisis de relatos periodísticos aplicable a revistas digitales estudiadas. De ese modo indican que: "de entrada, el método de trabajo consiste en estudiar el concepto de periodismo y de reportaje. Desde esa perspectiva se identifican obras que por sus formas y fondos nos muestran realidades de tal modo que sólo así pueden concebirse esas realidades, tal como lo consigue un relato de ficción cuando su composición es la de un mundo independiente"[6]. Ante esto, el método fue más allá de lo puramente narratológico; más bien pragmático: y contempló la indagación del texto en su contexto. Sí bien se puso énfasis en el estilo y en los formatos siguiendo rigurosamente las recomendaciones de Chillón, se consideraron también cuáles eran las circunstancias en torno a la escritura de esos textos, sumando categorías tales como la trayectoria del autor, la ubicación generacional y sus referentes, el análisis del relato periodístico, la identificación del contexto histórico de los hechos o temas abordados y del momento en que fue escrito y publicado, los procedimientos periodísticos y fuentes, sin descuidar procedimientos narrativos. También contemplaron estilo y estructura (composición y construcción del relato; anatomía y discurso), la escenificación, los diálogos, los puntos de vista y presencia y voz del narrador, las descripciones y el tiempo.

Por otra parte, dentro del análisis cualitativo de la crónica o del género periodístico literario también se puede incluir el diseño de Garza Acuña, CJ (2003) autor de la tesis doctoral: "Vigencia del relato como sentido de la realidad: análisis de reportajes históricos". Garza Acuña desarrollo un apartado metodológico (p 23-25) donde pueden considerarse estrategias asociadas a relevar el procedimiento y rutinas productivas investigativas que hacen posible al relato periodístico. El aporte allí es la noción de metarreportaje, es decir del reportaje del reportaje, y el ensayo documentado (como género propio para estos estudios) que resultaron ser herramientas innovadoras para pensar los procedimientos de escritura. Sin embargo, -y dicho por el mismo autor- hay cierta la ambigüedad en la imprecisión del ensayo como género y se problematiza de ese modo la forma de registro. Por otra parte, otra opción para investigar al periodismo literario bajo las advertencias de Chillón (1999), ha sido el método biográfico y la historia de vida, que implica el empleo sistemático de documentos que reflejan la vida de cronistas y momentos que se pretenden destacar. Monje Álvarez, (2011) detalla en qué consiste ese método, que tiene en cuenta las experiencias personales, las que "suelen reflejar tanto la vida como el contexto histórico social en el que una obra cobra sentido". Siguiendo al autor citado, en el método biográfico se utilizan como fuentes además de la biografía, los relatos de viajes, las autobiografías, los diarios las cartas y las historias de vida.

Aquí es necesario decir que el procedimiento al que hace alusión la historia de vida encuentra similitudes en el de la Teoría fundamentada en los datos: hay ordenamiento de la información, hay un interés en las reiteraciones, un ajuste al estilo oral del informante y es necesario analizar los datos a medida que avanza el proceso de recolección. Pero llegan hasta ahí las ideas y procedimientos compartidos. Queda pendiente entonces analizar si existe correspondencia paradigmática para aplicar el uso de instrumentos de manera complementaria. En tanto, en la manifestación de la participación activa del investigador en el proceso de construcción de conocimiento, nos parece pertinente la puesta en marcha de un método sistemático que trabaja a partir de entrevistas en profundidad. La Teoría Fundamentada en los datos permite así establecer los alcances, pero también las limitaciones de los testimonios y relatos de los productores del PLD.

La teoría basada en lo que cuentan los datos

En el caso de la Teoría fundamentada, hay que realizar una primera operación que implica un relevamiento discursivo ya que se requiere de "usar palabras para expresar imágenes mentales de un acontecimiento o aspecto (...)", según Strauss y Corbin (1998, 2002). Luego

6 Ibídem.

se establece la clasificación de los datos que se obtengan a partir de las entrevistas en profundidad para la construcción de categorías; y, se produce una codificación abierta, y luego otra más acotada, que da pie a una instancia reflexiva y de teorización, a partir de la relación entre categorías. Teorizar demanda, como ya se sabe, formular esos conceptos en un esquema lógico de relaciones. La Teoría Fundamentada en los datos propone la posibilidad de generar teoría sustantiva.

El propósito de la distinción que permite este modo de análisis radica en que, tal como señalan los autores, lo relevante de los relatos que se obtienen no son los puntos de vista sino los datos que proporcionan para dimensionar y clasificar aspectos del problema. Ante esto, las instancias de codificación de la Teoría Fundamentada ayudan a tomar distancia analítica. Como dicen Strauss y Corbin (1998, 2002), dicha distancia permite "escuchar" a los datos, en vez de imponer sobre ellos teorías y conceptos preestablecidos, aunque eso no inhabilita contar con un estado del arte y un glosario de categorías como punto de partida, elementos que podrían utilizarse para la conformación de guiones de entrevistas. La Teoría Fundamentada permite relevar recurrencias en los textos y en los diálogos establecidos con los sujetos para determinar categorías que son, tanto cualidades de los discursos periodísticos que hacen referencia a un diálogo social como también a dispositivos de análisis de un proceso comunicativo. Es así cómo se pretende avanzar en la indagación, jerarquizando dichas categorías y estableciendo relaciones, teniendo como fin conocer más sobre productores y su lector ideal, a partir de los desafíos de la tradición y del medio digital.

Conclusiones

La Teoría Fundamentada de los datos no es la más utilizada en el campo disciplinar, a pesar de que es un diseño cualitativo de investigación, al igual que el método etnográfico. Se trata de un abordaje que busca interpretar un fenómeno, en este caso la constante transformación del periodismo y de sus lenguajes mediados por tecnología, a partir de la interpretación de las personas involucradas en ese fenómeno, pero haciendo hincapié en un proceso de abstracción teórica. No obstante, a diferencia del método etnográfico que tiene en cuenta la narración de la propia experiencia y la reconstrucción de una trayectoria, en el caso de la TF, no es aquello que dicen los entrevistados lo que haría referencia a la pregunta inicial de investigación sino el mismo ejercicio de abstracción, a partir del análisis de datos y generación conceptual. El resultado -como en todo proceso cualitativo- es una teoría sustantiva, epocal, no generalizable, que permite la creación de conceptos nuevos y que redimensiona el problema ampliando conocimientos sobre el caso.

Ante todo, es necesario aclarar que el trabajo que he relatado se encuentra en una etapa proyectiva y de estudio de la Teoría Fundamentada. Esto constituye un riesgo si consideramos que es una deuda aún no saldada el estudio en profundidad de este método para manejar correctamente los pasos y procedimientos requeridos.

Por otra parte, sería interesante cotejar los resultados con otros que hubiesen implementado la TF para análisis similares, aunque no sean hallado hasta el momento. Recordemos que la TF no depende de estudios previos sino de una pregunta general de investigación, aunque la lectura y diálogo de investigaciones aplicadas contribuiría al momento de validación.

Antes de terminar, hablaré de otro desafío: el de la conceptualización como proceso complejo que requiere de un nivel de abstracción y de formación constante. En ese sentido, se apela nuevamente a la necesidad de diálogo con otros investigadores en instancia de posgrado, teniendo en cuenta que la tarea de investigar es mucho más rica cuando se producen intercambios. Precisamente, esta ponencia es un llamado al diálogo a quienes estén interesados.

Por último, un tercer desafío ha sido y sigue siendo la selección de las muestras (personas que serán entrevistadas y revistas que serán observadas[7]) que representa una decisión importante que está en proceso de revisión, mientras se produce la lectura, navegación y observación de las publicaciones. Sin duda, la categoría central o más importante que se considerará en la codificación axial (que, sucede a la codificación abierta) es la de lector ideal o comunidades interpretativas en términos de aquella representación que dialoga con la misión y visión de cada organización periodística. Es a partir del diálogo entre editores, cronistas y lectores que se producen realidades y una temporalidad social. También en ese diálogo se ponen los términos de esa relación de seducción. Y es partir del diálogo entre quienes observamos, analizamos y escribimos sobre la crónica que se puede fortalecer este territorio en el marco del campo disciplinar, sino también establecer planes de acción colaborativos en pos de escenarios mediáticos más democráticos y con mayor diversidad de voces para nuestros países.

Bibliografía

Angulo, M (2013) Coord. Crónica y mirada. Prefacio. "Mirar y contar la realidad desde el periodismo narrativo" y "El periodismo narrativo en la era de internet; las miradas de Orsai, Panenka, Anfibia, Frontera D y Jot Down". Universidad Autónoma de Nuevo León. Libros del K. O. México.

Bergero, F (2004) La crónica periodística. Disponible en http://red-accion.uncoma.edu.ar/asignaturas/cronicaperiodistica.htm

Chillón, A (1999), Literatura y Periodismo, una tradición de relaciones promiscuas. Universidad Autónoma de Barcelona/ Universidad de Valencia, España.

Chillón, A (2014) La palabra facticia. Literatura, periodismo y comunicación. Universidad de Valencia.

Garza Acuña, CJ (2003) "Vigencia del relato como sentido de la realidad: análisis de reportajes históricos" Tesis para optar al grado de doctor. Apartado metodológico p 23-25. Madrid

Lassila-Merisalo, M (2014) Story First—Publishing Narrative Long-Form Journalism in Digital Environments. Publisher Journal of Magazine & New Media Research 15 Vol. 15, No. 2

Martín-Barbero, J (1987). De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía. Gustavo Gilli.

Monje Álvarez, Carlos Arturo (2011) Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica. Universidad Surcolombiana, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Programa de Comunicación Social y Periodismo, Neiva.

Papalini, V (2010) Sensibilidades contemporáneas: una exploración de la cultura desde los géneros narrativos. Signo y pensamiento. 29, (57)

Rodríguez-Rodríguez, JM Albalad, JM (2012) Nuevas ventanas del periodismo narrativo en español: del big bang del boom a los modelos editoriales emergentes. En Textual & Visual Media 5, [287-310]

Rost, A (2004) "La actualidad múltiple en el periódico digital". Sala de Prensa. Nro. 69. julio 2004. Año VI, Vol. 3. México: SdP. Disponible en: http://www.saladeprensa.org/art552.htm

Salaverría R (1999) De la pirámide invertida al hipertexto: hacia nuevos estándares de redacción para la prensa digital. Ed Ariel.

Salaverría, R (2015) Periodismo en 2014: balance y tendencias. Disponible en http://www.cuadernosdeperiodistas.com/periodismo-en-2014-balance-y-tendencias/

Sautu, R (2010) Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología. Segunda edición. Clacso Prometeo libros.

7 Nota de la autora: mediante el empleo de un protocolo de observación y guiones de entrevistas.

Scolari, C. (2013) De las tablillas a las tablets: evolución de las emagazines, publicado en Revista El profesional de la información. Enero-febrero 2013, vol. 22, núm. 1. Pp.10-17. Disponible en http://documents.mx/documents/de-las-tablillas-a-las-tablets-evolucion--de-las-emagazines.html

Strauss, A y Corbin, J (1998-2002) Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Primera edición en español. Trad. Eva Zimmerman. Ed Univ. Antioquía.

Varela, M. (1999). De las culturas populares a las comunidades interpretativas. Diálogos de la Comunicación N 56.

Escrituras fácticas y ficticias: el periodismo y la literatura

UAM Xochimilco

Eduardo Andión Gamboa
eandion51@gmail.com

Resumen

Las escrituras literaria y periodística son prácticas simbólicas confrontadas desde su intención autoral, hasta la clase de referencias en sus actos de significación. La problemática constituye un ámbito equívoco al transfigurarse el campo de los medios de comunicación tradicionales y emergentes con los actuales procesos reticulares. La noción de escritura atraviesa las dos prácticas, se genera un objeto de investigación que permite incluir todos los tipos de inscripción en los procesos de comunicación, escritos, gráficos, orales y visuales en su variadas combinaciones. Se elucida para investigar como un objeto multidimensional a la escritura como práctica de lenguaje, en la formación de la esfera social y política.

Palabras clave:

investigación cultural; escritura; periodismo; literatura; práctica de lenguaje.

Abstract

The literary and journalistic writing are symbolic practices confronted from authoral intention, up to the class of references in their acts of meaning. This problematic constitutes an equivocal area whereas the field of the traditional and emergent mass media is being transfigured, by the current reticulated processes. The writing notion crosses both practices, thus generating a research object that allows to include all the types of inscription in the processes of communication, graphical, oral and visual in varied combinations. We discuss how to research it, as a multidimensional object: the writing as speech practice in the formation of the social and political sphere.

Keywords:

Cultural research, writing, journalism, literatura, speech acts.

Resumo

As escritas literárias e jornalísticas são práticas simbólico confrontou do autoral de intenção delas, até a classe de referências nos atos de significação delas. O problema constitui um ambiente enganoso ao ser transfigurado o campo das mídia tradicionais e emergentes com os processos atuais reticulares. A noção de escritura cruza as duas práticas, um objeto de investigação é gerado que permite incluir toda a inscrição digita os processos de comunicação, escritas, gráficos, oral e visual em suas combinações variadas. É elucidado

investigar como um objeto multidimensional à escritura como prática de linguagen, na formação da esfera social e políticas.

Palabras chave:
Pesquisa cultural, escrita, jornalismo, literatura, atos de discurso.

Introducción

La siguiente propuesta es el subsecuente desarrollo surgido de un acercamiento previo que hicimos en 2014, acerca de las dificultades en la elaboración del currículum de una maestría en periodismo y literatura, en la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco (Andión y Reyna 2014). En esta ocasión se destaca el concepto de *escritura* como una práctica de lenguaje, que permita comprender la dicotomía entre el *escribir* periodístico y el literario, en estos tiempos acelerados donde predominan las consignas relativistas y constructivistas. El objetivo de este trabajo es presentar uno de los ejes con los que pensamos es posible examinar en la problemática de la escritura periodística y la literaria, asumiendo que existe una diferencia entre una escritura fáctica y una escritura de ficción.

Proponemos establecer una categoría que sirva como puente conceptual: la actividad o práctica de lenguaje. Categoría inscrita en una red conceptual socio-discursiva, que vincula distintas prácticas simbólicas, a nivel teórico, al mismo tiempo que da una orientación metodológica para elaborar un *corpus* y líneas de investigación en el campo de la producción simbólica de nuestra sociedad. De tal forma que la categoría primaria será la actividad de lenguaje o práctica de lenguaje y con ello establecemos una relación entre las prácticas escriturales y la categoría más general de prácticas sociales.

Hay dimensiones adicionales que son relevantes, sobre todo en relación a la producción del significado. En las prácticas discursivas requerimos diferenciar de manera principal entre el sentido y la referencia. Una distinción necesaria para delimitar los enunciados informativos y los de ficción. Finalmente, hay que añadir el campo social de prácticas simbólicas escriturales. En éste último ámbito de hecho es donde juegan los agentes involucrados en esta producción significante de la información y la expresión pública: los periodistas y los escritores, y otros agentes sociales, situados en circunstancias específicas: históricas, políticas, económicas y culturales. Considerando lo anterior existen al menos tres ejes que permiten construir como un objeto de estudio multidimensional la vinculación entre la escritura periodística y la escritura literaria. Dado el espacio y tiempo requerido para este trabajo nos enfocaremos, como ya señalamos, a trabajar uno de esos ejes: la escritura como práctica simbólica.

La escritura como práctica de lenguaje

La escritura como práctica simbólica es una actividad significante. Ese rasgo genérico equipara los dos modos de operar con la significación: el lenguaje literario y el informativo. Cada una de estas prácticas pone en el juego social su modo específico de construir el sentido y la referencia de sus enunciados y organizarlo en un texto para su puesta en escena comunicativa.

En esta discusión, el objeto de investigación entre la literatura y el periodismo es la escritura, la proposición inicial consiste en que ambas en cuanto prácticas de lenguaje, son dos conjuntos que se intersectan, tanto en el espacio discursivo, como en el campo de las prácticas simbólicas. Lo escrito se distingue de lo oral en cuanto al canal o soporte. Este último en las ondas sonoras, mientras que el primero por un canal gráfico. La técnica de la inscripción es decir la escritura, es pues una de las dimensiones históricas de la práctica del lenguaje, lo que obtiene éste es independizarse del diálogo situacional. Por ello, literatura y periodismo,

coinciden en esa práctica de la escritura, aunque van a diferir en su referencialidad y su situación de enunciación. [1]

La escritura como transferencia desde la temporalidad del lenguaje oral a la superficie bidimensional espacializa lo oral, lo que resulta en un rasgo definitorio de la escritura y también en una mediación dilatoria en el tiempo. La escritura es la *inscripción* en un soporte material, a través de lo cual se logra perdurar más allá de la muerte del autor. El efecto de la escritura es de una descontextualización de las condiciones del sentido de lo enunciado. Mientras que en la interlocución oral la dependencia al contexto y al diálogo en presencia es completa. La escritura, en tanto materia significante estructurada, es una modalidad de lo simbólico que funciona como un reservorio ordenado y objetivo de la memoria social.

De ahí la propuesta de que la práctica de lenguaje escritural funja como puente y limitación de esas dos disciplinas. Abordarla como una práctica social específica, antes que solamente, como cuerpos de conocimiento o de saber. Un tipo de actividad simbólica, de producción de significados en la sociedad que no es sólo la representación de la palabra, sino la aparición de un "nuevo régimen de pensamiento" como lo ha probado Jack Goody en su libro "La Domesticación del pensamiento salvaje" (1977).

Al inscribirse en un espacio bidimensional, (el papiro, el papel, etc.) el pensar humano se hace capaz de hacer cronologías, cuentas, cuadros y listas; condición necesaria del surgimiento de un "nuevo régimen de saber". Dominique Maingeneau ha escrito que se trata de enunciados inscriptos, destinados a ser conservados y vueltos a usar de distintas maneras (2005: 87). Ello amplía el concepto de escritura y no se reduce al código gráfico solamente, sino que como registro inscripto, incluye a las grabaciones sonoras, audiovisuales y todas las inscripciones digitales.

Como producciones culturales, la escritura literaria y la periodística junto con las instituciones que se instauran con ellas, se irá conformando una memoria objetivada, exterior a los sujetos, que configura la esfera cultural de las sociedades. La escritura en cuanto archivo, efectivamente es un trabajo de inscripción y catalogación, disponible para su acceso a la comunidad. Se trata por lo tanto como una memoria extra mental. Ese rasgo luego entonces, es independiente de los sujetos y sus memorias y cerebros (Havelock,1994; Ong,1987; Goody,1977; Andión, 1998).

En este sentido periodismo y literatura se pueden distinguir por la manera en que fincan sendas relaciones con el tiempo humano, y su perpetuación o extinción. Por un lado la fugacidad de la escritura periodística y por el otro la perdurabilidad de la literatura. La instantaneidad de las transmisiones de la información acentúa la necesidad de una actividad escritural continua y veloz, la escritura literaria pide una pacto de atención lento y reflexivo.

La práctica de lenguaje literario, se ilustraría con la idea que nos presenta José María Valverde (1984), quien considera a la literatura, además de lenguaje, como tradición, como un temporalidad social narrada. Esto supone la existencia de una tensión entre los enunciados y su relación con lo que perdura y como se transfiere ese conocimiento en el mundo social. Valverde enuncia la pregunta: "Pero ¿qué es la literatura? Suena antiliterario empezar dando una solemne definición abstracta: por lo pronto, sólo está claro que es un asunto de lenguaje, o quizá solo unos privilegiados trozos de lenguaje" (1984, p.6). Éstos "trozos de lenguajes" van a conformar ese llamado canon de la literatura. La misma idea de tradición implica la de la transmisión de una generación a otra de una comunidad (Poca,1991). La actividad escritural literaria transmite no sólo en la inmediatez del instante, como la oralidad, o el *twitter*, sino que se va a desplegar en el tiempo, perdurará más allá de su elocución. El lenguaje hablado se desarrolla en el tiempo, pero al volverse inscripción, se hace espacial y más durable que un respiro.

1 La noción de escritura tiene una referencia principal en Jacques Derrida (1967) en contra la centralidad que se le ha dado al lenguaje oral frente a la inscripción, como mero derivado, de donde surge su propuesta de la gramatología. En antropología y estudios de comunicación, Jack Goody (1977) como Walter Ong (1987) han desarrollan la oposición escrito y oral en sus respectivas disciplinas.

Recientemente la idea de la literatura se ha visto menos como una tradición legitima para conservar, que un área de luchas culturales. Ello por la subversión de lo que se considera hegemonías e imposiciones simbólicas sobre lo que hay que archivar como memorable de una sociedad en su repertorio simbólico común. Las prácticas de lenguaje de la escritura permiten la realización de una memoria exteriorizada, que sobrevive a las personas y formarán los tabiques de una cultura compartida, su dimensión instituyente e institucional. La escritura literaria busca persistir, en la medida en que permanece, los textos se hacen memorables y pasan como *traditio* de una generación a la siguiente.

La escritura de información periodística en cambio, no tiene el propósito principal de perdurar. Aparece, en muchos casos, como en los tuiteos, escritos desechables de 'leáse, tírese, olvídese'. Es un tipo de escritura transaccional, útil para estar en contacto, la función fática a la que alude Roman Jakobson (1984). Estar simplemente en contacto, sin nada más que decir que sabernos que estamos en el mismo canal. Es el caso para la operación de la escritura del periodismo que tiene referencia al mundo empírico compartido, a la realidad fáctica. Su expresión referencial se corrobora y prueba en la correspondencia con esa existencia del mundo empírico. "Llueve" es, en el marco de la escritura periodística, verdadero si y sólo si está lloviendo en el mundo empírico.

Michael Schudson en *The Sociology of News* (2002) desarrolla la idea de la diferente consciencia entre los agentes de su actividad de escritura noticiosa. Para este autor los periodistas están más conscientes de la demanda que hacen a la verdad, que al hecho de que presentan su textos en la forma de historia. Muchos de ellos enfatizan más bien su trabajo de indagadores y recolectores de los hechos. Schudson va a insistir en que la actividad del periodista reportero es el de elaborar el sentido de una serie de eventos. No basta con la enumeración, o el listado de los hechos, ni una mera relación cronológica que es apenas una relación de eventos, pero no una historia noticiosa. La notificación que construyen, si bien no es la elaboración de un mundo literario, deben contarla *como una historia* "cuya comprensión requiera del lector o espectador que reconozca no la suma de hechos, sino las relaciones entre ellos" (2002 :177).

En la escritura de la ficción literaria la veracidad no importa, porque es en el ámbito del sentido donde ocurre en el mundo narrado, Para el periodista, en cambio, es imprescindible querer decir la verdad, hacer corresponder el referente y el sentido, aún si usa convenciones literarias. En cambio, el escritor de ficción, tiene que generar un efecto de verdad, sin preocuparse por el referente, el mundo que crea tiene en principio, una verdad interna, poética, no fáctica. De ahí la importancia de la elaboración de los textos, es decir la práctica de lenguaje escritural, atraviesa la problemática de la veridicción, de la verosimilitud, y de la veracidad del enunciador periodista. A diferencia de la suspensión de la incredulidad que busca el fabulador literario.

Consideraciones finales

En la memoria social, el campo de la lucha simbólica por las representaciones legítimas, pasa por esta mediación escritural de la producción discursiva de la literatura, así como por la del periodismo. El poder simbólico transitará por la narración, por la información, por discursos visuales y sonoros, pero inscrito en soportes durables, incorporados e institucionales. Esos trozos elegidos difieren en el carácter, distinguiendo dos maneras de discurso en la práctica del lenguajes escritural y por tanto en la mediación social de la producción de significados.

La conexión de la literatura y el periodismo ocurre en el campo social. La práctica escritural como actividad simbólica está ubicada en el campo de poder, funcionando como instancia de reproducción y conservación de la legitimidad, como acción específica en su trabajo de mediación simbólica de la realidad. Esta mediación discursiva narrativa y referencial se

realiza en las agencias institucionales de la producción comunicativa de la esfera cultural. Esta escena de la cultura y arte de una sociedad contemporánea tiene muchos sectores, cada uno de ellos con innumerables eventos y sucesos. El tema de la escritura literaria frente al la escritura periodística suscita múltiples líneas de discusión no todas abordadas en esta presentación. Aún así, como objeto de investigación se encuentra en la confluencia de varias problemáticas que tiene varias escalas, desde las prácticas de los agentes concretos, hasta los campos de producción simbólica en el espacio social. De ahí la relevancia de construir objetos de investigación en las relaciones de comunicación que recuperen la escritura como práctica de lenguaje en su fuerza ilocutiva en sus múltiples situaciones de enunciación.

Bibliografía

Andión, E. (1998). Poder, control y escritura. *Espacios de comunicación*. México: Universidad Iberoamericana, 2. (pp.157-170).

Andión, E. y Reyna, M. (2014).Literatura y periodismo como prácticas culturales. *Anuario de investigación 2014*". México: UAM-Xochimilco DEC (pp.1-20)

Auerbach, Eric (1982). *Mimesis. La representación de la realidad en la literatura occidental*. México: FCE.

Bourdieu P.(1988) *Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa.

Charaudeau, P.y Maingueneau, D.(2005). *Diccionario de análisis del discurso*. Bs,As.: Amorrortu.

Charaudeau, P. (2003) *El discurso de la información: la construcción del espejo social*. Madrid: Gedisa.

Derrida, J. (1967). *De la gramatología*. México: Siglo XXI.

Goody J.(1977). *La domesticación del pensamiento salvaje*. Madrid: Akal.

Havelock Eric, (1994). **Prefacio** a **Platón. Madrid:** Visor.

Jakobson, Roman (1984). *Ensayos de lingüistica general*. Madrid: Ariel.

McNeely, Ian & Lisa Wolverton (2008). *Reinventing of knowledge*. New York: W.W.Norton.

Ong, Walter (1987). *Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra*. México: FCE.

Poca, A. (1991). *La escritura. Teoría y técnica de la transmisión*. Barcelona: Montesinos.

Schudson, M. (2002). *The Sociology of News*. New York: Norton & Co.

Valverde, José M. (1984). *La literatura. Qué era y qué es*. Barcelona: Montesinos.

Biografía

Dr. Eduardo Andión Gamboa. Profesor Investigador. UAM-Xochimilco. Doctor en Ciencias Antropológicas. Interés:Prácticas culturales y artísticas, estudios en interdisciplina y epistemología de las humanidades y ciencias sociales. Departamento Educación y Comunicación. correo: eandion51@gmail.com.

Jóvenes y consumo de noticias: propuesta metodológica para recolección de datos en contextos de movilidad y convergencia

Universidad de Concepción

Constanza Gajardo León
congajardo@udec.cl

Tabita Moreno Becerra
tmoreno@udec.cl

Resumen

Contrario a lo que se podría pensar, los jóvenes son entusiastas consumidores de noticias, pues mantenerse al tanto de lo que ocurre en el mundo constituye una parte importante del vivir conectados (The Media Insight Project, 2015). De hecho, los *millennials* –aquellos jóvenes nacidos desde principios de los 80' y hasta principios del 2000- consumen noticias de igual o mayor forma que lo hacían sus padres. Sin embargo, los modos, tiempos y tipos de consumo son distintos y se encuentran marcados por el uso de tecnologías de comunicación móvil y medios sociales.

Justamente, en un contexto móvil, en red y de *convergencia de medios* (Jenkins, 2008), capturar la complejidad en el consumo de noticias supone un desafío en la selección de métodos e instrumentos para la recopilación de datos que permitan comprender el entramado de elementos que intervienen en el consumo de noticias.

En este escenario, este artículo da cuenta de dos innovaciones metodológicas aplicadas en una investigación cuyo propósito es conocer los hábitos y prácticas de consumo informativo por parte de los jóvenes de Concepción, Chile, para entender de qué manera se configura su dieta informativa y *constelación de medios* (Couldry et al., 2007)

Se presentan aquí, por tanto, dos experiencias: **registro estructurado de actividades de consumo de noticias** y ***diario tiempo-espacio*** (Shoval & Isaacson, 2006). Ambos instrumentos responden a los requerimientos de la investigación. Sin embargo, el diario tiempo-espacio aparece como un método más apropiado debido a su flexibilidad y carácter reflexivo, que permite a los participantes narrar en primera persona sus prácticas de consumo noticioso, así como el contexto donde ello ocurre.

Palabras clave

Consumo de noticias; jóvenes; dieta informativa; constelación mediática; diario tiempo-espacio.

Abstract

Contrary to what one might think, young people are enthusiastic news consumers, mainly because keeping abreast of what happens in the world is an important part of living connected (The Media Insight Project, 2015). In fact, young millennials -those born since the early 80's and into the early 2000- consume news in an equal or greater level than their parents did. However, their modes, times and consumption rates are different and marked by the use of mobile communication technologies and social media.

Precisely, in a mobile, networked and media convergence context (Jenkins, 2008), capturing the complexity of news consumption entails a challenge to select those methods and tools for collecting data that allows to better grasp the diversity of elements that intervene in the process of consuming news.

In this scenario, this article reports two methodological innovations applied in a research, whose purpose is knowing the habits and practices of information consumption by young people in Concepcion, Chile, in order to understand how their informative diet and media constellation (Couldry et al., 2007) is set.

Therefore, two experiences are presented here: a structured form of news consumption activities and a space-time diary (Shoval & Isaacson, 2006). Both instruments meet the requirements of the investigation. However, the time-space diary appears as a more appropriate method because of its flexibility and thoughtfulness that allow participants to tell in first-person their practices of news consumption, as well as those contexts in which it occurs.

Keywords:

News consumption; young people; informative diet; media constellation; time-space diary.

Introducción

Pese a que diversos estudios demuestran una tendencia a la baja en la lectura de diarios impresos por parte de los jóvenes (Brites, 2010; Parratt, 2010), investigaciones más recientes explican que la nueva generación no es pasiva ni desinteresada de los asuntos públicos. Por el contrario, los jóvenes consumen un mix de noticias e información, que se entrelaza directamente con interacción social, activismo y entretenimiento y que tiene como escenario Internet. Este fenómeno ha dado lugar a que medios sociales, como Snapchat o Instagram, orientados a adolescentes y jóvenes, hayan integrado plataformas exclusivas para medios de comunicación y la distribución noticias. En este contexto, las prácticas asociadas al consumo noticioso se han modificado. Hoy las decisiones en relación a la estructura y jerarquía de los contenidos se encuentran no sólo en manos de los profesionales, sino también de individuos comunes y corrientes que viven conectados a través de diversos dispositivos (Raine y Wellman, 2012).

En consecuencia, el consumo de noticias ocurre en un contexto de convergencia mediática, y donde además es móvil y en red. Por tanto, este artículo da cuenta de una experiencia metodológica que busca capturar de mejor forma dichas complejidades. Estas innovaciones forman parte de una investigación en curso sobre consumo de noticias entre jóvenes en Chile, y cuyo propósito es conocer hábitos y prácticas de consumo informativo para entender de qué manera se configura la dieta informativa y constelación mediática (Couldry et al., 2007) de este grupo etario. Los jóvenes, además de liderar la incorporación de hábitos de consumo digital (Palfrey & Gasser, 2008), son un grupo demográfico vital para las organizaciones de noticias, pues están en un proceso de establecer y determinar los hábitos de consumo noticioso que mantendrán toda su vida (Chan-Olmsted, Rim y Zerba, 2012). Por tanto, comprender los hábitos de consumo de noticias de este grupo, ayudará a las empresas periodísticas a definir los lineamientos de producción de contenidos en el futuro, ycontribuirá, en definitiva, a la elaboración de propuestas de entrega informativa acorde a os intereses y hábitos de consumo de las audiencias jóvenes, cuyas particularidades han sido escasamente estudiadas en Chile (Condeza, Bachmann y Mujica, 2014).

Marco teórico

Constelación de medios

Basados en el concepto de *ecología de medios* (Fuller, 2005; Postman, 1993), el consumo informativo se enmarca en el uso de medios móviles que ocurre en sistemas de comunicación, movilidad, y sociabilidad más complejos; ambientes que incluyen una constelación mediática donde los medios tradicionales se intersectan con medios digitales, en red y ahora también móviles, potenciando su utilización en movimiento así como en contextos de emplazamiento espacio-temporal (Wiley, Moreno & Sutko, 2010; Wiley, Sutko & Moreno, 2012).

Insertos en una *ecología de medios convergentes* (Ito et al., 2009), los jóvenes experimentan los medios móviles de diversas maneras en su vida cotidiana. Su uso no es una actividad aislada, ni privilegia algún medio, sino que es producto de variados *repertorios de comunicación*, donde las prácticas y dispositivos se seleccionan según las especificidades de la situación comunicativa. Donde la oferta es abundante y puede ser consumida en movimiento, el punto principal de ingreso a las noticias, especialmente por parte de los jóvenes, está en los medios sociales. Esto es lo que Couldry et al. (2007) denominan "*constelación*" de medios de comunicación, y que se sustenta en la idea de que la elección de noticias de una persona, que da lugar a su 'dieta informativa', está constituida por los medios de comunicación que percibe como necesarios o que valen la pena. Es decir, las personas solo utilizan medios que de alguna forma los gratifican (Schroder, 2010). Actualmente, estos medios pueden estar en cualquier parte y a toda hora, pues el uso de dispositivos móviles facilita la utilización de aquellos tiempos/espacios disponibles (intersticios) entre las rutinas cotidianas, precisamente cuando otros medios tradicionales no lo están o son inapropiados o inconvenientes para consultar noticias.

Hábitos de consumo noticioso

Estudios relacionados al consumo noticioso se han enfocado en diversos aspectos. Uno de ellos es la percepción de los usuarios acerca del nivel de personalización que deben tener las noticias y el sentido de control que Internet y los medios sociales asignan a la decisión de consultar un medio. Esto significa que es importante poder consultar todo el contenido dónde y cuándo se desee. Tener el control entonces implica: artículos noticiosos disponibles fácilmente y por separado; noticias fáciles de ignorar en todo momento y presentadas clara y jerarquizadamente según relevancia y actualidad.

Groot y Costera (2014) compararon estudios realizados en un plazo de 10 años, enfocados en el uso de noticias y la forma en que estas prácticas estructuran la vida cotidiana de las personas. En la investigación encontraron 16 prácticas asociadas al consumo de noticias; leer, mirar, ver, escuchar, chequear, picotear, monitorear, escanear, buscar, cliquear, enlazar, compartir, gustar, recomendar, comentar y votar.

Del mismo modo, diversos medios ya se han aliado con Facebook para publicar artículos de manera exclusiva en la red social a través de *Instant Articles*. Con ello, esperan que las noticias sean distribuidas y leídas sin siquiera salir de Facebook. Que los medios de comunicación más importantes a nivel mundial se hayan sumado, es una señal del camino trazado para la publicación del trabajo periodístico, y la relevancia del consumo a través de medios sociales (O'Reilly, 2015).

Metodología

El presente artículo se enmarca en una investigación en curso, cuyo diseño metodológico es de carácter exploratorio, basado en método mixto que combina aproximaciones cuantitativa y cualitativa, trianguladas para el levantamiento de datos a partir de tres instrumentos: cuestionario estructurado, grupos focales y diario tiempo-espacio.

En relación con este último, hemos trabajado en una etapa piloto para ensayar dos propuestas metodológicas, con el objetivo de identificar la manera más apropiada para observar el consumo noticioso de los jóvenes en un contexto de movilidad y conexión permanente. Estas propuestas corresponden a **planilla estructurada de registro de actividades de consumo de noticias** y **diario tiempo-espacio**. Ambos instrumentos, respondidos por 101 estudiantes universitario, consultaron por: fuente de información, tecnología de acceso, locación, compañía durante acceso, tipo de contenido, resumen del contenido, apreciación personal sobre la noticiabilidad del contenido, formato del mismo, tiempo dedicado al consumo, actividades derivadas del consumo (compartir, conversar, etc.) y observaciones relacionados al consumo. Así, 44 estudiantes completaron la planilla de registro y 57 escribieron un diario tiempo-espacio. A continuación se detalla de qué manera cada instrumento contribuye a una mejor comprensión del fenómeno y captar una fotografía más completa del modo en que ocurre el consumo de noticias.

Planilla estructurada de registro de actividades de consumo de noticias

La planilla estructurada de registro incluyó 11 casillas que los participantes debían completar con las actividades vinculadas al consumo informativo durante un día. Se esperaba obtener datos concretos sobre las prácticas de consumo, y evitar la pérdida de información que se podría producir en una narración más libre.

En promedio, los estudiantes registraron entre ocho y diez actividades de consumo noticioso, en distintos momentos del día, desde diversos soportes y en diferentes lugares de la ciudad. No obstante, la información que entregan no es lo suficientemente descriptiva como para observar el entramado de prácticas que describe la literatura. Resulta difícil definir, por ejemplo, si la primera actividad registrada como consumo noticioso corresponde a la primera actividad realizada en el día, o el tipo de relación que se da entre la actividad de consumo descrita y otras tareas realizadas en el mismo horario indicado en la planilla.

Del mismo modo, y pese a que las instrucciones definen "Fuente de información" como el medio de comunicación consultado y se entregan algunos ejemplos a modo explicativo, no se observa un registro uniforme de dicha categoría, lo que dificulta la codificación de los datos. Algunos participantes indicaron como fuente un medio de comunicación, consultado en Facebook, pero no precisaron si se trataba de una publicación del medio en su fan page, si el enlace fue un contenido compartido por sus contactos, si dieron clic a la publicación o si solo leyeron el titular y bajada del artículo. Otros participantes, en tanto, simplemente anotaron WhatsApp y no registraron más detalles de la fuente. A continuación se detalla un ejemplo de respuesta:

Hora	*Fuente información*	*Tecnología de acceso*	*Locación de acceso*	*Con quién*	*Tipo de contenido*
14:20	Emol.com Instagram	celular	casa	nadie	tragedia

¿De qué trata el contenido revisado?	*¿Considera este contenido como noticia?*	*Formato contenido*	*Tiempo dedicado*	*¿Qué hizo con el contenido consultado?*	*Observaciones*
Sentencia de incidente en partido de futbol	Sí	Descripción de fotografía	Uno o dos minutos	Le di like	Partido ocurrió hace 27 años y se dejó la hipótesis de que era culpa del público, sino que de la seguridad el estadio

Tabla 1. Planilla de registro de consumo de noticias
Fuente: Elaboración propia.

Asimismo, el tiempo registrado como consumo no permite observar el detalle de la dedicación otorgada, ni la relevancia que tiene en relación a sus otras actividades paralelas. Aunque se esperaba que estos datos fuesen ingresados en la casilla de "Observaciones", la mayoría de los participantes reflexionó en torno a la noticia, o simplemente dejó la casilla vacía. Esto impidió reconocer los distintos modos de consumo noticioso asociados a la atención otorgada a cada instancia, ya que el tiempo como dato numérico no es suficiente para inferir un modo de consumo específico.

Diario tiempo-espacio

En el diario tiempo-espacio, los estudiantes narraron sus actividades de consumo de noticias. La narración es más reflexiva y cronológica, y se aprecia una tendencia al consumo de noticias en momentos del día vinculados a otras actividades como comer, esperar o trasladarse, particularmente en el transporte público.

A partir del relato de los participantes, se evidencia un **consumo social de noticias**: los participantes comparten lo que consumen o consumen lo que otros comparten. Por tanto, el mayor ingreso a contenidos informativos se produce a través de medios sociales como Twitter y Facebook, principalmente este último.

Mediante la narración posibilitada por el diario tiempo-espacio, los participantes reflexionaron sobre su consumo de contenidos, las motivaciones que determinan su preferencia por noticias específicas y con quiénes comparten o comentan dicha información. El relato da cuenta, además, de la relevancia que otorgan a los contenidos revisados más allá del tiempo que dedican a realizar dicha actividad.

En definitiva, el diario tiempo-espacio no solo permite seguir los movimientos de las personas en tiempo y espacio, sino también comprender de qué manera se compone su constelación de medios (uso de dispositivos y acceso a diferentes fuentes) y, por consiguiente, la dieta informativa en términos de los contenidos que prefieren revisar y aquello que resuelven hacer con la información seleccionada, como comentar o compartirla en medios sociales. Esto queda graficado en los siguientes ejemplos:

"Ingresé a **Facebook** desde mi **celular**, acostada y ya algo exhausta, mientras veía **Girls**, la serie [**TV**]. Nicolás Copano compartió una carta que publicó **paula.cl** escrita por él y dedicada a su madre. Antes no leía este tipo de cosas, pero desde que nació mi hermano (ahora tiene 7 meses) **todo lo que haga referencia a guaguas**, **madres o crianza respetuosa me llama la atención** y **lo comparto con mi mamá** por **whatsapp**." (Camila, 20)	Dispositivo: celular Actividades de medios: Ver TV Revisar Facebook Leer Paula.cl desde Facebook Compartir la información a través de WhatsApp.
"Mientras tomábamos once en mi habitación con mi amigo, prendí el **notebook** para **colocar música** y tener **Facebook** abierto, revisé un poco el timeline y **una amiga de la red social, había publicado una noticia** que salió en **Radio Bio Bio**, que me dejó helada. [...] **Mi amiga había escrito una larga queja**, escribiendo cómo podían suceder estas cosas, etc. Cómo quede anonadada, **entré a la página de Radio Bío Bío** (que **no seguía en ese momento y que ahora sigo**) para saber más detalles sobre los hechos [...] Me encontraba con mi compañero y **le comenté la noticia en voz alta**" (Ana, 21)	Dispositivo: notebook Actividades de medios: Revisar Facebook Escuchar música Leer noticia de Radio Bio Bio compartida por amiga en Facebook Seguir página de Radio Bio Bio Comentar la noticia con compañero.

Tabla 2. Registro de consumo de noticias en diario tiempo-espacio
Fuente: Elaboración propia.

Discusión

Aunque en muchas ocasiones la percepción de los participantes sobre sí mismos difiere de las actividades que realizan día a día (Prior, 2009), ambos instrumentos evidencian los hábitos de consumo de los participantes y explicitan su propio entendimiento del concepto noticia y/o medio de comunicación, de la percepción del espacio y tiempo en el que realizan el consumo informativo y de las acciones que realizan a partir del uso de alguna noticia en particular.

Sin embargo, el seguimiento de actividades de consumo informativo, a partir de una planilla de registro, guiada por categorías predeterminadas, entrega una descripción parcializada por parte de los jóvenes y, por tanto, restringe la capacidad narrativa para que los individuos expresen cómo otorgan sentido al consumo noticioso cuando dan cuenta del mismo.

Pese a que resulta interesante observar las clasificaciones emergentes que realizan los participantes en función del tipo de contenido que declaran consumir, el instrumento obliga a los individuos a dejar fuera datos que complementan el consumo y de los que no parecen estar muy conscientes.

De acuerdo a lo anterior, resulta importante para los objetivos de esta investigación, abrir las posibilidades a los participantes para que expresen de manera libre sus propias ideas en relación a lo que se les pregunta, y no restringir las respuestas a categorías separadas, en las que se les impide tomar consciencia de las actividades que diariamente acompañan el consumo de noticias.

En este contexto, el diario tiempo-espacio es la aproximación metodológica que más se adecúa a las necesidades de la investigación porque se adapta mejor a la cotidianidad de los participantes y, por tanto, permite describir de manera libre la complejidad de relaciones producidas al momento de consumir noticias.

Esta técnica se ha utilizado para recolectar datos que entreguen información específica sobre el consumo asociado a tiempo y espacios, a partir del relato descriptivo y reflexivo de los individuos, porque una buena parte del consumo de noticias ocurre actualmente fuera de los hogares, principalmente debido a la masificación de las tecnologías móviles (Dimmick, et al., 2010).

Mediante un registro narrativo, el diario tiempo-espacio facilita el descubrimiento de los modos en que los jóvenes consumen noticias mientras se mueven en los diversos espacios y actividades de su vida cotidiana. En consecuencia, esta herramienta es más informativa, pues permite capturar en detalle las prácticas de consumo de noticias descritas por los propios participantes. El relato en primera persona permite apreciar cómo el consumo de noticias se inserta en ensamblajes de movilidad, desplazamiento y comunicación, pues las personas consumen noticias mientras se desplazan en el transporte público, al mismo tiempo que escuchan música e intercambian mensajes con amigos o conocidos a través de diversas aplicaciones móviles, como WhatsApp. De esta forma, "diferentes maneras de moverse marcan [...] diferentes formas de vida" (Vannini, 2012, p. 11), pues la movilidad física de los participantes impacta su atención en los medios, y el uso del transporte público promueve la utilización de diferentes medios de comunicación, mientras que las tecnologías móviles, como el teléfono celular, facilitan la convergencia de medios (Santos et al., 2012).

Bibliografía

Brites. M.J. (2010) Jovens (15-18 anos) e informação noticiosa: a importância dos capitais cultural e tecnológico. *Estudos em Comunicação*, 8, 169-192.

Chan-Olmsted, S., Rim, H., & Zerba, A. (2013). Mobile News Adoption among Young Adults Examining the Roles of Perceptions, News Consumption, and Media Usage. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 90(1), 126-147.

Condeza-Dall'Orso, A. R., Bachmann-Cáceres, I., & Mujica-Holley, C. (2014). El consumo de noticias de los adolescentes chilenos: Intereses, motivaciones y percepciones sobre la agenda informativa. Comunicar: *Revista Científica de Comunicación y Educación*, 22(43), 55-64.

Costera Meijer, I. (2006). *The Future of the News*. Otto Cramwinckel Uitgeverij: Amsterdam.

Couldry, N., Livingstone, S., Markham, T. (2007), *Engagement. Beyond the Presumption of Attention*, Basingstoke: Palgrave Macmillan. Media Consumption and Public.

Dimmick, J., Feaster, J. C., & Hoplamazian, G. J. (2010). News in the interstices: The niches of mobile media in space and time. *New Media & Society*, 13(1), 23–39

Fuller, M. (2005). *Media ecologies: Materialist Energies in Art and Technoculture*. Cambridge, Mass.: MIT Press.

Groot Kormelink, T., y Costera Meijer, I. (2014). Tailor-Made News: Meeting the demands of news users on mobile and social media. *Journalism Studies*, 15(5), 632-641.

Ito, M. et al. (2009). *Hanging out, messing around, and geeking out: Kids living and learning with new media*. Cambridge, MA: MIT Press.

Jenkins, H. (2008). *Convergente culture: La convergencia de la cultura de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.

O'Reilly, L. (2015) "Facebook finally launches the long-awaited publishing product that could kill or save news on the web", *Bussiness Insider*. Accesado en julio de 2015 http://www.businessinsider.com/facebook-instant-launches-2015-5#ixzz3jgIwK3Dn

Palfrey, J., & Gasser, U. (2013). *Born digital: Understanding the first generation of digital natives*. Basic Books.

Parratt, S. (2010). Consumo de medios de comunicación y actitudes hacia la prensa por parte de los universitarios. *Zer*, 28, 133-149.

Postman, N. (1993). *Technopoly: The Surrender of Culture to Technology*. New York: Vintage.

Prior, M. (2009). The Immensely Inflated News Audience: Assessing Bias in Self-reported. Public Opinio Quarterly, 73(1), 130-143.

Raine, L., y Wellman, B. (2012). *Networked, The New Social Operating System*. MIT Press

Santos, P., Covarrubias, C., Argel, G. (2012). ¿Cómo se viven los medios hoy? Una aproximación etnográfica al cross media chileno. Retrieved from http://www.udp.cl/investigacion/repo_detalle.asp?id=136

Shoval, N & Isaacson, M (2006) The application of tracking technologies to the study of pedestrian spatial behaviour, *The Professional Geographer*, 58(2): 172-83

Schroder, K. (2010). *Citizen-consumers' constellations of news media: Towards a typology of what people put into their shopping carts in the news supermarket*. In Paper presented at the RIPE conference, London (pp. 8-11).

The Media Insight Project (2015) *How Millennials Get News: Inside the Habits of America's First Digital Generation*. Recuperado desde http://www.mediainsight.org/PDFs/Millennials/Millennials%20Report%20FINAL.pdf

Vannini, P. (2011). *Ferry Tales: Mobility, Place, and Time on Canada's West Coast*. New York & London: Routledge.

Wiley, S. B. C., Moreno, T. & Sutko, D. (2012). Assemblages, networks, subjects: A Materialist approach to the production of social space. In J. Packer and S. B. C. Wiley (Eds.), *Communication matters: Materialist approaches to media, mobility, and networks*. London and New York: Routledge.

Wiley, S. B. C., Sutko, D. M. & Moreno Becerra, T. (2010). Assembling social space. *The Communication Review*. 13(4), 340-372.

WIP Chile (2014). *Scanning the reality of Internet in Chile*. Recuperado desde http://worldinternetproject.com/_files/_Published/_oldis/WIP_article_2_RU_for_Japan_jul04.pdf

Agradecimientos

Este artículo es parte de la investigación "Prácticas en el consumo de noticias por parte de los jóvenes de Concepción: Hábitos y usos en un escenario de convergencia mediática, proyecto VRID 216.174.009-1.0IN, financiado por la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo, Universidad de Concepción, Chile.

Biografía

Constanza Gajardo León (congajardo@udec.cl) es Magíster en Gestión de la Comunicación de la Universidad de Concepción (Chile), es profesora asistente en el Departamento de Comunicación Social de dicha universidad, donde imparte docencia de grado y postgrado en el área medios digitales. Su línea de investigación está enfocada en contenidos digitales, nuevos medios y ética en la red. Actualmente es investigadora responsable de estudio sobre consumo de noticias por jóvenes de Concepción. Es parte del Observatorio de Comunicación y Cultura desde el Sur, de la Universidad de Concepción.

Tabita Moreno Becerra (tmoreno@udec.cl) es Ph.D. en Comunicación, Retórica y Medios Digitales por North Carolina State University y profesor asistente del Departamento de Comunicación Social de la Universidad de Concepción, Chile. Ha centrado su investigación en áreas como comunicación móvil, movilidad, medios sociales y métodos de investigación cualitativa. Es investigadora responsable de estudio sobre comunicación móvil y juventud, y participa como coinvestigadora en proyectos de investigación a nivel nacional e internacional. Coordina la contraparte chilena del Observatorio de Comunicación y Cultura desde el Sur, perteneciente a la Universidad de Concepción.

Capitalismo cibernético, ausencia de demora y gestación de enjambres digitales para la indiferencia: una revisión a los postulados del Tiqqun y de Byung-Chul Han

Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa

Marco Antonio Millán Campuzano
mmillan@correo.cua.uam.mx

Resumen

En una primera parte se presenta una reconstrucción crítica de los postulados más significativos del grupo Tiqqun en relación a la sociedad contemporánea, caracterizada como *capitalismo cibernético* y a sus hipótesis acerca de los hombres-máquina enmarcados en una "teoría de la jovencita"; en concordancia con lo anterior, pero desde la perspectiva del filósofo coreano Han, en una segunda parte, se exponen las ideas que giran en torno al *tiempo* en las sociedades que se agrupan como enjambres digitales a manera de nuevas masas sin identidad definida y cuya cualidad destacada es, en definitiva, la ausencia de la demora como arte de vivir en el tiempo. Una muy breve tercera parte tocará la importancia que tiene el pensamiento del Heidegger en las perspectivas expuestas para la fundamentación de nuevas teorías de la comunicación.

Palabras clave:

cibernética, enjambre digital, sociedad de la indiferencia, demora.

Summary

In the first part presents a critical reconstruction of the most important tenets of Tiqqun group in relation to contemporary society, characterized as cybernetic capitalism and its assumptions about men-machine framed in a "theory of the young"; in accordance with the above, but from the perspective of Korean philosopher Han, in a second part, the ideas that revolve around time in societies that are grouped as digital swarms way to new masses without defined identity and whose quality are set prominent is, ultimately, the absence of delay as art of living over time. A third part will touch the importance of Heidegger's thinking on exposed prospects for passing, to note the importance of this author for the foundation of new theories of communication.

Keywords:

cyber, digital swarm, society indifference, delay.

Introducción

Los importantes sucesos de reconfiguración mundial durante y después de las dos grandes guerras del siglo pasado, arrojaron simiente para la emergencia de una nueva ciencia del control: la cibernética. Se puede buscar su origen (véase mi estudio en Lizarazo, 2013) y

ponderar su importancia, cosa que ya ha sido hecha en la literatura conocida, pero es aún más urgente resituar el poder de la cibernética en los nuevos escenarios de una sociedad que se digitaliza. Wiener, fue uno de sus protagonistas destacados -quizá el que más- y aunque hoy se estudian sus modelos a manera de ejemplos ilustrativos para entender el fenómeno de la información y el control por el cálculo, hace tiempo que no son invocados y provocados en un sentido de actualización de cara al mundo de la digitalización, los cibergobiernos, el consumo selectivo-uniformizador, los agrupamientos sociales a manera de enjambres que se mantienen unidos por causas controlables y previsibles (movimientos sociales, les llaman algunos) y la "falta de tiempo" para hacer actividades "libremente", entre otras. Este trabajo propone releer la idea de cibernética desde las consideraciones intelectuales de un colectivo anónimo: Tiqqun y de un filósofo contemporáneo de reflexión ágil: Byung-Chul Han.

Nuestra sociedad contemporánea no es vanamente asumida como del conocimiento y la comunicación, pero quizá si lo es desde su performatividad colectica acrítica. Nos movemos en ella, como en sus dispositivos digitales, asumiendo sus desideratas y códigos de manera tan normalizada que, como cualquier otra sociedad en otro tiempo, perdemos de vista sus condicionamientos solapados y asumidos a prisas. Esto no es raro, es lo común en toda época, sólo que en la nuestra creemos estar despertando a un nuevo llamado a la conciencia por el embrujo seductor de la información-a-la-mano, aunque esto sea muy dudoso. Y lo es no sólo por los datos contundentes de la brecha digital y las desigualdades de acceso, sino justo porque el ideal es cerrar esa brecha e igualar las oportunidades de acceso donde convenga hacerlo. ¿Qué encierra el ideal de acceso y transparencia?

El grupo Tiqqun emergió en un pueblo francés y desde el anonimato ha ejercido gran poder de provocación, tanto por la forma de apropiarse de ideas de autores contemporáneos relevantes, como Heidegger o Agamben, como de sus propias propuestas que se citan como si de un gran pensador se tratara. Tiqqun es una palabra hebrea y eso de por sí ya debería ameritar lecturas más acuciosas a ese respecto, proveniente de la mística judía, particularmente de Issac Luria de Safed. Brevemente dicho, pero lejos de agotar su sentido, Tiqqun está vinculado a la *redención*, como forma de restaurar sentidos de la vida más humanos, hechos por humanos. No es que, al menos hasta donde sabemos, los procesos sociales no sean hechos por humanos, sino que por un lado la automatización (ya prevista por el propio Wiener) y aceptación tácita y febril a los códigos de control sutil contemporáneo, han vuelto al humano raquíticamente humano. Sea dicho lo anterior sin nostalgia, sino más bien como un hecho comprobable en el vaivén de la cotidianidad. La cotidianidad de "La Jovencita", como dice el propio grupo Tiqqun, a propósito de una idea que más abajo exploraremos. "La jovencita" sería algo así como el *hombre medio* de un Ortega o más propiamente de un *das Man*, en el sentido potente de un Heidegger. Tiqqun presenta una propuesta sólida, debatible, refutables, pero muy auténtica para repensar a la cibernética desde sus hipótesis más caras y, de paso, para que nuestra academia re-piense el pensar de las ideas y figuras emblemáticas para las teorías de la comunicación.

Byug-Chul Han, se formó en filosofía, literatura y teología, en la Universidad de Friburgo, Alemania. Su origen oriental se enredó pronto con las ideas de Heidegger. Han ofrece frutos serenos para pensar a la sociedad del conocimiento y la comunicación desde la renovación provocativa del fértil pensamiento de Heidegger. Sus ensayos filosóficos tiene como principal objetivo analizar a la sociedad contemporánea y ello se vierte es agudas observaciones sobre su constitución, sus anclajes más significativos y el poder de la dispersión de lo temporal. El tema ya no es la velocidad, que parece evidente, sino la ausencia de tiempo oportuno (kairós). Las imágenes se multiplican en su transparencia, nos inundan, saturan y reorganizan en nuevas formas de control: lo efímero de una fotografía, lo rápido que -asumimos- pasa la vida, lo mucho que tenemos que hacer y no da tiempo...etc. No es la aceleración, sino la dispersión, la ausencia de sentido por ausencia de demora, la causa última como tecleo y no como acción, lo que conduce nuestras situaciones actuales: las funde en el todo de lo mismo.

Sobre las hipótesis de Tiqqun

Tiqqun implica prácticas de pensamiento, de acción y de escritura, que conversan con y actualizan a pensadores como Foucault, Heidegger y Agamben. Con este último hay un diálogo vivo. Tiqqun se propone diseccionar los entramados de la sociedad del capitalismo cibernético, donde los *sujetos* y los *dispositivos*, se vuelven una y la misma cosa. Si sujeto y dispositivo vienen a ser lo mismo en esta época tecnológica, ya no se necesitan identificar a los miembros del grupo Tiqqun, puesto que la noción de autor habría perdido sentido (salvo para los mercados de las grandes editoriales).

Los dispositivos son imparables en su performatividad de desbocado desarrollo, siempre están en *progreso*, pero el dispositivo que ya permite todo tipo de conexión no necesita ser inventado por nadie: somos nosotros mismos. Al respecto en *fuck off Google,* Tiqqun señala que

> Tras la promesa futurista de un mundo lleno de personas y objetos totalmente conectados, en el que los coches, los refrigeradores, las aspiradoras y los consoladores estarían directamente conectados entre sí, y también a internet, hoy tenemos algo que ya es directamente observable: el sensor más polivalente de todos: yo. Hice footing e, inmediatamente, compartí mi ruta, mi tiempo, mi rendimiento y la evaluación de mi carrera. Siempre posteo fotos de mis vacaciones, mis veladas, mis revueltas, mis colegas; de lo que voy a comer y a quién me voy a follar. En apariencia no hago otra cosa; sin embargo, produzco un torrente continuo de datos (Tiqqun, 2015).

Pensemos, si un grupo por algún motivo loable o no, convoca a una marcha pública o a una propuesta de desagravio ignominioso y lo hace a través de plataformas cibernéticamente custodiadas desde centros operativos que muy probablemente pertenezcan a los mismos que sustenta el poder contra los que se sublevan los marchistas ¿Qué diferencia hay, en cuanto a la dotación de datos libremente ofrecidos, con el que trota o va al cine y postea en las redes sus récords y hábitos personales? La respuesta no es de fácil elaboración ni admite, de fondo, separar a la ligera una cosa de la otra. La sociedad cibernética crea el enjambre adecuado de la interconexión inteligente de la que se nutren lo mismo los "indignados" que los miembros de comisiones del capitalismo mundial de la "*Open government initiative"*, pues ambos grupos, en apariencia opuestos en sus objetivos, confían en el futuro informático y en su transparencia por igual. Apuestan por el control, ciencia de la cibernética: reducción del ruido.

No obstante, Tiqqun sostiene que a los nuevos gobiernos cibernéticos no les interesan los individuos por sí mismos, sino la aglutinación de comportamientos que revela todo tipo de implicaciones posibles: *"Al gobierno cibernético ya no le interesa lo individual, lo presente o lo acabado, sino exclusivamente aquello que hace posible determinar las líneas de fuga potenciales de sus gobernados*" (Ibid). Los gobernados, por otra parte, nunca considerarían que están siendo regidos por una mera artificialidad), porque nunca nadie se percata del dominio de los artefactos de antemano, sino que se asumen como un proceso cultural normalizado. Nuestra época es de la tecnología y su sentido es el de la cibernética, es decir, el del control por el cálculo. Nuestro capitalismo no es más liberal o neoliberal, sino cibernético o si se quiere: neocibernético (no olvidemos que el control cibernético depende siempre del feedback). "*Gobernar será inventar una coordinación racional de los flujos de informaciones y de decisiones que circulan en el cuerpo social*" (Ibid). Siendo este el caso ¿Qué de extraño tiene que algún *joven* gane una elección municipal gracias a una plataforma cibernética? "*Los primeros ideólogos del capitalismo cibernético hablan de abrirse a una gestión comunitaria del capitalismo por abajo, a una responsabilización de cada cual gracias a la <<inteligencia colectiva>> que resultará de los progresos de las telecomunicaciones y la informática*" (Ibid). Los años setenta del siglo XX acuñaban entusiasmos como los vertidos en la cita, aunque ya desde el siglo XIX (El de *la vuelta al mundo en ochenta días*), podría rastrearse la idea de un capitalismo de corte, digamos, de

beneficios sociales (véase, también, Sloterdijk, 2007). Entretanto y hasta nuestro siglo XXI, el socialismo ha sucumbido a la fuerza cibernética digital de última generación. En el inter la irrupción de los tecnócratas y la emergencia reciente de jóvenes supravalorados desde la zanahoria de la "creatividad" y sus diseños informáticos, van a ir tejiendo el fondo de las discusiones de la nueva empleabilidad, las nuevas mercancías, el glamour, las apuestas educativas y el papel de la enseñanza pública y privada. No vivimos más en colectividades, sino en conectividades. Conexiones que abren un mundo de información y si se nos apura, hasta del conocimiento, pero que no dejan de pertenecer a una plataforma que es dirigida por intereses aún no ponderados del todo. Vivimos, asimismo, en el tiempo de la "La jovencita" donde se supravalora a la juventud sólo porque está compuesta de jóvenes, si se nos permite la deliberada redundancia. "La jovencita" es la figura principal, protagónica, de la conformación sistemática del capitalismo cibernético. Es la figura, por excelencia, del consumo, de la publicidad, de la industria del fitness y los tratamientos cosméticos, pero no en el sentido de los análisis que en décadas pasadas se hacían de la "industria cultural" inspirados por marxistas o estructuralistas (u otras fuentes), sino en el nuevo sentido de ser una suerte de encapullamiento narcisista que todo *se* lo permite porque todo le pertenece a su emprendedora actitud comprometida consigo mismo (o misma).

Jóvenes emprendedores a los que se les ha ofrecido el mundo porque son el mejor producto de consumo del capitalismo cibernético que transforma las relaciones sociales y productivas en aspectos de lo desechable, lo efímero y lo novedoso. Ser-joven es lo deseable y lo que saca de tiempo, acelerando las novedades que evitan la demora para la comprensión pausada de un mundo en que las imágenes y las apariencias se superponen y se vuelven obsoletas apenas se les mira en un remolino de indiferencia. ¿No es al menos digno de sospecha el hecho de que coincidan en tiempo y espacio cibernéticamente vertebrado el deseo de juventud, las redes sociales y las ventas de productos y servicios por internet? "La jovencita" merece nuestra atención, toda nuestra atención.

Acerca de las ideas de Byug-Chul Han

Los ensayos de Han se caracterizan por ser breves piezas de reflexiones contundentes. Detrás de ellos se adivina, sin problemas, una pluma educada y una mente solícita. Sus temas no podrían ser más oportunos para recuperarlos hacia nuestras intenciones. Han disecciona mordazmente lo que él denomina *la sociedad de la transparencia*. Una sociedad donde todo aparece de manera "positiva" y donde se oculta el elemento "negativo", digamos, donde todo pretende ser claro sin admitir imperfecciones ni borraduras, donde todo brille, resplandezca y sea deseable como objeto: *"Las acciones se tornan transparentes cuando se hacen operacionales, cuando se someten a los* ***procesos de cálculo, dirección y control****"* (Han, 2013. Negritas nuestras). Resaltamos ya de entrada la referencia al "cálculo, la dirección y el control", puesto que son los términos que habremos de seguir encontrado como articuladores de sentido de lo que aquí llamamos *capitalismo cibernético*. La *sociedad de la transparencia* es una de las regiones, decimos por nuestra parte, de ese *capitalismo cibernético*. No sobra recordar que estamos entendiendo esa "transparencia" como parte estratégica, cuasi imperceptible, de los mecanismos de control que son inherentes a una sociedad que se constituye desde la información que se controla, que nos controla y que controlamos. En todas direcciones: hacia ninguna parte.

Reencontrémonos con esta reflexión: si el control por el cálculo (datos, perfiles, imágenes, aficiones, repulsiones, consumos, etc.) lo detentan grandes concentradoras de información (por ejemplo Google, tal como ya fue referido arriba en las observaciones del colectivo Tiqqun) que almacenan, seleccionan y jerarquizan, justo lo que cada usuario voluntariamente envía y así despliegan una estrategia de transparencia competitiva en los más diversos planos (económicos, mercantiles, sociales, laborales, sentimentales, entre muchos más), es perfectamente plausible que aquello que se cree que desde ahí ha encontrado nuevos cauces

de organización colectiva, simplemente viva en un espejismo de autorreferencia, que parece no parará en un buen lapso de tiempo. Más claramente dicho: no se puede prescindir del control desde los mismos mecanismos que el control nos ha dispuesto para controlar(nos). Nueva servidumbre voluntaria en el todo del ideal de la transparencia positiva.

Han considera que el pensamiento, las letras, el arte, el erotismo, se niegan a ser pura transparencia, porque más bien siempre se permiten reservan algo al misterio de lo oculto, de lo inefable u oscuro. Este lado "negativo" tiende a paraliza el fluir de datos en una sociedad que ha abandonado toda posibilidad de dialéctica y hermenéutica, para solo reclamar "likes" de aceptación o retwiteos en donde no pasa nada que no pueda ser ignorado en lo inmediato por más trascendente que sea o parezca. Lo oscuro, lo de difícil trato, lo que reclama atención y des-ocultamiento (digamos como una hermenéutica de la *verdad*), no suele aportar dividendos económicos ni es de fácil acceso. Por ello nuestra sociedad de internet es positiva y accesible por ser redituable en términos de ganancias del capitalismo cibernético. Es una sociedad transparente donde habita el cálculo soslayado:

> Transparencia y verdad no son idénticas. Esta última es una negatividad en cuanto se pone o impone declarando falso todo lo otro. Más información o una acumulación de información por sí sola no es ninguna verdad. Le falta la dirección, es decir, el sentido. Precisamente por la falta de negatividad de lo verdadero se llega a una pululación y masificación de lo positivo. La hiperinformación y la hipercomunicación dan testimonio de la **falta de verdad**, e incluso de la **falta de ser**. Más información, más comunicación no elimina la fundamental imprecisión del todo. Más bien la agrava (Han, 2013. Negritas nuestras).

Las referencias de Han a la "verdad" y al "ser", no deben de considerarse a la ligera, pues en ellas se guarda un amplio programa de referencias sistemáticas al pensamiento de Heidegger. No obstante podría decirse, brevemente, que si "verdad" ha de ser entendida como *aletheia* (de acuerdo con el dictum heideggeriano), es decir, como *des-ocultamiento*, resulta que para el ideal de *transparencia* de la sociedad informatizada del capitalismo cibernético, todo debe de resultar claro, preciso, deseable. Y si "ser" ha de entenderse de cara a lo que hay como tiempo, a nuestra humanidad arrojada al *ahí*, entonces "falta de ser" también significa falta de tiempo, de decisiones oportunas, de tiempo para demorarse en la contemplación. No hay tiempo para nada, excepto para la transparencia que disloca (que nos sorprende fuera de lugar). Una sociedad sin distancia, que todo lo acerca. Que nada medita, que todo absorbe al instante.

Improntas cibernéticas y ontológicas, se aprecian en estas observaciones del filósofo coreano: *"El poder como medio de comunicación consiste en elevar la probabilidad del sí ante la posibilidad del no. El sí es por esencia más carente de ruido que el no"* (Han, 2014). Y nos llevan, asimismo, a la reflexión. Si el fluir de la información, desde que Wiener lo tematizó en el horizonte de nuestra época, consiste en controlar el acierto y reducir el ruido, ello no sólo abona a la conformación de una sociedad de la transparencia, sino que inyecta en la médula social la alta posibilidad de aceptar lo positivo para ser controlable y calculable en términos monetarios. ¿Los "movimientos sociales" o de los "indignados" serán objeto (o ya están siendo) de alguna forma de control capaz de ofrecer dividendos futuros al capitalismo cibernético? Han ofrece unas líneas que se prestan al debate inmediato: *"Las olas de indignación son muy eficientes para movilizar y aglutinar la atención. Pero en virtud de su carácter fluido y de su volatilidad no son apropiadas para configurar el discurso público, el espacio público. Para esto son demasiado incontrolables, incalculables, inestables, efímeras y amorfas"*(Ibid). Atendamos la insalvable paradoja: si los reclamos de los "indignados" intentan -como es evidente que lo hacen- producir la aceptación de un determinado discurso público o generar políticas públicas, necesitarían ser más estables, menos efímeros y más conformados, pero a cambio serían también más controlables, más calculables y, supongamos sin exagerar, más comerciables, más mercanti-

lizables. No lo damos por hecho, ni creemos que Han lo haga, pero no deseamos pasar por alto la ocurrencia de esa alta posibilidad de positivar la "indignación" de los "movimientos sociales" que se engendran al interior y bajo la lógica del capitalismo cibernético.

Otrora hablábamos de las *masas* y Le Bon, Canetti u Ortega, venían a nuestra mente en lo inmediato. Esas "masas" de esos teóricos observadores se caracterizaban por seguir a líderes carismáticos e ideales utópicos de emancipación del viejo capital. Hoy esas "masas" no son las mismas de hace medio siglo. Han llama a las nuevas masas *enjambres digitales*. Aunque dicho "enjambre" no es ninguna "masa", *"porque no es inherente a ninguna alma, a ningún espíritu. El alma es congregadora y edificante. El enjambre digital consta de individuos aislados*" (Ibid). Ante la ausencia del nosotros y de los otros, adviene la suma, la mera adición de individuos. Sus acciones colectivas aspiran a la fiesta carnavalezca, pero no a la vinculación. El individuo actual aspira a ser su propio jefe y tener su propia empresa, para que nadie lo explote, salvo sí mismo y dejar hacer a cada cual lo propio. Fin de las mediaciones y de los medios: nadie re-presenta nada, todo es presencia inmediata. ¿Cómo puede engendrarse colectividad en el todo de los negocios de nuevo cuño a través del enjambre de la red de redes? ¿Qué clase de conciencia laboral se genera así? ¿Qué clase de derechos sociales se gestan así?

Otro tema de profundo calado se atestigua cuando Han elabora una ontología del tiempo. El tiempo y el espacio no son más categorías de la razón pura, sino fenómenos que acompañan nuestra senso-corporalidad real y viviente. Si pensamos el *tiempo* en términos de instantes sucesivos que transcurren incesantes, unos tras otros; y si pensamos el *espacio* bajo el aspecto de la medida y el cálculo para explotación de los recursos naturales, estaríamos ante dos conceptos que, desde la tradición del pensamiento moderno occidental, alimentan vitalmente a la cibernética. En este sentido, el tiempo se convierte en lineal y sucesivo y el espacio en algo que debe ser explotado: todo es progresivo. De ahí que Wiener pueda escribir una historia de la *invención* en términos de progreso lineal, aceptando, tácitamente, una concepción del tiempo y el espacio metafísicamente determinada por la ciencia moderna (véase Wiener, 1995). La sociedad del capitalismo cibernético, como la llama Tiqqun, o bien la sociedad de la transparencia, como la denomina Han, está fincada sólidamente sobre estas coordenadas espacio-temporales de la modernidad ilustrada. Bien, como no basta con referir esto y ofrecerlo a la discusión, ahora veamos una breve elaboración del formidable esfuerzo teórico de Han por situar esta sociedad contemporánea de cara a los fenómenos del *tiempo*, el *espacio* y el *ser*.

La *aceleración* no es el síntoma de mayor relevancia en las sociedades del control cibernético, sino la *dispersión* temporal misma. No hay un orden de lo temporal, por ejemplo el cíclico natural (o la originaria idea de *revolución*), sino que todo sucede en un mismo tiempo atomizado. Ese sucederse de las cosas en múltiples direcciones y al mismo tiempo las hacen escapar a un orden sereno, rítmico, y eso genera la sensación de vivir tiempos cada vez más acelerados y ***se*** crea una identidad con lo efímero, lo superficial, lo claro, lo positivo. ¿*Se* crea? ¿Quién la crea? La dispersión de lo temporal se ancla en los enjambres de la indiferencia. La indiferencia como dislocación significa que nadie está en su lugar, salvo en su propio ensimismamiento entusiasta por novedades del momento, la curiosidad y las habladurías (Heidegger dixit).

"La concepción del tiempo de la ilustración se libera del estar arrojado y de la facticidad. El tiempo será desfactizado (defaktiziert) y, a la vez, desnaturalizado (entnaturalisiert). Ahora es la libertad la que determina la relación del hombre con el tiempo. Ya no está arrojado al final de los tiempos ni al ciclo natural de las cosas. La historia está animada por la idea de la libertad, del <<progreso de la razón humana>>. El sujeto del tiempo ya no es un Dios dirigente, sino el hombre libre, que se proyecta en el futuro. El tiempo no depende del destino, sino de su diseño" (Han, 2015).

El progreso no admite demora, dice Han. Progreso y dispersión van de la mano camino a lo *uno indiferenciado*. No sólo debe admitirse el sentido de la cita porque lo diga el autor revisado, sino porque desde un sentido común debe de aceptarse que *progreso* y *demora* en el tiempo, nunca han sido compatibles para las reglas del desarrollo comercial del capitalismo

cibernético. Y tampoco para la vida cotidiana rodeada de imágenes y dispositivos para la dispersión y donde nadie tiempo más tiempo para nada, salvo para las novedades que se desplazan en lo inmediato, como el progreso en el tiempo lineal. El tiempo lineal es el tiempo de la información que se dispersa en múltiples direcciones. *"En realidad, la información presenta un nuevo paradigma. En su interior habita otra temporalidad muy diferente. Es una manifestación del tiempo atomizado, de un tiempo de puntos (Punkt-Zeit)"* (Ibid). Ese tiempo atomizado explicaría por qué no puede existir la demora, ya que el afán de novedades impide la demora contemplativa. Tiempo de informaciones donde no hay tiempo para la demora en las informaciones, a menos que *uno* quede desfasado, desplazado u obsoleto.

¿Qué tanto se ha reflexionado desde los estudios de la comunicación acerca del *espacio*? ¿Qué es el *espacio* en la trama que nos ocupa? Veamos en primer lugar, un enunciado de fuerte carga ontológica: *"La técnica moderna aleja al hombre de la tierra"* (ibid). La tele-tecnociencia mantiene lejos al hombre de la tierra en la tierra misma. Es decir, no se trata de sólo afirmar que la técnica ha alejado al hombre de la tierra en el sentido de viajar más allá de la atmósfera, sino en el de que aun permaneciendo en ella, gracias a los nuevos dispositivos, lo más cercano *se* nos aleja. Si la crisis ecológica buscará otra explicación a su catástrofe, desde aquí podría ser elaborada. "*Internet y el correo electrónico hacen que la geografía y la propia Tierra desaparezcan. El correo electrónico no lleva ninguna marca que permita reconocer desde dónde se ha enviado. No tiene espacio. La técnica moderna destierra (entterranisiert) la vida humana*" (Ibid). No es difícil deducir a partir de esto que la pérdida de tierra natal, las migraciones y el crimen organizado, parecen tener un denominador común: la pérdida del espacio y la ausencia del pensar en la demora. ¿Qué es a final de cuentas google maps?.

Pensar no es una cuestión de aceleración, ni de control ni de cálculo. Pensar no es una cuestión que le importe a la dispersión y velocidad del capitalismo cibernético. La sociedad cibernética, parafraseando a Hölderlin, está llena de méritos, pero está ausente del habitar de la tierra. Esta ausencia del pensar se hace notoria en las concepciones del tiempo y el espacio que se tienen al interior de los enjambres digitalizados, donde el olvido de lo más cercano y del tiempo natural enceguecen tecnológicamente y contribuyen al olvido del *ser*.

La importancia del pensamiento de Heidegeger para las teorías de la comunicación

Heidegger es, al menos, junto a Wittgenstein, uno de los soportes más sólidos del pensamiento contemporáneo. No se trata de un autor que se deje elegir al azar como *uno* entre otros. La importancia de su pensamiento ha recorrido varias décadas, diversas escuelas y autores, aunque en el ámbito de los estudios de la comunicación no se le haya revisado de una manera semejante a la Escuela de Frankfurt, por poner un ejemplo tampoco azaroso. No obstante, su obras antes y después de *Ser y Tiempo*, han abierto constantes senderos hacia la dimensión de la *comunicación* en un sentido hermenéutico fenomenológico, lo mismo ocupándose del *lenguaje*, de las *imágenes* y de la *obra de arte* que de la *técnica* y la *cibernética*. Estas dos últimas temáticas han suscitado la particular atención, como se ha visto, tanto de Tiqqun como de Han y, en muchos otros sentidos, sostienen las afirmaciones de éstos. Cuando Heidegger emprende la crítica a la metafísica occidental, encuentra en el pensamiento científico moderno una de las metas predilectas de demolición (abbau) a las que dirige sus ideas y desde donde emergen sus reflexiones enfrentadas al *método científico experimental*, a la técnica moderna y a la cibernética. En un trabajo acerca del *arte* (Heidegger, 2014) donde al preguntarse sobre la proveniencia de éste y mirar en torno al pensamiento científico moderno, precisa que: *"Método* se *refiere, más bien, al modo como se delimita de antemano en su carácter de objeto el respectivo campo de objetos por investigar"* (Ibid). Y cuando al reconstruir el modo en que se edificado la sociedad industrial, aparece la *cibernética*: *"Mediante la calculabilidad, el mundo se vuelve dominable para el hombre en todas partes y en todo momento"* (Ibid). Control

por la calculabilidad será el sentido contemporáneo del dominio de la naturaleza y de los procesos sociales, donde la ciencia y su método, además de sus *méritos*, consiguen cimentar la llegada de la cibernética.

El control por el cálculo acontece fundamentalmente como circulación de información de noticias: *"El control de un proceso por medio de otro se consigue mediante la transmisión de una noticia, mediante la* ***información*** (Ibid). Aquí vale la pena voltear arriba de este escrito y atestiguar, entonces, cómo es que se fueron elaborando y actualizando estas ideas, desde Tiqqun y Han. Evidentemente que el marco referencial del propio Heidegger es imprescindible en la comprensión cabal de lo aquí citado.

Bibliografía

Han, B-C. (2015). *El aroma del tiempo. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*. Barcelona: Herder.

Han, B-C. (2014). *En el enjambre*. Barcelona: Herder.

Han, B-C. (2013). *La sociedad de la transparencia*. Barcelona: Herder.

Heidegger, M. (2014). La proveniencia del arte y la determinación del pensar, en *Experiencias del pensar (1910-1976)*. Madrid: Abada.

Heidegger, M. (2003). *Ser y Tiempo*. Madrid: Trotta.

Heidegger, M. (2002). *Serenidad*. Barcelona: ediciones del Serbal.

Lizarazo, Millán y otros. (2013). *Símbolos digitales*. México: Siglo XXI-UAM-Cuajimalpa.

Millán, M. (2013). *El acontecimiento de la comunicación*. México: E-Dae.

Sloterdijk, P. (2015). *Los hijos terribles de la edad moderna. Sobre el experimento antigenealógico de la modernidad*. Madrid: Siruela.

Sloterdijk, P. (2007). *En el mundo interior del capital. Para una teoría filosófica de la globalización*. Madrid: Siruela.

Tiqqun. (2015). *La hipótesis cibernética*. Madrid: Acuarela Libros.

Tiqqun. (2013). *Primeros materiales para una teoría de la jovencita- Hombres-máquina modo de empleo*. Buenos Aires: Hekht.

Wiener, N. (2007). *Dios y golem, S.A.* México: Siglo XXI.

Wiener, N. (1995). *Inventar. Sobre la gestación y el cultivo de las ideas*. Barcelona: Tusquets.

La teoría de la realidad social, de John R. Searle: nuevos horizontes para investigar en comunicación

Universidad Iberoamericana, México

Oneibys Torres Figueroa
oneibys.torres@gmail.com

Resumen

Este trabajo consiste en una aproximación a la teoría de la realidad social de John R. Searle, con el objetivo de exponer los presupuestos teóricos y conceptuales que permitirían un análisis del hacer social de la televisión pública a través de la divulgación científica. Se incluyen opiniones críticas de otros autores sobre los postulados searlianos para contribuir a la comprensión de la ontología de lo social. Se plantean las nociones fundamentales para entender la construcción de la realidad social: funciones de estatus, intencionalidad colectiva, poderes deónticos y reglas constitutivas, cruzadas todas por el lenguaje como principio fundamental en la creación y mantenimiento de dicha realidad. Finalmente, se acuerda en considerar efectivo cómo Searle da cuenta de la relaciones sociales a través de la fórmula "X en C cuenta como Y". Por lo cual, esta formulación lógica de la sociedad puede constituir un referente teórico importante para investigar en ciencias sociales, y específicamente en comunicación porque se hace cada vez más necesario acudir a las cuestiones fundacionales (ontológicas) en aras de la profundidad de los análisis.

Palabras clave:

Construcción de la realidad social; ontología; filosofía analítica del lenguaje; John R. Searle.

Abstract

This work is an approach to the theory of social reality of John R. Searle, with the aim of exposing the theoretical and conceptual budgets that would allow an analysis of the social make public television through scientific divulgation. Critical opinions of other authors on searlianos postulated to contribute to the understanding of the ontology of the social are included. The fundamentals are raised to understand the construction of social reality, such as: status functions, collective intentionality, deontic powers and constitutive rules, these are crossed by the language as a fundamental principle in the creation and maintenance of this reality. Finally, it is considered effective as Searle realizes the social relations through the formula "X in C is Y". Therefore, this logic formulation of society can be an important theoretical reference for research in social sciences, and specifically in communication, because it becomes increasingly necessary to go to the foundational issues for deeper analysis.

Keywords:

Construction of social reality; ontology; analytic philosophy of language; John R. Searle.

Resumo

Este trabalho é uma abordagem para a teoria da realidade social de John R. Searle, com o objectivo de expor os orçamentos teóricos e conceituais que permitam uma análise do social tornam a televisão pública, através da divulgação científica. Opiniões críticas de outros autores sobre searlianos postulados de contribuir para a compreensão da ontologia do social estão incluídos. Os fundamentos para a compreensão da construção da realidade social surgem: funções de estado, intencionalidade coletiva, poderes deônticas e regras constitutivas, estes são atravessados pela linguagem como um princípio fundamental na criação e manutenção desta realidade. Finalmente, considera-se eficaz como Searle percebe as relações sociais através da fórmula "X em C isto é Y". Portanto, esta formulação lógica da sociedade pode ser um referencial teórico importante para a pesquisa em ciências sociais e, especificamente, na comunicação porque se torna cada vez mais necessário para ir para as questões fundamentais para uma análise mais profunda.

Palavras chave

Construção da realidade social; ontologia; filosofia analítica da linguagem; John R. Searle.

Introducción

Las diversas aproximaciones teóricas al fenómeno de la realidad han sido guiadas por los siguientes cuestionamientos: ¿cómo se estructura la realidad?; ¿qué, quién o quiénes la determinan? Las tesis centrales de Berger & Luckmann (2001) son que la realidad se construye socialmente y que la sociología del conocimiento debe analizar los procesos por los cuales esto se produce. Para estos autores realidad y conocimiento son términos clave en un largo camino de indagaciones filosóficas, no obstante, para su propósito definen el primero como una cualidad propia de los fenómenos reconocidos independientemente de la volición, y el segundo, como la certidumbre de que los fenómenos son reales y de que poseen características específicas. Claramente el interés sociológico por realidad y conocimiento se justifica por el hecho de su relatividad social.

En la interrogación desde la filosofía sobre el carácter último de esa realidad y de ese conocimiento, la apreciación sociológica queda en un punto intermedio porque examina si las diferencias entre las distintas realidades no pueden entenderse en relación con las diferencias entre las distintas sociedades. Esto quiere decir que investiga los modos generales por los cuales las realidades se dan por conocidas en las sociedades humanas y los procesos por los que cualquier conjunto de conocimientos queda instaurado socialmente como realidad.

Al intentar comprender la realidad social se aprecia una paradoja aparente: se hacen afirmaciones objetivas sobre hechos sociales completamente objetivos; sin embargo, aunque se trata de afirmaciones objetivas, los hechos que les corresponden son creados por actitudes subjetivas humanas. Con esta premisa, John R. Searle pregunta: ¿cómo se puede tener un conocimiento objetivo de hechos referentes a una realidad que es creada por actitudes subjetivas humanas? (2014).

Dilucidar procesos concretos de la vida social deviene en ocupación común de la teoría social y de las ciencias sociales en general. Tal como ubica a la teoría social, Giddens (1998) supone el análisis de cuestiones que conciernen a la filosofía. Entonces, realizar una investigación social puede en principio arrojar luz sobre controversias filosóficas tanto como puede

ocurrir lo contrario. Tratándose de la comprensión de los fenómenos sociales, se destaca la directa conexión con problemas filosóficos para alcanzar concepciones sobre la naturaleza de la actividad social humana y sobre el agente humano, que se puedan poner al servicio de un trabajo empírico.

El presente trabajo constituye un ejercicio de conceptualización durante una primera etapa de investigación doctoral sobre el hacer social de la televisión pública, a través de la divulgación científica a partir de la Teoría ontológica de John Rogers Searle. Viene a ser central la obra de este autor, tratándose de un filósofo e investigador actual muy difundido y discutido en países de habla inglesa, pero casi desconocido en el ámbito latinoamericano y de la comunicación, a no ser por la referencia a una de sus obras: Actos de Habla. Searle ha escogido problemas esenciales, por lo que se reconocen sus importantes contribuciones a la filosofía del lenguaje y a la filosofía de la mente. Su teoría de la sociedad se aviene a un interés por el problema del lenguaje y de las relaciones sociales, que es común a este estudio.

En sus últimas obras publicadas los intereses intelectuales de Searle se orientan a una filosofía de las ciencias sociales. Según el autor, a veces se piensa que hay muchas áreas de investigación en Ciencias Sociales, en las que no es necesario comprender los problemas fundacionales, o sea, los cimientos ontológicos de determinado objeto de estudio. Sin embargo, explicarse la ontología básica de cualquier disciplina permite comprender con mayor profundidad los problemas que se encuentran en ella. Los medios de comunicación en general y la divulgación científica han sido estudiados desde la comunicación, la mercadotecnia, la economía política, la educación, el periodismo, etc. Si bien es cierto que es posible realizar investigaciones fértiles sin tener en cuenta las cuestiones ontológicas, todo estudio científico se torna más agudo cuando se tiene conciencia de la ontología de lo que se investiga.

Desarrollo

¿Cómo los seres humanos pueden dar cuenta de su experiencia social y mental en un mundo de hechos entregados por la física, la química, la biología y otras ciencias naturales? es de los cuestionamientos iniciales en la Teoría de la realidad social. Sin sobregirar la analogía entre las ciencias sociales y las ciencias naturales, se explica que las primeras están tratando con una estructura de poder que es común a toda la realidad social, y se describen los mecanismos básicos por medio de los cuales es creada y mantenida esa estructura de poder. La explicación comienza con las funciones de estatus, entendidas como la capacidad de los humanos de imponer funciones a objetos y personas, que por sí mismos no pueden ejecutar esas funciones exclusivamente en virtud de su estructura física. Se caracterizan especialmente por requerir de intencionalidad colectiva, tanto para su creación inicial como para que continúen existiendo. De modo que la asignación de funciones y la intencionalidad colectiva (otro de los elementos constitutivos) están conectadas en la creación de la ontología institucional humana (Searle, 2014).

Antes de seguir en la presentación lógica de las nociones que siguen en la explicación de Searle, sobre este último es necesario significar: que el hecho de que no sea necesario compartir las intenciones como condición para que exista la intencionalidad colectiva, ha sido tema de debates teóricos por Margaret Gilbert y Raimo Tuomela, entre otros autores. Aunque no se ha encontrado una explicación comúnmente aceptada de la intencionalidad colectiva, existen puntos de contacto con la visión searliana. Las opiniones que intentan analizar las actitudes o disposiciones de los grupos y colectivos en términos de suma de las actitudes individuales son consideradas por Gilbert (1989) como reduccionistas. Por lo cual la autora examina la estructura normativa que rodea las acciones cotidianas compartidas con otros, como una parte esencial de las intenciones colectivas.

Para encontrar un concepto de intención como herramienta explicativa de las acciones conjuntas, Tuomela (2002) señala que las intenciones no son simplemente estados mentales al igual que las creencias y deseos, sino que estas representan compromisos para acción. Este

autor sostiene que Searle (1997) no distinguió claramente entre los distintos tipos de intencionalidad colectiva y que se enfocó solamente en la noción de nosotros-intentamos sin revelar el papel que juega en la creación y el mantenimiento de las instituciones. Sin embargo, en su obra "Creando el mundo social. La estructura de la civilización humana", Searle (2014) ha tenido en cuenta este tipo de objeciones y otras críticas a sus aproximaciones anteriores. Entonces, el modelo de análisis de la intencionalidad colectiva ahora se apoya en el respeto de Searle por los hechos básicos o hechos brutos, en este caso, el hecho básico es que toda la intencionalidad tiene que existir en los cerebros individuales.

Retomando las nociones declaradas por Searle (2014) en su Teoría general de ontología social: las funciones de estatus son el pegamento que junta a la sociedad como resultado de la intencionalidad colectiva y funcionan al generar poderes deónticos, esto quiere decir que traen consigo deberes, derechos, obligaciones, permisos, autorizaciones, entre otros. Luego cuando se hace que sea el caso por declaración que la función de estatus *Y* existe, se habla de la forma más general de creación de un hecho institucional y es básico distinguir al menos dos tipos de reglas. Primero, las que regulan formas de comportamiento ya existentes, por ejemplo: conducir la bicicleta por el ciclo carril, pero la forma de conducir puede existir independientemente de esa regla; estas reglas regulativas se representan *Haz X*. Otras no solo regulan sino que crean la posibilidad del propio comportamiento que regulan, según ejemplo del propio autor: el ajedrez y las constituciones de las naciones, ya que no existen fuera de las reglas; estas reglas constitutivas se representan *X cuenta como Y en el contexto C*, y son lo que podría considerarse declaraciones permanentes.

Giddens (1998) discute la concepción que Searle tiene respecto a las reglas porque no encuentra sentido en la diferenciación entre normas regulativas y normas constitutivas, ya que en su opinión ambas hacen algo esencial en términos sociológicos: cumplen un papel en la construcción de un sentido, y están en estrecha relación con las sanciones. Al hablar de sentido se supone que los sociólogos se refieren al hecho de direccionar una forma de conducta, de ser así, es cierto que las reglas guían la conducta humana y que el incumplimiento de la norma implica un tipo de sanción. Pero lo que dice Giddens no invalida la distinción de Searle entre ambas: un tipo de reglas que regulan un tipo de realidad previamente existente, de otras que constituyen y posibilitan la propia existencia de una actividad. Afín a la posición de Searle es pertinente hacer esta distinción para concebir la formalización *X cuenta como Y en el contexto C* y el tipo de reglas constitutivas es fundamental en esta comprensión del funcionamiento de la realidad institucional.

Por su parte, Raz (1991) sostiene que todas las reglas son simultáneamente regulativas y constitutivas, por lo que considera innecesaria la distinción de Searle. Mientras que González (1993) tiene un punto de vista intermedio entre Searle y Raz, asumiendo que existe una diferencia entre reglas regulativas y constitutivas, aunque no lo suficientemente marcada para poder dividirlas radicalmente. Debido a que los dos tipos de reglas dan lugar a acciones institucionales, la conclusión de González al respecto es que la distinción es únicamente de grado y las reglas constitutivas tienen mayor fuerza constitutiva.

No obstante estos debates, resulta útil para la presente investigación la diferenciación entre uno y otro tipo de normas, establecida por Searle a favor de su argumentación sobre lo ontológico de lo social. Se asume pues la concepción searliana sobre que una institución es un sistema de reglas constitutivas y dicho sistema crea de modo automático la posibilidad de los hechos institucionales. Estos últimos son hechos objetivos, pero solamente según el acuerdo o la aceptación de los seres humanos. Tales hechos requieren instituciones para su existencia y todos, por definición, conllevan una deontología, independientemente de lo restringida o débil que esta pueda ser.

Habiendo presentado hasta aquí, de manera muy concreta, los elementos constitutivos de la realidad social, corresponde explicar el papel del lenguaje en esta formulación lógica de la sociedad propuesta por John R. Searle. Tanto para analizar problemas que se refieren estrictamente al lenguaje como aquellos orientados a problematizar la realidad social es necesa-

rio precisar lo que se entiende por filosofía analítica del lenguaje. En este sentido, es común a la filosofía analítica la concepción tradicional de que la filosofía es un conocimiento apriórico y lo que hace es interpretarlo en sentido analítico. Esto quiere decir que la verdad o falsedad de determinadas proposiciones dependen del significado de las expresiones lingüísticas que las conforman. El análisis del lenguaje, según Tugendhat (2003), critica que la filosofía trascendental haya pensado la consciencia de objetos de una manera muy sencilla, sin tener en cuenta que se hace referencia lingüísticamente a los objetos con expresiones e integran una estructura lógica determinada.

Searle (2014) explica el lenguaje, intentando superar la anterior teorización social al respecto. En su opinión, todos los filósofos de política y sociedad, conocidos por él, dan el lenguaje por sentado y asumen que los seres humanos son animales con capacidad de lenguaje. El resto de sus aportes siguen en el sentido de explicar la sociedad, los hechos sociales, los tipos ideales, la obligación política, el contrato social, la acción comunicativa, las pretensiones de validez, las formaciones discursivas, el habitus, el biopoder y demás.

En cuanto a esta crítica de Searle respecto a la apropiación de las conceptualizaciones provenientes de la filosofía analítica del lenguaje, han existido destacadas excepciones. Muchos filósofos reconocen la importancia del lenguaje para la construcción de una teoría de la sociedad: desde Wittgenstein (2009) hasta Habermas (2002), pasando por Austin (1982), Davidson (1967) y Apel (1985). Quizás sea cierto que en el área estrictamente sociológica no haya recibido un tratamiento adecuado porque aún es preponderante el esquema sujeto-objeto, no obstante Habermas constituye un caso excepcional.

A propósito es importante mencionar el tipo especial de uso del lenguaje que entendía Habermas (2002) por pragmática de la comunicación. El uso del lenguaje desde la acción comunicativa se distingue por la búsqueda intersubjetiva del acuerdo racionalmente motivado, o sea, porque está orientado al logro de acuerdos en una comunidad donde existan intereses afectados. Alcanzar acuerdos intersubjetivamente válidos supone el uso compartido y aceptado de pretensiones de validez (la de inteligibilidad, de aceptabilidad racional, de veracidad o sinceridad y la de rectitud o normatividad) y estas se tematizan en función del contexto en que se pone en juego un acto de habla ilocutivo.

La función primaria del lenguaje, según Searle (2014), es la posibilidad de comunicarse unos con otros, y lo que típicamente se comunica en los actos de habla son estados intencionales. Ya que los estados intencionales representan el mundo, entonces lo que se comunica mediante los estados intencionales es información sobre el mundo. Se aprecia simplicidad en comunicación cuando se comunica determinada característica en el medio ambiente, y de este modo se transfiere un contenido intencional de un animal a otro. Estos casos son limitados y toda clase de animales tiene este tipo de comunicación, pero todavía no es lingüística en el sentido completo del lenguaje natural humano.

Son identificados solo cinco tipos posibles de actos de habla, de actos ilocucionarios: los asertivos (enunciados, descripciones...) cuyo objetivo es representar cómo son las cosas, y por eso tienen la dirección de ajuste palabra-a-mundo o descendente (↓); los directivos (órdenes, solicitudes...) que persiguen intentar que otras personas hagan cosas, y que tienen la dirección de ajuste mundo-a-palabra o ascendente (↑); los compromisorios (promesas, juramentos...) que buscan comprometer al hablante con algún curso de acción y son (↑); los expresivos (disculpas, agradecimientos...) cuyo objetivo es expresar los sentimientos y actitudes del hablante respecto a un estado de cosas que en la mayoría de los casos se presupone que ya existe; y las declaraciones, que remarcablemente tienen las dos direcciones de ajuste al mismo tiempo. En una declaración se hace que algo sea el caso declarándolo ser el caso (Searle, 2014).

Para mostrar cómo ir más allá de las limitaciones de aquellas simples comunicaciones de una palabra, se diferencia la expresión de la representación y recae la atención en la última. Se distingue entre los actos comunicativos que suponen representar intencionalmente un estado de cosas en el mundo, de los que llanamente expresan el estado interno de un

animal, a través de lo cual se puede transmitir información sobre el mundo, pero no representando que algo es el caso, o representando otros tipos de condiciones de satisfacción.

La imposición de condiciones de satisfacción sobre condiciones de satisfacción es justamente el significado que da el hablante. Ser capaz de hacerlo es un elemento crucial de las capacidades cognitivas humanas y requiere la habilidad de pensar en dos niveles al mismo tiempo, de una manera que es fundamental para el uso del lenguaje. En un nivel, el hablante produce intencionalmente una emisión física, pero en otro nivel la emisión representa algo (Searle, 2014).

Con el propósito de distinguir entre expresión y representación, se subraya que los usos del lenguaje de interés para esta investigación son los casos representativos porque son genuinamente semánticos. Se pueden evaluar en estos términos porque pueden ser, por ejemplo: verdaderos o falsos, y se insiste en tener presente que el significado del hablante es cuestión de la imposición intencional de condiciones de satisfacción sobre condiciones de satisfacción.

En cuanto a la comunicación, si el hablante dice algo y significa algo con ello, y además tiene la intención de comunicar ese significado al oyente, también tiene que pensar que el oyente debería reconocer su intención significativa. Se trata de una explicación de la comunicación desde el análisis del significado, de Grice (1957); pero contraria a esta porque el enfoque searliano no concuerda con las intenciones autorreferenciales que introdujo el autor para sostener que la intención significativa produce un efecto perlocucionario en el oyente al hacer que este reconozca que la intención ha producido dicho efecto. Correlativamente a la noción de actos ilocucionarios está la noción de las consecuencias o efectos que tales actos tienen sobre las acciones, pensamientos o creencias, etc. de los oyentes. Por un lado Austin (1982) pretendió convencer sobre la impotencia o ninguna responsabilidad que los emisores tienen para con los actos perlocucionarios (los que se dan inevitablemente dependiendo del oyente); y para Searle (1994) ni siquiera el emisor de un acto ilocucionario tendría por qué pretender algún efecto perlocucionario asociado con su significado, al menos que fuera el de la mera comprensión. Para continuar en esta comprensión lógica del sentido en que el lenguaje es constitutivo de la realidad institucional, se comparte la condición de Searle sobre la presencia de un significado que es comunicado para poder hablar de comunicación.

A medida que se ha avanzado en la exposición, están claras las referencias a los componentes lógicos del lenguaje humano. Se entiende que los homínidos tienen la capacidad de realizar emisiones con un significado y de comunicar estos significados según acuerdos existentes de un lenguaje. Esto, porque es imprescindible un mecanismo convencional socialmente reconocido, que sea repetible, cuya producción sea regular y considerada por sus interlocutores (convencionalmente) para transmitir el mensaje, que consiste en palabras y oraciones de un lenguaje. Cuando se trate de las emisiones con un significado en cuestión, son representaciones y no simplemente expresiones de sus estados intencionales internos. Cuando el hablante utiliza el mecanismo convencional en un marco social determinado con el objetivo de transmitir al oyente alguna verdad acerca del mundo, está pues comprometido con esa verdad. Esto es muy importante para entender un rasgo esencial del lenguaje: implica compromisos sociales, derivados del carácter social de la situación comunicacional, del carácter convencional del mecanismo utilizado y de la intencionalidad del significado del hablante. Este es el atributo que convierte al lenguaje en cimiento de la sociedad humana en general.

Conclusiones

La Teoría de la sociedad de John R. Searle se considera efectiva porque presupone un formalización lógica de la sociedad, siendo su mayor logro poder dar cuenta en una fórmula del funcionamiento de todas las relaciones sociales: todo hacer social se ajusta a *un X en el contexto C es una Y*. A propósito lleva a cabo una explicación satisfactoria de las nociones

funciones de estatus, intencionalidad colectiva, reglas constitutivas y poderes deónticos en estrecha relación con el principio fundamental: el lenguaje.

La crítica es natural en el ámbito de la filosofía y en la ciencia en general, lo significativo es tenerlas en cuenta para valorar puntos fuertes. Las diferencias respecto a otros teóricos de la filosofía, la sociología y el lenguaje radican en el tratamiento de algunos problemas considerados centrales para la ontología de lo social, como lo es el lenguaje. Más allá de las discrepancias planteadas, la teoría de Searle permite comprender cabalmente el modo en que operan, y gracias a cuáles elementos, las instituciones humanas.

La investigación en proceso intentará aplicar los postulados searlianos a una cuestión específica del ámbito comunicativo. Porque el interés del estudio propuesto también vincula el problema del lenguaje y el problema de las relaciones sociales, se considera útil el punto de vista de la filosofía analítica del lenguaje. Comprender cabalmente el modo en que operan, y gracias a cuáles elementos, las instituciones humanas, permitirá observar el caso específico de la televisión pública con la preeminencia del lenguaje que entraña su propia razón de ser: la comunicación masiva. Esta comunicación se torna especial en el caso de la divulgación científica porque en aras de una identidad de comprensión requiere la referencia a una realidad públicamente accesible y ontológicamente objetiva, que es revelada por Searle en su distinción, y a la vez, interconexión de hechos brutos y hechos sociales e institucionales.

En general se considera que estudiar el andamiaje conceptual de John R. Searle puede permitir una original y fértil aproximación a cuestiones específicas de interés para los investigadores de las ciencias sociales y específicamente para los estudios de comunicación necesitados de reflexiones que acudan a cuestiones fundacionales.

Bibliografía referenciada

Apel, K. O. (1985). *La transformación de la filosofía I. Análisis del lenguaje, semiótica y hermenéutica*. Madrid: TAURUS EDICIONES.

Austin, J.L. (1982). *Cómo hacer cosas con palabras: Palabras y acciones*. Barcelona: Paidós.

Berger, P. L. & Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Davidson, D. (1967). *The Logical Form of Action Sentences*. Recuperado el 23 de abril de 2016 en: http://isites.harvard.edu/fs/docs/icb.topic638346.files/Davidson1967.pdf

Giddens, A. (1998). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Gilbert, M. (1989). *On Social Facts*. Londres: Routledge.

González, D. (1993). Clasificar acciones: sobre la crítica de Raz a las reglas constitutivas de Searle. *Doxa: Cuadernos de filosofía del derecho*, Nº 13.

Grice, H. P. (1957). Meaning. *Philosophical Review* 66.

Habermas, J. (2002). *Acción comunicativa y razón sin trascendencia*. Barcelona: Paidós.

Raz, J. (1991). *Razón práctica y normas*. Madrid: C.E.C.

Searle, J. R. (2014). *Creando el mundo social. La estructura de la civilización humana*. México: Paidós M.R.

Searle, J.R. (1997). *La construcción de la realidad social*. Barcelona: Paidós.

Searle, J.R. (1994). *Mentes, cerebros y ciencia*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Searle, J. R. (1994). *Actos de habla. Ensayo de filosofía del lenguaje*. Barcelona: Editorial Planeta-Agostini.

Tugendhat, E. (2003). *Introducción a la filosofía analítica*. Barcelona: Gedisa.

Tuomela, R. (2002). *The philosophy of social practices: a collective acceptance view, Port Chester*. New York: Cambridge University Press.

Wittgenstein, L. (2009). *Tractatus lógico-philosophicus*. Madrid: Editorial Alianza.

Agradecimientos

A la Universidad Iberoamericana, de la Ciudad de México: por el interés en esta investigación, para la cual me ha sido otorgada una Beca de Excelencia durante los cuatro años del programa internacional del Doctorado en Comunicación.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT): por concederme una beca de estudiante de tiempo completo para cursar el doctorado.

Biografía

Actualmente estudio el Doctorado en Comunicación de la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, desde agosto de 2015. Cursé la Maestría en Ciencias de la Comunicación en la Universidad de La Habana, y la Licenciatura en Comunicación Social, en la Universidad Central "Marta Abreu" de las Villas (UCLV). En esta última institución me desempeñé como docente en el departamento de comunicación desde que egresé en el 2010. A partir de ese mismo año me ocupé del área de comunicación institucional de la televisora provincial de Villa Clara; donde me habilité y ejercí profesionalmente como locutora, productora y asistente de dirección en televisión durante ocho años.

Inicialmente mi producción científica estuvo orientada a los temas de identidad, imagen y comunicación institucional, con aplicaciones específicas al caso de la televisión. Enfocada también en los medios, a partir de los estudios de maestría, he seguido una línea de investigación de divulgación y comunicación de la ciencia. Algunos resultados de las investigaciones han sido publicados en el marco de la Convención Internacional de Radio y Televisión, Cuba 2014; otros por la Revista Mediterránea de Comunicación (2011), el Miguel Hernández Communication Journal (2011) y la Editorial Samuel Feijó de la UCLV (2009-2010).

Reflexiones metodológicas sobre el concepto de industrias creativas

Universidad Nacional Autónoma de México

Florence Toussaint
ftinta@yahoo.com.mx

Resumen

La idea de industrias creativas surgió en Inglaterra y fue impulsado durante el régimen de Tony Blair en un intento por dar un nuevo arrastre a la economía. La estrategia fue recurrir a elementos de las industrias de la cultura y agregar el componente territorial para constituir proyectos que cayeran dentro de la denominación de industrias creativas. Para ello se usaron como base el conocimiento, la creatividad y las tecnologías de información y comunicación (TIC), derivando de éstas últimas la noción de territorio cibernético unido al de ciudades creativas. El presente artículo reflexiona sobre el término de industrias creativas desde una perspectiva crítica para ayudar a la actualización de las teorías de la comunicación y la construcción de nuevos objetos de investigación. Efectuamos un diálogo teórico entre los autores más destacados en la materia como Richard Caves, Richard Florida, David Thornsby, Bernard Miège, Gaetan Tremblay, Pierre Moeglin, Phillipe Bouquillion y Vincent Mosco.

Palabras clave:

Teorías de la Comunicación; Industrias Culturales; Industrias Creativas; Economía; Cultura Digital

Abstract

The idea of creative industries emerged in England and was promoted during the regime of Tony Blair in an attempt to give a new drag on the economy. The strategy was to use elements of the culture industries and add the territorial component to create the denomination of creative industries. To give form to this concept it was used knowledge, creativity and information and communication technologies (ICT), the latter known as the notion of cyber territory and creative cities. This article aims to reflect on the term creative industries from a critical perspective. Performed a theoretical dialogue between leading authors as Richard Caves, Richard Florida, David Thornsby, Bernard Miège, Gaetan Tremblay, Pierre Moeglin, Phillipe Bouquillion and Vincent Mosco.

Keywords:

Theories of Communication; Cultural Industries; Creative Industries; Economy; Digital Culture.

Resumo

A ideia de indústrias criativas surgiu na Inglaterra e foi promovido durante o regime de Tony Blair, em uma tentativa de dar um novo empe-

cilho à economia. A estratégia era usar elementos das indústrias culturais e adicione o componente territorial para criar a denominação de indústrias criativas. Para dar forma a este conceito foi utilizado conhecimento, criatividade e tecnologias de informação e comunicação (TIC), este último conhecido como a noção de território cibernético e cidades criativas. Este artigo tem como objetivo refletir sobre as indústrias criativas prazo de uma perspectiva crítica. Realizado um diálogo teórico entre os autores líderes como Richard Caves, Richard Florida, David Thornsby, Bernard Miège, Gaetan Tremblay, Pierre Moeglin, Phillipe Bouquillion e Vincent Mosco.

Palavras chave:

Teorias da Comunicação; Indústrias culturais; Indústrias criativas; Economia; Cultura Digital.

Introducción

En este artículo desarrollamos una reflexión crítica en torno al concepto de industrias creativas. Retomaremos su planteamiento, características, alcance descriptivo, así como sus limitantes teóricas para dar cuenta de las nuevas realidades en la industria de la cultura. Efectuar esta deliberación nos permitirá acotar las consecuencias que han surgido tras la adopción de este concepto. La finalidad es distinguir los aspectos académicos y los elementos puramente ideológicos.

El término es puesto a discusión por dos razones. Por un lado no puede aceptarse en tanto concepto científico pues carece de la solidez teórica que le permita nombrar fenómenos nuevos, claramente distintos de los que hasta la fecha se han agrupado bajo la denominación de industrias culturales. No parece suficiente consignar el paso de una forma productiva en la industria del entretenimiento basada en la tecnología analógica, a otra sustentada en lo digital. Es real que el tránsito técnico modifica a la industria en su totalidad, pero éste debe ser analizado en conjunción con las modificaciones sociales para verificar el impacto en las sociedades y en las relaciones humanas. El concepto mismo de creativas debe de ser definido y acotado, pues en la ambigüedad produce múltiples sentidos, algunos contradictorios entre sí.

El debate confronta las consecuencias prácticas, de política pública, que devienen de la adopción y legitimidad de un término de dudosa procedencia (académicamente hablando). Los creadores son ahora considerados como emprendedores culturales y los territorios son valorizados gracias al aporte de las clases creativas (Florida, 2002). Con ello el status de los trabajadores se ve modificado. Sus prestaciones desaparecen y están librados como nunca antes a los valores del mercado. Se habla de intentos por desaparecer los derechos de autor en favor del derecho de propiedad o *copyright* (Moeglin & Tremblay, 2012).

¿Industrias creativas, nuevo paradigma?

Desde nuestro punto de vista la noción de industrias creativas no encierra un nuevo paradigma y por tanto no es capaz de reemplazar al concepto de industrias de la cultura. Aunque vale la pena mencionar que si aporta, a este último, elementos para reformular explicaciones y señalar uniformidad en lo que permanece y en lo que cambia. Las políticas tanto nacionales como internacionales han intentado –por lo menos desde la era de Blair en Gran Bretaña–, desbrozar el camino a una nueva forma de acercamiento entre los negocios y la cultura para obtener mayores beneficios de un sector, cuya dependencia de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) es cada vez mayor, y que intenta desplazar a otras formas de cultura. Es necesario dilucidar cuál es en cada caso "el nuevo valor en la cadena de

valor" en un panorama de incertidumbres tecnológicas cuyo desarrollo no podemos prever con claridad (Marilú Casas, 2011).

Entre los propósitos político/ideológico del concepto destacamos que éste propone: acentuar el encuentro entre cultura y negocio, es decir, eliminar las fronteras o hacerlas porosas entre industrias culturales e industrias creativas a partir de un proceso de mercantilización que pasa por convertir el valor existencial de la cultura, el valor simbólico de procesos, mitos, costumbres, leyendas, arquitectura, vestigios de arqueología e históricos, en mercancías con valor de cambio (Mosco, 2009). Busca legitimar actividades culturales a partir de consideraciones económicas. Superponer el valor monetario por sobre el intercambio simbólico. Hacer que la cultura sea portadora de valores económicos cuyo valor agregado contribuya al producto interno bruto (PIB) de los países.

La noción de industrias creativas tiene antecedentes en tanto a nombrar nuevos fenómenos surgidos bajo el impulso de las crisis del capitalismo. Entre las mencionadas por Mattelart está la de sociedad post-industrial desarrollada por Alain Touraine (1969) y Daniel Bell (1976). Por su parte Castells (1999) planteó el término informacional y asimismo se utiliza el de sociedad de la información y el conocimiento. A semejanza del planteamiento desarrollista impulsado desde Washington para América Latina, la supuesta necesidad de eliminar la llamada brecha digital e instaurar la sociedad de la información y el conocimiento lleva implícita la idea de que el crecimiento se sostiene en la tecnología. Sin embargo, especialmente para los países pobres que no producen sus propios instrumentos, sino que los adquieren de fuera, el desarrollismo implica profundizar la dependencia ampliando el mercado para las empresas transnacionales a costa de un reparto de riqueza inequitativo y del acceso a dispositivos técnicos de última generación.

Origen del concepto industrias creativas

Varios de los autores críticos mencionados coinciden en señalar a Gran Bretaña como el país de origen del concepto industrias creativas, aún cuando el economista australiano David Thornsby había usado el término previamente (2001, 2008a, 2008b). Este autor dio forma a la teoría de los círculos concéntricos, según la cual, al centro le corresponde a lo creativo. También señaló la pertinencia de darle su sitio al arte dentro de la economía. El arte tiene un propio valor para aquellos que la producen, para aquellos que la consumen para su disfrute privado, para aquellos que aportan donaciones voluntarias para financiarla y para aquellos que contribuyen por medio de sus impuestos (Thornsby en Piedras, 2004).

De acuerdo con Bouquillion, P. & Matthews, J. (2010), en el gobierno de Tony Blair el término apareció y fue tomando forma hasta convertirse en un eje de las políticas públicas que se apoyaban en el principio de creatividad en red. Para Chris Smith –primer Secretario de Cultura y Medios de Tony Blair quien publica en 1998 *Creative Britain*–, la necesidad de mantener "viveros para la economía creativa" es una de las pocas razones que justifican el financiamiento público del sector cultural.

El proceso de desindustrialización que afecta a Gran Bretaña en la década de los noventa explica, en parte, la prioridad dada a las industrias creativas por los dirigentes neo-laboristas. En el momento de su ascenso al poder en 1997 no disimulan que lo anterior es lo que los lleva a tomar la llamada "tercera vía" (Giddens, Blair, 2002). En realidad el principio había sido bosquejado frente a ellos en el reporte Convirtiendo la información en negocio, redactado en 1983 a petición de Margaret Thatcher. De este reporte se desprende el acento puesto en la interdependencia entre las finanzas, la industria y la economía del conocimiento (enseguida rebautizada economía de la creación) así como la intensificación de las propuestas que asocian financiamiento público con financiamiento privado en el espectáculo en vivo, las artes plásticas, el diseño, la arquitectura, la moda, la publicidad, el turismo y la educación" (Moeglin y Tremblay, 2012: 201).

Uno de los autores que explicita y justifica la relación entre creación y territorio es el geógrafo estadounidense Richard Florida, quien ha escrito dos libros: *The rise of the creative class* y *Who's your city*. De acuerdo con Florida, las ciudades con mayor número de profesionistas y de gente creativa crece, provocando que más personas creativas sean atraídas a estos espacios. Surgen regiones enteras cuyos habitantes tienen mejores niveles de vida que les permiten seguir siendo creativos. De ahí se desprende que debido a este desarrollo basado en conocimiento y creatividad, surja un grupo que se diferencia de los trabajadores creativos de viejo cuño, y al cual denomina como clase creativa.

Por otro lado, el sociólogo Vincent Mosco (2009) señala que el concepto de clase creativa de Florida, engloba a una cantidad de trabajadores cuya actividad no tiene mucho en común. Bajo este paraguas conceptual se agrupa tanto un ingeniero en sistemas, como un guionista, un diseñador, un artista, profesores universitarios o directores de cine. La misma etiqueta de creativos les otorga un prestigio que proviene del arte y la cultura, pero que tiene poco que ver con actividades que han cambiado sustancialmente desde los años veinte del siglo pasado.

Otro autor es el economista Richard Caves quien borda la noción de industrias creativas contrapunteándola con la de industrias de la cultura en algunos casos, y en otros, utilizando el término como sinónimo. Su principal libro sobre el tema es *Economics and culture* (2001). Entre sus artículos destacaremos "*Contracts between arts and commerce*" publicado en 2003 en el *Journal of Economic Perspectives*. Caves indaga la relación contractual entre creadores y empresas que los contratan o que producen y dan a conocer sus obras. Hablamos de artes plásticas, música, literatura pero también cine, series de televisión y conciertos. El autor señala que los contratos suelen ser diferentes para cada actividad, pero que en todas ellas prevalece un margen de pérdida para el autor que cubre el riesgo del productor.

Pasando al territorio nacional, la noción de industrias creativas como tal ha sido muy poco empleada. Uno de los autores que impulsa el uso del término es Ernesto Piedras (2004), quien lo hace equivalente al concepto de industrias culturales cuando señala el "consumo cada vez más intensivo en servicios de telecomunicaciones y por ende, de las industrias creativas que son el contenido de estos medios." Las industrias culturales son "una serie de actividades que se desarrollan en base a creaciones originales literarias y artísticas que son objeto de los derechos de autor [...] Las industrias culturales tienen esta doble naturaleza cultural–económica y participan en la economía en términos de la creación y de la contribución del empleo al Producto Interno Bruto" (Piedras, 2004: 3).

La confusión sirve para el desarrollo de una medición de valor agregado, donde se agregan a las industrias base (las tradicionales como televisión, cine, prensa, radio, etc.) las interdependientes (productoras de aparatos) y las parcialmente relacionadas (Piedras, 2004: 6). A partir de este punto, desarrolla una metodología para medir la contribución de la industria al PIB y señala que su aporte es muy importante para la economía de los países, sean éstos ricos o pobres.

Por su parte, Toby Miller cuestiona la eficacia del proyecto de ciudades creativas (en especial las 29 ciudades culturales de la Unión Europea para impulsar y sostener una economía estable), en tanto los experimentos llevados a cabo no han tenido el éxito que se les auguraba (Toussaint, 2012: 63).

Bajo las definiciones o conceptos sobre industrias creativas subyacen consecuencias importantes. Una de las más importantes es el establecimiento de políticas. Por referir algunos ejemplos, encontramos la Ley Hadopi en Francia, la SOPA en Estados Unidos y la ACTA en México que se intentó aplicar pero fue rechazada por los usuarios de Internet aludiendo a su cualidad de restrictiva de la libertad de expresión.

Detrás de las iniciativas legales, encontramos la pugna por mercados que integran nuevas formas organizativas del capitalismo, las cuales intentan desplazar a las antiguas formas capitalistas, valiéndose de la convergencia que deviene de la tecnología digital. Las industrias culturales fuertemente ancladas en la economía de mercado están viendo como la industria apoyada en Internet y en las redes, se apropia de los contenidos producidos sin pagarlos, así como del público que se formó desde los años cuarenta del siglo XX.

Entre los ejemplos más sobresalientes se encuentran las empresas como Yahoo!, y Google, que iniciaron brindando servicio de búsqueda de contenidos. Ambas multinacionales pusieron a los usuarios en relación con quienes elaboran algún tipo de material, como resultado de tal permuta se produjeron ganancias millonarias. En cada intercambio el valor se iba agregando en un servicio que aparentemente era gratuito y cuya intención central era mejorar los procesos de búsqueda de información en red. Posteriormente esto se convirtió en una nueva forma de negocio, se les ofreció a las empresas de distintas ramas, aparecer dentro de los primeros resultados de búsqueda a cambio de un pago específico. A esto la empresa fundada por Larry Page y Sergey Brin le llamó Google Ad Words.

En términos políticos tanto las redes Twitter y Facebook, así como buscadores del tipo Google y Yahoo!, se han convertido en una adecuada herramienta para el espionaje y control social. Así se ha demostrado el trabajo de Snowden, Assange y Manning.

¿Industrias creativas o capitalismo del conocimiento?

La digitalización y convergencia se manifiestan en distintas formas, la más desarrollada es la red de redes. A partir de ésta se han creado nuevas industrias con formas híbridas de crear valor. En este proceso se insertan por ejemplo aquellas que intentan: lucrar a base de poner en contacto productor y consumidor, convertir a los consumidores en productores (prosumidor) y obtener la posibilidad de hacer accesibles contenidos que ellos no han producido mediante la fórmula de eliminar el pago a su consumo. Tal es el caso de la web 2.0 (Bouquillion & Mathews, 2010).

Señalamos a las TIC como parte aguas en la forma de producción, que deviene en el surgimiento de un novedoso modelo productivo. Nuestra certeza es que se trata de una modificación importante, que sin embargo, continúa al sistema capitalista en otras modalidades. La metamorfosis se genera en la relación conocimiento/productividad lo que forja procesos desconocidos hasta ese momento y una nueva división nacional e internacional del trabajo. "En el marco de la vertiginosa expansión mundial del conocimiento y la información de la última década del siglo anterior, aparecieron denominaciones que de una u otra manera trataban de dar cuenta del fenómeno" (Ordoñez & Bouchain, 2011: 25-26).

La cultura se está definiendo como un servicio proporcionado por las industrias. Es igualmente una mercancía (*commodity*) ofertada, que una experiencia ligada al territorio, al patrimonio artístico o al arquitectónico, organizado por las industrias creativas. Se equipara con la información, las bases de datos y la intermediación entre creadores y consumidores manifestada en Internet. La cultura toma forma de un proceso en que los roles de productor y consumidor se intercambian; dentro de la cual, las industrias culturales, industrias creativas, las tecnologías de la información y la comunicación ofrecen redes que llevan sus propias reglas para funcionar.

La principal crítica a la noción de industria creativa es que deja fuera las consideraciones de a quien favorece el planteamiento y a quien perjudica. La inevitable nueva división del trabajo profundiza las desigualdades tanto dentro como entre las naciones.

Conclusiones

La discusión en torno a una definición clara del status epistemológico y político de la noción de industrias creativas lleva menos de diez años. Actualmente no existe un consenso sobre el tema, puesto que los elementos que intentan agruparse bajo el paraguas conceptual de industrias creativas son disímiles entre sí. El principio que debía agruparlas: la creatividad, el conocimiento se encuentra cada vez más presente en todo tipo de industrias, por lo cual pierde su especificidad y capacidad para explicar un fenómeno amplio e incluyente.

Los académicos tienen mucho por hacer para desmantelar las pretensiones de un nuevo dominio ejercido por los industriales, en detrimento de una cultura participativa en donde lo monetario sea marginal y el disfrute, la creatividad y el goce estético, social, comunicativo vuelvan a estar en el centro de las prioridades.

Las llamadas industrias creativas aparecen como una fachada para la expoliación de los recursos culturales con que cuentan las sociedades, como una máscara para tapar las desigualdades en el acceso a los bienes de la cultura, como una formalización de una industria que intenta acaparar lo que hasta la fecha no ha podido ser comercializado en beneficio de una elite crecientemente rica y excluyente.

Con todo el intento por imponer este nuevo concepto, se ha dado lugar a la revisión de antiguos conceptos de industrias culturales en aras de incorporar a las explicaciones y a la visión teórica crítica las nuevas realidades que sin duda están y estarán presentes en la sociedad capitalista por varios años más.

Bibliografía

Bell, D. (1976). El advenimiento de la sociedad post-industrial: un intento de prognosis social. Madrid: Alianza.

Bouquillion, P. (2012). Les industries et l'économie créatives, un nouveau grand projet? En Bouquillion, P. (Ed.). Creative Economy Creative Industries des notions á traduire. Paris, Francia: Presses Universitaires de Vincennes.

Bouquillion, P. & Matthews, J. (2010). Le web collaboratif: mutations des industries de la culture et de la communication. Grenoble: Presses universitaires de Grenoble.

Casas, M. (2011). Nombre de la conferencia. Ponencia presentada ante Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.

Castells, M. (1999). La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. III. México: Siglo XXI.

Caves, R. (2003). Contracts between arts and commerce. En Journal of Economic Perspectives, Volume 17, Number 2, Pages 73-83.

Evolución de las industrias culturales" de Florence Toussaint, FCPYS-UNAM.

Florida, R. (2002). The rise of the creative class: and how it is transforming work, leisure, community and everyday life. New York: Basic Book.

_____ (2009). Las ciudades creativas. México: Paidós.

Moeglin, P., & Tremblay, G. (2012). Industries culturelles, politiques de la créativité et régime de propriété intellectuelle. En Bouquillion, P. (Ed.). Creative Economy Creative Industries des notions á traduire. Paris, Francia: Presses Universitaires de Vincennes.

Mosco, V. (2009). The political economy of communication. Londres: SAGE.

Ordoñez, S., & Bouchain, R. (2011). Capitalismo del conocimiento e industria de servicios de telecomunicaciones en México. México: IIE-UNAM.

Piedras, E. (2004). ¿Cuánto vale la Cultura? Contribución Económica de las Industrias Protegidas por el Derecho de Autor en México. Recuperado de http://sic.conaculta.gob.mx/centrodoc_documentos/70.pdf

Thornsby, D. (2001). Economics and culture. Cambridge: Cambridge University Press.

_____ (2008a). Modeling the cultural industries. En International Journal of Cultural Policy, 14, 217-232.

_____ (2008b). The Concentric Circles Model of the Cultural Industries. En Cultural Trends, 17, 147-164.

Touraine, A. (1969). La Société post-industrielle. Paris : Denoël.

Toussaint, F. (2012). Approche des industries créatives: origin et definition de la notion. En Bouquillion, P. (Ed.). Creative Economy Creative Industries des notions á traduire. Paris, Francia: Presses Universitaires de Vincennes.

Tremblay, G. (2008). Industries culturelles, économie créative et société de l'information. En Global Media Journal, Volume 1, Numéro 1, pp. 65-88.

Biografía

Florence Toussaint Alcaráz, Doctora en Sociología por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores nivel II del Consejo Nacional para la Ciencia y la Tecnología. Profesor-Investigador de Tiempo Completo "C" de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Entre sus líneas de investigación destacan: Periodismo, Economía Política de la Comunicación y la Cultura, Medios Públicos y Televisión.Actualmente es Vicepresidenta de la Unión Latina de Economía Política del Información, la Comunicación y la Cultura (ULEPICC). ftinta@yahoo.com.mx

En contra del presentismo y el reduccionismo contemporáneos. La promesa de la aproximación evolutiva a la comunicación de James Lull

Universidad Finis Terrae

David Mateo
dmateo@uft.cl

Resumen

Mi argumento en esta ponencia es que la reciente aproximación evolutiva a la comunicación de James Lull (2012)[1] nos provee de un muy poderoso *insight* sobre lo que la comunicación es, simultáneamente la infraestructura de la cooperación humana y el mecanismo generativo del 'nosotros', que nos ayudaría a ponerle atajo a dos sutiles pero defectuosas tendencias teórica contemporáneas, al *presentismo* y al *reduccionismo*.

Debo aclarar que no pretendo la exposición de una perspectiva total y completamente establecida. La comunicación evolutiva es todavía muy joven y requiere ser modelada más cuidadosamente, ser contrastada y revisada acuciosamente por medio de un programa amplio y formal de estudios empíricos que estén bien diseñados y razonados. Mi último objetivo aquí es alentar el inicio de ese trabajo.

Palabras clave:

Comunicación evolutiva; James Lull; teoría de la comunicación; presentismo; reduccionismo

Summary

My argument in this paper is that the recent evolutionary approach to the communication of James Lull (2012)[2] provides us with a powerful insight on what communication is simultaneously the infrastructure of human cooperation and the generative mechanism of 'we', that would help us put a shortcut to two subtle but faulty contemporary theoretical trends, to presenteeism and reductionism.

I must clarify that I do not intend exposing a perspective totally and completely established. Evolutionary communication is still very young and needs to be modeled more carefully, be tested and revised them critically through a comprehensive and formal program of empirical studies that are well designed and reasoned. My ultimate goal here is to encourage the start of that work.

Keywords:

Evolutionary communication; James Lull; communication theory

1 Con Eduardo Neiva.

2 With Eduardo Neiva.

Introducción

Antes que acabarse la historia continúa. Fukuyama falló y la armonía fue una ilusión eufórica. Los fundamentalismos están hoy en la cima y los patrones de la globalización occidental son desafiados por grupos extremos mientras que el capitalismo en vez de estar satisfaciendo y embobando a las masas está él mismo siendo el objeto de un atento escrutinio y siendo responsabilizado de producir desigualdades mecánicamente. Como parece que seguimos recostados sobre el mismo volcán del que nos alertó Tocqueville que *The Economist* del 29 de junio de 2013 puso en su portada a aquella creativa versión de *La Libertad Guiando al Pueblo* en la que Marianne no va ni junto al burgués ni al andrajoso, y en la que tampoco se ve al abatido que le pide clemencia. En ella se presenta una sugerente progresión en la que a 'la libertad' le siguen un *hippie* sosteniendo una molotov, un obrero a una vela, y finalmente una linda jovencita a un *smartphone*. Debajo de cada uno se lee que dice respectivamente: *'Europa, 1848', 'América y Europa, 1968', 'Imperio Soviético, 1989'*, y *'En todas partes, 2013'*.

Es claro que nos está señalando que los acontecimientos que golpearon dictaduras y que cachetearon al capitalismo son parte del mismo movimiento de lucha por mayores grados de libertad y de democracia que comenzó hace muchísimos años y cuya matriz original se encuentra en los principios intelectuales de la Ilustración. Sin embargo, y pese a lo poderoso del argumento y a lo sugerente de la secuencia, lo otro que propone requiere de más atención. Se trata del supuesto implícito de que la comunicación se ha vuelto un asunto central en los proceso de cambio sólo y a partir del desarrollo de las modernas y sofisticadas tecnologías de la comunicación y la información actuales. En mi opinión, eso es similar a lo que Frank Webster llama "la trampa del presentismo", pretender que nuestro tiempo es radicalmente diferente a otros haciendo de cualquier gran evento o serie de ellos y que captan la atención pública el signo de la nueva época (2006: 267). El problema es que con ello se descuida analíticamente a los mecanismos causales que hacen emerger al fenómeno observable.

Pero además el problema no viene solo. En los análisis de los fenómenos comunicativos contemporáneos se tiende a cometer un segundo error, reducir la comunicación a la coordinación positiva de cientos de miles de sujetos tras una misma causa. Aunque en varios sentidos esto es cierto, el problema es que la explicación de por qué los individuos se movilizaron y dispusieron de buena gana a ser parte de esos movimientos sociales tras esos intereses queda sumergida bajo un halo misterioso. Se argumenta que ocurre gracias a que disponemos de una mayor acceso a la información y a redes, al aumento de la conectividad, pero eso es insatisfactorio en tanto confunde a la causa con el resultado.

En esta ponencia propongo que la aproximación evolutiva a la comunicación propuesta por James Lull (2012), el reconocido investigador de los medios, la comunicación y la cultura, es una perspectiva que puede resultar muy útil para evitar a ambas tendencias contemporáneas. Mi confianza está en la validez transhistórica de uno de sus postulados, "que para sobrevivir tenemos que cooperar, y que para cooperar tenemos que comunicarnos" (2012:15). Lo que haré a lo largo de mi exposición será probar que siguiendo a Lull, *mutatis mutandis* es posible pensar a la Revolución Francesa, a la de las Flores, a la caída del Imperio Soviético, a la Primavera Árabe y a lo que ocurrió *'en todas partes'* como que les subyace la misma y única espiral continua de reflexividad social adaptativa que habría sido también la responsable hace millones de años de mejorar las perspectivas individuales y de los grupos, la comunicación, y que si lo hizo es porque a lo largo de su trayectoria evolutiva ella pasó de ser sólo la infraestructura de la cooperación y tornó el mecanismo generativo del 'nosotros'. Antes de mostrar algunos de estos puntos a partir de la argumentación de Lull voy a hacer una breve exposición de cómo es que el presentismo, el reduccionismo y sus consecuencias están efectivamente presentes en parte importante de la literatura de nuestro campo.

Presentismo y reduccionismo: ¿la comunicación dónde está?

También en referencia a lo que había ocurrido *'en todas partes'*, Manuel Castells (2012) dijo que en un mundo oscurecido por la angustia económica, el cinismo político, el vacío cultural y la desesperación personal "los individuos habrían vuelto a reunirse para encontrar nuevas formas de ser nosotros, la gente" (2012: 1). Como sabemos, Castells ha desde hace tiempo estado interesado en la transformación social como resultado de los movimientos sociales. Es lo que desarrolló tan profusa y cuidadosamente en su trilogía *The Information Age* (2000, 2001a, 2001b) y que repuso en *Communication Power* (2009), en donde dijo que el influir en la mente pública se consigue por medio de interacciones en la red de la información, que "la definición de las normas de la sociedad y su aplicación a la vida diaria giran en torno a un especie de moldeado de la mente" (2009: 3). El argumento es que como la Internet ha expandido enormemente la posibilidad de cada quien de conectarse en las redes, es en su manejo en donde yace el poder en la sociedad contemporánea. Así, en lo que antes llamó 'política informacional' (2001[1998]), ahora lo descompone y presenta como un proceso formado por dos mecanismos básicos: constituir red(es), y programar/ re-programar la(s) red(es) en términos de los logros asignados a la red; y conectar y asegurar la cooperación de diferentes redes (2009: 45).

Pero Castells no es el único que hace el punto. Para Clay Shirky (2010) la red también es el asunto central. Ella es como la colmena para las abejas. Ubicuos, globales y de bajo costo, los medios y las tecnologías se combinan con el interés de personas con conocimiento experto mantienen a la colonia viva al permitir la circulación de lo que llama el exceso cognitivo. Además, esto es similar a lo que propusieron Daren Brabham (2013) y Geoffrey Pleyers (2010). Para el primero, al trabajar juntas y *online* las personas se vuelven una unidad colectivamente más inteligente, el *crowdsourcing*, y para el segundo, es la tecnología la que permitió hace más de una década el surgimiento de los actores globales y alternativos a la globalización y que desde Bangalore, en la India y hasta Seattle, en USA se movilizaron para oponerse a las políticas neoliberales.

Aunque menos políticos, Lee Rainie y Bearry Wellman (2012) también tocaron la tecla. Según ellos, lo que caracteriza a nuestra época es el surgimiento de un sistema operativo social basado en una red social individual de vínculos interpersonales que es alternativa a la local, y en la que la persona es y está en el centro, es lo que llamaron el '*networked individual*', algo que es parecido a lo que Howard Rheingold (2000) llamó comunidades virtuales, aquel ecosistema de subculturas al que la naturaleza distributiva de las nuevas tecnologías emparejada con su creciente disponibilidad convirtieron en una alternativa a los medios dominantes, las mismas a las que más recientemente y en el contexto de las movilizaciones políticas espontáneas como resultado del uso hábil de la Internet fija y móvil, él mismo Rheingold llama multitudes inteligentes (2004).

Claro que todos han hecho una invaluable contribución al mostrarnos tanto las posibilidades como los riesgos a los que nos enfrentamos con la explosiva penetración, adopción y uso de las tecnologías en nuestras vidas cotidianas, y sobre todo, al permitirnos apreciar con extraordinaria nitidez que la estructura del poder efectivamente se está re-configurando debido a la posibilidad creciente que tenemos de conectarnos unos con otros. Shirky, Brabham, Pleyers, Rainie Wellman y Rheingold, pero sobre todo Castells nos han ayudado muchísimo al mostrarnos que ha sido gracias a los usos de las tecnologías que se pusieron en marcha los recientes y multitudinarios procesos *bottom up* de resistencia y oposición con los que se trató de influir *'en todas partes'*. Qué duda cabe, hay en curso una revolución tecnológica que facilita y acelera el proceso de formación de grupos y de movimientos sociales de un modo que no lo habíamos visto antes, pero también es cierto, y ese es el punto crítico aquí, que con todo, esas explicaciones tienden a enmarcar los acontecimientos en una retórica que presentiza, pero sobre todo que reduce el análisis a esos asuntos, y ese es un modo que puede regresarnos a la celebración de un tipo de efecto total de la tecnología muy similar a que hace tiempo

nos propuso Marshall MacLuhan (1994). En estos enfoques, *alli plus, alli minus,* los eventos no se explican al nivel de los individuos, de sus relaciones sociales, de las opiniones, de los conceptos y de lo que se produce mientras se los intercambia. Cooperan redes y no personas, pues como dijo Castells, de lo que se trata es de que "las redes son el mensaje" (2001:15). De allí el subtítulo de esta sección, ¿la comunicación dónde está?

La aproximación evolutiva: la comunicación está de vuelta!

Mientras ultimaba los detalles de *Culture —On- Demand* (2007), el libro en que expuso el rol central que ha visto que tiene el proceso activo de comunicación individual en el contexto social, Lull empezó a leer muy acuciosamente a *The Origins of Species* y *The Descent of Man* de Charles Darwin (1858 y 1871). En eso entendió que debido a que el árbol de la vida era un esquema de flujos temporales en el que el tiempo no aparece como que viaja a través de las épocas históricas del modo en que lo hace una flecha, sino que es un gráfico que traza las trayectorias de todas las cosas que han vivido —que cuando miramos hacia atrás vemos en la dirección de los orígenes, de las raíces, y que cuando echamos un vistazo hacia el futuro, vemos un sin fin de ramas grandes y pequeñas (Lull y Neiva 2012: 4), que aun con el tremendo valor que tiene, esa formulación habría contribuido a rigidizar el análisis, y que por eso aunque Darwin y varios otros se refieren bastantes veces, e incluso describen procesos comunicativos per se, en última, ellos no utilizan a la comunicación como a una categoría analítica formal. Al concentrarse en el antes y en el después de la evolución de las especies como resultado de la presión por la sobrevivencia, las interacciones de comunicativas de información y selección que ocurren son descuidadas.

Ese es el *motto* en *The Language of Life*. Que como para el caso de los acontecimientos ocurridos *'en todas partes', mutatis mutandis,* la evolución también requiere del análisis de los espacios dinámicos de las interacciones comunicativas. Que haciendo lo que haya que hacer, para Lull ambos procesos se benefician de exactamente lo mismo, de que en vez de por unos eslabones rígidos hechos de material biológico, o por unos momentos culturales hechos de instrucciones culturales inapelables, tanto la evolución como el desarrollo social y cultural debemos entenderlas como que están inter-conectados por unas esferas flexibles de contenidos simbólicos que alimentan y animan sucesiones vastas y dinámicas de interacciones dentro de y entre los organismos, entre ellos y el medio ambiente y viceversa, co-actuando para definir y ordenar la vida. Claro, para Lull esto no ocurre necesariamente sin complicaciones, ni tampoco lo hace a favor de todos los involucrados, no es ingenuo, como lo hizo al estudiar y discutir los casos de China (1991) y otras partes del mundo (1988), Lull entiende que todas las formas de transmisión cultural son actividad comunicativa operando bajo presión selectiva, y que por lo tanto no está determinada y es contingente, pero que al igual que en en el pasado, él vuelve a afirmar "la cadena infinita de la comunicación" (Lull y Neiva 2012) es el medio por el que el cambio cultural toma forma, y fundamentalmente, que para el caso de los seres humanos es por el que este es conducido. Que si en términos biológicos la comunicación se expresa en la transmisión interna y externa de señales por parte de los organismos, en términos sociales y culturales la cadena comunicativa lo hace en la capacidad de los individuos de imaginar, de innovar, de intercambiar y de transmitir ideas de una generación a la siguiente, y que como vimos al principio lo señaló la imagen de *The Economist*, es algo que ocupa un lugar central en el sofisticado y tecnologizado entorno cultural contemporáneo al permitir a los individuos —mediante el uso de los medios electrónicos como la televisión, la Internet y los dispositivos móviles- abrir espacios comunicacionales para desafiar a la tradición y a la autoridad (2012: 14). El fundamento evolutivo sigue ahí, en el hecho simple de que los seres humanos trabajamos cooperativamente para alcanzar el éxito, incluso con aquellos con los que no compartimos patrimonio genético inmediato y que es por y para eso que nos comu-

nicamos. No hay otra forma. Sobrevivimos en grupos, a los grupos los hacemos al cooperar, y ella [la cooperación] ocurre gracias a la comunicación.

Luego de eso y vía Michael Tomasello (2010), Lull reconstruyó el recorrido evolutivo de la comunicación humana y fijó su posible punto de partida en los actos de señalar y la pantomima (la imitación o los gestos icónicos) de nuestros ancestros. Desde esas acciones, dice él, la riqueza y la complejidad de la comunicación y del lenguaje humanos deben haber fluido (2012: 46) a través de tres niveles: *la solicitud de atención* (quiero que hagas algo por mí); *el informar* (quiero que sepas algo, porque creo que te ayudará o interesa); y *el compartir* (quiero que sientas algo de modo que podamos compartir actitudes y sentimientos juntos). Según Lull, y esto es clave, debe haber sido gracias al logro de las dos últimas etapas que se habría marcado la diferencia crucial entre los humanos y el resto de las especies. Que al avanzar hasta el compartir actitudes y sentimientos que el ser biológico se habría impregnado con conciencia y transformado en el yo social, y que es así entonces como se habría establecido la base común sobre la que las culturas desarrollaron sus valores morales y la ética (2012: 146).

En corto y fácil, lo que Lull propone es que las necesidades básicas e iniciales de cooperación tales como el forrajeo, la caza, la fabricación de armas y la realización del fuego habrían estimulado las primeras formas de interacción, las que a su vez habrían actuado luego como un tipo de plataforma psicológica que permitió a los individuos elaborar el tramado sobre el que compartirían la atención, la información y la experiencia, y con ello también a las motivaciones tras las acciones. Participamos intencionadamente en actividades conjuntas que son tanto coordinadas como motivadas por un enroscado y continuo proceso que se habría ido transformando durante nuestra larga historia de interacciones sociales y de organización, las que han estado siempre presionadas por un contexto en el que para sobrevivir y prosperar nos hemos visto forzados a adoptar estilos de vida cooperativos, y por lo tanto, a tener que encontrar nuevas formas de coordinar comportamientos y estados intencionales, los que al final, repetidos y mantenidos en el tiempo debieron haber cristalizado en los hábitos que habrían estimulado la adquisición subsiguiente de más y más habilidades superiores de comunicación, produciendo con ello la expansión y complejización comunicativa de la cooperación humana que atestiguamos en el ambiente tecnológico contemporáneo, esto al mismo tiempo que se han ido estimulando y profundizando las sensibilidades morales y ampliando nuestros círculos de empatía. Debemos evitar tanto presentizar como reducir a la comunicación, porque ella es el espacio teórico y empírico en donde como lo afirma James Lull, los seres humanos usamos nuestros talentos para tratar de incidir en nuestro futuro compartido (2012: 210).

Conclusiones

Desde el punto de vista de la aproximación evolutiva de Lull, la comunicación, sea esta mediada o no, debe entendérsela como a una empresa cooperativa que opera natural y suavemente en el contexto de un fondo conceptual mutuamente compartido y de motivos cooperativos mutuamente asumidos y como que tiene un carácter dual, ella es el medio y el resultado de lo que varios denominan intencionalidad compartida (Gilbert 1989; Bratman 2014 y Tuomela 2007), el producto emergente de un proceso de involucramiento que es generado, mediado y sostenido comunicacionalmente que no es para nada nuevo, porque tal como lo hemos visto, ha estado con nosotros desde siempre.

Referencias

Bratman, M. (2014). Shared agency. Oxford: Oxford University Press.
Brabham, D. (2013). Crowdsourcing. Cambridge, Masschussetts: The MIT Press:

Castells, M. (2000). La era de la información, Vol. 1. España: Alianza.
Castells, M. (2001). La era de la información, Vol. 2. España: Alianza.
Castells, M. (2001a). La era de la información, Vol. 3. España: Alianza.
Castells, M. (2001b). La galaxia internet. España: Plaza Janés.
Castells, M. (2009). Communication power. Oxford: Oxford University Press.
Castells, M. (2012). Networks of outrage and hope. UK: Polity Press.
Darwin, C. (1858). The origins of especies. Bermondsey Street, London: Arcturus Publishing.
Darwin, C. (1871). The descent of man. New York: Appleton and Company.
Gilbert, M. (1989). On social facts. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.
Lull, J. (Ed.) (1988). World families watch television. Newbury Park, CA: Sage.
Lull, J. (1991). China turned on. London: Routledge.
Lull, J. (2007). Culture —on- demand. Oxford, UK: Blackwell.
Lull, J. & Neiva, E. (2012). The language of life. Amherst, New York: Prometheus Books.
McLuhan, M. (1994). Understanding media. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.
Pleyers, G. (2010). Alter-Globalization. Polity Press: UK.
Rainie, L. & Wellman, B. (2012). Networked: the new social operating system. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.
Rheingold, H. (2000). The virtual community. Revised edition. Cambridge, Massachusetts, London, England: The MIT Press.
Rheingold, H. (2004). Multitudes inteligentes. España: Gedisa.
Shirky, C. (2010). Cognitive surplus. New York: The Penguin Press.
Tomasello, M. (2010). The origins of human communication. Cambridge, MA: MIT Press.
Tuomela, Raimo (2007). The philosophy of sociality. Oxford: Oxford University Press.
Webster, F. (2006). Theories of the information society. London & New York: Routledge.

Plataformas digitales para la participación ciudadana. La experiencia de "México Participa"

Tecnológico de Monterrey

María Elena Meneses
marmenes@itesm.mx

Alejandro Martín del Campo
mmdelc.ceis@gmail.com

UC Berkeley

Brandie Nonnecke
nonnecke@citris-uc.org

Sanjay Krishnan
sanjaykrishn@gmail.co

Jay Patel
patel.jay@berkeley.edu

Mo Zhou
m.zhou9110@gmail.com

Camille Crittenden
ccrittenden@citris-uc.org

Ken Goldberg
goldberg@berkeley.edu

Resumen

El objetivo de este artículo es exponer el método de implementación de la experiencia de e-participación México Participa puesto en marcha con motivo de las elecciones intermedias de México en 2015. Se analizan los obstáculos y las lecciones aprendidas para contribuir a ubicar las mejores prácticas emergentes producto de estas iniciativas de participación ciudadana que comienzan a ser frecuentes en América Latina.

Palabras clave

E- participación, participación ciudadana, Democracia electrónica, plataformas digitales

Abstract

The aim of this paper is to expose the implementation method of the e- participation project "Mexico Participa" launched before the midterm elections celebrated in Mexico in 2015. We analyze obstacles and lessons learned in order to identify the best emerging practices of citizen participation initiatives based on digital platforms that are becoming more frequent in Latin America.

Key Words:

E- participation, Civic participation, Electronic Democracy, Digital Platforms

Resumo

O objetivo deste artigo é apresentar o método de execução de experiências de participação online "O México participa", lançada por ocasião das eleições intercalares do México em 2015. Obstáculos e lições aprendidas são analisados para ajudar a localizar as melhores práticas emergentes, produto de iniciativas de participação cidadã baseados em plataformas digitais que estão se tornando mais frequentes na América Latina.

Palavras chave:

Participação online, participação cidadã, democracia eletrônica, plataformas digitais

Antecedentes

En 2015, frente a las elecciones intermedias mexicanas en que se eligió al Congreso, nueve gubernaturas de la federación y más de dos mil presidencias municipales, se implementó México Participa, un prototipo de e-participación que buscó acercar la voz ciudadana con los candidatos de forma anónima para que, de resultar electos, pudiesen reorientar su quehacer público con base en las necesidades ciudadanas. Se buscó construir capacidad participativa a través de las TIC poniendo en marcha una plataforma HTML5 a partir de la experiencia previa del proyecto *The California Report Card,* lanzado en 2014 en el estado de California para mejorar la toma de decisiones y las políticas públicas mediante la retroalimentación ciudadana de los 58 condados. En este artículo exponemos las lecciones aprendidas en el proceso de implementación que puedan ser de utilidad para proyectos futuros en la región latinoamericana que comparte cultura y variables sociopolíticas.

El malestar con la Democracia

A nivel global, los latinoamericanos son los ciudadanos más insatisfechos con la democracia, apenas un 37% apoya a este régimen político y sólo el 23% se siente representado por el Congreso (Latinobarómetro, 2015).

A nivel regional, México es el país más insatisfecho con la democracia, apenas 19% respalda a este régimen político. Ciudadanos insatisfechos con el régimen político y desconfiados hacia los políticos y las instituciones de procuración de justicia, cuya participación se circunscribe al voto, son los rasgos característicos de la joven democracia mexicana a la que podemos considerar en transición (Becerra, Salazar y Woldenberg,2000).

Organizaciones internacionales también dan cuenta del déficit participativo. La organización Freedom House (2015) da a México 12 de 16 puntos en su índice de participación política y pluralismo. El Foro Económico Mundial, en su *Informe de Competitividad Global 2014*, dio a México 2.2 de un total de 7 puntos en "la confianza pública en los políticos" y 3.9 de un total de 7 puntos sobre la "transparencia en la formulación de políticas gubernamentales" (WEF, 2015). La democracia, como la entiende el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2004), requiere controles más allá de las urnas, esto es que los ciudadanos accedan a sus derechos cívicos, sociales, económicos y culturales de forma articulada. Prácticas que suponen que los ciudadanos influyan y participen en la toma de decisiones.

E-participación en América Latina

En el último lustro comienzan a aparecer proyectos nacionales y locales que intentan dar fluidez a los intereses ciudadanos para mejorar la toma de decisiones, incrementar la observación ciudadana e inhibir la corrupción. Se trata de experiencias acompañadas del desarrollo de plataformas tecnológicas de innovación cívica. A continuación mencionamos sólo algunos proyectos impulsados por la sociedad civil que sirven como ejemplo de un fenómeno cuasi nuevo en la región.

La alcaldía de Santiago de Cali en Colombia, junto con la Fundación Ciudadanos Activos, permite que los ciudadanos identifiquen problemas y propongan soluciones, además de sumarse a las peticiones de otros con los ciudadanos. El proyecto ciudadanosactivos.com tiene un porcentaje de aceptación de 75% y un beneficio para los ciudadanos, quienes ahorran tiempo y transporte para la presentación de solicitudes relacionadas con servicios locales (Valenti, 2014). Otro proyecto colombiano es Urna de cristal, lanzado en 2010, que consiste en una plataforma multicanal de interacción gobierno nacional-ciudadanos a través de la cual se realizan consultas a la ciudadanía a través de sondeos (Díaz, 2013). En Brasil destacan di-

versas iniciativas como el proyecto del Gabinete digital de Rio Grande du Sul (gabinetedigital.rs.gov.br) que busca, desde 2011, establecer una comunicación fluida entre el gobierno local y los ciudadanos (Gringer, *et al.*, 2014).

En Perú destacan los foros legislativos virtuales (http://www4.congreso.gob.pe/pvp/forosl) en los cuales los ciudadanos emiten su opinión sobre los proyectos de ley. Otro proyecto reciente es el Partido de la Red de Argentina, un ejemplo de Wiki gobierno que propone un modelo híbrido de participación ciudadana, entre democracia directa y participativa mediante la plataforma de código abierto DemocracyOs.

El déficit democrático en la región, está orientando a los diversos sectores a impulsar estos proyectos que si bien por el momento dependen en buena medida de la iniciativa de los gobiernos se observa un creciente involucramiento de la sociedad civil.

E-participación en México

México es signatario de la Alianza por el Gobierno Abierto desde 2011 y el gobierno del presidente Enrique Peña Nieto se propuso como meta modernizar la administración pública en su agenda digital con resultados tenues hasta 2015. Sin embargo hay casos locales como el de la capital del país cuyo Instituto Electoral (IEDF) convoca a través de mesas de consulta y de un portal digital, a participar en los diferentes proyectos en los que se aplica el presupuesto participativo. Algunas entidades han puesto en marcha iniciativas para modernizar la gestión pública —como los denominados gobiernos electrónicos—, a fin de agilizar los trámites administrativos destacando el gobierno digital en el estado de Colima.

Éste no es el espacio para analizar cada uno, basta señalar que en México se experimenta con el uso de plataformas digitales para la administración pública y la vigilancia ciudadana, pero no con la contundencia que se requiere en un país con altos niveles de desconfianza institucional.

Para 2015, universidades y organismos de la sociedad civil lanzaron diferentes proyectos. Tres de estos fueron los más destacados o cuando menos de los que más se habló en los medios de comunicación (Reforma, 2015). Voto Informado (www.votoinformado.unam.mx) realizado por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), enfocado en recopilar y publicar las opiniones y posturas de los candidatos a diputados federales y Candidato Transparente (www.candidatotransparente.mx), encabezado por el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO) y Transparencia Mexicana, organizaciones que junto con otros aliados de la sociedad civil buscaron generar confianza de la ciudadanía en sus representantes a través de la transparencia, exigiéndoles hacer públicas sus declaraciones patrimoniales, de intereses y fiscal. El tercer ejercicio fue México Participa, una iniciativa del Tecnológico de Monterrey y la Universidad de California en Berkeley, orientado a fortalecer la capacidad participativa de los ciudadanos.

La plataforma México Participa

México Participa funciona en la Plataforma DevCAFE (*Development Collaborative Assessment and Feedback Engine*) —desarrollada en el Center of Information Technologies on the Interest of Society de la UC Berkeley—. Permite el involucramiento directo de ciudadanos en países en desarrollo para distintos fines, como fortalecer la transparencia en los gobiernos democráticos y facilitar la toma de decisiones basadas en las necesidades de la comunidad (Nonnecke *et al.,* 2015). Provee retroalimentación inclusiva, interactiva y de primera mano que posibilita detectar cuestiones relevantes (patrones, problemas y temas destacados) en los agentes de interés respecto a las intervenciones para el desarrollo.

La plataforma cuenta con una interfaz visual e interactiva que permite a los participantes ver inmediatamente cuál es su posición respecto a los demás y poder evaluar las respues-

tas de otros. Además, incorpora herramientas estadísticas de Análisis de Componente Principales (ACP) que sirven para la reducción de dimensiones y para identificar eficientemente los factores diferenciadores en las respuestas cuantitativas. Estas estadísticas se calculan en tiempo real y permiten a los investigadores descubrir y compartir conocimientos oportunos en campo.

La plataforma tiene tres etapas: en la primera los participantes proporcionan datos demográficos; en la segunda evalúan un conjunto de temas en una escala cuantitativa; por último, se facilita un debate abierto entre los participantes. La plataforma DevCAFE sirve para diversos proyectos, como en Uganda, en donde se ayuda a la nutrición materno-infantil con los datos recabados de mujeres en Centros de Educación Nutrimental.

El proyecto The California Report Card (CRC) o la Libreta de Calificaciones de California fue el primer ejercicio que utilizó la plataforma CAFE (Collective Assessment and Feedback Engine) o Motor de Evaluación y Retroalimentación Colaborativa, la cual sirve para que los residentes californianos den opiniones a los dirigentes estatales sobre diversas cuestiones. Salud, educación, derechos de los migrantes, despenalización de la mariguana y derechos para matrimonios del mismo sexo, fueron algunos de los tópicos que se preguntaron. El espacio de opinión y debate entre los ciudadanos respecto a sus principales preocupaciones dio origen a QuakeCAFE, la plataforma que ayuda en el conocimiento y la preparación para terremotos de la población californiana.

Método de implementación

Existen diversas metodologías de implementación de plataformas participativas como la propuesta por el Banco Mundial que coincide en lo fundamental con otras propuestas desde la academia. México Participa aplicó la metodología delineada por Macintosh (2004) quien propone tres etapas que debe contemplar la implementación de proyectos de e-participación:

- E-Disponibilidad (*E-enabling*) se refiere a facilitar el acceso
- E-involucramiento (*E-Engaging*): se refiere a consultar a públicos amplios para aumentar el debate y el diálogo
- E-empoderamiento (*E-empowering*): consiste en dar poder a la ciudadanía en una ruta *botom up* en donde el ciudadano evalúa y presenta propuestas a los gobiernos.

Figura 1. Portal México Participa
Fuente: Captura de pantalla del portal México Participa (2015).

E-disponibilidad

El equipo de México Participa estableció un panel de expertos de diferentes disciplinas y sectores: academia, sociedad civil, instituciones electorales, medios de comunicación y gobierno para discutir las temáticas que la plataforma debería incorporar y evaluar por parte de los ciudadanos y prever algunos posibles obstáculos a enfrentar como la baja o nula participación en una experiencia en un lapso corto (dos meses), así como la intromisión de *bots* y la seguridad de la plataforma.

La discusión también se centró en el tipo de preguntas que se elaborarían para que fueran útiles a los candidatos ganadores. Al estar en disputa 500 asientos del Congreso y más de 2 mil alcaldías, las preguntas demográficas fueron cuatro: estado, municipio, género y edad. Lo anterior permitiría direccionar las respuestas a los candidatos electos y orientar el quehacer público.

Se definieron seis dimensiones cuantitativas a evaluar: salud, educación, seguridad pública, percepción de corrupción y violencia. En la fase cualitativa se incluyó una pregunta abierta, la cual se estableció bajo el criterio de que los congresistas electos contaran de manera directa con la percepción nacional de los problemas urgentes a resolver. Paralelamente, se contempló que los participantes contrastaran su respuesta con la de otros y evaluaran la mejor. Previo a su lanzamiento, se realizaron pruebas en grupos de control para asegurar fiabilidad y validez. Se aseguró que cualquier comportamiento irregular podría ser resuelto por el equipo de inmediato.

E-involucramiento

Para involucrar a los ciudadanos se adaptó la plataforma a la escala que se usa en las escuelas mexicanas, del 0 al 10, lo cual facilitaría la fase cuantitativa de evaluación ciudadana: del 0 para "muy en desacuerdo" al 10 con "muy de acuerdo". Además, los participantes tuvieron la opción de omitir la respuesta a alguna pregunta con la que no se sintieran cómodos, o bien, no tuvieran elementos para responder. El cuestionario evaluó los siguientes rubros: empleo con seguridad social, educación, servicios de salud, seguridad pública, así como violencia y corrupción.

Al finalizar esta fase, los participantes pudieron comparar sus opiniones con las de otros ciudadanos en el país y su estado mediante una visualización iconográfica a modo de semáforo. Las respuestas promedio se codificaron en tres niveles con el objetivo de contrastar las dimensiones: país, estado y personal. Se agrupó de 0 a 3 con color rojo, de 4 a 7 con amarillo y de 8 a 10 con verde.

E-empoderamiento

Consideramos a esta fase de empoderamiento como dar voz a los ciudadanos y fortalecer su capacidad participativa, por ello se les pidió responder la pregunta abierta: "¿El principal problema que deber resolverse en México es?" La pregunta estuvo orientada a dar una retroalimentación a los candidatos que conformarían el Congreso a partir de una interfase en la que los participantes pudieran evaluar las opiniones de otros involucrados. Las esferas con mayor proximidad representan a los participantes que respondieron a las preguntas de la evaluación cuantitativa de manera similar. Lo anterior permite a los participantes conocer de inmediato qué opinan las personas similares a ellos acerca del principal problema que debe resolverse en México (Figura 3).

Para la evaluación de las sugerencias de otros participantes también se utilizó una escala que otorgó un puntaje del cero al diez, donde cero fue "Nada importante" y diez "Extremadamente importante". No se mostraban todas las sugerencias, se seleccionaban a partir del

cálculo del error estándar en la evaluación de cada sugerencia; esto mide la incertidumbre alrededor de la media. El error estándar pondera cada respuesta con lo cual se priorizan las sugerencias que se muestran. Éstas se seleccionan de modo aleatorio, mismas que con un mayor peso (error estándar) tienen más probabilidades de ser seleccionadas (Nonnecke, *et al*, 2015). Posterior a la evaluación de dos sugerencias, el usuario puede teclear su propuesta para que ésta, a su vez, sea evaluada por otro ciudadano.

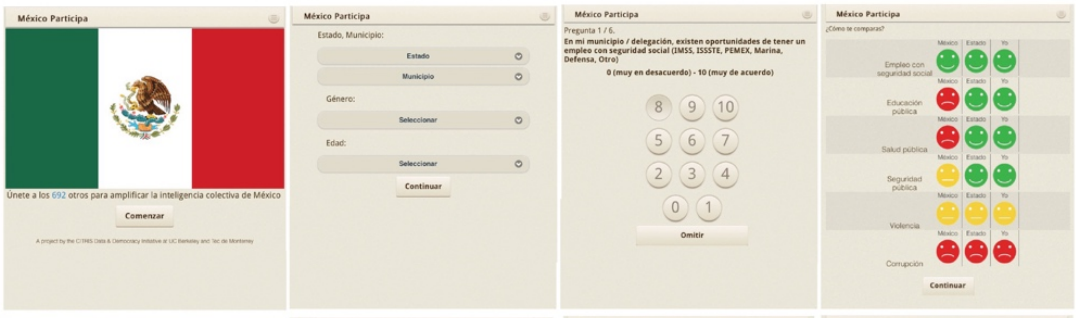


Figura 2. Interfaz de usuario de México Participa (Evaluación)
Fuente: Captura de pantalla portal México Participa (2015).

Figura 3. Interfaz de usuario de México Participa (Opinión)
Fuente: Captura de pantalla portal México Participa (2015).

México Participa contribuyó, junto con otros ejercicios, a favorecer la participación ciudadana en un proceso electoral. Una condición de este tipo de ejercicios es la retribución que el ciudadano obtiene a cambio de participar, por este motivo se acordó con el Instituto Nacional Electoral (INE), mediante la Dirección Ejecutiva de Capacitación Electoral y Educación Cívica, hacer públicos los resultados y ponerlos a disposición de los candidatos ganadores. La protección de datos es necesaria y en este caso se hizo explícito el respeto a los derechos de acceso, rectificación, corrección u oposición previstos en la legislación mexicana.

Otra dimensión es su difusión, ya que en México hasta 2014 había una penetración de Internet de 50% (INEGI, 2015). México Participa consiguió el apoyo de la radio pública mexicana de cobertura nacional (Instituto Mexicano de la Radio) para la promoción a través de sus 18 emisoras y páginas de Internet. Para solventar esta desventaja, el Tecnológico de Monterrey también difundió el ejercicio a través de los centros comunitarios de aprendizaje, una red de cursos en línea a nivel nacional en alianza con los gobiernos municipales y el sector privado dirigido a mexicanos de escasos recursos. En el sitio mxparticipa.org se pusieron a disposición las bases de datos y las visualizaciones interactivas con los resultados de estado por estado.

Paralelamente y dirigido a zonas urbanas que es en donde se hace un mayor uso de redes sociales, se implementó la estrategia de comunicación: conoce, comparte y participa, la cual invitó en Facebook y Twitter a los 64 candidatos a gobernador y a los senadores de los estados que renovaron gobernador con cuantas activas en alguna de estas dos redes.

Hallazgos

La plataforma mxparticipa.org se hizo pública a fines de abril de 2015 y se obtuvieron 3 mil 54 participaciones hasta el 15 de junio, de éstas 48% fueron de mujeres, 51.5% de hombres y 0.5% eligió "otro" en el apartado relativo al género. Respecto al rango de edades la participación fue la siguiente.

Porcentaje	*Rango de edad*
35%	18-24 años
22%	25-34 años
16%	35-44 años
13%	45-54 años
9%	55-64 años
4%	75 o más años

Tabla 1. Participación por rango de edad
Nota: 2% dejó en blanco la selección de edad.
Fuente: Meneses, *et al.* (2015) / Elaboración propia.

El 71% accedió a la plataforma desde computadoras personales, el 20% desde teléfonos inteligentes y el 11% desde tabletas.

Evaluación cuantitativa

A continuación se muestran los resultados de las seis preguntas cuantitativas en el compilado nacional.

Pregunta		$\bar{X}$	**S**	**Mínimo**	**Máximo**
Pregunta 1. En mi municipio / delegación, existen oportunidades de tener un empleo con seguridad social (IMSS, ISSSTE, PEMEX, Marina, Defensa, Otro).		4.63	0.57	3.62	5.79
Pregunta 2. En mi municipio / delegación, mis hijos o familiares tienen acceso a una buena educación pública.		4.53	0.49	3.24	5.54
Pregunta 3. En mi municipio / delegación, mi familia y yo tenemos acceso a buenos servicios de salud pública.		4.36	0.49	3.18	5.25
Pregunta 4. En mi municipio / delegación, la seguridad pública es buena.		3.93	0.69	2.35	5.15
Pregunta 5. En mi municipio / delegación, se vive sin violencia.		4.02	0.71	2.68	5.64
Pregunta 6. En mi municipio / delegación, la corrupción no es un problema.		3.24	0.61	1.93	4.55

Tabla 2. Evaluación cuantitativa
Fuente: Meneses, et al. (2015) / Elaboración propia.

Evaluación cualitativa

Evaluar no es igual a opinar y proponer, lo cual requiere de capacidad participativa. Aun así, se recibieron 336 ideas o comentarios expresados por los participantes, mismos que recibieron un total de 14 mil 33 evaluaciones. Las tres que tuvieron mayores niveles de puntuación fueron las siguientes. A la pregunta: **"para mí el principal problema que debe resolverse en México es..."**

Respuestas	*Puntuación*
"Son tres problemas que el gobierno de México debe resolver urgentemente de manera total y no a medias como lo ha venido haciendo, de manera mediocre, la corrupción, la inseguridad y la educación".	0.91
"La inseguridad junto con la corrupción, el desempleo o el empleo mal remunerado, la falta de oportunidades para superarse a los jóvenes y adultos, el que en mi comunidad no se detengan las concesiones a empresas extranjeras, en la salud falta personal en las clínicas, además de material para atender a los pacientes y en las escuelas no hay suficiente personal (maestros) capacitados para atender a los niños con problemas en sus familias o con problemas de *bullying*".	0.88
"Es la corrupción".	0.88

Tabla 4. Respuestas a la pregunta "para mí el principal problema que debe resolverse en México es..."
Fuente: Meneses, *et al.* (2015) / Elaboración propia.

Las palabras que tuvieron más menciones fueron "educación" y "corrupción", de manera similar. Estas menciones coinciden con las propuestas más votadas por los participantes que evaluaron a otros ciudadanos. Del lado derecho de la figura se muestran los porcentajes por género y edad que hicieron mención a las palabras en cuestión. Mientras que el vocablo "corrupción" se menciona casi en la misma proporción para hombres y mujeres, "educación" tiene una mayor prevalencia en las mujeres. La distribución por rango de edades es muy similar para ambas palabras.

Una vez finalizado el periodo electoral se aplicó un breve cuestionario a los usuarios. El objetivo fue únicamente explorar sus percepciones sobre la utilidad de plataformas para involucrarse en asuntos públicos, así como la usabilidad de la misma. Se enviaron 300 correos electrónicos a aquellos usuarios que habían decidido voluntariamente compartirlos, de los cuales respondieron 62, correspondiente al 21% de esa muestra no representativa.

Un 85% consideró que estos ejercicios son necesarios para la construcción democrática en México y un 84% respondió que los objetivos fueron claros.

Conclusiones

México Participa fue un mecanismo que, junto con otros puestos en marcha en la elección intermedia de 2015, permitió conectar a ciudadanos con candidatos en un contexto de desconfianza por la corrupción e inseguridad. Si bien ratificó patrones y problemas como la inseguridad y la corrupción, detectó otras temáticas como la educación, la cual se encuentra ligada a las problemáticas anteriores, es decir, a mayor educación menor corrupción e impunidad. También funcionó como generadora de ideas, lo cual representa una ventaja con respecto a encuestas. Las percepciones guardan una relación con otros estudios de corte demoscópico, realizados por otras organizaciones e instituciones que muestran los mismos niveles de insatisfacción ciudadana. Las plataformas de e-participación son complementarias no excluyentes de encuestas, que construyen de manera conjunta mejores prácticas participativas y una relevante fuente de datos para las intervenciones para el desarrollo.

Los desafíos que este tipo de ejercicios dejan para democracias en transición son múltiples, como conseguir el involucramiento de los tomadores de decisiones, redoblar el compromiso de la sociedad civil, hasta el convencimiento a los ciudadanos de los beneficios de su participación, lo cual requiere para quienes las implementan un esfuerzo considerable para articular suficiente capital social alrededor del proyecto lo que vuelve imprescindible la visión de la triple hélice que involucra a diferentes actores en su ejecución.

Referencias

Buss, T., Redburn, S. & Guo, K. (2006). Information Technology and Governance. In Buss, T., Redburn, S., Guo, K. (Ed.). *Modernizing Democracy. Innovations in Citizen Participation*. Armonk: M.E. Sharpe and National Academy of Public Administration.

Becerra, R., Salazar, P. y Woldenberg, J. (2000). *La mecánica del cambio político en México. Elecciones, Partidos y Reformas*. México: Cal y Arena.

Banco Mundial, (s/f). *Participation and Civic Engagement. Tools and Methods*. Recuperado de: http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/TOPICS/EXTSOCIALDEVELOPMENT/EXTPCENG/0,,contentMDK:20509330~menuPK:1278210~pagePK:148956~piPK:216618~theSitePK:410306,00.html

Cepal. (2000). *Equidad, desarrollo y ciudadanía*. Recuperado de http://goo.gl/RRwAfa

Freedom House. (2015). *Freedom of the World 2014*. Recuperado de: http://goo.gl/dKGsz6

Díaz, S. (2013). Iniciativas de gobierno abierto en las Américas. *Teseo*. Retrieved November 2, 2015, from http://www.novagob.org/file/download/8326

Gringer, S., Porrúa, M., *et al*. (2014). *E- Gobierno y e-Democracia*. Foro e-gobierno,OEA Red GEALC.

Instituto Nacional Electoral [INE]. (2014). Informe País sobre calidad de la ciudadanía en México. Recuperada de http://goo.gl/EoC1al.

Latinobarómetro. (2015). *Latinobarómetro*. Recuperado de http://goo.gl/y5Jmej

Macintosh, A. (2004). Characterizing E-Participation in Policy-Making. *37th Hawaii International Conference on System Sciences*. http://dx.doi.org/10.1109/HICSS.2004.1265300

McNaught, C. & Lam, P. (2010). Using Wordle as a supplementary research tool. *The qualitative report, 15*(3), 630-643.

Nonnecke, B., Byaruhanga, L., Goldberg, K., Krishnan, S., Masinde, D., Martin del Campo, A., Meneses, M. E., Patel, J., Zhou, M. (2015). Devcafe 1.0: A customizable participatory assessment platform for sustainable development interventions. IEEE Global Humanitarian Tech Conference. Seattle. Recuperado de http://goo.gl/ntiyMg

Organisation for Economic Co-operation and Development [OECD]. (2011). *Citizens as partners*. Recuperado de http://goo.gl/rlDg3i

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. [PNUD]. (2004). *La democracia en América Latina: hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus y Alfaguara.

Reforma. (2015, 24 de mayo). Elecciones y Ciudadanía. *Suplemento R Reforma y Fondo*.

Thompson, D. F. (1970). *The democratic citizen: Social science and democratic theory in the twentieth century*. Cambridge: Cambridge University Press.

Valenti, P. (2014). Cuatro iniciativas ganadoras que se pueden replicar en América Latina y el Caribe. Blog Mejorando Vidas. Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado de blogs.iadb.org/gobernarte/2015/04/14/cuatro-iniciativas-ganadoras-que-se-pueden-replicar-en-america-latina-y-el-caribe-2/

World Economic Forum [WEF]. (2015). *Global Competitiveness Report 2014-2015*. Recuperado de http://goo.gl/c2ml96

Biografías de equipo de trabajo

María Elena Meneses es profesora e investigadora de la Escuela Nacional de Educación, Humanidades y Ciencias Sociales del Tecnológico de Monterrey, especializada en TIC, Internet y Democracia. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México. Doctora en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México.

Brandie M. Nonnecke es Postdoctorante y coordinadora de investigación del CITRIS (Center for Information Technology Research in the Interest of Society) en la UC Berkeley. Recibió su Doctorado por la Universidad Estatal de Pennsylvania.

Alejandro Martín del Campo Huerta es candidato a Doctor en Estudios Humanísticos por el Tecnológico de Monterrey. Además de su trabajo como investigador especializado en redes sociales, es consultor especializado en tecnología y aplicaciones para la gestión urbana y la participación ciudadana.

Sanjay Krishnan es candidato a Doctor por la UC Berkeley. Participa en el Laboratorio de Algoritmos, Máquinas y Personas (AMPLab) y en el Laboratorio de Ingeniería y Ciencias para la Automatización. Su investigación se enfoca en metodologías robustas y reproducibles para el análisis de grandes bases de datos, aplicaciones interactivas y robótica.

Jay Patel es estudiante de Doctorado en Ciencias Computacionales en la UC Berkeley. Su investigación se enfoca en diseño de sistemas de inteligencia colectiva, escalabilidad y seguridad.

Mo Zhou. es estudiante de Doctorado en la UC Berkeley. Se graduó en Ingeniería industrial e investigación de operaciones. Su investigación versa sobre Aprendizaje automático (Machine Learning) y optimización de plataformas y aplicaciones sobre salud.

Camille Crittenden es Directora Adjunta de CITRIS (Center for Information Technology Research in the Interest of Society), Directora de la Iniciativa de Comunidades Conectadas CITRIS, y Directora Ejecutiva del Laboratorio Social de Apps del CITRIS. En el 2012 fue Directora Ejecutiva del Centro de Derechos Humanos en la Escuela de Derecho de Berkeley. Obtuvo una Maestría y un Doctorado por la Universidad de Duke.

Ken Goldberg Es Director de la Iniciativa Personas y Robots de la UC Berkeley, así como del Laboratorio de Investigación en Ciencias de la Automatización de la misma Universidad desde 1995. Ken obtuvo doble titulación en Ingeniería Eléctrica y Ciencias Económicas por la Universidad de Pennsylvania (1984) y una maestría y un doctorado por la Universidad Carnegie Mellon (1990).

La “Comunicación occidental”

Erick R. Torrico Villanueva

Resumen

Las teorías de la comunicación han sido fundamentalmente desarrolladas por autores estadounidenses y europeos, responden a las características de las sociedades industrializadas del Norte y se enmarcan en los parámetros de cientificidad establecidos por la Modernidad. Están focalizadas en la comunicación masiva, sus medios tecnológicos y sus efectos, han alcanzado en la práctica un nivel canónico y son reproducidas en los procesos de formación, el ejercicio profesional e inclusive el sentido común. Ante el predominio de esa “comunicación occidental”, el pensamiento comunicacional crítico latinoamericano está hoy desafiado a buscar un nuevo entendimiento del fenómeno de la comunicación y de su estudio.

Palabras clave:

Comunicación; Modernidad; Eurocentrismo; Latinoamérica; Des-occidentalizar.

Abstract

Current communication theories have been mainly developed by American and European authors, respond to the characteristics of industrialized societies of the North and are part of the scientific parameters established by Modernity. These theories that are focused in mass communication, their technological means and its effects, have virtually reached a canonical level and are normally reproduced in training processes, professional practices and even common sense. Facing the fact of this “Western communication” predominance, the Latin American critical communication thinking is today challenged to work for a new understanding of the communication phenomenon and its study.

Key-words:

Communication; Modernity; Eurocentrism; Latin America; Des-westernizing.

Resumo

As teorias da comunicação tem sido desenvolvidas principalmente por autores dos Estados Unidos e da Europa, responden as características das sociedades industrializadas do Norte e enmarcanse nos parâmetros de cientificidade estabelecidos pela Modernidade. Estão focadas na comunicação de massa, seus meios tecnológicos e seus efeitos, elas tem na prática um nível canônico e são reproducidas nos processos de formação, no exercício profissional e ainda no

sentido comum. Diante do predomínio dessa "comunicação ocidental", o pensamento comunicacional crítico latino-americano está hoje desafiado na busca dum novo entendimento do fenômeno da comunicação e do seu estudo.

Palavras-chave:
Comunicação; Modernidade; Eurocentrismo; Latino-América; Des-ocidentalização.

Introducción

Como sucede prácticamente en todos los campos del conocimiento, en la Comunicación[1] también predominan los supuestos, los fines y los criterios de la cientificidad del mundo "moderno" y "occidental", es decir, aquellos establecidos en el marco de la jerarquización racializada y de la razón dualista[2] que devinieron norma a partir de que Europa se convirtió en el centro económico y político del planeta después de que controlara el Atlántico desde finales del siglo XV y conquistara el "Nuevo Mundo",[3] territorio que procedió luego a colonizar.

Pese a que no existe entre los estudiosos del área un acuerdo explícito sobre la existencia de un canon con ese cariz en el ámbito de la teoría comunicacional,[4] la situación aludida sí se manifiesta a través de la prevalencia en él de un conjunto de ideas y asertos proveniente de un puñado de autores estadounidenses y europeos al que en los hechos se atribuye tal condición. La reiterada referencia tanto en textos de divulgación como en programas universitarios de distintos continentes a unas pocas nociones y teorías al igual que a unos cuantos personajes responsables de haberlas elaborado ha terminado, así, sedimentando una forma aceptada de pensar la comunicación y de caracterizar su análisis que, casi sin discusión, es considerada de alcance y validez universales.

El resultado tangible de ese predominio es una concepción euro-estadounidense del hecho comunicacional –entendido básicamente como la transmisión de mensajes masivos, tecnologías mediante, para ejercer influencia política, empresarial o religiosa– con destacada presencia y uso no sólo en la academia sino en las prácticas profesionales del área y hasta en el sentido común ciudadano. Este "paradigma dominante" ve a la comunicación ante todo como un recurso instrumental, de apoyo a intereses de poder (de los emisores y/o sus financiadores), por lo que confiere a su investigación una utilidad inmediatamente práctica antes que una capacidad para generar conocimiento social autónomo y que pueda ser científica y socialmente relevante.

Se suma a ello que la identificación de cuatro "iniciadores" o "padres fundadores" de la investigación y la teorización comunicacionales –Kurt Lewin (prusiano, psicólogo), Carl Hovland (estadounidense, psicólogo), Harold Lasswell (estadounidense, politólogo) y Paul Lazarsfeld (austríaco, sociólogo)– efectuada por el literato estadounidense Wilbur Schramm

1 Se usará mayúscula (Comunicación) para referir al campo de estudios y minúscula (comunicación) para hablar del objeto de estudio de dicho campo, es decir, de cada proceso observable.

2 La racialización supone la adopción de la idea de *raza* para diferenciar biológica y culturalmente a poblaciones "superiores" e "inferiores". A su vez, la *razón dualista* es la que opera con ese tipo de clasificaciones binarias y está vinculada también a la emergencia de las denominadas "dos culturas", esto es, de la separación entre la búsqueda de lo verdadero (ciencia) y de lo bueno (filosofía).

3 Conocido también como "Indias Occidentales", este espacio geográfico hallado por la expedición de Cristóbal Colón en 1492 fue denominado América a partir de 1507.

4 La polémica al respecto es planteada en la *"Introducción"* del libro de Katz et al (2008:1-8) que justamente se pregunta sobre si hay o no algún texto canónico tanto como acerca de si debería haberlo.

(1965) no sólo fue y continúa siendo asumida como palabra de autoridad sino que, además, casi descarta la posibilidad de reconocer cualquier otro origen previo a la segunda guerra mundial para esas materias o al menos de asumir que hubo alguna otra fuente coetánea. En este sentido, incluso antecedentes de investigación y reflexión sobre la prensa que fueron encontrados en trabajos sociológicos de clásicos europeos como Gabriel Tarde, Karl Marx, Émile Durkheim o Max Weber[5] resultaron dejados de lado y ni qué decir de los que es dable hallar en el pensamiento latinoamericano a partir del siglo diecinueve.[6]

En consecuencia, como campo dedicado al examen de los procesos de (inter)relación significante, la Comunicación emergió en el Occidente durante el primer tercio del siglo XX con la impronta del saber empírico, mensurable y aplicable, vinculándose desde sus comienzos a los intereses políticos y económicos del capitalismo puesto que sus primeros desarrollos se dieron en el marco liberal de iniciativas investigativas del gobierno, algunas fundaciones empresariales o ciertas corporaciones privadas de los Estados Unidos de Norteamérica.[7]

Se generó, entonces, un proceso de construcción de índole canónica en el sentido de que el campo comunicacional terminó dotado, así fuese indirectamente, de un modo predominante de organización intelectual condicionante tanto de la aprehensión de los fenómenos de su interés como de la constitución de las principales corrientes de producción y divulgación teórica sobre el particular.

Los saberes de Occidente

El Occidente, además de referir geográficamente al oeste, es una metáfora histórica que en el plano del conocimiento privilegia la condición fundadora y las supuestas capacidades superiores de la Europa imperial y su prolongación norteamericana en el "Nuevo Mundo", por lo que es, asimismo, la metáfora ideológica de unas culturas (la europea y la europeizada) que se autodefinen como patrón civilizatorio universal signado por los ideales de libertad individual, acumulación económica y progreso material sin fin. Este modelo, aparte de estar conectado de forma intrínseca a la tecnología y a su lógica de obsolescencia permanente, está también ligado de manera directa al concepto racionalista y empirista de ciencia que se perfeccionó en el seno de la segunda Modernidad a partir del siglo XVII (Dussel, 2008)[8] y que dio lugar a lo que Boaventura de Sousa denomina el "pensamiento abismal".

Este pensamiento otorgó el monopolio del conocimiento verdadero a la ciencia positiva, descalificó las formas alternativas de conocer representadas por la filosofía o la teología y estableció una *línea del abismo* más allá de la cual sólo "hay creencias, opiniones, magia, idolatría, comprensiones intuitivas o subjetivas" y nunca "conocimiento real" (de Sousa, 2010:14), estableciendo igualmente dos premisas epistemológicas clave: la simetría entre presente, pasado y futuro (que viene de Isaac Newton) y el dualismo cuerpo-alma (que procede de René Descartes).

A esos rasgos se añadió la creencia en la autoconstitución de la ciencia moderna como un *punto cero* de observación, es decir, como una plataforma desde la que es posible observar lo real sin ser objeto de observación, o sea un lugar privilegiado, neutro y absoluto que por tanto habilitaría al observador para que capte las verdades universales sin distorsiones ni sesgos (Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007, en particular las pp. 79 a 85).

Consiguientemente, todos los saberes elaborados en y por Occidente adoptaron esos supuestos epistemológicos de la ciencia moderna y se inscribieron en los límites de su pers-

5 Véase, por ejemplo, Muñoz (1989), Maigret (2005) o Serra (2007).

6 *Cfr.* Beltrán (1983) y Marques de Melo (1996).

7 Véase Pooley (2008).

8 Para este autor, criterio que aquí se comparte, la primera Modernidad empezó en 1492 cuando fue posible, con la incorporación de América a la geografía universal, que la historia se unificara a escala también universal.

pectiva, esto es, de su mirada lineal autorreferencial centrada en los perfiles, desarrollos, problemas y teleología de las sociedades con desenvolvimiento capitalista e industrial, lo que les llevó a tratar con aire subordinante y aun despectivo a los otros pueblos y a sus modos de concebir, conocer e interpretar el mundo.

A pesar de que la Comunicación llegó tardíamente al espacio del conocimiento científico,[9] no podía ser la excepción en ese cuadro y muy pronto los autores instauradores de este nuevo campo desarrollaron argumentos en pro del empirismo, de las evidencias objetivistas y de la utilidad instrumental del saber. En un célebre artículo que publicó en 1949, Lasswell no sólo que se corrigió a sí mismo frente a su inaugural análisis cualitativo de 1927 acerca de la propaganda bélica sino que defendió la importancia de los procedimientos cuantitativos para controlar la incertidumbre de los datos (Lasswell, 1949). Y fue desde esa misma década y hasta la de 1960 que se desplegó la aún vigente línea principal de los estudios comunicacionales orientada hacia la constatación y presunta medición de los efectos producidos por la difusión masiva de mensajes, optando para la comprobación de los mismos por métodos estadísticos y aun experimentales.[10]

De esa forma, con una armazón constituida ante todo por la epistemología positivista, las estrategias investigativas empírico-cuantitativas y la teoría sociológica funcionalista, la Comunicación estructuró su perfil de cientificidad a la medida de las exigencias procedimentales modernas como también de los objetivos de expansión del modelo civilizatorio en que vio la luz. De ahí deviene su "occidentalismo", o sea, su correspondencia con la naturaleza, las características y las finalidades de la ciencia de Occidente, pero a la vez con los propósitos de supremacía de la "cultura occidental" y su diseño global capitalista (Cfr. Mignolo, 2003). Y, además, de ahí proviene igualmente su *eurofonía* (Cfr. Kane, 2011), esto es, su condición de terreno de expresión del orden epistemológico occidental en alguno o en más de uno de los idiomas europeos que dominan por siglos la producción, la publicación y el debate científicos: el inglés, el francés y el alemán (en ese orden de jerarquía), seguidos muy de lejos por el castellano.

Sin embargo, cabe añadir que pese a toda esta sujeción epistemológica, teórica y metodológica, la Comunicación no acabó hasta hoy de lograr su admisión plena en el privilegiado círculo de las disciplinas consagradas debido, entre otros aspectos, a la irresuelta discusión sobre su objeto de estudio[11] o a sus carencias teóricas.[12] Los elementos de relativización que a este respecto fueron introducidos desde mediados de la década de 1980 por las corrientes posmodernistas y de los *cultural studies*, si bien contribuyeron a abrir otros frentes de análisis como los de la transdisciplinarización o la posdisciplinariedad (Cfr. Wallerstein 1996 y 1998 o Restrepo et al, 2010, por ejemplo), tampoco llegaron a dar una salida concreta al problema de la posición secundarizada del campo comunicacional en el espectro de los saberes académicos establecidos ni a la cuestión de su estatuto científico.

Locus, rasgos y actores de la comunicación "occidental"

Las ideas básicas sobre comunicación que prevalecen en el plano internacional de igual modo que los contornos atribuidos al campo de la Comunicación, como ya fue señalado, son

9 Este surgimiento se dio a finales de la década de 1920, con los primeros análisis de Lasswell sobre la propaganda bélica (Cfr. Peters y Simonson, 2004:47-50), pero su relativo afianzamiento empezó veinte años después de la mano del propio Lasswell y de los otros tres "iniciadores" ya nombrados.

10 Véase Schramm (1965) y Nosnik (1991).

11 A lo largo de varias décadas ha persistido el desacuerdo en esta materia, tiempo en que las preferencias de los autores han desplazado la identificación del objeto de estudio comunicacional desde la fidelidad de la transmisión técnica, las peculiaridades y hábitos de las audiencias o los significados manifiestos y latentes de los mensajes hasta las competencias de los receptores, las mediaciones culturales o las presuntas bondades democratizadoras de las tecnologías.

12 Esta última cuestión es examinada en Martino (2007[b]).

ante todo producto de elaboraciones euro-estadounidenses que obviamente responden a la índole y necesidades de los órdenes sociales en el seno de los cuales emergieron.

Así, el lugar (*locus*) inicial de enunciación del saber comunicacional estuvo marcado en concreto tanto por una colocación geográfica, una situación histórica, una concepción epistemológica, una noción de ciencia, un criterio metodológico y un dispositivo lingüístico-cultural como por unos intereses y unas finalidades histórico-sociales afines al diseño civilizatorio eurocentrado.

En ese marco, los pensadores y analistas del norte capitalista imbuidos de los hechos y las aspiraciones de la Modernidad otorgaron prerrogativas de cientificidad a la comunicación mediatizada y le dedicaron la mayor parte de sus esfuerzos comprensivos, dejando notablemente de lado el hecho básico de la (inter)relación humana significante en sí. Estos factores, al final, configuraron la tradición intelectual "occidental" que continúa prevaleciendo como referente principal en la especialidad.

Hacia un breve perfil de la mirada "occidental"

Pero, ¿cuáles son los aspectos característicos de esta visión comunicacional predominante? Para responder a esta cuestionante, se llevó a cabo una aproximación analítica a las propuestas de 11 teóricos de Europa y los Estados Unidos de Norteamérica cuyos textos fueron y siguen siendo de uso extendido en procesos de formación e investigación universitaria en Iberoamérica.[13] Los libros y autores seleccionados al efecto son los siguientes:

Título	*Autor(es)*	*Nacionalidad*	*Año*
Theories of Mass Communication	Melvin L. De Fleur	Estadounidense	1966
Mass Communication Theory. An Introduction	Denis McQuail	Inglesa	1983
Teorie delle comunicazioni di massa	Mauro Wolf	Italiana	1985
Cultura y comunicación. Introducción a las teorías contemporáneas	Blanca Muñoz	Española	1989
La pensée communicationnelle	Bernard Miège	Francesa	1995
La science de la communication	Judith Lazar	Francesa	1996
Historia de las teorías de la comunicación	Armand y Michèlle Mattelart	Belga	1997
Teorías de la comunicación. Ámbitos, métodos y perspectivas	Miquel R. Alsina	Española	2001
Sociologie de la communication et des médias	Éric Maigret	Francesa	2003
Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad	Manuel Martín Serrano	Española	2007

Libros representativos de la Comunicación "occidental"
Fuente: Elaboración propia. Se consigna aquí los títulos originales y los años de aparición de las primeras ediciones.

Un examen de los aspectos relacionados con las nociones de conocimiento científico, ciencia, teoría y comunicación presentes en cada uno de estos libros, a las fuentes teóricas utilizadas por sus autores, a las líneas de pensamiento especializado que identifican u opcionalmente al tipo o los tipos de comunicación que privilegian como también a las áreas geográficas que consideran relevantes en el origen de las ideas o teorías, puede permitir perfilar los rasgos definitorios de lo que aquí se ha venido a llamar Comunicación "occidental".

13 Los recuentos bibliográficos y del estado del arte de las teorías comunicacionales hechos en América Latina por Jesús Galindo y Otros (2005), Luiz Martino (2007[a]) y Raúl Fuentes (2008) consignan al menos una vez a cada uno de estos textos entre los materiales de referencia teórica calificados como fundamentales.

Elementos de las ideas "occidentales" de comunicación y Comunicación

Del análisis efectuado es dable desprender algunas coincidencias principales entre ellos:

- El foco primario de atención de las teorías en uso está ubicado en la "comunicación de masas".
- La comunicación es concebida ante todo como un proceso *mass-mediado* y, por tanto, de transmisión de contenidos hacia determinados públicos.
- Esa comunicación es relacionada con el poder de los medios o sobre los medios, quedando así enfatizado su lado o su empleo instrumental.
- Se admite que el estudio de la comunicación tiene un origen plural en lo disciplinario.
- La identificación de dos bloques básicos en las teorías, las pragmáticas y las críticas, es reiterativo.
- Las pocas referencias hechas a la cientificidad necesaria remiten a pautas positivistas: aportación de evidencias, cuantificación e incluso asimilación a las ciencias de la naturaleza.
- Los principales autores-fuente utilizados, estadounidenses y europeos en su totalidad, son recurrentes, en tanto que los latinoamericanos citados más bien excepcionalmente no llegan a ser considerados en tal condición.
- La preocupación epistemológica y por la definición de teoría, objeto y método es circunstancial, minoritaria y falta de consistencia.
- No hay, salvo en el caso de Martín Serrano, una preocupación ontológica manifiesta sobre la comunicación como fenómeno.
- Tampoco hay criterios rigurosos explícitos para clasificar las teorías expuestas y sus correspondientes componentes.
- Y se asume mayoritariamente que las teorías existentes, aparte de débiles y hasta asistemáticas, se distinguen por su multiplicidad, disgregación y fragmentación.

En cuanto a las diferencias entre las visiones de los 11 autores de la muestra de libros examinada se puede señalar las siguientes:

- La mención de varias teorías prevalece sobre la alusión que eventualmente se hace a la posibilidad de desarrollar una teoría unificada.
- Algunos distinguen la "comunicación humana" de la "comunicación animal". Los más convergen en la "comunicación masiva".
- Unos hablan de una "ciencia de la comunicación", algunos de "ciencias de la comunicación" y otros afirman que la Comunicación no puede ser una ciencia.
- Los basamentos para el estudio de la comunicación son encontrados en distintas fuentes: en la propia comunicación, en las ciencias sociales, en las humanidades, en las ciencias cognitivas y hasta en las ciencias naturales.
- El mayor desacuerdo parece estar en la denominación y clasificación de los cuadros teóricos que –sin ningún análisis conceptual visible– aparecen nombrados como teorías, corrientes, perspectivas, paradigmas, líneas o escuelas, inclusive dentro de la propuesta de un mismo autor.

A partir de todos estos elementos es dable inferir que en la concepción "occidental" la comunicación es un proceso mediado tecnológicamente que genera efectos y en el que la acción unilateral de los emisores tiene preeminencia sobre los receptores, así se reconozca en ellos competencias de resignificación, en tanto que se considera que la Comunicación como área del saber carece de un estatuto científico definido, aborda objetos múltiples y muestra

una endeblez teórica que pareciera poder ser sobrellevada con investigaciones puntuales destinadas a incidir en determinadas prácticas.

Como no podría ser de otra manera, esa mirada "occidento-céntrica"[14] del fenómeno comunicacional y de su estudio está inscrita en el espacio epistemológico de la Modernidad y tanto sus alcances (lo que ella permite pensar) como sus condicionamientos (el modo en que direcciona lo pensable) son aquellos instalados en las teorías sociales generales o matrices teóricas que le sirven de referencia.[15] Y es de ahí mismo que proviene su vínculo con la colonialidad,[16] pues dicha mirada, tanto en su ala conservadora como en la que más bien se reclama progresista, contribuye a imponer y legitimar el modelo civilizatorio eurocéntrico cuya antigua pretensión universal le impide tomar conciencia de que en realidad no es sino un provincianismo proyectado desde el núcleo colonial del siglo XV que desde entonces niega o descalifica cosmovisiones e historias que le resultan "otras".

Consiguientemente, debido a la frecuencia con que ya hace décadas la academia latinoamericana –como también la asiática o la africana– suele incurrir en la imitación o la repetición acríticas de ciertas concepciones importadas al igual que en la adopción de algunas modas intelectuales,[17] la implantación de la Comunicación "occidental" en términos cuasi canónicos se dio en la región y más allá de ella sin mayores contratiempos con el efecto principal de marginalizar la reflexión propia o de simplemente cohibirla.

¿Des-occidentalizar la Comunicación?

No obstante ese largo predominio "occidental" y la costumbre del "préstamo" epistémico, teórico y metodológico, América Latina generó a partir del decenio de 1960 una visión crítico-utópica en Comunicación que, sin ser homogénea, ha venido demarcando una ruta analítica alternativa que hoy tiene al frente el desafío de la des-occidentalización y, consecuentemente, de su propia emancipación.

Esta opción es nueva dado que por primera vez se plantea, en el marco del "giro decolonial" iniciado a finales de los años noventa del pasado siglo (Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007), la posibilidad de reinterpretar la historia mundial y de desmontar con ello la lógica eurocéntrica con la que esa noción había sido construida. Esto implica, al mismo tiempo, que se abre la oportunidad, vía "desobediencia epistémica" (De Souza, 2008), de superar los constreñimientos de los paradigmas que estableció el Occidente para garantizarse la ventaja oligopólica del saber.

Cabe recordar que la anterior crítica latinoamericana se derivó casi siempre de posiciones intelectuales y políticas –desde el materialismo histórico hasta las vertientes posmodernas– nacidas en el seno de la Modernidad y que en ningún momento se propusieron desbordar las fronteras de ese proyecto forjado al unísono con el reino del capital como efecto de la incorporación de América en el mapa planetario.

Por eso el reto del presente es diferente y de mayor magnitud, por lo cual su afrontamiento todavía requiere de mucha preparación. En todo caso, no se trata de echar por la borda todo el conocimiento ya acumulado ni de soñar con ilusos autoctonismos, sino de

14 *Westcentric* en la versión original de Gunaratne (2011:475).

15 Sobre las características de estas matrices véase Torrico (2010:25-59).

16 Este concepto desarrollado inicialmente por Aníbal Quijano remite a las jerarquías de poder heredadas de la época colonial que tras la independencia han sido tradicionalmente reproducidas por los dispositivos institucionales y las estructuras de control de las naciones no imperiales así como internalizadas por sus poblaciones subalternizadas. Cfr. Restrepo y Rojas (2010:15 y ss.).

17 Esta dependencia académica fue críticamente retratada en el estupendo artículo antes citado de Luis Ramiro Beltrán sobre el carácter foráneo de las premisas, los objetos y los métodos presentes en la investigación comunicacional latinoamericana, un texto que por eso mismo, desde su publicación en 1976, no ha dejado de tener pertinencia. Véase Moragas (1982:94-119).

reevaluar críticamente lo que ya se sabe y canalizar otro entendimiento de la comunicación, más humano, social, comunitario, inclusivo, humanizador y democratizante que el del "paradigma dominante", a la par que de instituir un espacio de conocimiento cuali-cuantitativo en torno a un núcleo teórico que privilegie el consenso como finalidad y la interrelación antes que las mediaciones técnicas.

Des-occidentalizar, por ende, supone dejar de ver la comunicación y su campo con los ojos de la tecnocracia, el mercado, la fe enceguecida y el control político para recuperar el contenido liberador de su sentido y praxis.

Referencias bibliográficas

Beltrán, L. R. (1987). "Premisas, objetos y métodos foráneos en la investigación sobre comunicación en América Latina", en Moragas, Miquel de (Edit.), *Sociología de la comunicación de masas*, , Barcelona: Gustavo Gili, 2ª edic., pp. 94-119.

Beltrán, L. R. (1982). "Estado y perspectivas de la investigación en comunicación en América Latina", en *SIDCOM*, La Paz: Universidad Católica Boliviana, nº 2, pp. 41-49.

Castro-Gómez, S. y Grosfoguel, R. (2007). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo glob*al, Bogotá: Siglo del Hombre.

De Fleur, M. (1976). *Teorías de la comunicación masiva*, Buenos Aires: Paidós.

De Moragas, M. (Edit., 1982). *Sociología de la comunicación de masas*. Barcelona: Gustavo Gili, 2ª edic.

De Sousa Santos, B. (2010). *Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal*, Buenos Aires: CLACSO.

De Souza, J. (2008). "Desobediencia epistémica desde Abya Yala (América Latina). Tiempos de descolonización y reconstrucción en el pensamiento social latinoamericano", Ponencia presentada al I Congreso Internacional "Pensamiento Social Latinoamericano: Perspectivas para el siglo XXI", Cuenca, 3 a 6 de junio, 15 pp.

Dussel, E. (2008). *1492 – El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del "Mito de la modernidad"*, La Paz: Biblioteca Indígena.

Fuentes, R. (2008). "Bibliografías, biblionomías, bibliometrías: los libros fundamentales en el estudio de la comunicación", en *Comunicación y Sociedad*, nº 10, pp. 15-53, Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Galindo, J. y Otros (2005). *Cien libros hacia una comunicología posible*, México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Gunaratne, Sh. (2011). "De-Westernizing communication/social science research: opportunities and limitations", en *Media, Culture & Society*, Vol. 32 (3), pp. 473-500, United Kingdom: Sage Publications.

Kane, O. (2011). *África y la producción intelectual no eurófona. Introducción al conocimiento islámico al sur del Sáhara*, Madrid: Oozebap.

Katz, E. y Otros (2008). *Canonic Texts in Media Research: Are There Any? Should There Be? How About These?*, Cambridge: Polity Press.

Lasswell, H. (1949). "Why be quantitative?", en *Language and Politics: Studies in Quantitative Semantics*, Cambridge: MIT Press, pp. 40-52.

Lazar, J. (1995). *La ciencia de la comunicación*, México: Publicaciones Cruz O.

Maigret, É. (2005). *Sociología de la comunicación y de los medios*, Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

Marques de Melo, J. (1996). "Difusão dos paradigmas da escola latino-americana de comunicação nas universidades brasileiras", en *Comunicação & Sociedade*, nº 25, pp. 9-20, São Paulo: Instituto Metodista de Ensino Superior.

Martín-Barbero, J. (1987). *Procesos de comunicación y matrices de cultura – Itinerarios para salir de la razón dualista*, México: Gustavo Gili.

Martín Serrano, M. (2007). *Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad*, Madrid: McGraw Hill.
Martino, L. (2007). "Teorias da Comunicação: O estado da arte no universo de língua espanhola", Ponencia presentada al XXIX Encuentro de los Núcleos de Investigación de la INTERCOM, São Paulo, 22 pp.
Mattelart, A. y Mattelart, M. (1997). *Historia de las teorías de la comunicación*, Barcelona: Paidós.
McQuail, D. (1985). *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*, Barcelona: Paidós.
Miège, B. (1996). *El pensamiento comunicacional*, México: Universidad Iberoamericana.
Mignolo, W. (2003). *Historias locales / diseños globales*, Madrid: Akal.
Muñoz, B. (1989). *Cultura y comunicación. Introducción a las teorías contemporáneas*, Barcelona: Barcanova.
Nosnik, A. (1991). *El desarrollo de la comunicación social. Un enfoque metodológico*, México: Trillas.
Peters, J. y Simonson, P. (Edits., 2004). *Mass Communication and American Social Thought. Key Texts 1919-1968*, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers, Inc.
Pooley, J. (2012). "The New History of Mass Communication Research", en *The History of Media and Communication Research: Contested Memories*, New York: Peter Lang, pp. 43-69.
Restrepo, E. y Rojas, A. (2010). *Inflexión decolonial: fuentes, conceptos y cuestionamientos*, Popayán: Universidad del Cauca.
Schramm, W. (Edit., 1965). *La ciencia de la comunicación humana*, Quito: CIESPAL.
Serra, P. (2007). *Manual de Teoria da Comunicação*, Covilhã: Universidade da Beira Interior.
Torrico, E. (2010). *Comunicación. De las matrices a los enfoques*, Quito: CIESPAL.
Wallerstein, I. (1998). *Impensar las ciencias sociales. Límites de los paradigmas decimonónicos*, México: Siglo XXI.
Wallerstein, I. (Coord., 1996). *Abrir las ciencias sociales*, México: Siglo XXI.
Wolf, M. (1987). *La investigación de la comunicación de masas*, Barcelona: Paidós.

Biografía

Catedrático de la Carrera de Comunicación de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo" y de la Universidad Mayor de San Andrés en La Paz. Ex presidente de la Asociación Boliviana y de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación. Dirige la Maestría en Comunicación Estratégica en la Universidad Andina Simón Bolívar. Sus áreas de interés son las teorías comunicacionales y el pensamiento crítico latinoamericano. Correo electrónico: etorrico@uasb.edu.bo

El poder/saber en la era de las redes

Universidad de Lima

Jaime Bailón

Resumen

La ciencia y la política han sido consideradas tradicionalmente como prácticas antitéticas. El presente artículo propone una hipótesis inversa, estos campos estarían estrechamente ligados y serían el resultado de múltiples agenciamientos. Identificar y analizar estas filiaciones en la era de la tecnología digital constituye el corpus de este ensayo.

Palabras clave:

agenciamiento, tecnología digital, poder y saber, postcapitalismo

Abstract

Science and politics have traditionally been viewed as antithetical practices. This article proposes a reverse hypothesis. These fields are closely linked and would be the result of multiple agencements. Identify and analyze these allegiances in the era of digital technology constitutes the corpus of this essay.

Keywords:

agency, digital technology, power and knowledge, postcapitalism

Introducción

Cada sociedad construye la forma de conocimiento que necesita y puede soportar. Con esta afirmación Friedrich Nietzsche sentó las bases de una nueva perspectiva de entender el conocimiento. Este dejaría de ser considerado como una facultad natural para convertirse en una invención artificial, un conjunto de prácticas estrechamente ligadas a los cambios políticos, económicos y culturales de una sociedad. El saber y el poder están profundamente entrelazados y van intentar ordenar un mundo caótico, sin forma, racionalidad ni belleza.

Lo que vamos a realizar a continuación es una aproximación histórica a estas conexiones, desarrollando con mayor énfasis el proceso de mutación del conocimiento en un universo virtualizado por la tecnología digital.

La arqueología del saber

Durante mucho tiempo se ha considerado el conocimiento como una capacidad privilegiada de los seres humanos. Poseedores de una mente racional y reflexiva capaz de reconocer el orden del mundo. El filósofo francés Michel Foucault planteó siguiendo a Nietzsche una hipótesis inversa.1) Asumir que el mundo no es ordenado sino caótico y 2) el conocimiento no es natural sino artificial (una invención). Entonces el conocimiento no se trataría de una adecuación entre el mundo ordenado (cosmos) y una mente configurada para aprender y apreciar ese orden. Sino más bien de una imposición de una serie de dispositivos construidos por el hombre sobre un mundo caótico, que no quiere ser ordenado. Estas "herramientas" han sido fuerzas sobrenaturales (dioses, hombres, destino) en el caso del conocimiento mítico. O la lógica y la comprobación empírica en el caso del conocimiento científico. Pero estos dispositivos para ordenar el mundo no han sido construidos por el filósofo o científico, sino que han sido "prestados" del campo jurídico político, que es donde se exhibe con mayor claridad todos los mecanismos del poder de una sociedad.

> Por ejemplo, en la época del imperio carolingio, en determinadas regiones del norte de Francia, existía una prueba célebre que se imponía a quién estaba acusado de asesinato. El acusado debía de andar sobre brasas y, dos días después, si aún tenía cicatrices perdía el proceso. Existían además otras pruebas como la ordalía del agua que consistía en atar la mano derecha al pie izquierdo de una persona y tirarla al agua. Si no se ahogaba perdía el proceso, pues ni siquiera el agua lo aceptaba. Y si se ahogaba, ganaba el proceso, puesto que el agua no lo rechazaba. (Foucault, 1999a: 207-208)

El mecanismo de la prueba que se utilizaba para hallar la "verdad" jurídica fue extrapolado para determinar también la verdad de los hechos de la naturaleza. La forma de conocimiento hegemónica de la antigüedad: el mito, explicaba la realidad recurriendo a la intervención de fuerzas sobrenaturales. Las enfermedades, las guerras, los terremotos serán acontecimientos producidos por la voluntad de los dioses.

Apasionados de la tecnología

La crisis del orden feudal (siglo XV-XVI), hizo que el aparato jurídico signado por los enfrentamientos entre dioses y hombres, empezará a ser sustituido por un mecanismo más acorde con los intereses del nuevo orden capitalista. La "verdad" jurídica será ahora producto del testimonio o la confesión de un testigo. Por ese mismo periodo histórico comenzó a tener relevancia una forma de conocimiento que privilegiaba una explicación racional de la realidad y sustentaba sus afirmaciones en comprobaciones experimentales. El experimento al igual que la confesión jurídica tenía como objetivo reproducir los hechos de la realidad.

Esta correspondencia entre ciertos mecanismos jurídicos y prácticas cognoscitivas. No constituyen relaciones causales. La política o el poder[1] no condicionan el conocimiento. La convergencia se da por la relevancia que adquiere un tipo de conocimiento para un determinado sistema político. En el caso de la modernidad, la ciencia y el poder capitalista iniciaron un proceso de cosificación y desencantamiento del mundo que coincidía con el racionalismo científico.

En la antigüedad hasta los números eran mágicos. Las cosas eran autónomas y tenían vida. La concepción de los científicos modernos es totalmente distinta. Lo único sagrado es el

1 Foucault entiendo el poder desligado de la acepción tradicional de la soberanía estatal (reyes, parlamentos, presidentes) y más bien entendido como un conjunto de prácticas o dispositivos que han tenido como objetivo el ordenamiento del cuerpo social: la tortura, la vigilancia, la confesión, los exámenes.

hombre, mejor dicho el alma o la mente del hombre, todo lo demás es cosificado: su cuerpo, el mar, la tierra, los animales. El universo es un ente homogéneo sujeto a principios uniformes y reversibles. Todo este proceso de abstracción de la realidad es la esencia de la técnica moderna.

> Justamente la 'tecnología' se define como el conjunto de procedimientos de los que se dispone, gracias a la ciencia, para sistematizar y acelerar la recomposición y la explotación de la naturaleza. La tecnología es por ende, no la aplicación de la ciencia, sino su realización. Un saber que no se traduce en tecnología no es meramente inútil, sino que no es científico, no es un verdadero saber. La tecnología es la pasión del hombre volcada sobre la naturaleza, a través de su instrumento de acción por excelencia, la ciencia. Parecería entonces que, cuando la tecnología se desboca, lo que realmente estamos viendo sin percatarnos claramente de ello, es el desbocamiento de las pasiones humanas. Tal vez, entonces, y es por eso que debemos examinar ahora, controlar la tecnología supone poder controlar o reorientar las pasiones. (Abugattas, 2005: 31)

La tecnología es un proceso intrínsecamente ligada a la ciencia y al poder; y antes de ser un artefacto físico es social. Nuestra manera de intervenir sobre la realidad va estar condicionada también por criterios políticos y económicos. A esto el filósofo Gilles Deleuze definió como un agenciamiento[2], es decir la estrecha conexión entre cosas, individuos, sistemas humanos y animales. Muchas máquinas y saberes tuvieron un uso marginal hasta que se consolido el sistema social que hizo posible su uso más intensivo. Este fue el caso de la pólvora y la imprenta, tecnologías imprescindibles en la consolidación de la hegemonía de la Europa protocapitalista, sin embargo estos inventos conocidos por los chinos por lo menos quinientos años antes, tenían en esta sociedad una utilidad muy restringida.

Estas conexiones entre máquinas físicas y sociales ha sido desconocida en la modernidad capitalista; la ciencia y su actualización tecnológica se asumen neutrales. Cuando en realidad son el efecto de múltiples agenciamientos. Existe un elemento pasional como señala Abugattas (2005) signado por un ideal de dominio sobre la naturaleza. Esta concepción del mundo fue expresada en el dualismo cartesiano sujeto/objeto. Pero pronto el mismo sujeto se convirtió también en una cosa, un recurso que se debía aprovechar y utilizar con eficacia. Así pues, las máquinas (mecánicas y eléctricas) tenían como finalidad convertirse en prótesis capaces de ampliar de manera exponencial las capacidades humanas.

Otro agenciamiento central en el desarrollo de las tecnologías modernas han sido las instituciones sociales. Destaca un artefacto que ha sido central en el desarrollo de la modernidad capitalista: La cárcel. Foucault solía declarar en tono irónico que el verdadero fundador de la modernidad no fue Descartes ni Kant, sino el sujeto que diseño la primera cárcel moderna. La importancia de esta institución radica en su forma arquitectónica. Un edificio panóptico, con varios pabellones, concebido para ejercer una vigilancia permanente sobre los internos. Escuelas, cuarteles, fábricas, fueron diseñados a imagen y semejanza de las cárceles. Su finalidad readaptar al interno, construirle un cuerpo dócil para ampliar su capacidad productiva.

---

2 Un agenciamiento nunca es tecnológico, sino que es precisamente lo contrario. Las herramientas presuponen siempre una máquina, y la máquina, antes de ser técnica, siempre es una máquina social. Siempre hay una máquina social que selecciona o asigna los elementos técnicos empleados. Una herramienta seguirá siendo marginal o poco empleada mientras no exista la máquina social o el agenciamiento colectivo capaz de incluirla en su "phylum". En el caso del estribo, es la cesión de la tierra ligada para el beneficiario a la obligación de servir a caballo, la que va imponer la nueva caballería e incluir la herramienta en un agenciamiento complejo: feudalidad (con anterioridad ya se utilizaba el estribo, pero de otra forma en el contexto de un agenciamiento completamente distinto, por ejemplo, el de los nómadas; o bien era conocido pero no empleado, o empleado tan solo de forma muy limitada, como en la batalla de Andrinópolis) La máquina feudal conjuga nuevas relaciones con la tierra, con la guerra, con el animal, pero también con la cultura y los juegos (torneos) , con las mujeres (amor caballeresco) : todo tipo de flujos entran en consideración (Deleuze y Parnet, 1980: 80, el resaltado es nuestro).

El estudiante transformado en una máquina de respuestas, el soldado una máquina de matar y el obrero una máquina de producir. Todos los dispositivos mecánico-eléctricos tendrán como función constituirse en una prótesis del cuerpo del sujeto, con el fin supremo de ampliar su capacidad de producción y reproducción. Esta ha sido la esencia de la tecnología en la modernidad.

El postcapitalismo

El capitalismo disciplinario con su tecnología de espacios de encierro panóptico viene siendo sustituido paulatinamente desde finales del siglo XX por un nuevo mecanismo de control: las redes. Estas no son un invento de Zuckerberg y los chicos del Sillicon Valley. Desde los años 70, las redes fueron una tecnología organizacional ideada por estrategas militares en plena guerra fría para asegurarse que sus sistemas siguieran funcionando después de un ataque nuclear. También adoptaron esta lógica grupos subversivos antisistema para lograr que sus diversas células siguieran en actividad a pesar de la captura de mandos importantes.

La consolidación de la tecnología de redes es uno de los efectos de la crisis del sistema estatal y del capitalismo fabril. Una de las bases del sistema capitalista ha sido la concentración incesante de capital. Para alcanzar este objetivo las empresas deben obtener altos márgenes de utilidad. Resultado de un incremento de precios y una reducción de costos, pero el incremento de los precios está condicionado por la presencia de la competencia. Esto hace imprescindible la gestación de monopolios que permitan fijar precios que coadyuven a mantener o aumentar sus márgenes de utilidad. "Cuanto más monopolizado está el mercado real al que tienen acceso los productores, más alto puede fijar el precio el vendedor dentro de los límites que permite la elasticidad de la demanda. Obviamente, entonces, cualquier capitalista prefiere incrementar su participación en el mercado, no solo porque aumenta la utilidad total, sino también porque incrementa la tasa de utilidad futura. E igualmente obvio es que el grado al que cualquier capitalista puede monopolizar un mercado dado depende en gran medida de la acción del Estado, que puede legitimar el monopolio con tan solo requerirlo" (Wallerstein, 2003: 36)

El vínculo entre el estado y el sistema capitalista es muy estrecho. Es un estado árbitro que va determinar monopolios y las áreas de influencia de las grandes empresas. Sin embargo en los últimos años este árbitro se ha ido debilitando gradualmente como consecuencia de otro de los principios del sistema capitalista: la externalización, es decir convertir a las corporaciones en máquinas que transfieran todos sus gastos y costos operativos a terceros, haciendo que éstos asuman todos sus pasivos.

Donde se manifiesta dramáticamente esta lógica del sistema es en el daño al medio ambiente. La mayoría de empresas no asume como parte de sus costos operativos los problemas de contaminación e impacto ambiental. Estos pasivos los asume la comunidad y el estado. Este último al encontrarse sin recursos no puede enfrentar catástrofes ecológicas que nos están encaminando a un proceso de destrucción irreversible de la flora y fauna de la tierra. Inclusive al deterioro de las condiciones de vida de los propios seres humanos, víctimas y victimarios de esta lógica de acumulación incesante de plusvalía.

> La demanda de atención que reclama el daño ecológico a la biosfera ha cobrado mucha fuerza en las últimas décadas. Esto no se debe a que el moderno sistema mundial se haya vuelto inherentemente más destructivo para el ecosistema, sino a que hay mucho más 'desarrollo' y por lo tanto mucho más destrucción, y a que por primera vez esta destrucción ha alcanzado dos asíntotas: el punto –en algunos casos irreparable- de peligro; y el punto de total agotamiento, de bienes no económicos sino sociales. Deberíamos analizar un poco más la última asíntota. Si se talaran todos los árboles del mundo sería posible inventar sustitutos artificiales para los usos

> de los productos de madera como insumos de otros productos, pero su valor como elemento estético en nuestro entorno como bien social, habría desparecido (Wallerstein, 2003:44)

Esta falta de recursos de los estados nacionales no solo es un efecto de las prácticas de externalización sino de la renuencia de las corporaciones para dejar de asumir sus responsabilidades tributarias, dejando a los estados nacionales sin los ingresos suficientes para responder a una demanda social incrementada por los procesos migratorios del campo a la ciudad y mayores exigencias del propio desarrollo del sistema capitalista.

Otro dispositivo de las corporaciones para aumentar sus utilidades ha sido recortar los ingresos de los trabajadores. En las últimas décadas no solo los ingresos han disminuido, sino la calidad del trabajo también se ha precarizado. Esto es un efecto de la forma como se ha gestionado la globalización. "Con una elevada movilidad de capital –y con unos aranceles bajos-, las empresas sencillamente pueden decirle a los trabajadores que si no aceptan unos salarios más bajos y unas peores condiciones de trabajo, la compañía se trasladaran a otro lugar. Para ver como una globalización asimétrica puede afectar al poder de negociación, imaginemos por un momento, cómo sería el mundo si hubiera libre circulación de mano de obra, pero no de capital. Los países competirían por atraer trabajadores. Prometerían buenos colegios y un buen medio ambiente, así como menos impuestos a los trabajadores. Ello podría financiarse con unos elevados impuestos sobre el capital. Pero ese no es el mundo en que vivimos, y en parte se debe a que el 1 por ciento no quiere que sea así". (Stiglitch, 2012: 111)

Esta precarización del trabajo se expresa en el campo de los recursos humanos con el incremento de prácticas y procesos de: flexibilidad laboral, tercerización, reducción de personal, downsizing. En muchos lugares del mundo tener un empleo medianamente remunerado es casi un privilegio y la cantidad de parados no deja de incrementarse. Algunos teóricos inclusive hablan del fin del trabajo[3]. Obviamente siempre vamos a necesitar trabajadores pero lo que parece haber terminado es un trabajo con derechos básicos: vacaciones, seguros, jornadas de 8 horas.

Todas estas tácticas operativas que utiliza el capitalismo para elevar sus utilidades son un verdadero dilema. "Si los costos de salarios fueran casi nulos, sin duda el margen de utilidad aumentaría, pero el impacto a mediano plazo en la demanda efectiva sería desastroso. Lo mismo sucede con el pago de impuestos. Los impuestos son el pago de los servicios que los productores necesitan, incluidos los esfuerzos de los estados por asegurar la monopolización parcial de los mercados a determinados grupos de productores. De manera que una tasa impositiva demasiado baja tendría los mismos resultados negativos. Por otra parte, los aumentos de los costos de salarios e impuestos inciden en el margen de utilidad. Están entre la espada y la pared y cada productor debe navegar lo mejor que pueda". (Wallerstein, 2003: 39)

Un estado sin mecanismos efectivos para frenar el daño ecológico, sin ingresos para atender la salud, educación y seguridad de sus pobladores. No le resulta conveniente ni al propio sistema capitalista que podría diluirse atrapado en sus propios dilemas. Y si a esto le añadimos la emergencia de un capitalismo financiero especulador, que invierte y comercializa con bienes que ni siquiera han sido producidos, complejiza aún más las perspectivas futuras del sistema.

El Imperio

Esta crisis del sistema capitalista ha traído como efecto la emergencia de un nuevo aparato institucional más acorde con los presupuestos del capitalismo contemporáneo. Este nuevo orden es conocido como el Imperio (Hardt y Negri 2002).

---

3 Rifkin, Jeremy. *El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era*. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1997.

Su estructura geopolítica a diferencia de los imperialismos de otros períodos históricos, carece de un centro neurálgico, funciona más bien con la lógica de una red que articula diversas instituciones económicas, políticas y sociales: Banco Mundial, Fondo Monetarios, Organización Mundial de Comercio, G7, ONU, Corporaciones multinacionales y ONGs de presencia global (Oxfam, Green Peace, Amnisty International) El poder imperial no tiene límites y articula todos los aspectos de la vida humana tanto física como virtual. Si en la modernidad se trataba de readaptar un sujeto en los espacios de encierro. En la sociedad imperial se busca más bien producirlo. El territorio para esta producción son las ciudades y los medios de comunicación

> El desarrollo de las redes de comunicación tiene una relación orgánica con el advenimiento del nuevo orden mundial; es, en otras palabras, el efecto y la causa, el producto y el productor. La comunicación no solo expresa, sino que también organiza el movimiento de la globalización. Organiza el movimiento multiplicando y estructurando interconexiones a través de redes. Expresa el movimiento y controla el sentido y la dirección de lo imaginario que se transmite a lo largo de esas conexiones comunicativas; en otras palabras, guía y canaliza lo imaginario dentro de la maquinaria comunicativa. Lo que los teóricos del poder de la modernidad se vieron obligados a considerar trascendente, es decir, exterior a las relaciones productivas y sociales, aquí se presentan como algo interior, inmanente a las relaciones productivas y sociales. La mediación queda absorbida dentro de la maquinaria productiva. La síntesis política del espacio social queda fijada en el espacio de la comunicación. Es por ello que la industrias de la comunicación han alcanzado una posición esencial. No sólo organizan la producción en una nueva escala e imponen una nueva estructura adecuada al espacio global, sino que a la vez hacen inmanente su justificación. El poder, al producir organiza; al organizar habla y se expresa como autoridad. El lenguaje al comunicar, produce mercancías, pero además crea subjetividades, las relaciona entre sí y las ordena. Las industrias de la comunicación integran lo imaginario y lo simbólico dentro de la trama biopolítica , con lo cual no solo lo ponen al servicio del poder, sino que realmente lo integran en su funcionamiento mismo (Hardt y Negri, 2002: 46)

El otro ente productor de subjetividades y cuerpos son las ciudades. Estas son por excelencia el espacio de desarrollo y creación de las multitudes. Una de los acontecimientos políticos más importantes del siglo XX, que trasformó de manera irreversible el orden social mundial, fueron las migraciones del campo a la ciudad. En la primera mitad del siglo pasado, el mundo era mayoritariamente rural. El propio desarrollo del sistema capitalista fue el catalizador de procesos migratorios a escala mundial tanto en los países centrales y periféricos del sistema. Las grandes ciudades de la periferia del imperio y los países primermundistas han sido invadidos por una diáspora de migrantes provenientes de las zonas agrarias del mundo, dispuestos a ser parte del desarrollo fabril capitalista. Una vez instalados en las ciudades solo una minoría pudo ser absorbida por la maquinaria de producción del sistema, al resto le quedo como único sendero, sobrevivir construyendo sus propias tácticas de supervivencia. La economía informal fue resultado de los pobres mecanismos de inclusión del capitalismo disciplinario. Millones de migrantes se dedicaron al comercio de baratijas, material pirata, transporte informal, invasión de terrenos. Y en el primer mundo fueron reclutados como mano de obra indocumentada, sin derechos laborales básicos y sometidos a una persecución policial permanente. En estas condiciones de marginalidad estos millones de migrantes en su mayoría gente joven y de mediana edad crearon también nuevas subjetividades que se han manifestado en todas las prácticas humanas. Novedosas formas de superviviencia económica, formas artísticas que privilegian los cruces y la creación colectiva, cuerpos humanos que superan la naturaleza (ciberpunks, transgéneros).

El poder del imperio

El capitalismo imperial en un aparato de superproducción. A diferencia de su símil militar (el capitalismo disciplinario) este no necesita de un ejército de supervisores encargados de vigilar el trabajo de los subalternos. Los propios trabajadores se vigilan a sí mismos y a sus compañeros. La competencia incesante entre los trabajadores y la flexibilidad laboral (posibilidad de despedirlos en cualquier momento) han hecho posible esta utopía capitalista. Pero la concreción del sueño de la producción ilimitada no termina aquí. Antaño las máquinas estaban en las fábricas, ahora un número significativo de trabajadores puede trasladar su trabajo a casa gracias a los ordenadores portátiles.

Otro mecanismo de control que ha logrado que los trabajadores asuman mayor compromiso con el trabajo son las deudas. Si el dictum de la modernidad fue "pienso luego existo" en la sociedad contemporánea es "debo luego existo". La deuda se ha transformado en el crédito y este ha pasado a convertirse en la moneda del imperio. Una extensión del crédito mide la salud de una economía nacional y personal, tener créditos abre un universo de posibilidades pero a su vez, producto del discurso esquizofrénico de la economía contemporánea, su uso indiscriminado pude dejar en la ruina económica a sus usuarios. El crédito es información de las prácticas de consumo actuales y virtuales de los sujetos, y uno de los mecanismos de control social más efectivos de la historia.

Agenciamientos virtuales

El orden imperial ha establecido una estrecha conjunción con la máquina informática. El estudio de este dispositivo tecnológico nos permite elucidar la concepción del Imperio sobre la realidad.

Los ordenadores surgieron como todas las máquinas creadas por el hombre con la lógica de ampliar nuestras capacidades, en este caso serían las intelectuales como la memoria y la rapidez en el procesamiento e intercambio de una gran cantidad de información. Las computadoras más que máquinas son sistemas culturales. Para el investigador Umberto Roncoroni (2007:284) son la expresión concreta de la techné como ciencia, arte e interpretación del mundo, siendo el espacio del software un espacio colectivo de creación compartida.

Este componente social hace realidad el sueño de Marx de apropiación de los trabajadores de los aparatos de producción. Las máquinas de la economía contemporánea son los ordenadores y estos para funcionar no solo necesitan a los seres humanos para que las operen (esto también sucedía con un arado o un tractor) Sino que los propios sujetos se han convertido en un componente esencial del aparato o el sistema informático. Los seres humanos no solo manejan el ordenador, son la máquina misma. No hay alienación entre el hombre y la máquina, hay una síntesis entre ambos entes.

Esta estrecha conexión entre el hombre y la máquina abre un espacio de nuevas formas de creación y producción, que solo será posible en la medida en que las multitudes tomen conciencia y control de los sistemas de producción y distribución del conocimiento. Aunque esta posibilidad se complica, puesto que los sistemas informáticos están *museificando* la realidad. "Porque el sistema de la industria cultural aísla los problemas concretos, los abstrae en un museo y los convierte en un modelo estético universal. El museo por ende, es todo lugar donde el subalterno no puede hablar. Ahora bien, en el proceso de *museificación* de la cultura participan el software, las redes de comunicación e internet, porque la simulación, mediante modelos lógico matemáticos, abstrae los procesos naturales y artificiales de su contexto real y los vuelve virtuales, forzándolos dentro del espacio de la información, exactamente como una obra de arte se transforma en una pieza de museo. Así que internet puede considerarse como una gigantesca wunderkammer y como el lugar privilegiado donde se manifiesta la violencia epistémica, aunque se pretenda vender el ciberespacio como una mina de material intelectual gratuito y democrático para colmar toda clase de digital divide. Por estas razones

la neocolonización no es ajena a la proliferación de exposiciones internacionales, bienales, expos, páginas web y otros eventos culturales reales o virtuales." (Roncoroni, 2012: 36)

La museificación de la cultura y la escasa participación de las multitudes en los procesos de producción del conocimiento son las principales amenazas que minan el acceso de las mayorías al control de los dispositivos de poder. Nunca la brecha entre productores y consumidores de conocimiento ha sido tan amplia. Hoy día se habla de una "democratización" de la producción de contenidos en las redes, pero este acceso solo cubre uno de los aspectos más superficiales del proceso de producción hipertextual.

La enorme cantidad de banalidades, chismes y pornografía casera que circula en las redes no convierten a las multitudes en autores de contenidos. Debido a que uno de los componentes básicos del texto digital son los lenguajes de programación y en este campo el número de productores es muy reducido.

Otro aspecto que torna más dramática la brecha entre productores y consumidores es la enorme confusión que existe entre los términos "sociedad del conocimiento" y "sociedad de la información". Esta última está relacionada con la cantidad de data que circula a través de las redes virtuales. El conocimiento, en cambio tiene que ver con el procesamiento de esta información, su jerarquización, pertinencia y el estudio de las finalidades de su aplicación. Ninguno de estos procesos y prácticas han sido motivo de un exhaustivo análisis en la mayoría de instituciones educativas. Estos centros avalan más bien un conocimiento práctico, "operativo", impartido en escuelas que han adaptado el uso indiscriminado de dispositivos digitales a un nivel superficial (interfases visuales). Estos gadgets convierten la realidad en un reality plano y unidireccional.

El hombre ya había sido cosificado con la tecnología moderna. Hoy ese proceso de cosificación y abstracción ha sido llevado a sus cotas más altas. Estamos viviendo la etapa de una realidad y un hombre unidimensional. Si antes los medios tradicionales construían una realidad alienante para los seres humanos, este siempre podía apagar el televisor (la producción era discreta, discontinua) y buscar refugio en la familia o las instituciones comunitarias (iglesias, sindicatos, partidos). Hoy en día esa alternativa es cada vez menos posible. Porque se trata de medios omniscientes, con un flujo permanente de producción, que ha transformado a los propios sujetos en sus canales de difusión. Obviamente siempre hay líneas de fuga, formas de huir de este nihilismo consumista. Grupos que renuncian a la tecnología: hippies supérstites, ecologistas radicales. Y la otra cara la constituyen movimientos de un extremismo fundamentalista, que plantean como estrategia de lucha un regreso al fanatismo religioso medieval.

El otro sendero

Una salida a la visión instrumentalista y mercantilista de la tecnología debería tener como primer paso tomar conciencia del proceso de construcción de realidad que promueve el capitalista postdisciplinario y su aparato tecnológico digital. Tenemos que dejar en primer lugar esta concepción neutral de la ciencia y su actualización tecnológica. La vieja idea de dominio de la naturaleza todavía está presente. Hemos cosificado el mundo y lo que es peor aún, nos hemos cosificado nosotros mismos. Acabar con esta visión mercantilista del mundo no será una tarea sencilla, el problema se complejiza porque los antagonistas más visibles de esta concepción proponen alternativas cargadas de intolerancia y fanatismo. Una vuelta a la edad media no es una solución deseable para nadie. Un camino podría ser la posibilidad de un capitalismo con rostro humano. La mayoría de críticos antisistema podrían considerar esto como un oxímoron, pero existen argumentos teóricos y prácticas sociales que demuestran que esto es posible. Desde las formas de emprendimiento popular reseñadas por José Matos Mar y Hernando de Soto, hasta la emergencia de un procomún colaborativo como efecto del desarrollo de la internet de las cosas (Rifkin, 2014) Esto para muchos puede resul-

tar una utopía, pero necesitamos con urgencia construir alternativas viables ante el dilema planteado por la concepción mercantilista de las corporaciones y los movimientos fanáticos antisistema.

Bibliografía

Abugattas, J. (2005). Indagaciones filosóficas sobre nuestro futuro. Lima: Fondo editorial de la UNMSM. Unesco.

Bailón, J. y Nicoli, A. (2009) Chicha power. El marketing se reinventa. Lima: Fondo editorial de la Universidad de Lima.

Castells, M. (2006) La sociedad red. Una visión global. Madrid: Alianza Editorial.

-. (1998) "Globalización, tecnología, trabajo, empleo y empresa". En www. Lafactoria.web.com/artículos/castells7.htm

De Soto, H. (2000) El misterio del capital. Lima: Empresa editora El Comercio.

-. (1986) El otro sendero; la revolución informal. Lima: Editorial El Barranco, 1986.

Chomsky, N. (2005) "El estado y las corporaciones" [en línea]. http://zinternational.zcommunications.org/sapnish/065chomsky.htm2005

Deleuze, G. (2004). Mil mesetas; capitalismo y esquizofrenia. Valencia: Pre.Textos,

-. 1996 *Conversaciones; 1972-1990*. Valencia: Pre-Textos.

Foucault, M. (1968) Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas. México D.F.: Siglo XXI.

-. (1981) Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones. Madrid: Alianza.

-. (1998a) Historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber. Madrid: Siglo XXI.

-. (1998b) Historia de la locura en la época clásica.1. México D.F.: Fondo de cultura económica.

-. (1999a) Estrategias de Poder. Barcelona: Paidós.

-. (1999b) Entre filosofía y literatura. Barcelona: Paidós.

-. (1999c) Vigilar y castigar, nacimiento de la prisión. México D.F.: Siglo XXI.

-. (2012) El poder una bestia magnífica. Siglo veintiuno editores.

Hardt, M. y Negri A. (2002). Imperio. Buenos Aires: Ediciones Paidós.

-. (2004) Multitud. Guerra y democracia en la era del imperio. Buenos Aires: Debate.

-. (2011) Common wealth. El proyecto de una revolución del común. Madrid: Ediciones Akal.

Matos Mar, J. (2004) Desborde popular y crisis del estado: veinte años después. Lima: Congreso del Perú.

Roncoroni, U. (2007) La forma emergente: arte y pedagogía en el medio digital. Lima: Universidad de Lima, Fondo editorial.

-. (2012) Filosofía y software. La cultura digital detrás de la pantalla. Lima: Universidad de Lima, Fondo editorial.

Villarán, F. (2012) La picadura del escorpión: ¿nos hemos librado de la crisis económica mundial? Lima: Planeta.

Wallerstein, I. (1999a) Abrir las ciencias sociales. Informe de la comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales. México D.F.: Siglo XXI editores.

-. (1999b) Impensar las ciencias sociales; límites de los paradigmas decimonónicos. México D.F.: Siglo XXI.

-. (2002) Conocer el mundo, saber el mundo: Una ciencia social para el siglo XXI. México D.F. : Siglo XXI.

-. (2003) Utopística o las opciones históricas del siglo XXI. México D.F.: Siglo XXI.

Biografía

Jaime Bailón Maxi, profesor de la Facultad de comunicación de la Universidad de Lima de los cursos de Medios y culturas digitales, Estética e Investigación aplicada. Es investigador del Instituto de Investigación científica (IDIC) de la misma universidad. Sus áreas de trabajo son temas relacionados con el campo de los procesos de transformación tecnológica y su relación con el conocimiento y el mercado. Es coautor del libro *Chicha Power. El marketing se reinventa* y ha sido expositor Tedxtukuy Lima-Perú 2013.

Uma questão de método: apontamentos sobre a análise de som e música no cinema

UFRJ

Luíza Alvim
luizabeatriz@yahoo.com

UFPE

Rodrigo Carreiro
rcarreiro@gmail.com

Resumen

Establecer métodos que posibiliten el estudio rigoroso de la banda sonora es un problema recurrente en el área de estudios de cine. Este ensayo examina críticamente manuales, libros y artículos de Metodología en Comunicación, Análisis Fílmico e Estudios del Sonido, a fin de compilar sugestiones de métodos de análisis del sonido y de la música en el cine que ayuden futuros investigadores.

Palabras clave:

metodología; Comunicación; audiovisual; análisis del sonido; análisis de la música.

Abstract

To establish methods that enable the rigorous study of the soundtrack has been a recurring problem in the field of film studies. This essay critically examines manuals, books and articles of Social Communication, Film Analysis and Sound Studies, in order to compile suggestions methods of sound and music analysis in cinema that may help future researchers.

Keywords:

methodology; Communication; audiovisual; sound analysis; music analysis.

Resumo

Estabelecer métodos que possibilitem o estudo rigoroso da banda sonora em produtos tem sido um problema recorrente na área dos estudos de cinema. Este ensaio examina criticamente manuais, livros e artigos de Metodologia em Comunicação, Análise Fílmica e Estudos do Som, a fim de compilar sugestões de métodos de análise do som e música no cinema que possam auxiliar futuros pesquisadores.

Palavras chave:

metodologia; Comunicação; audiovisual; análise de som; análise de música.

Introdução

Examinando o conteúdo dos livros que têm como tema a metodologia de pesquisa em Comunicação (área em que, no Brasil, o campo dos estudos em cinema e audiovisual está inserido academicamente), encontramos muito pouca sistematização de métodos de análise estética de material audiovisual e, principalmente, de sua parte sonora.

Evocar o termo impreciso 'análise fílmica' para tentar explicar como se pretende dissecar o som de um filme é, portanto, bem diferente de mencionar métodos e técnicas de pesquisa comuns na área de Comunicação, como 'observação participante' e 'entrevista semiestruturada', entre outros termos que trazem à mente conceitos e fundamentos metodológicos mais precisos e estáveis.

Neste ensaio, temos como objetivo examinar tanto os livros de Metodolodia da área de Comunicação, como os títulos de análise fílmica, além de livros e artigos mais específicos do campo de som e música no cinema para, com isso, compilar sugestões de métodos de pesquisa que possam auxiliar pesquisadores a selecionarem modos eficientes de examinarem o som e a música de filmes.

A metodologia para análise de som em livros de Comunicação

Em *Métodos e Técnicas de Pesquisa em Comunicação*, organizado por Barros e Duarte (2005), ao longo de 27 capítulos, são apresentados métodos e técnicas de pesquisa bastante diversos. Embora alguns deles sejam de utilização comum entre pesquisadores do audiovisual, como o método semiológico e o estudo de caso, há pouca informação específica sobre a análise estética de produtos audiovisuais em si.

No capítulo *Leitura e análise da imagem*, Iluska Coutinho (2005) se restringe, como indica o próprio título, à análise de elementos da imagem, mas não menciona a banda sonora, mesmo quando se refere a 'imagens em movimento". Apesar disso, a autora indica etapas de um procedimento metodológico que podem ser evocadas por pesquisadores de cinema: leitura, interpretação e síntese. Ela também observa a necessidade de uma 'transcodificação midiática', ou seja, da transposição de códigos de uma determinada mídia em códigos linguísticos.

Outro importante manual de metodologia em Comunicação, *Pesquisa qualitativa com texto, imagem e som*, organizado por Bauer e Gaskell (2002), traz o som no título e gera uma expectativa de mais detalhamento quanto a métodos de análise de som. No capítulo *Análise de imagens em movimento,* Rose (2002) relata sua pesquisa sobre a representação da loucura por telejornais ingleses no horário nobre, buscando, principalmente, o tipo de plano (como o *close-up*) utilizado. Embora o capítulo leve em conta principalmente os elementos visuais e verbais, Rose (2002) expõe passos que podem ser úteis numa análise estética de som no audiovisual.

Semelhantemente à noção de 'transcodificação midiática', Rose acredita ser necessária uma translação na análise de matérias audiovisuais. "Por exemplo, ao transcrever material televisivo, devemos tomar decisões sobre como descrever os visuais, se vamos incluir pausas e hesitações na fala, e como descrever [a..] música ou mudanças na iluminação" (Rose, 2002: 344). Ela salienta a necessidade de se decidir pela unidade de análise, de transcrição do material (com uma coluna para as imagens e outra para o material verbal) e de sua exposição na forma de tabelas, estratégias bastante utilizadas em artigos sobre som e música no cinema.

A necessidade de transcrição também é salientada no capítulo de Bauer (2002). *Análise de ruído e música como dados sociais*. Ele refere, no caso da música, elementos importantes a serem descritos, como ritmo, melodia, harmonia, dinâmica, forma e orquestração. A respeito dos ruídos, há ciclos, sonoridades e tipos, mas Bauer não entra em detalhes. Grande parte do capítulo é dedicada à discussão sobre o sentido musical e as conotações, junto com as questões socio-culturais envolvidas.

Os livros de análise fílmica

No livro *A análise do filme*, Aumont e Marie (2004) defendem que a análise fílmica deve ser compreendida mais como um procedimento metodológico do que como um campo autônomo de estudos. No entanto, ainda no início do livro, asseguram que não existe, nem existirá, um método geral de análise de filmes. Por isso, como defendem, cada pesquisador deve se esforçar para construir o seu próprio modelo de análise, que, por sua vez, será válido apenas para o filme a ser analisado. No entanto, sem descartar a ambiguidade da afirmação, os dois autores observam que toda análise fílmica tenderá sempre a fornecer o esboço de um método de análise mais geral.

Aumont e Marie (2004) reservam o quinto capítulo para se ocupar da análise da imagem e do som, onde enumeram uma série de análises fílmicas historicamente importantes. O campo específico do estudo do som ganha um subtópico. Partindo da afirmação de que a análise da música tem predominado, os autores discutem a possibilidade – que consideram difícil – de examinar a banda sonora como um todo, pois a grande quantidade de informações pode exigir que o analista subdivida o exame em partes distintas: a música, a fala e a voz, os ruídos e ambientes, os efeitos sonoros etc.

Em *Ensaio sobre a análise fílmica,* Vanoye e Goliot-Lété (1994) fazem detalhada análise de uma cena-chave do filme *Rebecca, uma mulher inesquecível* (Alfred Hitchcock, 1940) e apontam aspectos da banda sonora a serem examinados: diálogos, ruídos, música; escala sonora; intensidade; transições sonoras, continuidade/ruptura sonora, sons *in/off*/fora de campo, sons diegéticos ou extradiegéticos; sincronismo ou assincronismo entre imagens e sons.

Os autores sugerem um método que divide o trabalho em duas fases: a primeira dedicada à descrição e a segunda, à interpretação daquilo que se vê e ouve. Assim, eles criam um gráfico em duas colunas, na qual a primeira descreve com detalhes o que se vê na banda de imagem. A segunda coluna é reservada à descrição da banda sonora, mas nem de longe ela é tão minuciosa, consistindo de descrições sucintas da intensidade da música e da transcrição dos diálogos. Mais curioso ainda é a completa ausência de menções aos elementos sonoros na segunda parte, em que os pesquisadores atribuem significados ao que foi descrito antes.

No contexto latino-americano, Lauro Zavala (2003) propõe um modelo interdisciplinar ou "guia de análise", constituído por 120 categorias de 12 áreas, entre as quais, o Som. Zavala indica, como elementos úteis na análise da relação do som com a imagem, a música, as vozes, o silêncio, os temas e motivos sonoros, observando relações de consonância, contraste e ressonância analógica. No entanto, como observa o próprio Zavala, o guia é só um mapa: apenas mostra que há um caminho, mas não os passos detalhados para a análise.

Embora o livro não tenha como objetivo fundamentar a prática da análise fílmica, o sétimo capítulo de *A arte do cinema*, de Bordwell e Thompson (2014), é dedicado ao uso do som no cinema. Os autores destacam, por exemplo, a importância da mixagem dentro da cadeia produtiva do som no cinema e alertam que o analista precisa estar atento ao volume, à altura e ao timbre dos sons, já que estas qualidades acústicas moldam a compreensão do enredo de modos mais sutis do que o entendimento puramente semântico dos diálogos e a ênfase afetiva da música.

No decorrer do capítulo, Bordwell e Thompson (2014) flertam com a análise fílmica ao considerarem trechos de alguns filmes como exemplos do poder criativo do som. Apesar disso, as discussões são curtas e sem muito detalhamento e os autores não chegam a propor um tipo de método de análise.

Os livros de som e música no audiovisual

Desde o início do cinema, houve publicações sobre a utilização da música em filmes, geralmente indicações de como a música deveria ser empregada no acompanhamento dos

filmes silenciosos. Nas primeiras décadas do cinema sonoro, destacam-se os livros de Kurt London, Sergei Eisenstein e de Eisler e Adorno.

Em seu texto da década de 40, *Forma e conteúdo: prática*, Eisenstein (2002) esclarece a busca de uma "correspondência" estreita entre os movimentos da imagem e da música e faz um quadro em que são apresentados cada plano de uma sequência do filme *Alexandre Nevsky* (1938) junto com a partitura de Sergei Prokofiev. Embora haja aspectos já bastante criticados, Eisenstein fez, efetivamente, uma análise detalhada (incomum até então) da música do filme e de sua relação com as imagens.

No entanto, estudos teóricos e analíticos mais consistente da música no cinema surgiram somente na década de 80. Nos últimos capítulos de *Unheard Melodies*, de Claudia Gorbman (1987), temos uma análise detalhada (publicada inicialmente em 1977) do prólogo de *Zero de Conduta* (Jean Vigo, 1933), em que Gorbman apresenta, de forma semelhante à disposição feita por Eisenstein, a redução da partitura de Maurice Jaubert, junto com fotogramas do filme.

Por sua vez, no apêndice de *Overtones and Undertones: Reading Film Music*, Royal Brown (1994) esboça um esquema de classificação para a música no cinema, indicando aspectos importantes a serem observados[1]:

1. se a música foi originalmente composta para o filme ou se é preexistente;
2. os gêneros da música, como "clássico"[2] (subdividido em diversos estilos: por exemplo, o romântico de Max Steiner e o moderno de Bernard Herrmann), jazz, popular (estilo *pop* com ou sem letra associada, *rock*, *country*, *disco*, *rap*) e étnico;
3. o estilo, levando-se em conta a melodia, os motivos, o ritmo e a instrumentação;
4. o modo de uso da música nos filmes: os locais em que ela é empregada (considerando, por exemplo, se há uso de leitmotiv), sua duração e volume, além da classificação de música diegética e não-diegética;
5. outros aspectos, como a existência de colaborações importantes entre diretor e compositor, a prresença ou não de um arranjador, a relação da música/canções do filme com a sua comercialização, a documentação disponível sobre a música (partituras, gravações originais etc).

De modo geral, observando-se as tabelas das análises do próprio Brown (1994) e de uma série de outras presentes em trabalhos posteriores de outros autores, podemos observar que elas são construídas, em geral, contendo o tempo no filme em que se dá cada entrada de música, a sua origem (se música original do filme ou se preexistente e de que compositor), se diegética ou não-diegética e uma descrição geral da sequência/imagens do filme em que ela está inserida.

É comum ver citado, como metodologia de análise do som, o chamado "método das máscaras" de Michel Chion, que significa "visionar várias vezes uma dada sequência, observando-a ora com o som e a imagem juntos, ora mascarando a imagem ora cortando o som" (Chion, 2011: 146). Porém, a sugestão de Chion não constitui exatamente um método, mas sim o que o autor denomina de "processo de observação", ou, tal como consideramos, uma forma de sensibilização do analista à banda sonora do filme, que normalmente se negligencia em favor da imagem.

No último capítulo de *A audiovisão*, Chion (2011) apresenta um exemplo de como proceder numa análise audiovisual com o prólogo do filme *Persona* (Ingmar Berman, 1965). Assim, depois de citar, como processos de observação, o método das máscaras e a necessidade de se analisar som e imagem em conjunto, Chion (2011) procede à identificação dos elementos sonoros (vozes, música e ruídos), observando se há destaque para algum, além de buscar

1 Fizemos uma adaptação, citando apenas aspectos que consideramos mais significativos.

2 As aspas são nossas. Brown (1994) não se refere aqui à música preexistente de repertório erudito.

a existência de pontos de sincronização importantes. A partir daí, faz duas perguntas: "o que ouço daquilo que vejo? O que vejo daquilo que ouço?" (Chion, 2011: 160).

A análise de Chion (2011) faz uma tentativa de descrição dos ruídos (termos[3] como: agudos ou graves, pontuais ou duradouros, glissando, com reverberação forte ou fraca etc), embora não se preocupe em criar um sistema para isso.

Já no capítulo *Inventing the film soundtrack* (2000), Rick Altman e os coautores McGraw Jones e Sandra Tatroe procuraram criar um sistema de notações, inspirado nas partituras musicais, para descrever todos os sons do filme e relacioná-los entre si e com a banda de imagem. Os gráficos resultantes possuem três colunas: na primeira, os autores descrevem o conteúdo imagético de cada plano, explicando enquadramentos e movimentos de câmera, e incluem a transcrição dos diálogos. A segunda coluna traz as durações de cada plano, enquanto a terceira coluna estabelece uma gradação numérica (com valores de 1 a 7), traçando linhas correspondentes ao volume da música, dos efeitos sonoros e dos diálogos. Esse gráfico ajuda a explicar as relações de mixagem entre os componentes da banda sonora.

O método de Altman inspirou muitos pesquisadores a tentarem abordagens similares. No entanto, Altman (2014) classificou-o como incompleto, insistindo que o desenvolvimento de um método de análise consistente para o som dos filmes exige a utilização de registros visuais confiáveis da banda sonora.

James Wierzbicki (2008) propôs um sistema de notação semelhante ao desenvolvido por Altman, Jones e Tatroe, só que mais complexo, registrando a minutagem do filme sobre uma linha horizontal e incluindo símbolos e notas musicais combinadas para descrever com precisão os eventos sonoros. Buhler, Neumeyer e Deemer (2010) concordam, porém, que o sistema é bem mais eficiente para discutir a música do que os demais elementos da trilha sonora.

Embora os diálogos em filmes estejam sempre no alto das preocupações dos profissionais responsáveis por construir a banda sonora, os estudos sobre esse elemento estão entre os mais rarefeitos do campo de pesquisa. Michel Chion escreveu sobre o tema em *La Voix au Cinéma* (1993), mas não discorreu sobre métodos para dar precisão às análises.

Uma tentativa nesse sentido foi feita por Jeff Jaeckle, na introdução da antologia *Film Dialogue* (2013). Ele prescreve quatro passos para a análise dos diálogos de um filme: (1) transcrição das palavras faladas, (2) verificação rigorosa da precisão da transcrição dos diálogos, (3) análise dos componentes verbais e acústicos do discurso falado, e (4) análise dos componentes literais e figurativos presentes nos diálogos. A ironia é que, ao longo dos ensaios presentes no livro, os autores não seguem, na maioria dos casos, a receita prescrita pelo organizador.

Conclusão

Os livros de metodologia de Comunicação são pouco específicos no que se refere à análise estética do som em filmes. No entanto, mesmo Aumont e Marie são incisivos em mencionar que "não existe qualquer método universal de análise do filme" (Aumont e Marie, 2004:7) e que uma análise sempre depende do tipo de objeto-filme.

De todo modo, os trabalhos considerados aqui, em especial, aqueles provindos de livros específicos de som e música no audiovisual, constituem tentativas válidas de formular métodos de análise de som em filmes e nos fornecem um inventário útil de possibilidades. Baseando-se no tipo de objeto-filme a ser analisado e no resultado que se deseja alcançar, cada pesquisa precisa desenvolver uma sensibilidade criteriosa para escolher a melhor abordagem disponível e treinar igualmente a habilidade para adaptar, reformular e corrigir elementos dessa abordagem.

3 Nota-se, na descrição dos ruídos por Chion, um arremedo de uso de termos da morfo-tipologia de Pierre Schaeffer.

Bibliografia

Altman, R., Tatroe, S. e Jones, M (2000). Inventing the Cinema Soundtrack: Hollywood Multiplane Sound System. In Buhler, J., Flynn, C. e Neumeyer, D. *Music and Cinema* (pp. 339-359). Hanover: Wesleyan University Press.

Altman, R (2014). Visual Representation as an Analytical Tool. In: Neumeyer, D. (org.). *The Oxford Handbook of Film Music Studies* (pp. 73-95). New York: Oxford University Press.

Aumont, J. e Marie, M. (2004) *A Análise do Filme*. Lisboa: Texto & Grafia.

Bauer, M (2002). Análise de ruído de música como dados sociais. In Bauer, M..e Gaskell, G. (Org.). *Pesquisa quantitativa com texto, imagem e som*. Petrópolis: Vozes.

Bordwell, D. e Thompson, K. (2014). *A Arte do Cinema*. Campinas: Editora da Unicamp.

Brown, R (1994). *Overtones and Undertones: Reading Film Music*. Berkeley: University of California Press.

Buhler, J., Neumeyer, D. e Deemer, R (2010). *Hearing the movies: music and sound in film history*. New York: Oxford University Press.

Chion, M. (1993). *La voix au cinéma*. Paris: Éditions de l` Étoile.

Chion, M. (2011). *A Audiovisão*. Lisboa: Texto & Grafia, 2011.

Coutinho, I. (2005) Leitura e Análise da Imagem. In Duarte, J. e Barros, A. *Métodos e Técnicas da Pesquisa em Comunicação*. São Paulo: Atlas.

Duarte, J. e Barros, A. (2005). *Métodos e Técnicas da Pesquisa em Comunicação*. São Paulo: Atlas.

Eisenstein, S. (2002). *O Sentido do Filme*. Rio de Janeiro: Zahar.

Gorbman, C.(1987) *Unheard Melodies: Narrative Film Music*. Londres: BFI Publishing.

Jaeckle, J. (2013) Introduction: a Brief Primer for Film Dialogue Study. In Jaeckle, J. (org.). *Film Dialogue* (pp. 1-18). London: Wallflower Press.

Rose, D. (2002). Análise de imagens em movimento. In Bauer, M. e Gaskell, G. (Org.). *Pesquisa Quantitativa com Texto, Imagem e Som*. Petrópolis: Vozes.

Vanoye, F. e Goliot-Lété, A.(1994) *Ensaio Sobre a Análise Fílmica*. Campinas: Papirus.

Wierzbicki, J. (Nov. 2008). Shrieks, Fluters, and Vocal Curtains: Electronic Sound/Electronic Music in Hitchcock` s The Birds. *Music and the Moving Image*, 1 (2).

Zavala, L. (2003). *Elementos del discurso cinematográfico*. Universidad Autónoma Metropolitana, 2003.

Biografia

Luíza Alvim é doutora em Comunicação pela Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ). Foi professora substituta de disciplinas de Metodologia na Escola de Comunicação da UFRJ em 2014-2015 e atualmente é pós-doutoranda em Música na mesma universidade, onde pesquisa a música no Cinema Moderno. E-mail: luizabeatriz@yahoo.com.

Rodrigo Carreiro é professor do Programa Pós-Graduação em Comunicação da Universidade Federal de Pernambuco, onde cursou Mestrado (2003) e Doutorado (2011). Bacharel em Jornalismo pela Universidade Católica de Pernambuco. Atua nas áreas de teoria e história do cinema, com ênfase na análise fílmica, nos estudos dos gêneros fílmicos e nos estudos do som. E-mail: rcarreiro@gmail.com.

Revistas de Comunicação brasileiras preservam a memória da pesquisa sobre rádio (2002-2012)

Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul

Doris Fagundes Haussen
dorisfah@pucrs.br[1]

1 Colaborou com a pesquisa a estudante de Jornalismo e Bolsista de Iniciação Científica CNPq/PUCRS, Niágara Reinaldo Braga. E-mail: niagara.r.braga@gmail.com

Resumen

El artículo proporciona una visión general de los textos sobre la radio publicados en revistas del área de Comunicación de Brasil classificadas como Qualis A2 y B1 por la CAPES – Coordinación de Formación de Personal de Educación Superior - y comprueba el contenido predominante, los principales autores y las referencias bibliográficas más utilizadas. El objetivo es tener una visión más precisa del espacio ocupado por la radio en las publicaciones científicas, bien como destacar el rol destes periódicos como archivos históricos de la investigación sobre rádio en Brasil. Para la elección de los textos fueron selecionados aquellos en que el título, el resumen y las palabras clave indicaran el vínculo con la temática de la radio. Quedó claro que las publicaciones tienen papel relevante y que traen una mirada crítica de los investigadores sobre la temática radiofónica y su relación con la sociedade. El artículo forma parte de una investigación más amplia en desarollo por la autora.

Palabras clave:

Radio; revistas de Comunicación; investigación; Brasil.

Abstract

The article provides an overview of the texts about radiobroadcasting published in Brazilian journals in the Communication area classified as Qualis A2 and B1 by CAPES – Coordination of the Higher Education Personnel Training – and checks the predominant content, the main authors and bibliographic references commonly used. It was intented to thus have a more accurate view of the space occupied by the radiobroadcasting in the area of the scientific publications. For the choice in which the title, summary and keywords indicate the linkage with the theme “radiobroadcasting”. The article is part of a broader research in development by the author.

Keywords:

Radiobroadcasting; Communication journals; research; Brazil.

Resumo

O artigo traça um panorama dos textos sobre o rádio publicados em revistas brasileiras da área da Comunicação classificadas como Qualis A2 e B1 pela CAPES (Coordenadoria de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior), e verifica os conteúdos preponderantes, os principais autores e as referências bibliográficas mais utilizadas. Objetivou-se, assim, ter uma visão mais precisa do espaço ocupado pelo rádio nas publicações científicas da área e o papel das mesmas

como arquivos históricos da pesquisa sobre rádio no Brasil. Para a escolha dos textos foram selecionados aqueles em que o título, o resumo e as palavras-chave indicassem a vinculação com o tema "rádio". Verificou-se que esses periódicos têm um papel relevante no registro histórico da pesquisa sobre o veículo e que revelam um olhar crítico dos pesquisadores sobre a temática radiofônica e a sua relação com a sociedade. O artigo faz parte de uma pesquisa mais ampla em desenvolvimento pela autora.

Palavras-chave:
Rádio; Revistas de Comunicação; Pesquisa; Brasil.

Introdução

As revistas científicas de Comunicação constituem-se em espaços privilegiados por onde escoa a produção dos pesquisadores da área. Representam, desta forma, o local qualificado para a busca de referenciais para outros autores e demais pessoas interessadas pelo tema. Esses periódicos, portanto, "são fonte de atualização dos conhecimentos e meio de informação privilegiado sobre as pesquisas em andamento, gerando uma lista de publicações que servem de referência para a maioria das instâncias acadêmicas" (BOUZON e OLIVEIRA, 2015, p.131). Para as autoras,

> As revistas qualificadas adquirem o poder de definir normas e modos de cada disciplina, pela sua referência e pelo seu posicionamento teórico-metodológico, sua visão de mundo, seus limites, seus paradigmas, suas temáticas, seus métodos. Esses fatores levam à aceitação ou recusa dos artigos, determinando o valor das pesquisas trabalhadas e determinando os que - pelo acordo de publicação - são dignos de interesse ou não. Assim, é gerada uma visão de cada disciplina, que pode se impor como dominante, pois se torna normalizadora, já que orienta e canaliza as evoluções (BOUZON e OLIVEIRA, 2015, p. 131-132).

Por outro lado, conforme salienta Izquierdo (apud Capparelli e Stumpf, 1997, p. 275) "O produto visível, concreto da atividade científica é o assim chamado trabalho científico: o texto detalhado, descrevendo a inserção do achado ou (dos) achados no contexto da bibliografia internacional, os métodos utilizados, os resultados, sua discussão e as conclusões pertinentes, se houver".

Neste sentido, o presente artigo traz o panorama dos trabalhos científicos relativos ao rádio publicados nas revistas de Comunicação brasileiras, no período de 2002-2012[2]. No total, foram identificados 152 textos, sendo 143 artigos, sete resenhas e duas entrevistas, de 28 periódicos. Como Qualis A2, a CAPES – Coordenadoria de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior, indica sete revistas da área, e 28 como B1[3], sendo que das A2, todas apresentam textos sobre rádio no período analisado. As categorias para análise foram selecionadas

2 Uma pesquisa anterior da autora traçou o panorama dos artigos, livros, teses e dissertações produzidos no período 1991-2001, no Brasil. A pesquisa atual (da qual este artigo faz parte) dá continuidade a esse estudo.

3 A CAPES define como Qualis A2 os periódicos de instituições que contem com Programas de Pós-Graduação *stricto sensu* ou de Sociedade Científica de âmbito nacional ou internacional reconhecida pela área, ou com apoio da CAPES, CNPq ou financiamento estatal; publicação em dia (atualizada), com presença em bases de dados: LATINDEX, REDALYC e DOAJ, CMMC, LAPTOC, SCIELO, SCOPUS ou similar. A revista deve publicar pelo menos 40% dos artigos, por volume, com autores ou co-autores estrangeiros. No caso das B1, as publicações devem contar com, pelo menos, 10% de artigos com autores ou co-autores estrangeiros e 70% pelo menos, de autores doutores, entre outras exigências.

a partir da repetição das mesmas, à medida em que foram sendo identificadas nos textos, e através das palavras-chave indicadas pelos autores.

Conteúdos, autores, referências

As revistas analisadas para a pesquisa (e utilizadas neste artigo) e o número de trabalhos publicados no período 2002-2012 são os seguintes:

Qualis A2 – 7 Periódicos / 28 trabalhos (26 Artigos; 1 Resenha; 1 Entrevista)				
Periódico	*Artigos*	*Resenhas*	*Entrevistas*	*Total*
Revista Famecos	8	1	0	9
Revista Intercom	7	0	1	8
E-Compós	3	0	0	3
Matrizes	3	0	0	3
Galáxia	2	0	0	2
Estudos Avançados	2	0	0	2
Lua Nova	1	0	0	1
Total				28

Quadro 1
Fonte: elaboração própria.

Qualis B1 – 21 Periódicos / 124 trabalhos (117 Artigos; 6 Resenhas; 1 Entrevista)				
Periódico	*Artigos*	*Resenhas*	*Entrevistas*	*Total*
Conexão	20	0	0	20
Eptic	15	4	1	20
Estudos em Jornalismo e Mídia	16	0	0	16
Comunicação e Sociedade	8	1	0	9
Logos	8	0	0	8
Líbero	6	0	0	6
Comunicação e Inovação	5	0	0	5
Lumina	5	0	0	5
Ciberlegenda	4	0	0	4
ECCOM – Educação, Cultura e Comunicação	4	0	0	4
Eco-Pós	4	0	0	4
Intexto	4	0	0	4
Contracampo	3	0	0	3
Fronteiras	3	0	0	3
Rumores	3	0	0	3
Brazilian Journalism Research	2	0	0	2
Comunicação midiática	1	1	0	2
Comunicação, mídia e consumo	2	0	0	2
Em Questão	2	0	0	2
Animus	1	0	0	1
Sessões do Imaginário	1	0	0	1
Total				124

Quadro 2
Fonte: elaboração própria.

Em relação ao conteúdo dos textos, no total das revistas A2 e B1 observou-se, portanto, no período 2002-2012, a preponderância das temáticas relativas às rádios comunitárias, com 23 textos, às tecnologias radiofônicas, com 19, seguidas pelo jornalismo (15), pelas políticas públicas /legislação (13) e pelos estudos de recepção/mediações (11), além de outras menos referenciadas.

Dentre os 28 trabalhos das revistas A2, foram verificados 13 assuntos, dos quais a temática da recepção/mediações aparece em primeiro lugar, com cinco textos, seguida pelo tema das rádios comunitárias, da educação e da música com três, cada. Na sequência, os conteúdos sobre a pesquisa, as teorias e a política, com dois textos cada, além de outras menos presentes.

Em relação às 21 revistas Qualis B1 observou-se a incidência de 20 temas, verificando-se a preponderância da temática relativa às rádios comunitárias (20 artigos), tecnologias radiofônicas (19), jornalismo (15) e, na sequência, a que se refere às políticas públicas/legislação (12), pesquisa (9) e à recepção/mediações (8 artigos), além de outras.

Ao se traçar um comparativo com a produção relativa aos anos 1991-2001 (resultado de pesquisa anterior da autora) verifica-se que houve um deslocamento do interesse no que se refere aos conteúdos. Naquele momento, o tema que mais chamava a atenção era o da história do rádio seguido pelo da política. Nos dez anos seguintes (2002-2012), a preponderância foi a de estudos sobre as rádios comunitárias e as tecnologias de comunicação. Este último não despertava grande interesse por parte dos pesquisadores, o que aponta para uma mudança importante em direção à questão tecnológica nos últimos anos. Por sua vez, o tema das rádios comunitárias já estava presente naquele período, embora não com a força das últimas publicações. Os conteúdos referentes ao jornalismo apresentam um certo equilíbrio em relação ao anterior, e a temática da recepção/mediações também apresentou um crescimento importante. Chama a atenção, portanto, o declínio do interesse, por parte dos pesquisadores, sobre os temas relativos à história e à política que eram preponderantes no período anterior.

Sobre os conteúdos de história, observa-se que nos anos 90 houve um crescimento dos Programas de Pós-Graduação em Comunicação no país, assim como a criação do Grupo de Pesquisa de Rádio da Intercom o que certamente impulsionou este tipo de pesquisa. Até então, as publicações sobre o tema eram, principalmente, de radialistas que contavam as suas histórias, além de poucos trabalhos realmente frutos de pesquisa. A preocupação com a recuperação da memória sobre o rádio foi uma motivação importante para essa produção. Já em relação ao interesse pelas questões das tecnologias radiofônicas, é oportuno lembrar o que apontam Berger e Machado (2013, p. 254): "é a tecnologia, com as suas possibilidades de produção, de consumo, e de repercussão na organização da vida em sociedade, que tem provocado novas perguntas e novos modos de fazer pesquisa, assim como uma reflexão sobre o lugar das teorias que nos fundaram, agora, diante deste novo cenário".

A respeito das modificações que as pesquisas sobre rádio vêm apontando, Haye (2003, p. 227) lembra que as mesmas "guardam estreita relação com as perspectivas de abordagem hegemônicas a partir das quais a comunicação adquiriu interesse científico e, também, pelos condicionamentos que costumam impor os contextos sociopolíticos em que os estudos se desenvolvem". De qualquer forma, o que realmente se destaca, segundo o autor, é que

> O rádio continua sendo uma experiência que habilita a realização de outras análises acerca da participação de diferentes gêneros em sua programação, as razões que sustentam a credibilidade de uma emissora (ou de uma audição ou de um (a) comunicador (a) em particular), os usos que fazem os ouvintes com a oferta radiofônica, a capacidade atual do meio para intervir na constituição da temática de seu público, etc. (...) o rádio oferece estimulantes possibilidades de pesquisa, sobretudo em um tempo como o atual, em que ocorrem modificações tão intensas na geografia *mass-midiática* e comunicativa em geral. (HAYE, 2003, p. 228; 229)[4].

4 Tradução do espanhol pela autora.

Em relação aos autores que mais publicaram nas revistas de Comunicação A2 e B1, entre 2002 e 2012, estão: Marcelo Kischinhevsky (nove textos), Debora Lopez (7), Luiz Artur Ferraretto (6), Doris Haussen e Clóvis Reis (5), Nélia Del Bianco e Otavio Pierante (4). Com três artigos constam: Cicília Peruzzo, Eduardo Meditsch, Nair Prata, Cida Golin, Leandro Comassetto e Silvia Nogueira, além de outros autores com dois ou um artigo publicado. Observa-se, portanto, uma presença importante de autores pertencentes ao Grupo de Rádio e Mídias Sonoras da INTERCOM, apontando para a relevância desse grupo no aporte aos estudos sobre a temática.

No que se refere às referências bibliográficas é interessante lembrar as observações de Martino (2014, p. 163) quando diz que "a aferição dos lugares de fala a partir das citações de outros autores permite formar um índice a partir da materialidade desse discurso na escrita dos textos", mas salienta os cuidados necessários: "a quantidade de vezes em que um autor aparece não pode ser tomada como um retrato de sua apropriação, posto que a divisão não é horizontal, isto é, pelo número de artigos em que é citado, e um autor pode ter diversas obras citadas em apenas um artigo". Mas, destacando Ferrara (2014, p. 8), o autor lembra que as menções conceituais examinadas exclusivamente enquanto materializadas nas referências podem indicar "rastros" referidos, "simultaneamente, ao presente observado e às perguntas feitas ao mesmo objeto no passado".

Neste sentido, os autores com mais de dez citações nos textos analisados foram Meditsch (38 citações), Ferraretto (28), Sonia Virginia Moreira (25), Cebrián Herreros (24), Ortriwano (22), Peruzzo (19), Del Bianco (20), Barbosa Filho (18), Marques de Melo (16), Kischinvesky (15), Balsebre, Martin Barbero e Garcia Canclíni (13), Haussen e Levy (12), Herschmann (11), e Prata, Martínez-Costa, Brecht, Castells, Thompson e Ortiz (10), além de vários outros com menos referências.

Na análise efetuada por Martino (2014, p. 164) a respeito dos textos apresentados no GT Epistemologia da Comunicação, da COMPÓS – Associação Nacional dos Programas de Pós-Graduação em Comunicação, foi verificado que havia uma "pluralidade de origem dos discursos apropriados na discussão epistemológica da Comunicação", e que as referências utilizadas eram, na maioria das vezes de outras áreas, levando à pergunta "em que medida se está trabalhando com um objeto propriamente comunicacional?"

Na questão específica das referências utilizadas nos artigos sobre rádio, publicados nas revistas de Comunicação, percebe-se uma forte adesão à área, como se pode observar pelos autores mais citados. Outra observação refere-se aos autores de áreas mais abrangentes presentes nas referências, em que prevalecem os da cultura, como Martin Barbero, Garcia Canclíni, Renato Ortiz e John Thompson, os das tecnologias, como Pierre Levy e Manuel Castells, e os de Jornalismo, representados por Marques de Melo e Eduardo Meditsch. Pode-se dizer, assim, que os estudos sobre rádio priorizam, em sua base teórica, principalmente as questões de jornalismo, cultura e tecnologia, de uma maneira ampla, além dos conteúdos específicos, como abordado anteriormente. No entanto, é sempre bom estar atento ao contexto em movimento, como salienta Martino (2014, p. 173):

> As questões específicas de discussão de conceitos e teorias, bem como de objetos e estudos de caso, lembram que os problemas epistemológicos não acontecem fora de uma história, de um contexto de transformações sociais em um sistema econômico e político específico, que ao colocar situações novas, abre novos horizontes para as práticas sociais humanas, dentre as quais a Comunicação. À medida que novos objetos de reflexão aparecem, demandando teorias e conceitos que permitam sua compreensão, aparece igualmente uma busca pelas fundamentações, limites e possibilidades desses referenciais.

E, ainda lembrando conforme Barbosa (2002, pg. 73), que um campo de conhecimento define-se, além da reflexão sobre objetos e temáticas, "a partir de olhares e de perguntas que lançamos sobre os fenômenos sociais que, a rigor, perpassam variados campos de saberes".

Conclusão

O panorama da produção sobre o rádio nas revistas de Comunicação brasileiras aponta, assim, para uma abordagem que reflete a construção dos textos científicos sobre o rádio e o olhar dos pesquisadores da área sobre os conteúdos relevantes no período analisado (2002-2012). Um desses temas, o relativo às tecnologias, por exemplo, que se faz bastante presente, indica, de certa maneira, conforme Sevcenko (2001, p. 19, *apud* Berger e Machado, 2013, p. 257) que "a crítica, portanto, é a contrapartida cultural diante da técnica, é o modelo de a sociedade dialogar com as inovações, ponderando sobre o seu impacto, avaliando seus efeitos e perscrutando seus desdobramentos".

Num certo sentido, é o que revelam os textos sobre rádio nos periódicos analisados: um olhar crítico sobre as questões da comunicação referentes à abrangência radiofônica e as suas implicações. Por outro lado, estas revistas representam, também, um local de memória da produção científica sobre o rádio, além de contar a própria história deste veículo tão representativo do século XX e que agora se expande para outras plataformas tecnológicas oferecendo um grande painel do que é importante para a sociedade.

Bibliografia

Barbosa, M. Paradigmas de construção do campo comunicacional. In Weber, M.H, Bentz, I. e Hohlfeldt, a. (orgs. 2002). *Tensões e objetos da Pesquisa em Comunicação*. Porto Alegre, Editora Sulina, pg. 73-82

Berger, C., Machado, F.V. K. A trajetória das teorias da comunicação no Brasil. In Barbosa, Marialva. e Morais, Osvando J. de. (orgs. 2013*)*. *Comunicação em tempo de redes sociais: afetos, emoções, subjetividades*. São Paulo, Intercom.

Bouzon, A. e Oliveira, I. L. de. As revistas científicas de Comunicação Organizacional e suas marcas epistemológicas: um estudo comparativo entre França e Brasil. In *Revista Brasileira de Ciências da Comunicação – INTERCOM*. São |Paulo, Intercom, v. 38, n. 1, p. 129-149, jan./jun. 2015.

Ferrara, L. D´A. A epistemologia de uma comunicação indecisa. Trabalho apresentado no 21º Encontro da Compós, Salvador Junho de 2013. Apud Martino, L.M.de S. Trilhas de um espaço de pesquisa: o GT Epistemologia da Comunicação da Compós. In *Revista ESPM – Comunicação, Mídia e Consumo*. Ano II vol. II, n.31, p. 159-177, Maio/Ago. 2014.

Haussen, D.F. Panorama da Pesquisa em Comunicação no Brasil in Haussen, D.F. (org., 2001) *Mídia, Imagem e Cultura*. Porto Alegre, Edipucrs.

----------. (2015). Memória dos textos sobre rádio publicados na Revista Intercom (2002-2012). In: Congresso da Rede Alcar, Porto Alegre. *Anais*... Porto Alegre: Fabico/UFRGS.

----------. Revistas dos Programas de Pós-Graduação registram a pesquisa sobre rádio. *Revista Intexto*, n. 34, Porto Alegre, Edufrgs, 2015.

Haye, R. M. *Otro siglo de rádio*. *Noticias de un medio cautivante* (2003).Buenos Aires, La Crujía.

Izquierdo, I. A publicação de trabalhos científicos. Resumo da palestra proferida na 13ª Jornada Sul-Riograndense de Biblioteconomia e Documentação. Porto Alegre, 1996. *Apud* Capparelli, S. e Stumpf, I. R.C. Pós-Graduação em Comunicação no Brasil: um campo em desenvolvimento. In Lopes, M.I.V. de. et al. *Pensamento comunicacional brasileiro* (2005*)*. São Paulo, Intercom.

Martino, L. M. de S. Trilhas de um espaço de pesquisa: o GT Epistemologia da Comunicação da Compós. In *Revista ESPM - Comunicação, Mídia e Consumo*- Ano II, vol. II, n. 31, p.159-177, Maio/Ago. 2014.

Sevcenko, N. (2001). *A corrida para o século XXI – no loop da montanha-russa*. São |Paulo, Companhia das Letras.

Sites

CAPES: www.periodicos.capes.gov.br/
PORTAL DO RÁDIO: http://radioleituras.worpress.com
Portal Intercom: www.portcom.intercom.org.br/revcom/

Biografia

Doris Fagundes Haussen – Professora do Programa de Pós-Graduação em Comunicação Social da Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul (PUCRS) e pesquisadora do CNPq. Doutora e Mestre em Ciências da Comunicação pela Universidade de São Paulo, com Pós-Doutorado pela Universidade Autônoma de Barcelona. Bacharel em Comunicação Social/Jornalismo pela FAMECOS/PUCRS. Foi coordenadora do Programa de Pós-Graduação em Comunicação Social da PUCRS, tendo coordenado quatro versões do Colóquio Brasil-Argentina da Intercom (2007-2013) junto com o professor doutor Gustavo Cimadevilla. Recebeu o Troféu José Marques de Melo, da Intercom (2014). É autora e organizadora de vários livros na área da Comunicação e de artigos publicados em revistas científicas nacionais e internacionais da área. E-mail: dorisfah@pucrs.br

A pesquisa em Comunicação no Brasil e seus encontros com o feminismo (2005/2014)

Universidade Federal de Santa Maria

Vera Martin
vera.martins@ufsm.br

Cleusa Jung
jung_cleusa@hotmail.com

Maiara Rauber
maiararauber@gmail.com

Luciane Volpatto Rodrigues
lucianevr@yahoo.com.br

Resumen

Este articulo presenta los movimentos iniciales, de aproximación y descripción, de una investigación que busca comprender como ocurre la presencia de la mirada feminista y de género en la producción científica de la Comunicación en Brasil en los últimos 10 años. Esta produnción se refeire a los artículos presentados em los principales eventos científicos de esta área y de las disertaciones y tesis depositadas en el *Banco de Teses da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior - CAPES* entre los años de 2005 e 2014. Desde un marco teórico de los Estudios Feministas y de Género, el objetivo general es presentar los temas que han estimulado el encuentro de la investigación en e Comunicación com las cuestiones feministas y de gênero. La perspectiva metodológica que orienta nuestro trabalho es la cartografia. Resultante de cinco movimientos cartográficos hemos encontrado 75 trabajos. A partir de sus las palavras-clave, hemos elaborado mapas de comprensión que indican el interese de la Comunicación en investigar sus temas específicos en diálogo con la mirada feminista y de género. Los temas han sido agrupados en quatro categorias: comunicación, mujeres, género e espacio público, revelando que en los estudios sobre periódicos y revistas la Comunicación se ha dedicado a reflexionar sobre feminismo, género, violência, patrones de beleza, representación e identidade de género, política y poder.

Palavras-clave:

Comunicación; Investigación; Feminismo; Gênero; Cartografia.

Abstract

This paper presents initial moves, exploratory and descriptive movements of a research that intends to understand how has given the presence of feminist approach and Gender Studies in the scientific production of the communication area in Brazil in the last 10 years. The production considered here refers to articles presented at major scientific events of this medium in Brazil and dissertations and theses deposited in the Theses Bank of Higher Education Personnel Improvement Coordination - CAPES between the years 2005 and 2014. Since the input theoretical feminist and gender Studies the general objective of the paper is to present the topics that has promoted the meeting of research in communication with feminist and gender questions. The methodological perspective that guides this study is mapping. Through five mapping movements were collected 75 works. From the keywords the same, the understanding

of the maps were drawn indicating the interest of communication in their specific research themes in dialogue with feminist and gender approach. The themes were grouped into four categories: communication, women, gender and public space, revealing that in studies of newspapers and magazines, the communication has reflected on feminism, gender, violence, beauty standards, representation and gender identity, politics and power.

Keywords:
Communication; Search; Feminism; Genre; Cartography.

Resumo

Este trabalho apresenta os movimentos iniciais, exploratórios e descritivos de uma pesquisa que pretende compreender como tem se dado a presença da abordagem feminista e dos Estudos de Gênero na produção científica da área da Comunicação no Brasil nos últimos 10 anos. A produção aqui considerada se refere aos artigos apresentados nos principais eventos científicos deste meio no Brasil e das dissertações e teses depositadas no Banco de Teses da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior – CAPES, entre os anos de 2005 e 2014. A partir do aporte teórico dos Estudos Feministas e de Gênero, o objetivo geral do texto é apresentar os temas que tem promovido o encontro da pesquisa em Comunicação com as questões feministas e de gênero. A perspectiva metodológica que orienta este estudo é a cartografia. Por meio de cinco movimentos cartográficos foram levantados 75 trabalhos. A partir das palavras-chave dos mesmos, foram elaborados mapas de compreensão que indicam o interesse da comunicação em pesquisar seus temas específicos em diálogo com a abordagem feminista e gênero. Os temas foram agrupados em quatro categorias: comunicação, mulheres, gênero e espaço público, revelando que nos estudos sobre jornais e revistas, a Comunicação tem refletido sobre feminismo, gênero, violência, padrões de beleza, representação e identidade de gênero, política e poder.

Palavras-chaves:
Comunicação; Pesquisa; Feminismo; Gênero; Cartografia.

Introdução

Este trabalho apresenta os movimentos iniciais, exploratórios e descritivos de uma investigação que pretende compreender como tem se dado a presença da abordagem feminista e dos Estudos de Gênero na produção científica da área da Comunicação nos últimos 10 anos. Consideramos aqui os artigos apresentados nos principais eventos científicos da área no Brasil[2] e das dissertações e teses depositadas no Banco de Teses da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior – CAPES, entre os anos de 2005 e 2014. As reflexões sobre o feminismo como uma prática política que expressa as lutas das mulheres por justiça, direitos e igualdade social tem ganhado força em diferentes espaços e os Estudos Feministas e de Gênero dão suporte para a militância social de mulheres e pesquisas nas diversas áreas do conhecimento.

A Comunicação não ficou alheia a este movimento. Uma busca por palavras-chave aponta a articulação dos temas específicos da área com a abordagem feminista e/ou de gênero. Usando como filtro as palavras feminismo, mulher, comunicação, práticas jornalísticas e processos midiáticos, encontramos 75 trabalhos. A escolha da palavra "feminismo"[3] para orientar a busca das palavras-chave foi feita com a intenção de encontrar os trabalhos que, de alguma forma, se vinculam à perspectiva de ação política que a palavra possui.

Conhecer os temas que tem promovido o encontro da pesquisa em Comunicação com as questões feministas e de gênero é o objetivo maior deste texto. Metodologicamente, é preciso adotar uma abordagem que permita compor um tipo de mapeamento amplo do mesmo. O trabalho está organizado como uma cartografia, composta de cinco mapas, que lidos em conjunto respondem o objetivo da pesquisa.

Mapa 1: percurso metodológico e apontamentos para uma cartografia

Investigar o encontro destas áreas do conhecimento, a Comunicação e os Estudos Feministas e de Gênero, pede uma atitude investigadora capaz de buscar especificidades dos objetos e teorias de cada uma. Além disso, nos desafia a olhar para zonas sobrepostas, interligadas, ou que se distanciam, mas que se afetam e provocam deslocamentos nas áreas observadas. A cartografia oferece esta possibilidade e por isso, é ela que norteia os procedimentos metodológicos deste estudo.

A cartografia como método, segundo Gilles Deleuze e Félix Guattari (1995, apud KASTRUP, 2012, p. 32) visa acompanhar um processo e não representar um objeto. Nesse sentido, a pesquisa desenvolvida e o cartógrafo tem a possibilidade de explorar os vários elementos de informação nela dispostos, focando em algo que afeta o pesquisador e que não necessariamente produza algum significado de imediato. Tais explorações, segundo F. Varela (1995, apud KASTRUP, 2012, p. 39) "mobilizam a memória e a imaginação, o passado e o futuro numa mistura difícil de discernir".

Nessa perspectiva, a cartografia não se faz a partir de regras prontas, pois a análise do pesquisador vai modificando o campo de acordo com o que lhe afeta. E quem pesquisa também atua como um sujeito dotado de desejos, que por meio de diferentes caminhos faz escolhas e produz significados da realidade. Dentro da cartografia, podemos seguir o percurso com atenção aos elementos dispostos, por paradas e movimentos, a fim de selecionar componentes importantes que convém para desenvolver a pesquisa. Para isso, o pesquisador precisa estar aberto a novos caminhos e ações, no que se refere ao estudo do objeto e o que será construído a partir dele, para que encontre outras formas de conhecimento.

Mapa 2: marco teórico, guias para o nosso caminhar

O empreendimento de mapear um território dentro da perspectiva cartográfica, por um lado se dá sem regras rígidas ou caminhos pré-estabelecidos e por outro, pede a clareza quanto ao que guia o trabalho. Neste contexto, o marco teórico dos Estudos Feministas e de Gênero fornece os conceitos que norteiam a leitura dos caminhos percorridos.

"Ninguém nasce mulher: torna-se mulher" (BEAUVOIR, 1980, p.9). Esta afirmação da filósofa francesa marca o pensamento de teóricas feministas, ao mostrar os aspectos relacionais e sociais que condicionam a vida das mulheres. As reflexões que se seguiram às suas proposições vão questionar sobre qual mulher se está falando e, a partir daí, instala-se no feminismo a crítica e as indagações sobre quem é esta mulher, sujeito dos movimentos de libertação.

Estes questionamentos vão adicionar ao conceito de gênero uma demanda política que incorpora os recortes de classe e étnico raciais. A categoria de gênero como uma perspectiva analítica funciona no contexto deste estudo para buscar um olhar relacional entre os temas

pesquisados. Nesse sentido, Joan Scott (1995) procura desconstruir a oposição que era encarada como "natural" entre feminino e masculino, propondo que gênero seja pensado como "um saber sobre as diferenças sexuais e uma forma de dar sentido às relações hierárquicas de poder" (CARNEIRO, 2015, p. 246). E assim, há uma relação direta entre saber e poder.

Neste contexto, a antropóloga mexicana Marcela Lagarde de los Ríos propõem integrar nas análises "a mulher" e as "as mulheres". Ela afirma que, "a categoria mais geral é a mulher. Se refere ao gênero feminino e sua condição histórica; expressa o nível de síntese mais abstrato; seu conteúdo é o ser social generificado" (2005, pg. 80, tradução nossa [4]). Já a categoria mulheres, é "a categoria que expressa as (mulheres) particulares e se localiza na dimensão da situação histórica de cada uma; expressa seu nível real-concreto; seu conteúdo é a existência social das mulheres, de todas e cada uma" (LAGARDE DE LOS RÌOS, 2005, pg. 81, tradução nossa[5]).

Mapa 3: análise, ou relatos de deslocamentos e paradas

Vamos relatar nosso percurso de pesquisa, com suas paradas e descobertas em cinco movimentos. O primeiro **(1)** consistiu em fazer o levantamento dos trabalhos produzidos sobre feminismo nos estudos de Comunicação entre os anos de 2005 e 2014, nos eventos: Compós; SBPJor; Intercom; Abracorp; Banco de Teses da CAPES. Este foi acompanhado de estudos sobre Feminismo, Gênero e Cartografia que dariam suporte à pesquisa. Iniciamos o levantamento de dados **(2)** individualmente, separando os eventos para cada integrante, facilitando assim o trabalho. Registramos os dados em fichas indicando título, palavras-chave, resumo, autor e orientador, dados de publicação e a responsável pelo fichamento.

Os dados recolhidos foram organizados em tabelas **(3)** com as informações mais relevantes da pesquisa. Foi criada uma tabela separando os eventos e em cada uma delas, anotamos as palavras-chave, que em média era cinco por trabalho. Ainda, acrescentamos o local e o ano de apresentação de cada artigo ou tese, para que em seguida, fosse possível criar outra tabela apenas com a quantidade total de trabalhos em todos os eventos. Agrupamos **(4)** as cidades por estados e criamos outras cinco tabelas, uma para cada evento, contendo as palavras-chave e a quantidade de vezes que foram mencionadas em artigos de determinado evento. Para isso, criamos alguns critérios para separar as palavras-chave em tópicos, de acordo com as temáticas de cada um. Desse modo, cientes da temática geral da pesquisa, selecionamos palavras que contemplam as subáreas do tema, como Comunicação, Mulheres, Gênero e Espaço Público.

Dentro dessas subáreas selecionamos as palavras por categorias **(5)**. No tópico da Comunicação agrupamos todos os termos que tem relação com o tema. Seguimos o mesmo caminho para os campos Mulheres e Gênero. Já no tópico Espaço Público, destinamos todas as demais palavras, que não se encaixavam com nenhum outro critério. A tabela reúne as palavras-chave mais citadas:

Comunicação	*Mulheres*	*Gênero*	*Espaço público*
Comunicação (18)	Feminismo (27)	Gênero (17)	Política/poder/ cidadania (11)
Jornalismo (12)	Mulher (17)	Identidade de gênero (6)	Educação/cultura (7)
Mídia (8)	Violência (7)	Representação (3)	Esporte (3)
Revista (7)	Emponderamento (3)	Alteridade (2)	Mobilização social (2)
Imprensa (4)	Padrão de beleza (3)	Relações de gênero (2)	

Tabela 1: Categorias e palavras-chaves com número de ocorrências
Fonte: MARTINS, et all, 2016.

Analisamos ainda se os temas gerais dos eventos poderiam estimular a Comunicação a pensar suas pesquisas com a abordagem dos Estudos Feministas e de Gênero, mas esta observação não mostrou nenhuma articulação relevante. Constatamos que em 10 anos nenhum evento tematizou estes aspectos.

Mapa 4: discussão ou algumas vistas do território

Por meio dos cinco movimentos chegamos aos temas dos artigos, dissertações e teses que tem articulado a Comunicação com os Estudos Feministas e de Gênero. Eles estão agrupados em quatro categorias: Comunicação, Mulheres, Gênero e Espaço Público. Em **Comunicação**, encontramos as referências gerais ao campo junto com a palavra mídia. Os estudos sobre jornalismo, imprensa e revistas são subáreas dentro da comunicação e têm convocado a pesquisa a dialogar com o recorte temático que nos interessa: feminismo e gênero. É pertinente notar que entre os veículos de comunicação destacam-se as revistas, como um ponto de encontro com o tema das mulheres. Identificamos que estas são direcionadas ao público feminino, com conteúdos voltados para moda, beleza e carreira, por exemplo. Igualmente, estas são dirigidas a um público com poder de compra, o que pode indicar um recorte de classe nos estudos.

A categoria **Mulheres** abriga as referências ao feminismo e a palavra mulher aparece também, indicando os sujeitos dessa pesquisa. Ainda, aparecem os temas violência, empoderamento e padrão de beleza. A problematização destes temas pela Comunicação permite uma reflexão sobre as práticas da área, já que ela participa ativamente da promoção e reprodução de sentidos. Os jornais, as revistas e os programas televisivos, por exemplo, reúnem e ofertam um conjunto de fatos e explicações sobre a sociedade e no que diz respeito às mulheres, vão assim participar da construção de um imaginário coletivo sobre o que é ser uma mulher (BEAUVOIR, 1980).

Na categoria **Gênero,** agrupamos os temas de gênero, identidade e relações de gênero, representação e alteridade. Estes remetem às discussões sobre identidade das mulheres e a construção de si. Por se tratar de um estudo de aproximação, com um caráter mais descritivo, não é possível identificar até que ponto a presença destes temas refletem um tencionamento (CARNEIRO, 2015) nas lógicas de pensar a Comunicação, nem se há um esforço para encontrar aspectos relacionais e de construção social que atravessam os sujeitos, as relações e práticas do campo.

Por fim, na categoria **Espaço Público** foram agrupados temas de abordagem política, como poder e cidadania, educação e cultura, esporte e mobilização social. Neste grupo é possível ver uma pauta clássica dos movimentos feministas que é atuação das mulheres no espaço público e as problematizações relacionadas à política e ao poder.

Conclusões

A produção científica da Comunicação no Brasil, dos últimos 10 anos, foi tomada para este estudo como um território a ser cartografado. Foram movimentos iniciais, com propósitos exploratórios e descritivos para conhecer os temas que tem promovido o encontro da pesquisa em Comunicação com as questões feministas e de gênero.

O levantamento feito por meio das palavras-chaves deixa claro que há um interesse da Comunicação em articular os seus temas específicos com a abordagem feminista e de gênero. Os temas que promoveram esses encontros neste período foram o feminismo, a violência, o emponderamento e os padrões de beleza. Os veículos de comunicação mais questionados nesta relação foram os jornais e as revistas, onde se buscou compreender aspectos identitários e de representação. Os assuntos que identificam a presença da mulher no espaço público

também têm promovido o encontro da Comunicação com as reflexões feministas e de gênero, com destaque para assuntos da ordem da espera política.

A compreensão de como estas áreas do conhecimento se afetaram com este encontro é um desafio para a continuidade deste estudo. Será necessário conhecer na íntegra os 75 textos encontrados para perceber reproduções, críticas e avanços na construção de saberes pela Comunicação em relação à diversidade da realidade das mulheres, bem como para entender se esta área tem acessado e incorporado nas suas investigações todo o aporte teórico-metodológico advindo dos Estudos Feministas e de Gênero.

Bibliografia

Abracorp. Disponível em: <http://www.abrapcorp.org.br/site/>. Acesso em: 14 abr. de 2016.

BEAUVOIR, Simone de. **O segundo sexo.** A experiência vivida. Rio de Janeiro, vol 2: Nova Fronteira, 1980.

CARNEIRO, Maria Elizabeth Ribeiro. **Gênero**. IN: COOLING, Ana Maria e TODESCHI, Losandro Antonio (orgs). Dicionário Crítico de Gênero. Dourados, MS. Ed. UFGD, 20

Compós. Disponivel em <http://www.compos.org.br/index.php>. Acesso em: 19 mar. 2016.

Fundação CAPES, Ministério da Educação. Disponivel em: <http://www.capes.gov.br/>. Acesso em: 25 fev. 2016.

LAGARDE Y DE LOS RIOS, Marcela. **Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas.** 4ª. Ed. México: UNAM, 2005.

PASSOS, Eduardo; KASTRUP, Virgínia;ESCÓSSIA, Liliana da.**Pistas do método da Cartografia: Pesquisa-intervenção e produção da subjetividade.** Porto Alegre, p. 17-74, SULINA, 2015.

Portal Intercom. Disponivel em: <http://www.portalintercom.org.br/>. Acesso em: 15 jan. 2016.

SBPJor. Disponível em: <http://www.sbpjor.org.br/sbpjor/>. Acesso em: 20 abr. 2016.

SCOTT, Joan Wallach. **Gênero**: uma categoria útil de análise histórica. Educação e Realidade. Porto Alegre, vol.20, n. 2, p. 71-99. Jul/dez, 1995.

[1]Esta pesquisa integra os trabalhos do RESTO - Laboratório de Práticas Jornalísticas – Grupo de Pesquisa CNPq/UFSM, executada pela linha de pesquisa "Estudos de Gênero e Práticas de Comunicação" coordenada pela Profa. Ma. Vera Martins, com a colaboração de três acadêmicas.

[2]ABRAPCORP – Associação Brasileira de Pesquisadores de Comunicação Organizacional e Relações Públicas; COMPÓS – Associação Nacional dos Programas de Pós-Graduação em Comunicação ;INTERCOM – Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação; SBPJor – Sociedade Brasileira de Pesquisadores em Jornalismo.

[3] A palavra gênero não foi utilizada na busca porque na Comunicação ela remete também aos gêneros jornalísticos, o que dificultaria a busca do recorte específico da pesquisa onde "gênero" se refere aos Estudos e à categoria de análises (SCOTT. Joan, 1995).

[4]"(...) *la categoria más general es la mujer. Se refeire al gênero feminino y su condición histórica; expressa el nível de sintesis más abstracto: su contenido es el ser social genérico*." (LAGARDE DE LOS RÌOS, pg. 80, 2005).

[5]" *(...) la categoria que expressa a las (mujeres) particulares y se ubica en la dimension de la situación histórica de cada una; expressa el nível real-concreto; su contenido es la existencia social de las mujeres, de todas y cada una*." (LAGARDE DE LOS RÌOS, 2005, pg. 81)